

REVISTA CONSERVADORA

NOVIEMBRE 1962

JAIME CASTIELLO

MÉTODOS Y CRITERIOS

LEON PALLAIS GODOY

MISIÓN DE LA UNIVERSIDAD

MARIANO FIALLOS GIL

LA UNIVERSIDAD COMO INSTITUCIÓN DINÁMICA

LUIS ALBERTO CABRALES

NUESTROS PROBLEMAS EDUCACIONALES

RUBEN DARIO Y BASUALDO

LA UNIVERSIDAD CENTRO AMERICANA,
NUEVA EXPRESIÓN DE CULTURA

XAVIER ORTIZ MONASTERIO

JAIME CASTIELLO, MAESTRO Y GUÍA DE JUVENTUDES

ROBERT OPPENHEIMER

REFLEXIONES SOBRE LA CIENCIA Y LA CULTURA

NICOLAS BUITRAGO MATUS

LEON: LA SOMBRA DE PEDRARIAS

CARLOS CUADRA PASOS

CABOS SUELTOS EN MI MEMORIA

ENRIQUE GUZMAN

DIARIO ÍNTIMO

COMANDANCIA GENERAL DE U.S.M.C.

RESEÑA DE LA ORGANIZACIÓN Y OPERACIONES
DE LA GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA

26

NICARAGUA: 5 Córdobas
EXTERIOR: 1 Dólar

METASA

METALES Y ESTRUCTURAS, S. A.

AL SERVICIO DE CENTRO AMERICA

TANQUES

ESTRUCTURAS

PLACAS PARA
AUTOMOVIL

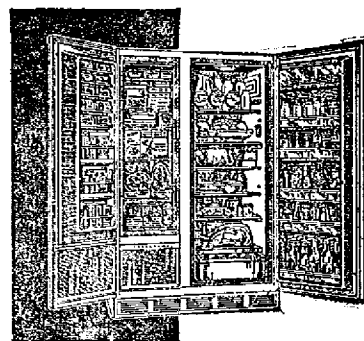
MALLA CICLON

LAMINAS Y PRODUCTOS
GALVANIZADOS

«DE LO MEJOR DE LO ANTIGUO VIENE
LO MEJOR DE LO NUEVO.»

REFRIGERADORAS LEONARD

DESDE 1881



SALA DE ARTES

TEL 22-81

CONTRATE sus fiestas, cumpleaños, banquetes, matrimonios,
bautizos, comuniones, recepciones y toda clase de convivios

**SUMINISTROS
Y
FESTEJOS, S. A.**

le proporciona

- LICORES (Champagne, Whiskies, Vinos y Ron)
- ORQUESTA (Selección de alegres conjuntos populares)
- SERVICIOS (Cantineros, salones y supervisión)
- ADEMÁS: Vasos, platos, cubiertos, sillas, mesas, servilletas, batas, llmones y sal.

Llámenos a los teléfonos Nos. 7-1188 y 7-1189 o visítenos en
nuestras oficinas: De "Jorge Del Carmen" 75 varas abajo

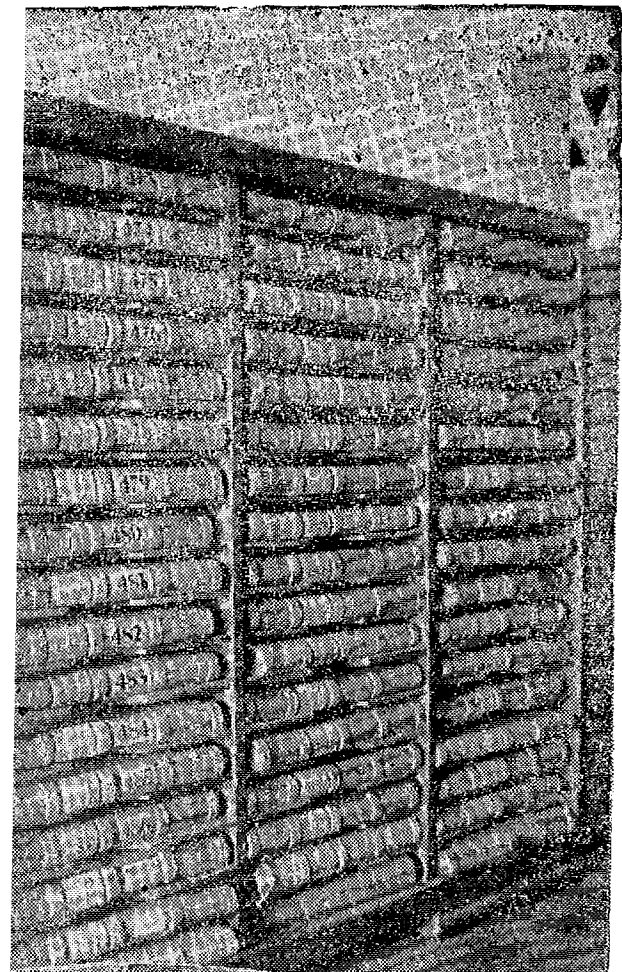
UNA FIESTA PARA CADA HOGAR

El Chic Parisien

CHILA CH. DE SOLORZANO
MANAGUA, NIC.

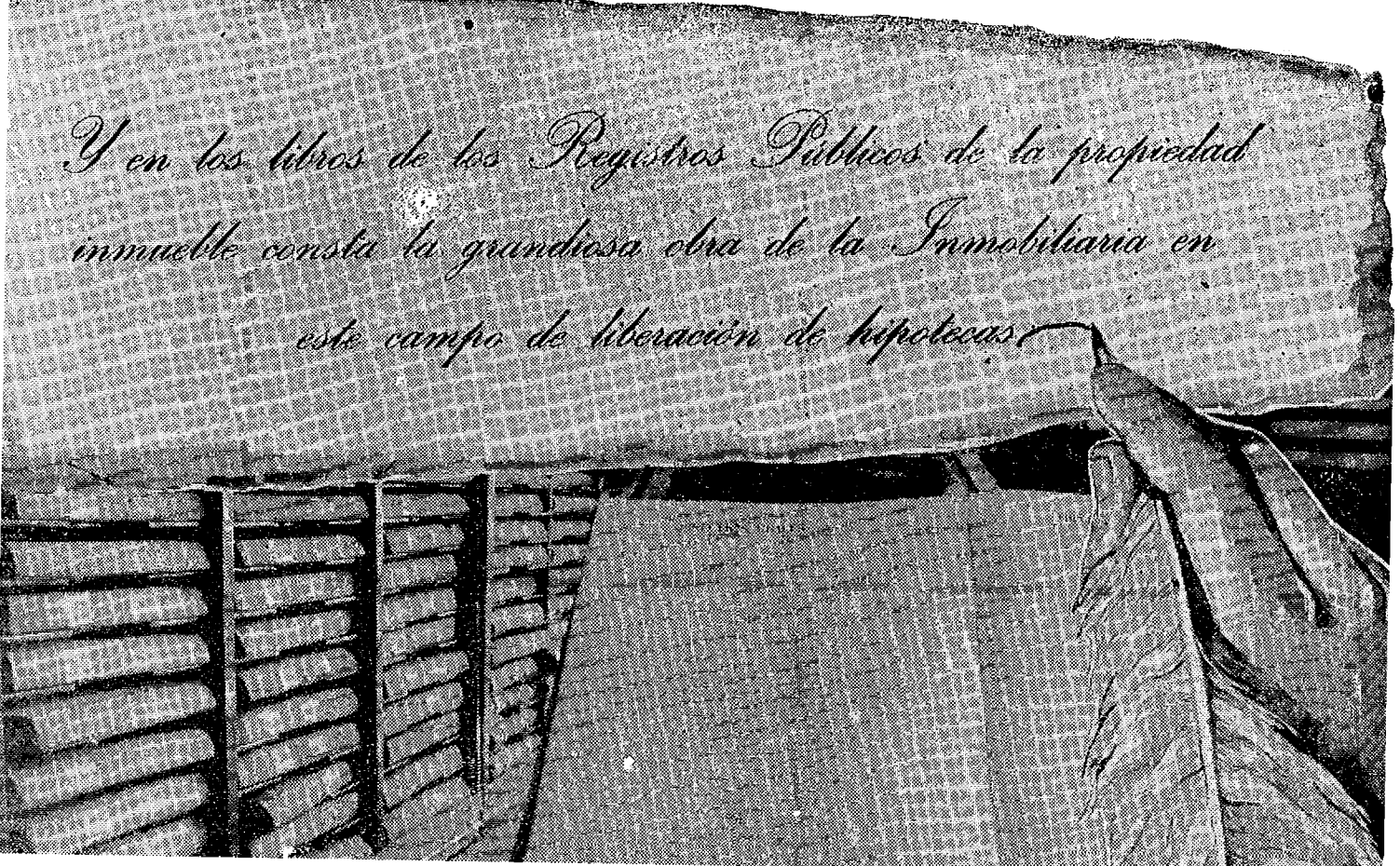
TEL. 5037 APT. 1969

PARA REGALOS
ATRACTIVOS
CON
ATRACTIVOS
EMPAQUES



Inmobiliaria.

es una sociedad destinada a prestar su cooperación financiera por medio de sus contratos de ahorro y préstamo para que las familias del país se salven de las hipotecas agobiadoras que ponen en peligro sus propiedades.

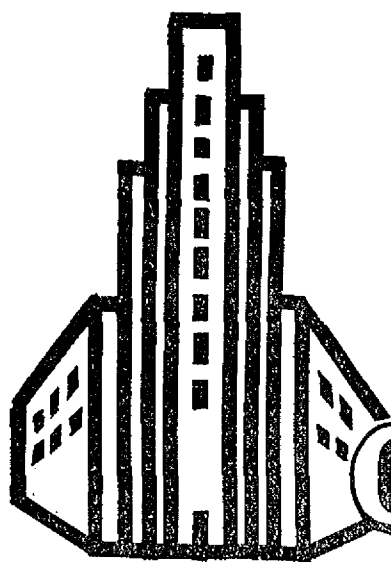
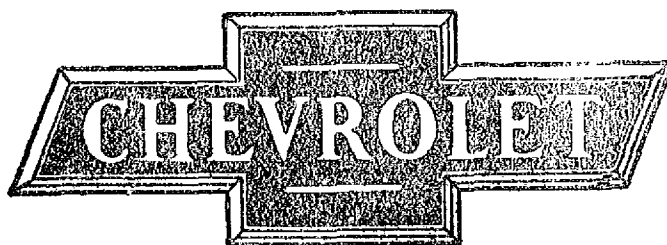


Y en los libros de los Registros Públicos de la propiedad inmueble consta la grandiosa obra de la Inmobiliaria en este campo de liberación de hipotecas.

SIEMPRE

EXIJA

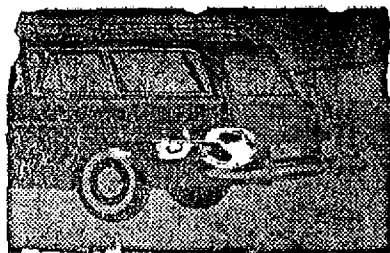
REPUESTOS



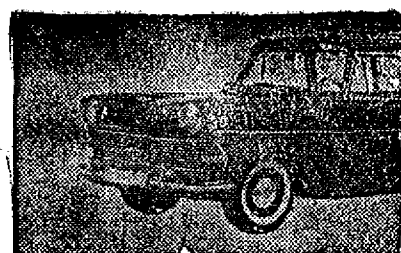
LEGITIMOS

CASA PELLAS

PUBLICIDAD DE NICARAGUA



Comoquiera que lo mire...



EL NUEVO OPEL CARAVAN

ES EL **GRAN** OMNIBUS DE ESTACION EN SU CATEGORIA

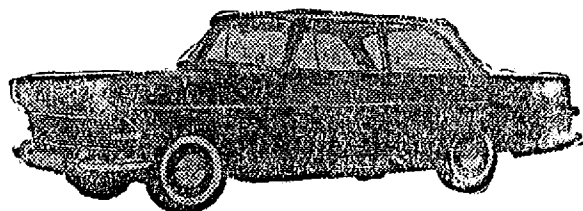


He aquí el Opel Caravan — el ómnibus de estación que es todo un placer cuando se va de paseo . . . y de gran utilidad cuando se emplea para negocio. Acomoda holgadamente una numerosa familia, porque tiene espacio interior de sobra y una parrilla en el techo para equipaje, equipos deportivos y demás artículos. Con el asiento trasero plegado, el OPEL CARAVAN proporciona un espacio de carga útil más que suficiente para el transporte económico de mercancías, equipos, herramientas u otros enseres — razón demás para que se lo llame con propiedad "el gran ómnibus de estación en su categoría". ¡GRANDE en estilo y utilidad! De líneas horizontales bien definidas, amplio parabrisas de vista panorámica, rejilla delantera y defensas que se curvan a los lados — el nuevo Opel Caravan es un elocuente ejemplo de belleza y moderno estilo

¡GRANDE en economía y funcionamiento! Como es lógico esperar de la fabricación alemana, el potente motor Opel del CARAVAN posee esa potencia "extra" que le

proporciona un funcionamiento uniforme, suave e instantáneo. ¡Y quedará asombrado de la gran economía de combustible! Estas ventajas que le ofrece el Opel Caravan, unidas a su bajo precio, se combinan para brindarle miles y miles de kilómetros de placentero y económico servicio.

OPEL
UN PRODUCTO
DE GENERAL MOTORS



Si le interesa un sedán en vez de un ómnibus de estación, pida una demostración del famoso Opel Rekord — un automóvil para toda la familia con muchos de las mismas características de estilo, economía y funcionamiento.

CASA PELLAS

TELEFONO 21-96

Compañía Azucarera Nacional Sociedad Anónima

Monte Líbano
Monterrosa
San Antonio
El Polvón
Chinampa
Amalia
Bélgica
San Benito
Asunción
Santa Lucía "M"
El Rescate
Santa Lucía "U"
San Isidro
Esperanza

**PRODUCTORES
DE
LOS MEJORES AZUCARES
DE
NICARAGUA**



EDITORIAL ALEMANA

Libros - Revistas - Periódicos - Papelería - Afiches - Rayados

Apartado Postal
No. 65

Calle 15 de Septiembre
Managua, D. N.

Teléfono:
4216

REVISTA CONSERVADORA

dedica este número a la Educación y para lograr este propósito obtuvo la colaboración del Revdo. Padre León Pallais, rector de la Universidad Centroamericana, del doctor Mariano Fiallos Gil, rector de la Universidad Nacional, del doctor Rubén Darío y Basualdo, profesor de la Universidad Centroamericana, y del profesor Luis Alberto Cabrales vice-director del Consejo Técnico de Educación Pública. Datos estadísticos de nuestras dos Universidades ameritan más el conjunto de estudios.

El Reverendo Padre Pallais expone la doctrina católica en lo referente a la Universidad y a la enseñanza en general, delimita, conforme a esa doctrina, la acción de la Iglesia y del Estado, aborda el tema siempre interesante de la libertad de cátedra y el espíritu que informa los estudios y la acción social de la universidad católica. Los lineamientos expuestos son, aun que no expresamente indicados como tales, los motivos primordiales de la reciente creación de la Universidad Centroamericana, nuestra universidad católica, la primera en el Istmo, y que ya se desenvuelve con prestigio bajo la dirección de los Padres Jesuitas.

El doctor Mariano Fiallos Gil esboza la historia de nuestra universidad llevando su origen a la guatemalteca colonial, en la que se detiene señalando sus características —que eran las mismas características de las norteamericanas y las europeas de la época— para luego entrar de lleno a la creación de la leonesa que fue durante largo tiempo la rival de la guatemalteca extendiendo sus benéficos estudios a Centroamérica, especialmente a Costa Rica. Reseña la vida azarosa que dicho centro llevó en los días agitados después de la independencia, pasando por la Guerra Nacional, el renacimiento de orden y libertad que fueron los Treinta Años de régimen conservador, su vida subordinada durante el régimen dictatorial del Presidente Zelaya, y en los años posteriores, hasta llegar al logro de la autonomía más o menos precaria de que goza desde hace unos pocos años.

Los datos estadísticos proporcionados por la Universidad Nacional podrían prestarse a serios estudios, y más todavía los cuadros de la deserción universitaria que nos fueron elaborados por la sección de Estadística del Ministerio de Educación Pública, con base en los proporcionados por la Universidad Nacional.

El doctor Darío y Basualdo expone severamente, y con erudición de citas pertinentes y muy autorizadas, las doctrinas que avalan el quehacer universitario desde un punto de vista teórico y ecuménico. Es una exposición doctrinal basada en tesis de indiscutibles autoridades en la materia.

El profesor Luis Alberto Cabrales, uno de los más capacitados nicaragüenses en materia educacional, aborda los problemas educacionales nicaragüenses centrándolos dentro de los similares problemas de Hispanoamérica, y poniendo en evidencia los errores del pasado y sobre todo los errores del presente. Es una crítica cerrada, pero clara y certera, sobre muchos de los puntos de vista adoptados recientemente en escala internacional para resolver por medio de la educación no sólo nuestro subdesarrollo educacional sino todo el complejo del subdesarrollo hispanoamericano. Trae a cuentas datos estadísticos, no sólo de Nicaragua, sino de otros países, para poner de relieve la hondura de algunos problemas en todos los niveles de la educación: primario, medio y superior. Y se destaca sobre todo por la crítica incisiva, por las concepciones originales, por un cálido interés en la discusión de las recomendaciones de escala internacional que no corresponden a la realidad dentro de los ámbitos nacionales. No sólo la educación nicaragüense está en ese artículo, podríamos decir, radiografiada, sino toda la hispanoamericana, mostrándose el autor como buen conocedor de los males que han venido deteniendo nuestro desarrollo. Crítica perspicaz que recomendamos leer, no solo a los especialistas escolares de todos los niveles, sino también a los políticos y a todos los que tienen alguna responsabilidad en los diferentes sectores de nuestra economía tanto pública como privada.

Creemos que el artículo del profesor Cabrales podría servir de base para una discusión de mesa redonda, para varias discusiones, pues sus alcances y proposiciones podrían verse realizados una vez que la opinión pública llegase a penetrarse e interesarse adecuadamente en estos apasionantes problemas.

NUESTROS PROBLEMAS Educativos

LUIS ALBERTO CABRALES

Nicaragua, como todos los países subdesarrollados, está siendo urgida para solucionar un laberinto de problemas de todo orden: políticos, económicos, laborales, educativos, sanitarios. Todo Hispano América está urgida en el mismo sentido, y por ello han surgido Congresos, Mesas Redondas, Seminarios, y toda suerte de reuniones, en que, precipitadamente se han adoptado recomendaciones de conjunto para todo el orbe iberoamericano. Se ha procedido como si ese orbe fuese un conjunto homogéneo, coherente, y no como es en realidad, un orbe heterogéneo, incoherente, que si bien tiene problemas teóricamente similares, en el orden real son distintos, y por consiguiente cada país tiene que resolverlos en diferentes modos y escalas. Sobre todo en el modo y la escala que le es posible resolverlos sin causar daños o atrasos, o verdaderos estragos a su desarrollo integral.

En diferentes países del continente ya se han oído voces de crítica a estos procedimientos improvisados. Está ya siendo invocado más sentido común, más sentido de lo real, más sentido de lo posible. Y ha de ser así ya que todos estos problemas y resoluciones, tengan los matices que tengan, los objetivos que tengan, al fin y al cabo son problemas de índole más que todo estatal, es decir, son de orden político, y la política es por esencia el arte de lo posible.

Pero todavía se oyen, ciertamente con menos estruendos, pero ocupando todos los instrumentos de difusión (tal como la propaganda comercial cuando está empeñada en la venta de objetos innecesarios) todavía se oyen, demasiado por todas partes, las voces de los técnicos utópicos y de los febricitantes demagogos, empeñados en la prédica de "aceleración de crecimiento", de "aceleración educacional", de "la quema de etapas", de "revoluciones populares", de "revoluciones silenciosas", como si pudieran violar las leyes de la naturaleza, que no admiten aceleración alguna, sin su consiguiente pena y destrucción. Olvidan una antigua verdad que ha sido recordada recientemente por un Nobel de la Biología, Alexis Carrel: "Dios puede perdonar las violaciones a las leyes de la naturaleza pero la naturaleza nunca las perdona."

Esta especie de histerismo social ha sido agudizado por el terror al Comunismo, y se está cebando especialmente en quienes subconscientemente creen que el Comunismo tiene la razón, y por ello sostienen la peregrina y alucinada tesis (cómica en el fondo) de que hay que hacer rápidamente esto y aquello antes de que vengan a hacerlo los comunistas. Son todos, más o menos, gentes llamadas de pensamiento, aunque el pensamiento muy poco tenga que ver con ellos, similares a los que, ante el peligro de ahogarse en un naufragio buscan la salvación en el suicidio. Gentes con el espíritu reducido a la condición del espíritu de las ratas, para decirlo de al-

gún modo comprensible. Olvidan o ignoran, que el Comunismo en Rusia, reformado por el realista y astuto campesino que fue Stalin, desde hace buen tiempo, (y sobre todo en educación y el régimen familiar) procede cautamente, según el ritmo de la naturaleza, y que las diversas "aceleraciones" que propagan son solamente para la exportación, para la ruina de todos los países, sobre los que proyectan levantar aquel "imperio de plebea y satánica grandeza" que predijo Donoso Cortés en 1848.

Si examinamos lo proyectado internacionalmente en los tiempos de los planes globales para el continente, y concretamente sobre los problemas educativos, fácil será probar las bases utópicas en que se sustentaban: su excesiva ambición, y lo que anteriormente he llamado su "tecnicismo utópico".

Primeramente se hizo hincapié en el solo analfabetismo. Se gastaron millones en las llamadas campañas para enseñar a leer a los adultos, sobre todo entre el campesinado. Algunas repúblicas —según sus estadísticas— lograron aumentar la población lectora, pero pasaron algunos años, y aunque las campañas continuaban, se tuvo la sorpresa de que el porcentaje de analfabetos había nuevamente crecido. Causas: que quienes aprenden a leer y se mantienen sin posibilidad de que les llegue alguna forma de escrito impreso, olvidan el aprendizaje hecho. Esto fue ampliamente constatado en los países con servicio militar obligatorio. Millares de campesinos o aldeanos, sobre todo indios, anteriormente alfabetizados, declaraban su antigua capacidad y su actual incapacidad de leer. El haber puesto el énfasis educacional en el solo primer aprendizaje de la lectura fue evidentemente un error. También es un error la especie de desesperanza hispanoamericana ante el avance del analfabetismo, debido a nuestro incontenible aumento de la población. Suponen que estamos condenados a ser completamente incultos a causa de que la cultura escrita no puede llegar a un fuerte porcentaje de nuestra población. Se está olvidando que durante milenios el hombre avanzó culturalmente sin alfabeto; que los más nobles y fundamentales descubrimientos e inventos del hombre, sin los que la técnica moderna no pudiera existir, fueron hechos por hombres que no solo eran analfabetos sino que ni siquiera podrían dejar de serlo, ya que los analfabetos que inventaron el alfabeto aún no lo habían inventado. Olvidan que la cultura también se da oralmente, y pasa de boca en boca, y de hábito en hábito, y de ideal en ideal, al través de las generaciones, conservándola y enriqueciéndola. Generalmente los educadores que más se lamentan del analfabetismo del indio (sobre todo si tienen esa especie de profesión que es el indigenismo) son también los que más ardorosos elogios hacen de las culturas precolombinas, que fueron culturas orales, culturas de

al final de ese período nuestra situación será la siguiente:

Población total	1.853.000
Población en edad escolar	370.660

"Nuestro problema central sería tener al cabo de una década suficientes maestros y escuelas para atender a esos 370.660 niños en edad escolar. Si tratáramos de resolver ese problema con los medios y sistemas educativos normales y corrientemente utilizados sería para nosotros prácticamente imposible alcanzar los objetivos del Proyecto Principal".

"En efecto, existen en la actualidad únicamente 3.700 maestros (de los cuales 3.200 no titulados, debió añadir) por lo que en diez años deberíamos formar 5.566 maestros que faltarían para atender a toda la población escolar, y preparar además un número suficiente para reponer a los que se retiran, sea por jubilación falta de interés u otras causas, (10 por ciento anual aproximadamente). Ello quiere decir que tendríamos que formar un total de 9.266 maestros. Se comprende lo difícil que es llegar a esa meta. (Lo imposible debió haber escrito). De nuestras Normales egresan únicamente 75 maestros lo que implica un déficit anual de 851; para formar estos 851 maestros necesitaríamos un presupuesto anual 12 veces superior al que actualmente se destina a este programa. Por otra parte habría que crear nuevas escuelas normales y ampliar las ya existentes "

"En lo que a construcciones escolares se refiere, para atender debidamente a la población escolar, necesitaríamos construir en el plazo de 10 años, aulas escolares correspondientes a 240.000 alumnos, o sea, edificar aproximadamente 6.016 aulas. El problema es igualmente gigantesco. Nuestro promedio de construcciones escolares en los últimos 4 años ha sido de 45 aulas de primaria por año, con un costo promedio de 30 000 córdobas por cada una. Necesitaríamos invertir en el plazo de 10 años, la suma de 180 millones de córdobas, lo que daría una inversión anual de 18 millones, es decir, más de tres veces lo que hemos gastado en todo el período de 4 años de construcciones de escuelas de primaria (5.500.000 córdobas). Por otra parte habría que sufragar los gastos correspondientes a los sueldos del nuevo personal docente y administrativo, a la conservación y reparación de edificios, al nuevo mobiliario escolar, etc., etc."

Hasta aquí la exposición del profesor Násere Habed López sobre la carga que se había echado encima el Estado de Nicaragua al aceptar formar parte en el Proyecto Principal. Esa carga también había sido aceptada por todos los Estados Hispanoamericanos con la misma falta de realismo del de Nicaragua, tal vez hipnotizados por el entusiasmo y la efervescencia con que exponen sus utopías los técnicos utópicos. El profesor Násere Habed, al final de su artículo, por no declarar la absoluta imposibilidad de acometer esa tarea, esbozaba que tal vez podría ser cumplida "recurriendo a nuevas formas de solución como por ejemplo: lograr construir con menos costo las aulas, enseñanza emergente de maestros, mejor distribución de las escuelas". Algo de ello se ha hecho durante 5 años sin conquista de logros apreciables.

Quien estos escribe, publicó su modo de pensar sobre el mismo Proyecto en el mismo número de la Revista Educación. Titulaba el artículo "Abandonemos el Reino de la Utopía". Expuse brevemente el criterio de que para

tener dentro de las escuelas a toda la población escolar lo primero era tener alto grado de prosperidad y de riqueza: que la educación de las masas sólo puede hacerse cuando ya esas masas gozan de prosperidad. Decía: Nuestro Presupuesto es reducido, y no puede ser de otro modo: procede de los impuestos a un pueblo de economía subdesarrollada, es decir, pobre, luego nuestro presupuesto no puede ser más que pobre y desde luego insuficientísimo para lograr la educación de las masas. Nuestro subdesarrollo económico es la causa de nuestro subdesarrollo educacional, y no lo contrario, como se afirma a menudo. Los grandes y pequeños países que hoy tienen a sus muchachos dentro de las escuelas, no sólo de Primaria sino de Secundaria, desarrollaron primero sus economías y sólo después pudieron elevar su baja cultura. Ahí están las viejas estadísticas para probarlo.

Hay más: si por arte de magia pudiéramos crear todas las escuelas necesarias, con todo lo necesario: buenos maestros titulados, buenas aulas, etc., las escuelas quedarían vacías, o con una asistencia reducida que no ameritaría el gasto que suponemos hacer por medio de magia. Porque el analfabetismo, la baja cultura, tienen por causa principal las condiciones económicas del pueblo.

Hay que restablecer la jerarquía de los hechos, establecer un orden de prioridad. Primordialmente debe ser ensanchada nuestra producción económica, posteriormente debe distribuirse equitativamente la renta de esa producción. Y aun así faltarían resolver otros ingentes problemas como el latifundismo improductivo, el minifundismo, la falta de vías de comunicación. Eso dijimos con más o menos otras palabras, y en otro orden de enunciación. Y terminábamos así: "Resolvamos abandonar el Reino de la Utopía y regresar a la tierra firme de Nicaragua".

Algunos criticaron al Profesor Násere Habed López por haber expuesto la situación como era, alegando que los otros países se guardaban muy bien de hacerlo. Actualmente esos críticos, si leen nuevas exposiciones se convencerán de que la exposición verídica se ha establecido un poco por todas partes. Otros criticaron mis afirmaciones tildándolas de pesimistas, o sosteniendo la teoría de lo primordial de la educación sobre la economía y no de la economía sobre la educación, afirmando que existe en esto un círculo vicioso. Las mismas ideas surgían un poco por todas partes en los países hispanoamericanos. Ahora habría que preguntar ¿qué hubo después de cinco años pasados del lanzamiento del Proyecto Principal? En primer lugar que han venido apaciguándose las primeras ambiciones. En segundo lugar, que se ha venido echando mano de resoluciones de emergencia, la mayor parte de ellas funestas, como por ejemplo, se han tomado a los maestros empíricos en ejercicio, se les ha dado un entrenamiento de algunas semanas, y se les ha dado un título que no corresponde a lo que se puede adquirir en ese breve lapso de estudio o simple amaestramiento.

Con ello se ha logrado únicamente que adquieran esos maestros el derecho a más sueldo dejando así sin resolver el empirismo y empeorando los problemas presupuestales. En un país cercano al nuestro en un solo año, y durante las vacaciones, recibieron adiestramiento y título cuatro mil maestros. Creo que esto debe llevar el nombre de fachadismo.

Otro país, también cercano al nuestro, resolvió para tener más niños dentro de las aulas, organizar tres turnos diarios. Así el tiempo de estudio (y el estudio de planes y programas ya recargados para un solo turno) se vió reducido a la cantidad de dos horas y media. Este país puede darse el lujo tonto de presentar un crecido número de estudiantes, pero en realidad no ha resuelto el problema de la educación sino más bien lo ha empeorado.

¿Qué ha sucedido en Nicaragua durante esos cinco años, es decir en la mitad del tiempo previsto en el Proyecto Principal para tener a todos los niños en las escuelas? Ha hecho menos tonterías que otros países. Por ejemplo, tiene dobles turnos sólo en tres o cuatro escuelas, por ejemplo, sólo está profesionalizando empíricos en un solo sitio y no solo en unas semanas de vacaciones. Por ejemplo, hizo un ensayo al crear un grupo de escuelas llamadas nucleares, con profesores entrenados, con número suficiente de supervisores, con aulas adecuadas, con suficientes materiales escolares y con un elevado presupuesto administrativo y magisterial (los maestros ganaban más del doble de lo presupuestado para todos los demás). Los resultados sin embargo no ameritan el gasto que en ese ensayo se hizo. Ahí ocurrió lo que está ocurriendo con todos los llamados "Proyectos Pilotos": se crean centros de excepción, de verdadera y auténtica discriminación meliorativa, y luego se presentan optimistamente los resultados. ¿Qué prueban con eso? Que en mejores condiciones se puede lograr algo mejor que en peores condiciones. Me parece que solo eso. Pero eso es infantil. Basta la simple lógica, el simple sentido común, para prever esos resultados. Pero esos resultados por óptimos que fueran, no tienen significado alguno. Es evidente que si toda el área nacional lo convirtiéramos en un inmenso "Proyecto Piloto" los resultados serían parecidos. Es decir, un poco mejores de lo que está obteniendo actualmente en toda la nación. Pero, volvamos a lo mismo, a lo que no se quiere ver, a la insostenable realidad de que el Estado no tiene dinero, ni puede tener dinero, para mejorar en gran escala, desde ya, o dentro de un decenio, su régimen escolar, para resolver el problema de dar siquiera completa educación primaria a la totalidad de su población escolar.

La mejoría educacional alcanzada en Nicaragua (y desde luego ha alcanzado una mejoría con respecto a 1957, como en 1957 había alcanzado mejoría con respecto a 1947) ha sido más numérica que otra cosa, más de cantidad que de calidad. Y lo que ha ocurrido en la Primaria ha ocurrido en la Secundaria y en la Universidad.

Pero el hecho real es que el Proyecto Principal al cabo de 5 años no pudo alcanzar en ningún país ni siquiera un porcentaje apreciable dentro de sus desmedidas y utópicas ambiciones.

Esta realidad tan evidente ha venido siendo admitida por técnicos del mismo Proyecto Principal a medida que ha ido pasando el tiempo y con él descubriéndose en los hechos lo que pudo ser prevenido, tal como se previó en Nicaragua.

En el Boletín Trimestral del Proyecto, publicado por la UNESCO, enero-marzo 1962, boletín por otra parte valiosísimo, se confiesa ya lo siguiente: "En la actualidad (es decir cinco años después de lanzado el Proyecto —y el paréntesis es nuestro) no se sabe a ciencia cierta, por ejemplo, la suma de inversiones para la educación compa-

tible con la capacidad económica de un determinado país; se ignora cuales son los cambios específicos, dadas las características y posibilidades de su economía, que sería aconsejable introducir en la estructura, orientación y contenido de un sistema educativo para que éste contribuya con máxima eficacia al desarrollo social y económico nacional; y tampoco se conoce la naturaleza de las fuerzas y procesos favorables o desfavorables que puede provocar la introducción de tales cambios". Y se agregaba (todavía a la defensiva de la primitiva posición tomada), "Es posible que a la luz de una información más completa se confirme que lo que se está haciendo es adecuado o se descubra, por el contrario, que se sigue un camino erróneo, o que se está esperando mucho más, o mucho menos, de lo que los países podrían conseguir".

Esto se escribía con motivo de la Conferencia sobre Educación y Desarrollo Económico y Social de la América Latina que se iba a celebrar en Santiago de Chile del 5 al 19 de Marzo de 1962. Otras conferencias habíanse celebrado en el Continente en medio de urgencias políticas surgidas por la situación de Cuba, primera nación americana que se convertía en un país satélite de Rusia.

A la conferencia de Santiago concurrieron varias organizaciones internacionales: Unesco, Cepal, Oit, Fao, Oms, Carnegie Corporation of New York, y todos los Ministros de los países de América Latina y sus consejeros, y también observadores de otros países extracontinentales.

La agenda de esta conferencia abarcaba más amplios fines que el Proyecto Principal. En ella se dió el énfasis a lo que la educación podría desempeñar dentro de un plan de desarrollo económico y social en estos países. Se llevaba a la discusión un nuevo punto de vista que ya habían contemplado los países asiáticos y africanos: salir del estadio de subdesarrollo y rol de la educación en todos sus niveles para ayudar al desarrollo.

Cada país llevó una voluminosa documentación de su estado actual de desarrollo social y económico y educacional. Hemos leído algunas documentaciones centro-americanas, incluso la que llevó Nicaragua. Después de la lectura queda la impresión de que mucho de lo que se llevó fue improvisado. Y además en 14 días no podía leerse, menos estudiarse, el gran acopio documental de más de veinte países. Los delegados regresaron de Santiago a sus sedes con el principal objetivo de planear el desarrollo social y económico y de verificar planeamientos educativos que ayuden a esos desarrollos. Además —y esto es de suma importancia desde muchos puntos de vista— los Estados Unidos entraban de lleno con su ayuda técnica y económica ofrecida para realizar todos esos objetivos. En Santiago se prosiguió lo acordado en la Punta del Este y que puede resumirse así: "Mediante la planeación, movilizar de modo eficiente todos los recursos nacionales para que, con la cooperación técnica y financiera exterior, se logre un incremento del ingreso que permita elevar la formación de capital, que acreciente la capacidad productiva y sea posible ulteriormente llevar a cabo una distribución más equitativa del ingreso nacional".

Pero apenas se han logrado fijar esos objetivos cuando ya están apareciendo otros tipos de confusión dentro del campo educacional. Algunos pretenden que esas decisiones obligan a que la educación sea totalmente dirigida a la formación de productores, a la producción de técnicos en todos los niveles. Es decir, se pretende que todo el

complejo educacional se dedique a desarrollar en el hombre la eficiencia en su papel económico, o al menos, a que el énfasis educativo se ponga en la formación de productores. De nuevo aparece aquí el deseo de hacer —ahora específicamente en educación— lo que podrían hacer los comunistas. De nuevo aparece lo que antes señalamos: la absurda tesis de que realicen los demócratas, los cristianos, antes de que lleguen los comunistas, lo que los comunistas harían en caso de llegar al poder. No puede existir mejor propaganda para el comunismo que esta insensata posición de aceptar como bueno lo que prometen o proyectan los comunistas. Y uno se pregunta: Pues los demócratas y los cristianos están tan persuadidos de que los fines comunistas son tan excelentes que hay que adelantarse a realizarlos antes que ellos lleguen... ¿por qué no sería mejor esperar que lleguen, ya que ellos son los pioneros en tareas tan excelentes?

Y de aquí de nuevo surge ese extraño complejo de inferioridad que se viene apoderando de cristianos y demócratas, o más precisamente de "demócrata-cristianos".

Y uno tiene que preguntarse si realmente quienes tales confusiones siembran serán auténticos cristianos, o se creen ser auténticos cristianos, o serán más bien comunistas, marxistas-leninistas infiltrados para causar la confusión.

Dadas estas circunstancias, y estos planéamientos, y estas confusiones, la tarea básica de los intelectuales de la Cristiandad deberá ser antes que todo, buscar el restablecimiento del orden, de las jerarquías, de las prioridades sobre todo en el terreno educacional, para que los sembradores de utopías que son más dañinos que los sembradores de cizaña, no nos sigan perdiendo, pues hay que confesarlo, la Cristiandad, o lo que se supone Cristiandad, año con año ve más y más restringidas y empujadas sus fronteras principalmente a causa de la confusión en nuestro campo. Todo esfuerzo por conseguir claridad y orden debe ser considerado como lo primero entre todas las prioridades.

Intentemos algo en esa tarea: En primer lugar hay que rechazar de plano la idea de educar para la producción. El hombre no solo es un productor económico, es más. La persona humana sólo adquiere su plena eficacia con una educación integral. Esta educación integral incluso sirve para la producción, indirectamente. Pero hay un momento, o varios momentos, en que el hombre debe ser educado específicamente para la producción. Ese momento puede ser al terminar la primaria, al terminar el ciclo básico de la Secundaria, o al terminar la Secundaria, incluso al terminar una profesión universitaria.

Pero mientras no llegue esa hora de entrenarlo para productor, hay que educarlo para hombre. Recordemos las palabras de alguien que no puede ser llamado reaccionario: Rousseau escribió: "Es cuestión baladí para mí si mi discípulo tiene vocación para el ejército, la iglesia o las leyes. Antes de que sus padres le escojan una profesión, la naturaleza le ha otorgado la de hombre. Cuando deje mi escuela, no será un magistrado, ni un militar, ni un fraile: será un hombre".

¿Cómo la educación primaria influye indirectamente en la economía de un país? Las investigaciones hechas por europeos en unión de asiáticos y africanos para solucionar el problema del subdesarrollo han llegado a conclusiones que es bueno divulgar.

En primer lugar han constatado que cuatro años de estudios primarios es el *mínimum* que debe recibir un niño para ser considerado *mínimamente* educado. Menos es como si no hubiese recibido jamás educación. Y cuatro años de primaria solo incide en el consumo. Solo la primaria completa influye inicialmente en la producción, de manera elemental.

En el Coloquio Internacional de París (1959) se llegaron a varias conclusiones y Lionel Elvin resumió lo concerniente al problema de las prioridades financieras, notas que fueron publicadas en la notable revista "Tiers Monde", publicada por el Instituto de Estudios del Desarrollo Económico y Social de la Universidad de París, enero-junio 1960. En ella se dice: "Toda educación primaria llevada a menos de un período de cuatro años consecutivos constituye una formación perdida algunos años más tarde, y representa desde luego un despilfarro en mano de obra y dinero. Aún una educación de cuatro años es terriblemente insuficiente; en una sociedad tradicional puede convertir a la nueva generación inapta para vivir en el modo tradicional sin darle los elementos indispensables para vivir en una sociedad moderna. Uno de los peores aspectos de la organización de la educación (o de su desorganización) en muchos de los países subdesarrollados es el despilfarro que consiste en que muchos de los que entran en la enseñanza primaria no prosiguen sus estudios hasta el fin. Esto ocurre, sea por que los niños abandonan las clases muy pronto, sea porque tengan que repetir los grados tan frecuentemente que no llegan a los grados finales". Y agregaba: "Es necesario, pues, reconocer que, aún en el primer estadio del desarrollo, hay un grado mínimo de educación debajo del cual los gastos consagrados a cada niño para esta educación no es más que un despilfarro. Es pues, preferible dar ese *mínimum* indispensable a un número limitado de niños, en vez de dar una instrucción de nivel inferior a un mayor número".

Estas conclusiones son una condena que cae sobre la situación educacional primaria de la casi totalidad de los países hispanoamericanos, casi todos ellos países de primero y segundo grado. En Nicaragua la gran matrícula sólo llega al primer grado, después disminuye casi vertiginosamente hasta reducirse a un pequeño porcentaje en el último grado de la primaria. Hay en Nicaragua sexto grado con solo dos niños. El porcentaje de reducción entre el primer grado y el cuarto es de el 89.60 por ciento, y entre el primero y el sexto es el 93.27 por ciento. Esta era la matrícula por grados en las escuelas oficiales en 1960-1961; 1º: 88.050; 2º: 20.889; 3º: 11.129; 4º: 6.385; 5º: 4.299; 6º: 3.114. Esto quiere decir que solo se estaba educando convenientemente ese año a 13.798 niños, y se estaba despilfarrando dinero y trabajo docente en la educación inadecuada de 119.068 niños.

En la propia capital de la República, ese mismo año de 1960 a 1961 la matrícula seguía este ritmo descendente en las escuelas oficiales. 1º: 9.732; 2º: 4.467; 3º: 3.172; 4º: 1.802; 5º: 1.404; 6º: 1.205.

En las escuelas de la Primaria Privada el aspecto era menos desalentador: 1º: 2.207; 2º: 1.221; 3º: 1.244; 4º: 897; 5º: 923; 6º: 821... Sin embargo es más que desalentador constatar que en la capital de la República, solo estaban terminando la Primaria completa 2.026 niños.

Con respecto a la misma capital hay que añadir que en ese año de 1961 había 13.624 niños en edad escolar

que no asistían a ninguna escuela... Y que por ello, y lo que sucedió análogamente en años anteriores el censo escolar de Managua hecho en 1961 el número de analfabetos en la capital de 7 a 20 años llegaba a la desconsoladora cifra de 16.537 o sea el 34.16 por ciento de la población total de 7 a 20 años que era de 48.410.

Indiquemos de paso que como una incidencia de la Primaria Oficial sobre la Secundaria Oficial en Managua, el porcentaje de deserción en 1960-1961 en la Secundaria Oficial fue así: 1er. Año 52.16%; 2º Año: 34.85%; 3er. Año: 29.89%; 4º Año: 49.59%; 5º Año: 5.66%. Mientras que en la Secundaria Privada del mismo Managua la deserción fue así: 1er. Año: 7.28%; 2º Año: 10.57%; 3er. Año: 2.28%; 4º Año: 5.71%; 5º Año: 6.35%.

Este es el resultado de crear escuelas sin planeamiento, el resultado de la política tradicional de los Ministros de Educación: "establecer escuelas hasta en los últimos rincones del país", lo que siempre significó crear escuelas, las más de ellas, sin acceso para la inspección, y de un solo maestro empírico, y de un solo grado. Centenares de millones de córdobas se han despilfarrado con ese sistema. El resultado ha sido la paradoja de que la escuela de ese tipo ha sido la más eficaz creadora de analfabetos.

Si queremos, pues, poner en práctica las soluciones que aconsejan las investigaciones europeas en países subdesarrollados debemos, para comenzar, poner término a la creación de escuelas de ese tipo, reubicar el número actual y llevarlas por todos los medios disponibles, hasta por lo menos el cuarto grado, sino al sexto. Recordemos que cuatro años consecutivos solo llevan hacia una influencia sobre el consumo, y que la primaria total solo inicia la influencia educativa sobre la producción. Dado que nuestra economía subdesarrollada no puede proporcionarnos el dinero para educar a todos nuestros niños con primaria completa, eduquemos con primaria completa, o siquiera hasta cuatio grado, a los niños que podamos tener dentro de la escuela durante 4 años consecutivos. Los que quedan sin escuela al menos no nos ocasionarán el despilfarro que nos ocasionan las decenas de miles de niños que sólo cursan dos años o uno. Y repitamos la conclusión antes expuesta, fruto de serias investigaciones: **"ES, PUES, PREFERIBLE DAR ESE MINIMUM INDISPENSABLE A UN NUMERO LIMITADO DE NIÑOS, EN VEZ DE DAR UNA INSTRUCCION DE NIVEL INFERIOR A UN MAYOR NUMERO"**.

Y aquí llegamos a la parte más sensible de nuestro problema educacional. La demagogia y la sensibleria sin sentido impiden tomar esta resolución indispensable, y luego se llega al punto de estancamiento que es la teoría del "círculo vicioso": "No tenemos completa educación primaria porque no producimos como para dar dinero suficiente para proporcionar la primaria a todos los niños, y no tenemos producción suficiente porque no damos primaria completa, o aun más, a todos nuestros niños. Y como no podemos dar primaria completa a todos, demos aunque sea algo, es decir un grado o dos grados, a todos los que se pueda". Lo que viene a producir el despilfarro de dinero y de trabajo, y el estancamiento en el subdesarrollo económico.

Pero puede darse eternamente vuelta en el "círculo vicioso" mas no se puede objetar razón alguna de validez para seguir en el círculo vicioso.

Algo es inobjetable y es esto: tenemos una producción insuficiente y ello produce un capital insuficiente, éste una renta insuficiente, éstos unos impuestos insuficientes, éstos una educación insuficiente. Luego lo que debemos, antes que todo, es lograr una producción cada vez más suficiente.

Y PARA COMENZAR HAY QUE DAR UNA PRIMARIA COMPLETA AL NUMERO DE NIÑOS QUE NUESTRO PRESUPUESTO INSUFICIENTE LO PERMITA.

Y para dar una buena primaria completa a ese limitado número de niños es necesario, antes que todo, tener suficiente número de maestros graduados en normales, y en buenas normales, porque, lo que sea el maestro será la escuela. Lo que significa resolverse a no seguir aumentando el presupuesto de Primaria para aumentar el presupuesto de las normales. Y poner las normales a un nivel de mejor enseñanza, lo que no se consigue sin maestros de nivel superior, los que no tenemos en número suficiente, los que no podemos formar sin el aporte de profesores extranjeros (y al decir extranjeros digo preferentemente europeos que posean el habla castellana). Y lo que se dice para las normales podemos decirlo para la secundaria y posteriormente para la Universidad, y más aún para las escuelas de tipo técnico que son las específicamente dedicadas a la instrucción o adiestramiento de productores.

Esto significa que en el planeamiento a corto término, que es el que hay que comenzar, el planeamiento para diez o veinte años, la fuerza mayor del presupuesto debe darse a la enseñanza media, es decir, a las normales, a las escuelas técnicas de tipo medio, a los institutos de secundaria, y a la formación de maestros para la enseñanza media, la que no puede conseguirse sino con maestros extranjeros, en colaboración de nacionales de excepción.

¿Por qué es necesaria la importación de profesores extranjeros de calidad? Porque solo profesores no empíricos son capaces de formar nuestros maestros no empíricos. Una perogrullada de simple sentido común que, paradójicamente, aparece como extraordinaria, a los ojos de no pocos nicaragüenses, incluso dirigentes de nuestra educación.

Y aquí llegamos al centro del problema y del embrollo: somos un pueblo de empíricos en medio de un mundo de técnicos. Empíricos educan en Primaria, empíricos educan en la Educación Media, empíricos educan en la Universidad. Desde luego el producto tiene que ser de baja calidad. Llegó un momento en nuestra historia en que olvidamos que no se puede educar a un pueblo entero sin formar antes los cuadros competentes para educarlos. El resultado ha sido el subdesarrollo político, económico y social. Hay, pues, que recomenzar, hay que educar a esa élite sin la cual nunca podremos educar a las masas. Durante cien años hemos ensayado lo contrario, y los frutos están a la vista. Somos una carga para Norteamérica y para Europa, un problema para el mundo occidental, y lo que llamaron el Continente de la Esperanza parece haberse convertido en el Continente de la Desesperanza, a pesar —o a causa— de tanta revolución como hemos hecho, de tanto restablecimiento de la Democracia como hemos ensayado, de tanta re-instauración de la república cómo hemos venido declamando. Todo porque los hombres no han venido siendo educados co-

mo el sentido común lo indicaba. Olvidamos, ó no hicimos caso, del apotegma de Bolívar: "No son los códigos ni las leyes, sino los hombres los que forman las repúblicas". Y habría que añadir: *no son los empíricos los que forman a los hombres eficientes, ni hombres empíricos los que forman las repúblicas modernas.*

El empirismo en la educación se ha proyectado en el empirismo en la producción, y la producción empírica no ha producido la suficiente renta para educar a las masas. Hay que repetirlo y repetirlo.

De poco ha servido que hayamos comenzado la mecanización de la agricultura o que hayamos iniciado la industrialización si éstas tareas han quedado en manos de empíricos. Así como la educación en manos de empíricos no ha proporcionado lo deseable, así el trabajo en manos de empíricos no ha producido lo necesario. De nada sirve, o de poco, la maquinaria en manos de empíricos.

Lo que Nils Strom, el experto sueco de la OIT en Chile, ha dicho refiriéndose a Chile, puede aplicarse a Nicaragua: "Esto me parece es una cosa clara: las inversiones de nuevos capitales sirven para mejorar las condiciones de la producción o para disminuir los costos de ésta, es decir, producir con menores gastos la misma cantidad. Pero ahora viene el eslabón más importante en esta concatenación: el factor trabajo". "Si una empresa adquiere una nueva máquina que, según los datos suministrados, debe producir a costos inferiores, y la deja en manos de un trabajador que no sabe sacar partido de ella, y ni siquiera manejarla en forma correcta, no es seguro que la máquina cumpla las promesas de alta producción que ha asegurado el vendedor. Se obtendrá el mismo resultado igual si la máquina no puede ser utilizada por falta de mano de obra, durante una parte del período de trabajo normal. El rendimiento del capital invertido bajará asimismo si el trabajador, por falta de conocimientos de su manera de funcionar, reduce la duración de su uso o destruye la máquina".

"Chile está obligado a desarrollar todas sus posibilidades económicas y aumentar la producción. Tiene que racionalizar y bajar los costos de su producción y sobre todo, elevar la cantidad y calidad de esta producción, única manera —lo repetimos por tercera vez— de remediar la situación económica del país".

El experto sueco —como puede leerse— ha expuesto consideraciones de sentido común, y ha creído necesario repetirlas y repetirlas. Así viene sucediéndonos en este artículo, ya que precisamente lo que los hispanoamericanos estamos necesitando es pensar y planear en términos de sentido común.

Y si puede parecer que nos hemos venido saliendo del marco de la educación en realidad no sucede así, porque necesitamos reafirmar —aunque sea por repetición— que sólo una producción adecuada —es decir técnica— puede darnos ese grado de prosperidad que se necesita para llevar paulatinamente la educación a cada vez mayor número de niños nicaragüenses.

Y ya que tanto se ha insistido en la educación primaria para las masas, y como tanto se ha insistido en que la educación universitaria (y en nuestras universidades)

es lo urgente, hemos de insistir en que la educación de tipo medio —con profesorado competente— es la base inicial para salir del subdesarrollo, y no la primaria, y no la universidad.

Así como necesitamos salir del empirismo en el profesorado, necesitamos salir del empirismo en el trabajo, y para ello también necesitamos técnicos extranjeros.

Es necesario comenzar a pensar en especialidades como: mecánicos de autos, mecánicos de motores de avión, mecánicos de motores eléctricos, operadores de palas excavadoras, operadores de máquinas mezcladoras de cemento, operadores de montacargas de construcción.

Es necesario comenzar a pensar en especialidades como: tractoristas agrícolas, expertos en el uso de insecticidas, "mandadores" expertos, expertos en irrigación, en arborización etc. Pequeños expertos para talleres de mecánica, como operadores reguladores de máquinas, torneros, fresadores, afiladores, mecánicos de banco, talladores y tarrajadores, soldadores y hasta competentes bodegueros. (¿No estamos contemplando que el magnífico puerto moderno de Corinto ha rebajado su utilidad por falta de bodegueros expertos que resuelvan los problemas de un adecuado manejo de las flamantes bodegas?)

¿Acaso la administración pública, y la administración de negocios, y los hospitales y hospicios, etc., no están necesitando de toda una serie de expertos en nivel medio sin los cuales no pueden actuar eficientemente los de nivel universitario?

Debemos insistir en esto, frente, por ejemplo a la situación deplorable de la Universidad Nacional en cuanto a que en ella no encuentran el éxito que desean centenares y centenares de jóvenes que en ella se matriculan y luego la abandonan sin llegar a graduarse. —Sí se sabe— como lo dicen las estadísticas de la misma Universidad — que de 1950 a 1955 fracasaron en obtener su título el 87 por ciento de los matriculados, y de 1951 a 1956 fue el 91 por ciento; y de 1952 a 1957, fue el 91.64 por ciento, y de 1953 a 1958 fue el 93.60 por ciento, y de 1954 a 1959, fue el 92 por ciento, y de 1955 a 1960 fue el 93 por ciento, y de 1956 a 1961 fue el 90.46 por ciento; es decir que en todas las Facultades, excluyendo la de Medicina, no lograron graduarse de 1950 a 1961, el número de 3.390 jóvenes matriculados, y solo se graduaron 336. . . .

Si sabemos que en la Facultad de Medicina, de 1950 a 1960, fracasaron en graduarse 990 jóvenes, y solo se graduaron 73.

Si sabemos que en la Facultad de Farmacia de 1950 a 1961 solo se han graduado 64 jóvenes. Que en la Facultad de Ingeniería de 1950 a 1961 solo se han graduado 16 jóvenes: 1 del 50 al 55; 2 del 51 al 56; 3 del 52 al 57; 2 del 53 al 58; 2 del 54 al 59; 3 del 55 al 60. Y que en la Facultad de Odontología de 1954 a 1961 solo se han graduado 5 dentistas.

Y si sabemos que en el mercado de empleo algunos de esos graduados solo con dificultad encuentran como ganarse la vida o se la ganan en tareas distintas a las de su profesión. . . .

Si sabemos todo ésto, debemos comenzar a pensar que esos 4.980 jóvenes que fracasaron en la Universidad, de 1950 a 1961 y que no sabemos qué rumbo tomaron en sus vidas, bien pudieron haber obtenido éxito estudiando para profesiones de tipo medio en vez de ingresar en la masa de empíricos de toda clase, y de ingresar en ese ejército cada vez más grande de inquietos, descontentos, frustrados, y sin rumbo cierto, que forman la más accesible población a las incitaciones del comunismo o de toda otra clase de subversión social o política.

Lo que está pasando en el nivel universitario nos obliga a pensar en que debemos crear condiciones aceptables para graduar cada vez más jóvenes en el nivel medio. Y estas condiciones solo pueden crearse planeando el Estado y las empresas particulares los puestos de empleo dignamente remunerados que los estén esperando en el mismo momento de graduarse. Esto mismo debe planear el Estado dentro de su Presupuesto para los que vayan graduándose en todos los centros de formación de Profesores.

Solo así se abandonará esa mentalidad hispanoamericana de preferir el graduarse de "licenciados" en la convicción de que ese es el único medio de movilidad social aprovechable.

Debido a esa errónea concepción de vida las Universidades Hispanoamericanas ostentan crecidas tasas de matrícula que dejan en una supuesta inferioridad incluso a lo más adelantados países del mundo. Baste saber que en 1959 la Argentina, con 20 millones de habitantes tenía en sus universidades 196.000 jóvenes, mientras que Inglaterra con 62 millones de habitantes, en ese mismo año, solo tenía 37,000 jóvenes en sus universidades. Y la desilusión viene cuando se hace la comparación con los graduados.

Y hay que hacerse estas preguntas: ¿No hubiera sido mejor cerrar la Facultad de Odontología y haber graduado a esos 7 odontólogos en el extranjero, o haber también graduado en el extranjero a esos sólo 16 ingenieros que se graduaron de 1950 a 1961 en la Facultad de Ingeniería? Porque todo esto acusa un terrible despilfarro de dinero. Aunque también podrían tomarse otras medidas antes de ponerse ante la alternativa de estudio universitario barato en el extranjero o estudio universitario dispendioso en el país.

Porque —hay que pensar— que esa deserción lamentable en los estudios universitarios no solo tiene raíces en los programas, métodos y personal de la Universidad, sino en los programas, métodos y personal enseñante de la primaria y la secundaria. Así, pues, ya que buena parte del fracaso universitario puede provenir de que en la Secundaria no reciben la debida formación como para enfrentarse con éxito a los estudios universitarios, mientras no se logre la formación de profesores competentes en esos dos niveles —a lo que se debe dar toda prioridad y urgencia— es conveniente reformar los planes recargados de asignaturas, los programas inadecuadamente formulados tanto en la progresión como en la cantidad de los contenidos, redactar y editar textos que por su buena

calidad sean una ayuda, incluso metodológica, para los profesores empíricos.

El tiempo completo debe establecerse en toda la enseñanza media y en toda ella deben ser aumentados los sueldos a fin de que cada profesor pueda dedicar solamente un tiempo racional a la enseñanza, y no recargarse de horas de clase, pues ello trae funestas consecuencias para el propio profesor, que no solo se desgasta fisiológica y psíquicamente, sino también se degrada moralmente al aceptar tareas que sabe no puede cumplir a satisfacción, convirtiéndose así, obligatoriamente, en simple ganapán.

Resumiendo, creemos, sostenemos, que dada nuestra situación de subdesarrollo:

a) La prioridad no debe darse a la extensión de la primaria a toda la población escolar sino solo a aquellos centros de población que presenten particularidades que garanticen la asistencia escolar, la supervisión adecuada, comunidad dispuesta a colaborar en la construcción de aulas y donación de terrenos, posibilidad de adiestramiento del profesorado empírico en la enseñanza de asignaturas básicas, y ayuda municipal para proporcionar útiles de enseñanza.

b) Que la prioridad debe darse a la enseñanza media, porque la formación de maestros en escuelas normales, atendidas en gran parte por profesorado extranjero, es la condición primordial para la extensión exitosa de la enseñanza primaria; porque en la enseñanza de tipo medio deben formarse los cuadros administrativos y técnicos requeridos para el desarrollo económico que permitirá el acrecentamiento de la renta nacional necesaria para llevar a toda la población escolar la primaria completa; porque la enseñanza secundaria es indispensable para la formación de los cuadros de profesores de esa misma enseñanza, y para preparar a la juventud capacitada para entrar a estudios superiores, sea en el país, sea en el extranjero, según lo exijan las exigencias de empleo o las circunstancias presupuestarias.

c) Los progresos de la enseñanza deben ser antes que todo cualitativos y secundariamente cuantitativos. Ninguna cantidad debe disimular la mediocridad de la enseñanza dada por maestros insuficientemente preparados.

d) La reforma del contenido de la enseñanza debe tender a lograr una progresiva intensidad que corresponda a la edad de los educandos. Esa falta de progresión es una de las primordiales causas de la deserción en todos los niveles.

e) La Radio Nacional debiera tener un programa dedicado a los analfabetos, sobre todo a los campesinos, en el sentido de contrarrestar el funesto influjo de la baja calidad de los programas radiales comerciales. Un programa de cultura oral, con música folklórica auténtica, relatos y cuentos folklóricos, yendo al mismo pueblo a recogerlos para devolvérselos ya depurados. En fin, un programa nocturno para recrear educativamente el descanso de los campesinos.

La Universidad COMO INSTITUCION DINAMICA

MARIANO FIALLOS GIL

La quietud de la Universidad colonial

Desde los comienzos de la colonización de estas tierras centroamericanas se pedía al Rey de España la fundación de una Universidad. Fue a don Francisco Marroquín, primer Obispo de Guatemala, a quien le correspondió iniciar estas instancias mucho antes de que se hubiera fundado Universidad alguna en el Nuevo Mundo... "Dos cosas son necesarias —le dice al Rey en carta de 1ro. de agosto de 1548— para la entera conservación de estas gentes, conviene a saber, ciencia y abundancia de ministros; y de esas partes no pueden venir los que son menester, **CONVIENE QUE ACA SE HAGAN Y NO TENGAN CUENTA NI MEMORIA DE ESAS PARTES**".

Lo que el buen Obispo Marroquín entendía por ciencia se halla bien claro en la misma carta: "V.M. sea servido de mandar a quien ha de hacer el repartimiento, que preserve el menor pueblo para poder enviar acá **UN BUEN GRAMATICO, UN BUEN ARTISTA (FILOSOFO), UN BUEN TEOLOGO Y UN BUEN CRONISTA**, que fácilmente se podrán sacar de las universidades de Salamanca y Alcalá, que se asiente un estudio a **MANERA DE UNIVERSIDAD** en esta ciudad de Santiago de Guatemala ..."

A estas súplicas de Marroquín, la Corte ponía oídos sordos. Demasiadas cosas tenía entre manos el Rey como para ocuparse de la enseñanza. Igual, entonces, que ahora. Obispo, sin embargo, no desmayaba. En cartas sucesivas manifestaba la urgencia del establecimiento y, sobre todo, daba la tónica de su importancia para el desarrollo de estos pueblos; "crecerá a borbollones (esta Provincia) y será con levantar Universidad". Y en 1560, quince años después de su primera carta, manifestaba al Rey Felipe: "Por muchas veces tengo suplicado a V.M. su acuerdo de esta gente menuda, **HIJOS E HIJAS DE ESPANIOLES**, así como que se haga una Universidad, que ya es tiempo, y si no fuera tan pobre, yo me atrevería a hacerlo....." En su última petición dice que lo principal es "recoger todos estos criollos que ya son grandes y están sin doctrina..."

Pese a todas estas peticiones y a las que le hicieron sucesivamente las órdenes religiosas la Universidad no comenzó a funcionar sino hasta el año de 1680. Mientras tanto el mismo Marroquín había fundado ya el Colegio de Santo Tomás y comenzado a presenciar las disputas entre dominicos y franciscanos por asuntos de cátedras, a los cuales se agregaron después los jesuitas. Muchas de estas disputas se levantaban por cuestiones doctrinarias. Una de tantas es contada, con cierta gracia, por el fraile inglés Tomás Gage, dominico y catedrático que fue de filosofía y teología en Guatemala, cuando describe la violencia verbal de los participantes, la cual llegó casi a violencia física. El punto de la discusión se halla presentado en este par de párrafos Dice Gage:

"La principal cuestión que se debatió fue la relativa al nacimiento de la Virgen María a quien los jesuitas con Suárez, y los franciscanos con los escotistas, consideran que nació sin pecado original y libre de toda mancha y culpa.

"Yo sostuve públicamente lo contrario apoyándome en la opinión de Santo Tomás y los tomistas y que ella había nacido en pecado original como toda la posteridad de Adán"

Como se ve, el principal objetivo universitario se hallaba basado en la preocupación religiosa. Ante todo, salvar el alma para el otro mundo, huyendo de la herejía, y, cosa esencial, formar una élite de personas encargadas de ese oficio. De esta élite estaban excluidos los negros, los chinos, los morenos, los mulatos y los que tuviesen padres o abuelos que hubiesen sido penitenciados por el Santo Oficio o que ellos mismos hubiesen incurrido en aquella desgracia.

Para que se vea el buen trato que, sin embargo, se tenía para con los indios como vasallos libres de Su Majestad, no hay mejor ejemplo que el del Padre Tomás Ruiz, indio nicaragüense de pura sangre, discípulo muy distinguido de Fray Matías de Córdoba, y el cual indio fue examinado en el año de 1803 en varias materias de filosofía, en una de las cuales se explica la incorporeidad del alma, el origen de sus ideas y las opiniones que hay sobre su mutuo comercio, así como de la existencia de Dios, exponiendo y refutando los varios sistemas de los ateístas. El Padre Ruiz fue, con el Padre Ayestas, el insigne fundador de nuestra Universidad de Nicaragua.

Debido a las restricciones de la Corona y a los escrúpulos de la Inquisición, la enseñanza en Centroamérica, y en toda la América Hispana, sufrió de grande atraso. Sin embargo, algo de los adelantos del mundo exterior, principalmente en el campo de las ciencias naturales, se coló por los intersticios de la curiosidad inevitable, como lo comprueban los trabajos de José Felipe Flores, el Padre Goicoechea, el Dr. Esparragosa, Larreynaga, Córdoba, Valle, etc., ya en las postrimerías del siglo XVIII y comienzos del XIX.

Por supuesto que en este tiempo todavía se enseñaba en los Seminarios y Universidades la ciencia de Aristóteles, de Hipócrates, De Galeno, de Avicena, etc., que se tenía como oráculos y que hacía ya mucho tiempo se hallaban arrinconados en la Europa iluminada como cosas de museos de la lejana Edad Media. Esta absurda limitación nos da una idea de cómo el método basado en la observación y la experimentación se hallaba ausente de la Universidad y, por tanto, que no se enseñaba ciencia sino metafísica o especulación de pura lógica silogística, grato al bizantinismo de los escolásticos. Y esa manera de ver las cosas no era tan solo en cuanto a las

ciencias naturales, sino que a las políticas y sociales. ¿Cómo, entonces, iban a progresar estos pueblos?

El resultado de esta aberración metodológica que aún persiste en algunos casos, colocó a la Universidad y a la sociedad a la que pertenecía, al margen de la vida, ajena al ruido de la calle, mientras que en Europa todas se hallaban ya al acecho de los secretos de la Naturaleza, auscultando sus fenómenos y sorprendiéndose de cómo, el hombre hubiera podido permanecer por tantos siglos con los ojos cerrados a la razón después que los griegos la habían conquistado desde hacía dos mil años.

Esta miopía universitaria contribuyó a gravar los fenómenos sociales de nuestra Hispanoamérica que se caracterizan por la existencia de una clase social egoísta y mal preparada medrando sobre inmensas masas de población, reteniendo la riqueza que todos producían, utilizando los ejércitos y hasta la Iglesia para mantenerse y creando otros tantos obstáculos para impedir la realización de la justicia social y el desarrollo cultural, político y económico.

La Universidad nicaragüense desde su fundación hasta la autonomía

La Universidad nicaragüense es hija legítima de la carolingia guatemalteco. Sus antecedentes se remontan al antiguo Seminario Conciliar de San Ramón. Colegio tridentino, por sujetarse a las reglas del Concilio de Trento. Este Colegio fue fundado en León en el año de 1670 y servía como de preparación para ir a buscar la Licenciatura a Guatemala, única autorizada para otorgar por entonces grados académicos. Las cátedras de Gramática y Moral fueron instituidas en la época de Carlos II, el Hechicero, último rey de la dinastía de los Austria en cuyas manos ineptas se desmoronó casi de golpe el gran imperio hispánico por causas que todavía no se han explicado del todo pero que, una de ellas, muy valedera, puede ser la del anacronismo en la enseñanza en todos sus reinos y el mantenimiento de una élite ignorante e intransigente (ya que no había otra) a la cabeza de las instituciones del vasto Imperio.

Posteriormente se fundaron las cátedras de Latín, Teología, Filosofía, Leyes, Sagrados Cánones, Aritmética, Álgebra, Geometría, Física, Medicina y Cirugía. Por supuesto que la metodología era la misma, esto es, la discusión con premisas consideradas como no heréticas y sacadas de antiguos textos ya destilados por los funcionarios de la Inquisición, cuya ignorancia científica era conmovedora.

Ya en 1806 se facultó al Seminario Conciliar a expedir grados menores y en 1812, las Cortes de Cádiz emitieron el Decreto creador de la Universidad de León. Como se ve, se nacía bajo ideas republicanas inspiradas, aunque debilmente, en la Revolución francesa, como queriendo romper la costra impenetrable que rodeaba el acontecer hispanoamericano.

Durante la época de la Independencia, la Universidad funcionaba a todo ritmo y así siguió en medio de las dificultades de la política y de las revueltas, pero tratando siempre de cumplir con su misión de formadora de hombres. Muchos de ellos contribuyeron decisivamente a consolidar las instituciones republicanas de los otros países hermanos como en Honduras y Costa Rica. Y, cosa rara,

los grandes repúblicas costarricenses balbuceando aquí las primeras letras de teoría democrática supieron fortalecer el respeto cívico, el ordenamiento político y el elevado patriotismo que ha caracterizado a aquel país, mientras que muchos de los nuestros contribuían a mantenerse y a utilizarse de la turbulencia de esos años, de lo cual aún no nos hemos repuesto.

Ya iniciada la época de los Treinta Años la Universidad fue clausurada y confiscados sus bienes (1869) pero como al mismo tiempo se le había dado una gran importancia a la educación pública, se pudo palpar la formación de cierta conciencia por el saber científico y por el disfrute de la libertad de pensamiento, que fructificó gracias a las grandes realizaciones liberales del presidente conservador Joaquín Zavala cuyo periodo (1879-1883) se caracterizó por la creación de escuelas y otras obras públicas.

Las ideas liberales de Zavala, puestas en práctica, le acarrearón no pocas dificultades como la expulsión de los jesuitas y la oposición del clero. Así ocurrió en la inauguración del Instituto de Occidente, en León, en marzo de 1881, cuando el profesor polaco José Leonard dijo un discurso en el cual trazaba los lineamientos filosóficos de la enseñanza científica. Sus palabras causaron escándalo: se le acusó de hereje y se le expulsó del país. Lo que este hombre dijo es la regla de oro de toda enseñanza. He aquí sus palabras: "El fundamento de la educación en este colegio será el libre pensamiento, la libertad de conciencia, con lo que ha de hacerse guerra abierta a preocupaciones y sistemas que obligan a la razón a aceptar como verdad aquello que no alcanza.....". No son más que las mismas recomendaciones de Descartes en su "Discurso del Método" o, si se quiere, de Sócrates en los Diálogos de Platón.

En el año de 1887 el presidente Evaristo Carazo reabre oficialmente la Universidad. Ya se sienten los aires revolucionarios del año 1893 y por ellos no se advierte el peligro de la dictadura del Gral. Zelaya que ha de echar a perder las ilusiones cívicas de aquellos soñadores. Y viene o que ha de venir: las revueltas, la intervención, el inútil heroísmo del pueblo, y siempre la dictadura y el militarismo. Por entonces la Universidad está dividida en Facultades dispersas en Granada, Managua y León. Su objetivo ya ni siquiera es la salvación del alma para la vida eterna, sino el profesionalismo. Se desconoce totalmente el papel que ha de juzgar la Universidad en la formación de los cuadros de la vida nacional. Los políticos que usufructuaron en sus aulas los flamantes títulos de doctor, se olvidan de ella. Ni siquiera saben para qué sirve. Y así se carece de científicos, de investigadores, de profesores, de técnicos y hasta de esa élite que, mal que bien, se formó para el gobierno de la Colonia. Y mientras comienza el despertar universitario en la América Latina con el grito de Córdoba de 1918 y se derrama sangre estudiantil en México reclamando la autonomía universitaria, y se propaga la exigencia para que la política militante saque las manos de la Universidad, llegamos al año de 1958 con el que, se logra para la Universidad nicaragüense esa Autonomía por Decreto Ejecutivo, aunque así sea. Ya era tiempo. Eramos, con la República Dominicana, Haití y Paraguay, los últimos de América. Ya era tiempo en verdad, aun cuando esa autonomía se halló, aún, prendida de un hilo sutil.

Universidad, Sociedad y Autonomía

Puesto que la Universidad es una institución insertada en la sociedad y la forman personas de la más alta calidad espiritual, ella debe responder a las necesidades de esta sociedad, vivir con la sociedad e impulsarla en su progreso. El oficio universitario será pues, dinámico y creador. Su propósito es, ante todo, meditar sobre los problemas intelectuales más importantes y plantearlos correctamente a fin de que ese planteamiento pueda servir para su solución. En su "Universidad de Utopía" Robert Hutchins dice muy certeramente que la Universidad se funda en el supuesto de que en algún lugar del Estado debe existir una organización que sirva para pensar. No basta con transmitir los conocimientos, con hacerlos repetir, sino que su propia función dinámica la impulsa a la creación intelectual, la investigación y el progreso científico. De aquí que la primera interpretación de la autonomía debe ser la autonomía del espíritu, la libertad de pensamiento, sin principios dogmáticos de ninguna especie ya que la sumisión al dogma implica un compromiso del espíritu ajeno a toda autonomía. En la Universidad no puede haber nunca unanimidad de criterios y esta es fundamentalmente la diferencia entre la Universidad colonial y la Universidad laica.

Con este criterio de función social la Universidad nuestra (y con ella las del resto de Hispanoamérica) tiene urgencia de recuperar el tiempo perdido durante el enclausamiento de épocas pretéritas y entrar de lleno a ocupar su lugar en el desarrollo del comercio, de la industria, de la agricultura de estos pueblos, amén de su función universal para el progreso de la ciencia, las letras y las artes, la preservación de la paz por el cultivo de los valores humanos permanentes.

El gran papel social que tiene reservado la Universidad en nuestros pueblos, ha sido muy bien comprendido por los dirigentes universitarios de Hispanoamérica. Por lo que toca a los centroamericanos, los principios básicos de la Confederación hablan elocuentemente de su orientación ideológica y práctica, y muestran su sensibilidad ante los inmensos problemas del analfabetismo, la miseria, las deplorables condiciones sanitarias, bajos salarios, mala preparación de obreros y patronos, inseguridad social, intolerancia política, gobiernos de fuerza, etc.; que son la causa y efecto del subdesarrollo y el saldo que nos queda de los tiempos pasados de cuyos pecados todos tenemos culpa.

La Universidad y la Paz del mundo

La Universidad es una institución que por su propio carácter tiende a la unidad del hombre. Nadie discute las conquistas de la cultura en el mundo de las ciencias, las letras o las artes y en este campo todos los hombres se hermanan. No ocurre lo mismo en materias religiosas o políticas en donde campea el mal entendimiento, origen de las guerras.

Como una institución relativamente nueva de la historia del hombre y necesaria para su progreso, se va extendiendo por todos los continentes y tiende a formar una gran hermandad por encima de razas, credos políticos y religiosos y, por su misma índole, busca cómo eliminar ese elemento que ha separado a los hombres: la intransigencia.

Las admirables conquistas de la ciencia, la divulga-

ción de doctrinas humanitarias, la comunicación de la sabiduría, el empleo de la técnica en el bienestar de los pueblos y de los hombres, la exploración del espacio sideral y del átomo, el alivio de las enfermedades, etc., provienen directa o indirectamente de la labor universitaria. Todos los años se fundan docenas de universidades en el mundo y todas ellas tienen de común la conquista de la Naturaleza para el uso del hombre.

Prueba de esa hermandad actual y de la compenetración para un gran futuro de la humanidad por medio del conocimiento y la sabiduría, es el resultado de esas asambleas universitarias del mundo entero, encaminadas a ese objetivo. No importa que sus delegaciones provengan de países diversos; ellas, al reunirse, coinciden en la necesidad de establecer una paz firme, una justicia común, un intercambio de pensamiento y, sobre todo, una gran tolerancia. Por encima de los políticos, de los comerciantes, de los militares la Universidad tiende a la universalidad por medios racionales. Por este camino es por donde la Universidad de Nicaragua ha de buscar su tránsito.

La reforma universitaria

La reforma universitaria en Centroamérica ha comenzado a planearse —y en parte, a llevarse a cabo— tomando en cuenta la comunidad de intereses reales e históricos del Istmo. Así, el Consejo Superior Universitario Centroamericano, compuesto por los Rectores de sus Universidades y los organismos derivados, han convenido ya, en diversas reuniones, en la integración de la enseñanza superior y en el cumplimiento de una serie de reformas que comienzan con el establecimiento de los estudios generales, el incremento del estudio de las ciencias básicas correspondientes a la diversas Facultades, el cambio en los métodos de aprendizaje, la formación de profesores, el aumento y fundación de bibliotecas y laboratorios, la democratización de la Universidad facilitando su acceso a las clases menos favorecidas de la fortuna por medio de becas concedidas a los más aptos, etc.

El primer paso, que es el del establecimiento de los estudios generales en un ciclo inicial común, tiene por objeto el de introducir al estudiante al conocimiento de los valores culturales de la humanidad y, por tanto, del buen uso que deba dársele a las conquistas de la ciencia; al mismo tiempo darle un conocimiento no solo informativo sino creador, de las ciencias básicas que son: la biología, la física, la química y las matemáticas así como la sociología, el estudio del lenguaje nacional, de una o más lenguas extranjeras, de la cultura actual para el conocimiento del mundo en que estamos viviendo, del ejercicio de las letras y las artes, etc., todo sustentado bajo la idea de una realidad cambiante, dinámica y de la cual el hombre forma parte, y a la que el hombre debe acomodar su mentalidad para evitarle los serios peligros que le acarrea el concebir el mundo como un firmamento seguro, permanente e inmutable.

Sobre la base racional en cuanto a hombre y en cuanto a ciudadano es que ha de trazarse la planificación de nuestra enseñanza superior. Porque la Universidad, en forma directa o indirecta, influye o debe influir decisivamente en el destino del pueblo que recibe la utilidad de sus servicios: en obras de ingeniería, hospitales, salubridad, educación, leyes, desarrollo agrícola e industrial, comercio, economía, etc. Entonces la planificación debe

encaminarse a la formación de un selecto número de personas que se encargue, precisamente, de estos servicios con lo cual el objetivo universitario supera la antigua servidumbre del saber profesionalista para ejercitar el más elevado del servicio social, del servicio en favor del bienestar común.

Orientación y Fines

La orientación doctrinaria de nuestra Universidad se halla resumida en el capítulo primero de su Ley Orgánica, así como los fines hacia los cuales se dirige. Lo primero va desarrollándose en artículos, discursos, actos públicos, polémicas, congresos internacionales, pero sus fines están todavía muy lejos de lograrse. En realidad, ningún fin concreto se logra para ninguna institución, mucho menos tratándose de una Universidad moderna, viviente, en este mundo cambiante y lleno de sorpresas. Sin embargo, el acicate del mundo moderno llega hasta nosotros y nos obliga a la acción, más que a la reflexión, aunque, desde luego, nos arriesguemos a cometer errores, de los cuales no están exentos sino aquellos que ven las cosas contemplativamente, lejos de la acción y del mundo.

Responsabilidad de la Docencia

Esta acción universitaria descansa, indudablemente, sobre su docencia, esto es, sobre los hombros de los Decanos y miembros de las Juntas Directivas de las Facultades, y de las Asambleas Facultativas, en las que tienen especial participación los representantes de las asociaciones profesionales y de las organizaciones estudiantiles; pero lo que resuelve el problema de la docencia es la personalidad misma del catedrático que, por su propia definición, corre el peligro del adocenamiento, o estado de paralización intelectual, o cosa mecánica y sin iniciativa.

La vida toda de la Universidad descansa en el catedrático, el cual debe estimular al discípulo a pensar, a caminar por su propia cuenta, acicateándolo para que plantee los problemas correctamente, pero evitando el "magister dixit" dogmático que le quita autonomía a la inteligencia y la convierte en automática. Sólo la mente investigadora, inquisitiva, imaginativa y honrada del profesor, es capaz de realizar el milagro de la educación, de transferir los conocimientos e iluminar la mente de su discípulo.

Prestigio de la Universidad nicaragüense en el servicio público

No hay duda, que los adelantos de la Universidad la ha revestido de un gran prestigio ante el pueblo nicaragüense, de lo cual, muchas veces, han surgido, ciertamente, controversias, algunas de ellas muy enconadas. Aun más, seguimos dentro de ese cono de sombra de quienes se acostumbraron a ver una Universidad apagada, envejecida, arrinconada, como un ser muerto e incapaz de enfrentarse a los problemas de la educación superior en Nicaragua, de cuya ausencia, no hay duda, ha dependido la investigación, inquisitiva, magnífica y honrada.

La Universidad ha acudido, con gran ánimo, a rellevar la inhibición que por decenios, ha caracterizado a nuestra política universitaria. La extensión de su cultura hacia el pueblo, la opinión que se le solicita o que se pronuncia de oficio sobre problemas nacionales, el

servicio que ha prestado en varias ocasiones para el alivio de grandes calamidades de la Patria, el generoso impulso de su juventud, brillante y orgullosa de su posición, son también muestras de la extraordinaria transformación del espíritu de la Universidad, hacia el cumplimiento de sus deberes para con la Patria y la humanidad.

Numerosas son las solicitudes que se reciben de diferentes personas o entidades para que se creen o acojan escuelas técnicas al amparo de la Universidad, tal es el prestigio que ha adquirido durante tan corto período. Nuestra juventud, escéptica durante tanto tiempo, siente ahora satisfacción y honra de pertenecer a sus aulas y de cobijarse bajo el lema "A la libertad por la Universidad", que es el equivalente de la Cultura y de los altos valores de Espíritu.

Figuración en el ámbito americano

Pero si nuestro crecimiento y prestigio se ha arraigado ya en el alma de los nicaragüenses, no es menos cierto que el renombre adquirido en el ámbito de nuestra América, como ejemplo de energía y tenacidad para sobrevivir en medio de tantas fuerzas contrarias o indiferentes, debe ser tomado muy en cuenta por los reales y tangibles triunfos que se han obtenido en asambleas universitarias internacionales, participando en ellas con aplomo y dignidad, y formando parte de sus organismos directivos, al lado de grandes universidades, de eminentes hombres de ciencia y educadores, que han visto con simpatía los esfuerzos y heroísmo de nuestra Universidad.

El honor nacional

Para nosotros los nicaragüenses desprovistos de recursos, el orgullo no ha de cifrarse en la fuerza militar o política o económica de que disponemos, por su insignificancia, pues no vamos a entrar en competencia, en este ramo, con nadie, sino en las fuerzas mentales del carácter, la hombría y la dignidad, que no pueden lograrse sino por la Cultura, y las que por sí solas pueden colocarnos, en sitio de honor delante de los demás.

Nuestra misión

Nadie tiene mayor responsabilidad en Nicaragua como la que representa la Universidad en su gran misión de educadora de su mejor juventud, como fuerza irradiante de cultura popular en su extensión universitaria y como centro del pensamiento nacional.

En estos años de autonomía hemos aprendido la necesidad de una colaboración más estrecha entre autoridades universitarias, catedráticos, profesionales y estudiantes. Para llevar a cabo nuestra misión, precisamos de una rigurosa disciplina basada en la autodeterminación de cada uno, en el cumplimiento de la promesa de cada uno para llevar adelante el bien común universitario, identificado con el bien de nuestra Nicaragua, como parto de un grupo de pueblos llamados a un destino más afortunado.

Y ante los fundadores de nuestra Universidad, ante el recuerdo de los que han combatido por ella, y le han servido con desinterés al través de los años, desde la época de la Colonia, hemos de prometer un fiel cumplimiento de obligaciones elevadas y luminosas, como son estas a las que nos hemos comprometido y a las que nos toca poner en marcha.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE NICARAGUA

POR FACULTAD O ESCUELA

MATRICULADOS

1950 — 1962

FACULTADES Y ESCUELAS	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
Medicina	244	398	421	410	408	414	383	316	324	359	341	342	323
Derecho	128	296	333	341	326	273	295	294	309	317	308	283	246
Farmacia	67	114	124	130	104	89	86	79	82	87	83	91	74
Ingeniería	55	62	72	75	97	106	130	152	141	117	121	116	146
Obstetricia	12	9	21	30	15	12	—	—	—	—	—	—	—
Humanidades	—	—	—	96	22	27	—	—	—	—	—	—	—
Odontología	—	—	—	—	30	43	76	78	90	99	90	106	129
Economía	—	—	—	—	—	—	—	—	—	220	181	217	294
Educación	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	135	171	219
Periodismo	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	53	67
TOTALES:	506	879	971	1082	1002	964	970	919	946	1199	1259	1379	1498

GRADUADOS

1950 — 1961

ESCUELAS Y FACULTADES	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961
Medicina	7	15	27	18	6	15	45	35	25	25	23	29
Derecho	16	12	16	26	21	21	28	34	34	28	26	39
Farmacia	4	2	2	4	11	6	13	8	5	13	7	12
Ingeniería	5	—	1	5	1	1	2	3	2	2	3	3
Obstetricia	2	4	—	—	—	6	—	1	2	2	—	—
Humanidades	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Odontología	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	1	2
Economía	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Educación	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Periodismo	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
TOTALES:	34	33	46	53	39	49	88	81	68	72	60	85

Fuente: Oficina de Estadística. Universidad Nacional de Nicaragua.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE NICARAGUA

MATRICULA, GRADUADOS Y DESERCIÓN

TODAS LAS FACULTADES, MENOS MEDICINA

Curso	Matrícula	Gra- duados	Deserción	Deserción %
-------	-----------	----------------	-----------	----------------

1950 1955	87.02	228	34	262
--------------	-------	-----	----	-----

1951 1956	481	43	438	91.06
--------------	-----	----	-----	-------

1952 1957	550	46	504	91.64
--------------	-----	----	-----	-------

1953 1958	672	43	629	93.60
--------------	-----	----	-----	-------

1954 1959	594	47	547	92.09
--------------	-----	----	-----	-------

1955 1960	550	37	513	93.27
--------------	-----	----	-----	-------

1956 1961	587	56	531	90.46
--------------	-----	----	-----	-------

D E R E C H O

Curso	Matrícula	Gra- duados	Deserción	Deserción %
-------	-----------	----------------	-----------	----------------

1950 1955	128	21	107	83.59
--------------	-----	----	-----	-------

1951 1956	296	28	268	90.54
--------------	-----	----	-----	-------

1952 1957	333	34	299	89.79
--------------	-----	----	-----	-------

1953 1958	341	34	307	90.03
--------------	-----	----	-----	-------

1954 1959	326	28	298	91.41
--------------	-----	----	-----	-------

1955 1960	273	26	247	90.47
--------------	-----	----	-----	-------

1956 1961	295	39	256	86.77
--------------	-----	----	-----	-------

ODONTOLOGIA

1954 1959	30	2	28	93.33
--------------	----	---	----	-------

1955 1960	43	1	42	97.67
--------------	----	---	----	-------

1961 1956	76	2	74	97.37
--------------	----	---	----	-------

MEDICINA

1950 1958	244	25	219	89.75
--------------	-----	----	-----	-------

1951 1959	398	25	373	93.71
--------------	-----	----	-----	-------

1952 1960	421	23	398	94.54
--------------	-----	----	-----	-------

FARMACIA

Curso	Matrícula	Gra- duados	Deserción	Deserción %
-------	-----------	----------------	-----------	----------------

1950 1955	67	6	61	91.04
--------------	----	---	----	-------

1951 1956	114	13	101	88.60
--------------	-----	----	-----	-------

1952 1957	124	8	116	93.55
--------------	-----	---	-----	-------

1953 1958	130	5	125	96.15
--------------	-----	---	-----	-------

1954 1959	104	13	91	87.50
--------------	-----	----	----	-------

1955 1960	89	7	82	92.13
--------------	----	---	----	-------

1956 1961	86	12	74	86.05
--------------	----	----	----	-------

INGENIERIA

Curso	Matrícula	Gra- duados	Deserción	Deserción %
-------	-----------	----------------	-----------	----------------

1950 1955	55	1	54	98.18
--------------	----	---	----	-------

1951 1956	62	2	60	96.77
--------------	----	---	----	-------

1952 1957	72	3	69	95.83
--------------	----	---	----	-------

1953 1958	75	2	73	97.33
--------------	----	---	----	-------

1954 1959	97	2	95	97.93
--------------	----	---	----	-------

1955 1960	106	3	103	97.17
--------------	-----	---	-----	-------

1956 1961	130	3	127	97.69
--------------	-----	---	-----	-------

OBSTETRICIA

1950 1955	12	6	6	50
--------------	----	---	---	----

1953 1958	30	2	28	93.33
--------------	----	---	----	-------

1951 1956	9	—	9	100
--------------	---	---	---	-----

1954 1959	15	2	13	96.66
--------------	----	---	----	-------

1952 1957	21	1	20	95.24
--------------	----	---	----	-------

1955 1960	12	—	12	100
--------------	----	---	----	-----

INFLUENCIA DEL AMBIENTE FAMILIAR EN LA VOCACION UNIVERSITARIA

AÑO LECTIVO 1961-1962

UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA				
Procedencia	Ingeniería	De- recho	Admi- nistración	Total
Agricultores	9	16	22	47
Abogados	2	16	3	21
Arquitectos	—	—	1	1
Albañiles	1	—	—	1
Barberos	—	2	—	2
Banqueros	—	1	—	1
Comerciantes	12	26	27	65
Carpinteros	1	1	—	2
Constructores	1	—	3	4
Dentistas	—	1	—	1
Diplomáticos	—	1	—	1
Empleados	19	20	20	59
Electricistas	—	3	1	4
Financieros	—	—	1	1
Farmacéuticos	—	3	1	4
Ganaderos	—	2	—	2
Hacendados	1	1	1	3
Ingeniero	3	—	2	5
Industriales	1	5	2	8
Joyereros	2	—	—	2
Jornaleros	—	—	1	1
Militares	2	3	4	9
Médicos	1	4	2	7
Mecánicos	2	1	3	6
Músicos	1	1	—	2
Motoristas	—	—	1	1
Negociantes	2	2	4	8
Profesores	2	3	1	6
Periodistas	1	1	—	2
Sastres	1	1	—	2
Talabarteros	—	1	1	2
Zapateros	1	—	—	1
Fallecidos	16	34	17	67
TOTALES:	81	149	118	348

BECAS OTORGADAS EN EL CURSO 1962-1963

1er. Semestre	93 alumnos	C\$ 95,000.00
---------------	------------	---------------

UNIVERSIDAD NACIONAL DE NICARAGUA			
Abogados	59	Ingenieros	10
Agricultores	285	Joyeros	9
Agrónomos	3	Jubilados	1
Albañiles	6	Laboratoristas	5
Artistas	1	Mecánicos	49
Bacteriólogos	3	Médicos	55
Barberos	2	Militares	17
Carpinteros	29	Músicos	9
Cocheros	1	Oficinistas	127
Comerciantes	215	Oficios Domésticos	167
Comisionistas	2	Odontólogos	8
Constructores	13	Panaderos	2
Contadores	46	Pastores protestantes	1
Costureras	2	Periodistas	8
Choferes	3	Pintores	2
Ebanistas	3	Profesores	37
Empresarios	7	Rentistas	1
Escritores	1	Sastres	32
Escultores	3	Talabarteros	2
Farmacéuticos	16	Telefonistas	1
Fotógrafos	2	Tipógrafos	6
Ganaderos	9	Topógrafos	3
Industriales	21	Varios	63
		Zapateros	22
	732		637
TOTAL: 1.369			

Misión de la Universidad

LEON PALLAIS GODOY, S.J.

El Universitario ante los problemas de la Universidad

Entendemos por Universidad una corporación de profesores y alumnos que forma vitalmente la futura clase rectora de la sociedad, teniendo como fin primario la enseñanza e investigación de la verdad.

La Universidad está constituida por elemento docente, conjunto de hombres dotados de integridad moral, eminencia científica y vocación por la enseñanza; y el elemento discente, juventud naturalmente dotada y científicamente preparada, que posea una vocación rectora.

Y tenemos que reconocer el derecho natural a la tarea docente y discente, a todo hombre que posea las cualidades que antes mencionamos.

Es indiscutible la autoridad de la Iglesia Católica para definir las distintas competencias en cuestión de enseñanza y así mismo la calificación jurídico-económica de la enseñanza como materia mixta en sentido estricto. Por lo tanto hay que reconocer a la Iglesia y al Estado funciones y derechos en materia de enseñanza universitaria.

Funciones de la Iglesia

En las Universidades de fundación canónica, tiene derecho total de organización y enseñanza, respetando el derecho natural del Estado a la educación cívica.

En las Universidades del Estado o particulares, que sean concesionalmente católicas:

tiene el derecho a la intervención en el orden cultural de un modo negativo prohibiendo libros y poniendo veto a maestros peligrosos, y de un modo positivo organizando con totales poderes la enseñanza religiosa superior, aunque de acuerdo con el Estado o el Gobierno de la Universidad particular, con relación a profesores, alumnos y régimen externo.

Asimismo, respecto a la vida universitaria, tiene libertad de acción para organizar y realizar el apostolado universitario y para vigilar y ponerse a los desórdenes morales y doctrinales de la comunidad universitaria.

En las Universidades aconfesionales, tanto del Estado como particulares;

derecho a prohibir a los católicos la asistencia a esas universidades, en los casos en que lo juzgue oportuno.

derecho a solicitar que se organicen cursos de religión católica, para los estudiantes católicos.

derecho a formar asociaciones católicas en virtud del principio de libre asociación.

Funciones del Estado

Corresponde siempre al Estado la reglamentación jurídica de ordenación universitaria en función del bien común, respetando siempre los derechos de orden natural o los derechos de la Iglesia.

En todas las Universidades reconocemos en materia docente, al Estado, el derecho único a dotar a sus ciudadanos de la enseñanza tradicionalmente llamada cultura cívica, es decir, el conocimiento del conjunto de deberes y derechos que tiene el individuo como miembro de la nación y la adquisición de una alta conciencia nacional que sitúe al individuo como miembro de una comunidad caracterizada por su misión providencial, en parte realizada y en parte por realizar.

Tiene también el derecho, el Estado aun en las Universidades particulares, de función supletiva y complementaria, y de ordenar jurídicamente la relación que existe entre la enseñanza y la adquisición de títulos para el ejercicio profesional.

Del mismo modo el Estado tiene el deber de aceptar y fomentar las iniciativas y fundaciones privadas en materia de enseñanza universitaria siempre que ofrezcan garantías de no perjudicar al bien común y los derechos de las sociedades perfectas. Únicamente en este sentido podemos admitir el derecho de libertad de enseñanza en materia superior.

Organización y Gobierno de la Universidad

Como sociedad de fin altísimo, la Universidad debe formar una familia lo más unida posible y los más eficazmente autónoma, únicamente sometida en diversos grados a las dos sociedades perfectas.

Todos los miembros que integran la Universidad, desde el profesorado hasta los que desempeñan funciones subalternas, deben vivir la alegría de una relación mutua de tipo familiar.

Los universitarios, como conjunto organizado e inteligente, deben participar en el gobierno de la Universidad, y por constituir los universitarios una gran familia es reprochable toda actitud que suponga el aislamiento o independencia individual dentro de la Universidad.

Misión docente de la Universidad

La Universidad debe dar una cultura o una carrera?. No se puede establecer este dilema. La Universidad ha de dar las dos cosas. En la Universidad clásica prepondera-

ba el aspecto cultural. En la Universidad moderna, prepondera el aspecto pragmático. Es preciso que desaparezca el concepto erróneo de que la Universidad es un almacén que vende títulos y que exige una carrera de obstáculos que se llaman asignaturas.

La Universidad ha de dar ante todo una cultura, y como la cultura es para el hombre, habrá de satisfacer tanto las exigencias espirituales de un saber desinteresado, como las materias del diario vivir.

Ante todo la Universidad ha de enseñar a pensar, a estudiar, a investigar y de ningún modo ha de convertirse en un despacho de apuntes y libros, un salón de conferencias y un tribunal de calificaciones.

La función docente se encuentra vinculada a la función investigadora. No podemos concebir un catedrático que en cierto modo no sea un investigador. Si bien no todo investigador es un pedagogo, todo profesor debe ser un investigador en el amplio sentido de la palabra.

La función investigadora debiera ser la única función compatible con la docente y nunca deberá postergarla. Y porque creemos en el valor absoluto de la verdad debemos ponernos en guardia contra la tendencia actual a revalorar el relativismo e historicismo como formas primarias del pensamiento y de la ciencia.

El estudio universitario exige un máximo esfuerzo vital del entendimiento entregado de lleno a una labor que requiere todo el hombre y por tanto debe ser considerada como incompatible con otras dedicaciones de la juventud que restan fuerzas para el estudio. Tampoco se entiende que este esfuerzo ha de rebasar el nivel humano (como ocurre en muchas ocasiones) al convertir al universitario en un esclavo del estudio, privado de la paz y alegría de su juventud, que tiene el deber de desarrollar armónica y constantemente. Por lo tanto este esfuerzo vital ha de contener también una armonía entre la libertad e iniciativa del universitario, quien nunca debe ser considerado un niño en sus estudios, y la sumisión más inteligente y alegre a los profesores. Y estos no deben olvidar nunca sus derechos docentes y sus deberes de servicio y orientación cordial para con sus alumnos.

Quiero insistir también en una tercera armonía en la actitud universitaria, la de la conciencia del esfuerzo personal e independiente del estudiante, que nunca será peón o rueda ciega de una máquina docente, y la conciencia de solidaridad profesional que debe unir a todos los universitarios de una misma Universidad en la dura tarea del estudio, ayudándose dinámicamente en su formación universitaria.

Misión educativa de la Universidad

La Universidad tiene una misión educativa, ya que lo que a ella se encomienda no son simplemente "inteligencias", sino hombres. Y aunque la Universidad ha de abarcar la universalidad del hombre, no puede suplantar las misiones educativas asignadas a la Iglesia, a la familia y al Estado. Estas misiones no se suplantán, sino que se complementan, cuando la Universidad coopera indirectamente a la realización de las mismas dentro de los límites que corresponden a su naturaleza, reconociendo que el universitario tiene unos deberes primarios para con su familia, la Iglesia, y la Patria superiores a los que le unen con la Universidad.

En primer lugar ha de impartir una educación psíquica, disciplinando el carácter del universitario, con disciplina distinta de la militar, pues la universitaria se da para hombres que no han de callar, sino mantener vivo el espíritu crítico. Exige por tanto un gran prestigio intelectual y moral del profesor, y el contacto de maestros y alumnos.

Corresponde también a la Universidad cuidar de la *formación artística del universitario, con cátedras de arte, conferencias, viajes culturales*, pero sobre todo, el medio primario e imprescindible de formar este sentido de universitarios es ofrecerles una Universidad bella como marco de sus tareas. Las antiguas Universidades medioevales constituían maravillas de arte y fueron el marco de una floración cultural espléndida. Toda expresión de arte tiene rango universitario, derecho a una cátedra universitaria.

Y finalmente toda Universidad debe ser para el Estado un medio inteligente en la realización de la misión docente que a este compete, la formación del sentido nacional de la juventud universitaria. Y esto lo hace canalizando y serenando este sentido de servicio patrio en una amplia visión supranacional de servicio a una civilización y a un mundo cada vez más unificado, visión ecuménica que fuera de la Universidad, despegada de intereses materiales, es tan difícil conseguir.

Misión universitaria para la sociedad

La Universidad es y debe ser para con la sociedad foco irradiador de cultura. Primariamente en la forja inmediata de los hombres cultos, secundariamente en la constitución de un ambiente donde han de brotar todos los elementos culturales (revistas, conferencias, museos, arte etc.) pero siempre con las características de la novedad y del empuje en contraste con el aspecto conservador y tradicional que debe matizar a otros focos de cultura.

En este sentido la Universidad no es únicamente para los universitarios, sino para todos los hombres para quienes siempre debe tener las puertas abiertas en ofrecimiento espontáneo de un clima de estudio y pensamiento. Por eso las Universidades, para no estar demasiado desconectadas con la sociedad aunque tampoco demasiado comprometidas deberían materialmente levantarse fuera y cerca de las grandes urbes.

En lo cultural el Universitario tiene un papel que cumplir en la sociedad, originando las modas o modos nuevos del pensamiento frenado y dirigido por otros elementos sociales, llevando también (aunque no reflexivamente) la misión de enriquecer el lenguaje, el espectáculo, el estilo literario, etcétera, constituyendo en la masa social la minoría inquieta que arrastra por contacto a sus prójimos a toda la gama diversa en manifestación y actos de cultura; dando el prestigio con su aplauso a los hombres de pensamiento, ciencia y arte necesitados siempre para su ascensión apoyo de cierta popularidad juvenil.

La Universidad realiza también una función moral: creando un ambiente limpio de intereses mezquinos que purifique la atmósfera social; creando ese elemento de trascendencia social, el honor universitario de alcance maravilloso; creando como elemento básico de moralidad la concordia y convivencia entre la juventud inteligente del

país; y finalmente creando una fuerte tensión de trabajo en la juventud inteligente.

El estilo moral universitario es índice de la moralidad social, por tratarse del modo de ser del elemento social que reúne en sí la viveza, el povenir, la fuerza y la inteligencia. Es pues preciso que el universitario tenga conciencia de las transcendencias de sus actos y de lo que puede influir en el bien o en el mal a su alrededor.

La sociedad necesita de alguien que la fiscalice y critique, y para esta misión nadie mejor que el universitario, porque gran parte de esta función crítica ha de recaer sobre injusticias sancionadas por el uso, egoísmos inveterados, inmoralidades disimuladas etc. y ante todo esto el hombre maduro claudica fácilmente; porque el universitario en la mayoría de los casos no ha cooperado en nada a la creación de lo que es objeto de la crítica y así puede levantar su voz con mayor y mejor derecho; porque es lógico que se preocupe en sus años juveniles, más que nadie de la marcha de la sociedad, ya que él ha de ser el elemento rector que heredará más tarde todo este ambiente corrompido.

Pero de ningún modo hay que confundir esta misión fiscal, con la misión judicial sobre las costumbres que nunca corresponderá a la juventud.

La Universidad debe estar abierta por igual a todas las razas, credos y clases sociales desde el proletariado hasta la aristocracia, no apartando en su seno a unas juventudes de otras. Para este alto servicio que la Universidad presta a la sociedad es preciso que ésta de un modo u otro, por esfuerzos oficiales o particulares contribuya más a hacer posible el acceso a la Universidad de las clases humildes.

En cuanto a la política, el universitario debe mantenerse al margen de toda actitud que pueda dividir a los

universitarios y estorbar la serenidad ambiental necesaria para el estudio.

La Universidad como cerebro joven del país tiene el derecho y deber de asesorar al Estado y cooperar con su voz y voto en su misión legislativa, ocupando un puesto preferente en los órganos representativos de la nación.

Frente a esta concepción rotundamente podemos afirmar que el universitario tiene una misión joven en el pensamiento político del país, que consiste en mantener en alto lo que llamaremos LA POLITICA COMO POESIA; es decir, como conjunto de primarias e ideales actitudes que sirvan para levantar en el futuro el destino de la Nación por el esfuerzo alegre desbordado de su juventud estudiantil.

Misión supranacional de la Universidad

La Historia y la razón nos dice que después de la unión en la fé no hay otra unión más sincera y elevada y más alejada de rivalidades y nacionalismos estrechos que la que se establece en la serena región de la ciencia y en la alegre generosidad de la juventud.

En este sentido las universidades son aún llamadas a ocupar un firme puesto en el acercamiento de unas naciones a otras, creando ese clima más que internacional, supranacional, como lo llamó Pío XII, donde los hombres de estudio se comprendan, se abracen y trabajen juntos en tarea común.

En conclusión, el universitario debe sentirse siempre ciudadano de la república de las letras: es decir, hermano de todo universitario de cualquier país que sea, por el mero hecho de pertenecer ambos a la soñada región de las ideas y de los conceptos donde los hombres son menos egoístas, la vida más luminosa y Dios más cercano.



Notas del Artículo de Rubén Darío y Basualdo



- (1) Gaschtoff, Antony St, "Filosofía de la libertad", Santiago de Chile, 1951, página 3
- (2) Dentro de estas mismas ideas, afirma Julián Marías (Introducción a la Filosofía", Madrid, 1960, pag. 11): "Esta situación o circunstancia en que se encuentra todo hombre —por supuesto, no sólo el filósofo— implica una IDEA DEL MUNDO, que será menester analizar. Procure el lector despojar cuanto pueda a esa expresión "idea del mundo" de su sabor intelectualista, y tomarla con máximo posible de inmediatez y aparente trivialidad. La vida de cada hombre y la de cada época —de un modo más precioso: de cada hombre en su época— está fundada en un sistema de creencias a ideas recibidas, en las que ese hombre se encuentra y que le hacen posible vivir. La primera misión de una auténtica introducción a la filosofía tiene que ser, pues, un análisis de ese esquema que condiciona la vida del hombre, que —tal vez— se verá obligado, forzado por su circunstancia, a intentar penetrar en la filosofía"
- (3) Confróntese: "El mundo libre en la Guerra Fría", en colaboración C. Antoni, R. Aron, H. Barth, E. Biéri, H. Kohn, Salvador de Meda, riaga, P. Meyer, A. Montgomey, W. Ropke, A. Rüstow, P. Wacker y D. McCord Wright Valencia, 1959, págs. 9 a 10
- (4) Martín, Charles-Noel, "¿HA SONADO PARA EL MUNDO LA HORA H?", Barcelona, 1956, pag. 14.
- (5) Darío y Basualdo, Rubén, "LA POLITICA EN LA ERA DEL ESPACIO", Managua, D. N., 1960, pag. 52
- (6) Teniente General Gavin, James, M., "GUERRA Y PAZ EN LA ERA DEL ESPACIO", Madrid, 1959, pag. 276
- (7) Consiúltese: Friedrich, Pollock, "LA AUTOMACION, SUS CONSECUENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES", Buenos Aires, 1959. Dice este autor: "Así como hemos conocido la "era de la industrialización" en el siglo XIX, y la "era de la racionalización" entre las dos guerras, así conocemos hoy la "era de la automación", po. cit., pag. 20
- (8) Jaspers, Karl, en "LA IDEA DE LA UNIVERSIDAD EN ALEMANIA", Buenos Aires, 1959, pag. 392.
- (9) Matinowski, Bronislaw, "LIBERTAD Y CIVILIZACION", Buenos Aires, 1948, págs. 288 a 289
- (10) Para decirlo con el título de la obra polémica de Maurice Merceau -Ponty, Buenos Aires, 1956
- (11) Fray Agustín Gemelli, O. F. M.: "L'EDUCAZIONE DEL GIOVANI, FINE PRECIPUO DELL'UNIVERSITA" Discurso leído en la inauguración del curso académico 1937-38 en la Universidad Católica de Milán Véase el Anuario de la misma correspondiente a dicho curso Milán "Vita e Pensiero", 1938. Cit. por Isidoro Martín, "Concepto y Misión de la Universidad", Madrid, 1940, pag. 30
- (12) Idem
- (13) op. cit., pag. 8
- (14) Consiúltese: Scheler, Max, "HOMBRE Y CULTURA", Guatemala, 1952
- (15) Op. Cit., pag. 5
- (16) Carrel, Alexis, "LA INCOGNITA DEL HOMBRE", Buenos Aires, 1957
- (17) Op. Cit., pag. 249
- (18) De Chardin, Teilhard P., "L'apparition de L'homme" pag. 225 cit. por Meinviella, Julio, "LA COSMOVISION DE TEILHARD DE CHARDIN", Buenos Aires, 1960, pag. 26
- (19) Recomendamos la lectura, entre otras, de las siguientes obras: "Naturalez y fin de la educación universitaria", del Cardenal Newman, Madrid, 1956; y, "La Universidad por dentro" de Jesús López Medel, Barcelona, 1959
- (20) Dr. Idoate, S. J., Florentino, "TRES DIMENSIONES EN LA FORMACION UNIVERSITARIA", Discurso pronunciado en la Solemne apertura escolar del curso Universitario 1962-1963, Managua, 1962, pag. 19 a 20.

La Universidad Centroamericana NUEVA EXPRESION DE CULTURA

RUBEN DARIO Y BASUALDO

"La Humanidad contemporánea entra en la hora decisiva de su destino trágico histórico. Los acontecimientos se desenvuelven hoy día dentro de un carácter planetario-universalista y apocalíptico. El apocalipsis concierne, no solamente a la meta-historia, sino también a los acontecimientos en la misma historia hasta ahora. Esto significa la negación y condenación sobre la existencia histórica de la Humanidad. Los acontecimientos de hoy día expresan la contradicción y la inconsistencia de la realidad histórica, la cual se manifiesta como anti-humanismo y anti-personalismo. El hombre en su actividad social crea la historia y al mismo tiempo la experiencia de su libertad ilimitada, constituye el carácter despótico de la misma. El hombre, de creador, se convierte en esclavo e instrumento de la historia. La esclavitud tiene descendencia individualista, proviene primordialmente del sujeto, y después adquiere un carácter colectivista. El determinismo y materialismo representan una ilusión para la conciencia esclavizada, y para la personalidad libre ellos son inconsistentes. En el mundo contemporáneo la civilización se manifiesta como esclavitud espiritual, como mecanización y socialización del hombre. Y a pesar de todo el hombre no puede escapar de la civilización. Esta es su creación y su camino. El problema es: ¿cómo el hombre puede ser liberado de la esclavitud y de la brutalidad materialista de la realidad civilizada, sin abolir la misión social-económica constructiva de la civilización"? (1).

Con estas palabras de la obra de Antony St. Gaschtoff, "FILOSOFIA DE LA LIBERTAD" —que este autor dedica a la memoria del gran pensador ruso Nikolai Berdiaeff— queremos iniciar este trabajo que pretende destacar la importancia de la fundación de una Universidad Católica en Nicaragua —la Universidad Centroamericana— que viene a llenar una necesidad largamente sentida en nuestro medio en un momento histórico de circunstancias críticas.

En efecto, no podríamos dejar de referirnos aquí al "escenario" dentro del cual se desarrolla el drama del hombre contemporáneo. Porque no es posible —como sostienen los adeptos de la filosofía de la existencia— aislar al individuo de su circunstancia (2).

¿Y cuál es —preguntamos nosotros— esa "circunstancia" a la que se encuentra encadenado, cual nuevo Prometeo, el hombre de la segunda mitad del siglo veinte? Para decirlo con claridad, bastaría con señalar —como lo hace A. Hunold en su Prólogo a la obra "EL MUNDO LIBRE EN LA GUERRA FRIA" editada en 1959 por el Instituto Suizo de Exploraciones Extranjeras, que la controversia con el totalitarismo se ha convertido en el problema más candente de nuestro tiempo. Aunque muchos cono-

cen la necesidad de una clasificación intelectual —dice—, se puede observar siempre de nuevo que, enjuiciando tanto la estrategia como la táctica de la guerra fría, se cometen los errores más fatales. Si se va al fondo del asunto, casi siempre se comprueba un alarmante desconocimiento del carácter y de las bases espirituales de la doctrina totalitaria. Muchos se satisfacen con la alusión al materialismo dialéctico sin molestarse en preguntar por el origen espiritual.

Crean haber caracterizado bastante al totalitarismo con observaciones atinadas de suyo, como "religión de lo inmoral", y parece que no se han dado cuenta de que no dan pruebas suficientes de ningún modo, porque, especialmente después de la segunda guerra mundial, la influencia de las ideas totalitarias, tanto para las masas como particularmente para los intelectuales, ha sido tan grande.

Hace notar el mismo Hunold, que la experiencia, principalmente después de la primera guerra mundial, ha enseñado que fuerzas adversas a la libertad pudieron a menudo deslizarse en nuestra civilización occidental sólo porque importantes filósofos, sociólogos, historiadores y economistas provocaron un ambiente "fin de siècle" según el cual toda nuestra cultura estaba condenada a una inevitable ruina. Las fatales consecuencias del determinismo histórico, del lapso entre las dos guerras —agrega—, se notan todavía hoy. Casi parece una ironía cómo la propaganda marxista sabe operar con el mito del curso inevitable de los procesos históricos y con la inevitable decadencia nuestra; nuestros adversarios nunca se cruzan de brazos esperando la ruina de la cultura occidental profetizada por ellos; al contrario, desarrollan una actividad que requiere atención (3).

Desde las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) se ha ido agravando ininterrumpidamente la tensión política internacional. El hombre de nuestro tiempo se encuentra inmerso en un torbellino que amenaza con destruir su equilibrio espiritual y su libertad física. La aplicación de la energía atómica con fines bélicos ha enfrentado a la Humanidad con la posibilidad de su aniquilación en la eventualidad de una nueva conflagración universal.

Ya lo había indicado Albert Einstein en su famoso mensaje a los sabios italianos, al expresar que tras murallas de misterio se perfeccionan con febril apresuramiento los medios de destrucción colectiva. Si se alcanza tal objetivo, el envenenamiento de la atmósfera por la radioactividad y, a consecuencia de ello, la destrucción de toda la vida sobre la Tierra, entrará en el dominio de las posibilidades técnicas. Todo parece encadenarse en

este siniestro desarrollo de los acontecimientos. Cada paso parece consecuencia inevitable del que le ha precedido, y al final del camino se perfila en forma cada vez más clara el espectro de la aniquilación total" (4).

Señalamos en otra ocasión, que tres son las cuestiones de las cuales depende la paz del mundo y el porvenir de la Humanidad; el desarme, la suspensión de las pruebas nucleares y la cooperación pacífica en el espacio exterior. Tres problemas íntimamente ligados y que se influyen recíprocamente, que pueden ser considerados como el centro neurálgico alrededor del cual gira la política internacional de los tiempos presentes (5).

El Teniente General James M. Gavin —autor de "GUERRA Y PAZ EN LA ERA DEL ESPACIO"— hace notar al estudiar las perspectivas técnico-militares ante la amenaza de una Tercera Guerra Mundial, que la guerra general en la era de los proyectiles balísticos intercontinentales deberá constituir una conflagración que abarque la Tierra entera como teatro táctico. Hasta el presente —afirma— las guerras han llegado a ser continentales. Pero el alcance de los vehículos de reconocimiento y de las armas y la capacidad del hombre para usarlas en cualquier punto del mundo nos obligará por primera vez a una guerra terráquea (6).

No podríamos dejar de mencionar —antes de cerrar estas líneas dedicadas al panorama del mundo contemporáneo a la "nueva tecnología", calificada por muchos de "segunda revolución industrial"—, esa depurada técnica de nuestro tiempo, de la obra electrónica y nuclear, que según demuestra Friedrich Pollock en su documentado libro "LA AUTOMACION, SUS CONSECUENCIAS ECONOMICAS" crea enormes posibilidades, pero plantea también formidables problemas (7).

"La Universidad —decía Karl Jaspers— tiene la misión de buscar la verdad en la comunidad de investigadores y discípulos. Es una corporación con autonomía, ya sea que deba los medios de su existencia a fundaciones, a patrimonio antiguo o al Estado; ya sea que haya obtenido su pública autorización por medio de bulas papales, de imperiales actas de fundación o de actos de los Estados federados. Bajo todas estas condiciones puede realizar independientemente su propia vida, ya porque los fundadores de la Universidad así lo quieren, o en tanto la toleran. Su vida propia, cuya libertad autoriza el Estado, está originada en la idea imperecedera, una idea supranacional y universal como la de la Iglesia. Ella reivindica, y a ella le es concedida, la libertad de enseñanza. Quiere decir que debe enseñar la verdad independientemente de deseos y consignas que pretendieron limitarla desde dentro o desde fuera" (8).

Y añadía a renglón seguido en su notable trabajo sobre "LA IDEA DE LA UNIVERSIDAD": "La Universidad es una escuela pero escuela única en su género. En ella no sólo se debe enseñar: el alumno debe participar en la investigación y llegar así a una formación científica decisiva para su vida. De acuerdo con la idea, los alumnos son pensadores independientes, autorresponsables, que siguen con espíritu crítico a su maestro. Poseen la libertad de aprender".

Y es a esa "libertad de aprender" a la que queremos

referirnos en especial en esta parte de nuestro estudio, porque esa libertad está encuadrada dentro de una libertad mayor que se ve amenazada —como lo señalamos al comienzo— por el espectro del totalitarismo.

La diferencia fundamental entre democracia y totalitarismo consiste, según Malinovski, en que la democracia nos proporciona todos los medios de afrontar cualquier amenaza seria a la libertad. El totalitarismo niega a la libertad y ubica a la fuerza como única inspiración efectiva de la conducta humana. Si se deja que continúe el totalitarismo, en su doble dimensión de fuerza militar y doctrina de brutalidad, el fin de la civilización es inevitable. Sólo una organización mundial para el orden y la paz puede salvarnos, como también la fe fuerte y viva en nuestros ideales de democracia, en la igualdad de todas las naciones y razas, y en la convicción de que el hombre está en un mundo para producir y crear y no para destruir y matar. Esta fe debe desempeñar en nuestro sistema el mismo papel que el tosco misticismo de las comedias de magia en los sistemas totalitarios. Si esta fe está muerta todo ha terminado en el mundo que hemos amado y apreciado, en el mundo en que podemos vivir y trabajar por el progreso de la civilización. Pero estoy profundamente convencido de que nuestra fe —concluye Malinovski—, impregnada de ciencia y religión, de ética de la ciudadanía libre y de independencia del juicio moral e intelectual, sigue viva aún. La indicación científica de la libertad intentada en este análisis, vindica a todas nuestras preferencias personales, ya que muestra en frío y desapasionado análisis, que nuestro régimen democrático es un sólido mecanismo de progreso, mientras que el totalitarismo matará inevitablemente, no sólo a la libertad, sino también al don que éste le ha hecho a la humanidad: la cultura (9).

Y es por la supervivencia de esa cultura seriamente amenazada en nuestra época de "Humanismo y Terror" (10), que se alza la bandera de la Universidad Centroamericana. Ya ha pasado la época de vacilación frente a cualquier forma de totalitarismo. La libertad de enseñar y aprender debe reconocerse indubitadamente como principio SINE QUA NON de la democracia en nuestro mundo Occidental.

En Nicaragua —para ser más concretos— la nueva Universidad ha venido a despertar las conciencias a la realidad cultural de nuestra circunstancia histórica. Una vez más se ha puesto en evidencia los beneficios de la libertad de enseñanza y aprendizaje frente a los monopolios del intelecto.

La Universidad Centroamericana es, ante todo, una escuela de hombres libres. Sus directivos piensan —como el insigne educador y hombre de ciencia Fray Agustín Gamelli, Rector de la Universidad Católica de Milán— que la misión de la Universidad no puede ser únicamente, o una pura formación técnica de la juventud o una palestra de investigaciones capaces de satisfacer la incorregible curiosidad por lo verdadero, propias del espíritu humano, sino que debe ser preparación de los jóvenes para la vida (11).

Mas aún: "Y la vida no es sólo inteligencia, sino también voluntad; no sólo pensamiento, sino también acción; no sólo dogmas, sino también moral. La fe se integra con las obras.

"Nada, pues, de Universidad meramente instructiva, sino Universidad integralmente formadora. No Universidad que ilustre las inteligencias tan sólo, sino Universidad que prepare también el corazón. No queremos únicamente sabios, sino, además hombres rectos, gente que sienta arder en su pecho la llama de la caridad cristiana, del fervor patrio, del anhelo de justicia" (12).

El Instituto de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de Montevideo presentó al público latinoamericano en 1959, una serie de textos fundamentales relativos a la universidad alemana, la cual —destaca Juan Llambías de Azevedo, el notable iusfilósofo autor de "EIDETICA Y APORETICA DEL DERECHO"— "tal como fue concebida y organizada desde principios del siglo XIX, ha sido estimada, con razón, como una de las más altas manifestaciones de su género" (13).

En dicha obra alterna el pensamiento de Fichte con el de Schleimarcher, el de Humboldt con el de De Lagarde con el de Max Weber, Scheler y Jaspers.

El mismo Llambías de Azevedo hace notar que la publicación de esa importantísima obra que reúne directivos disímiles ("inconciliables", como dice este jurista y filósofo), quiere demostrar fundamentalmente que una renovación de la universidad no puede ser obra de ninguna ley, si esta no viene ya impregnada de un espíritu, de una idea o paradigma que haya presidido a su formulación. En esa idea y de esa idea —dice— han de vivir los hombres concretos: profesores y estudiantes. Pues la institución como tal, al encarnar la idea, amenaza petrificarla, a menos que sus hombres conservándola viva en ellos, animen también a la universidad desde dentro.

En el caso de la Universidad Centroamericana, ella ha nacido a la vida de la cultura nicaragüense como una promesa largo tiempo acariciada que se transforma en realidad. Ella ha traído —consciente o inconsciente— renovación e inquietud a nuestro medio. Gracias a la nueva Universidad, se inició en Nicaragua una carrera por la supremacía cultural que no ha podido sino brindar óptimos frutos a la Nación, ya que la competencia en el plano de la cultura es necesaria para que el país alcance un nivel más alto en la escala de las realizaciones del espíritu.

Dijimos al comienzo de nuestro estudio que era necesario situar al hombre de nuestro tiempo —al protagonista de la historia contemporánea— en su escenario de mediados del siglo veinte. Digamos ahora, con Max Scheler, que es hoy más necesario que nunca la misión de una verdadera "antropología filosófica" (14).

Porque —como lo pone de manifiesto Leopoldo Zea— "Nuestra época, a diferencia de otras, se ha caracterizado por una preocupación: querer saber qué es el hombre. Ese ente que somos nosotros mismos, ese ente que es el mismo que se ha planteado la cuestión, se ha hecho problema a sí mismo. Pero no es extraño que sea nuestra época la que se haya planteado el problema de qué cosa sea ese ente llamado hombre, porque es en nuestra época en la cual lo que era evidente, indiscutible, se ha hecho problema. Siempre, en toda época, el hombre ha tenido una idea de sí mismo; pero es en nuestra época en la cual el hombre se ha quedado sin idea sobre cualquier cosa: en toda época el hombre sabe algo acerca de cual sea su puesto en el universo, en el cosmos;

pero ahora cuando no sabe en realidad cual sea éste. En una época, como la nuestra, en la que el hombre cuenta cada vez menos, la existencia de éste, consecuentemente, tiene que hacerse más y más problemática" (15).

También el Dr. Alexis Carrel en su renombrada obra "LA INCOGNITA DEL HOMBRE" (16) demanda la urgencia de una nueva "ciencia del hombre" sintética al mismo tiempo que analítica, porque éste es unidad al mismo tiempo que multiplicidad.

Nuestra época —nuestra "circunstancia"— hace necesaria e ineludible una renovación. El mismo Carrel lo señala lapidariamente: "Para progresar de nuevo, el hombre tiene que reconstruirse. Y no puede hacerlo sin sufrir. Porque es a la vez mármol y escultor. Para descubrir su verdadero rostro tiene que destrozar a martillazos su propia substancia" (17).

Y la Universidad Centroamericana llega —en buena hora— para brindar a los nicaragüenses su personal visión del hombre y de la vida: su "Weltanschauung".

La misión de la Universidad de nuestro tiempo y de nuestro mundo —dividido trágicamente en hemisferios ideológicos y políticos— no es sólo la ciencia sino la conciencia. El hombre contemporáneo no puede encerrarse en ninguna "torre de marfil" y separarse del mundo.

Un gran sabio jesuita —el discutido pero no por ello menos genial hombre de ciencia y filósofo renovador P. Teilhard de Chardin— afirmaba categóricamente que "Económica y espiritualmente hablando, la edad de las civilizaciones ha terminado; comienza el de la civilización" (18).

No hemos de continuar —por razones de espacio— con un tema de tanta trascendencia como es el de la oportunidad de la fundación de la Universidad Centroamericana en Nicaragua y de las necesidades que ella ha venido a llenar en nuestra época y en nuestro medio. Tampoco habremos de extendernos más cerca de un tema —el de las Universidades— al que se han referido, antes que nosotros, pensadores de las más apuestas posiciones ideológicas y culturales (15).

Para terminar, queremos reproducir aquí las notables frases con que un distinguido pensador católico —el R.P. Doctor Florentino Idoate, S.J.— dió apertura al Curso 1962-1963 de la Universidad Centroamericana. Dijo así el ilustre orador: "El Cristianismo en concreto recoge en síntesis totalizador toda la realidad circundante, sin excluir ninguna parte o aspecto, ni sacrificar elemento alguno. La materia y el espíritu son diferentes pero no separados del hombre. La materia se convierte en instrumento del espíritu. El cosmo tiene un valor propio pero inseparable del espíritu. El hombre, una dignidad soberana donde están inscritos derechos imprescindibles no concedidos por ningún poder humano. La belleza del mundo es una manifestación de Dios; lo que el hombre debe añadir a la belleza del mundo transformándolo es una manifestación de su espíritu creador" (16).

Como lo señalan los psicólogos de la Gestalt: la figura tiene forma, el fondo carece de ella. Pero ambos —agregaríamos nosotros— son aspectos inseparables de una misma Realidad.

¡Rosa de la

**¡Rosa de la Sabiduría!
No es una rosa sola
sino todas las rosas.**

**Desde el comienzo de la adolescencia
hasta llegado a madurez, el joven,
—presa de muchos miedos de atavismo
o fácil al terror por naturales
defensas de la vida que la vida
trae en sù esencia propia—, dominado
por la curiosidad lo vence todo,
o lo puede vencer, primeramente
la ignorancia en que nace.**

**Este es el tiempo
cuando la Ciencia puede echar raíces
como en húmedo suelo caluroso
—siembra primaveral, primera siembra—
en la ternura intelectual: el tiempo
cuando se debe a los adolescentes
dar con mesura paulatina y grata
cabal dominio de las reglas justas
para que en libre acción de propio esfuerzo
busquen, indaguen, averigüen, hurguen
lo mismo que en las máquinas de invento
en la máquina astral del universo
y en la minucia arcana de las cosas.**

**La escuela debe ser, primordialmente,
para enseñar cómo se aprende; para
que en sus laboratorios se ejercite,
la juventud curiosa, en el destino
y en la invención de cuantos instrumentos
materiales al par que intelectuales
usa la Ciencia; y de ese modo pueda,
según su individual temperamento,
encontrar por sí misma, cuando quiera,
lo que la atrae, incita y apasiona.**

Sabiduría!

Hay la torpe tendencia, sin embargo,
de cargar demasiado la enseñanza,
ansioso cada quien de volcar todo
lo que ha aprendido, o sabe que se sabe,
en el primer discípulo que encuentra.
¡Mala pedagogía! Hace a la escuela
pesantez insufrible; hace al maestro
desilusionador en vez de guía.
Hay tanto que saber, que nadie puede
abarcarlo en total. Pero es posible,
primero, comprender de una mirada
el ancho mapa de la Ciencia, y luego
escogido con pausa el preferido
campo de inclinación, hacerlo propio,
dominarlo a conciencia, con esmero
de comprender que fuera de sus límites
hay más, y siempre más, que otros dominan.

Lo que dominan todos en conjunto,
eso es la Patria,
(¡la rosa es eso!)
no más estrecha ni ancha que la escuela.

Este es el coro de la adolescencia
el cantar de las rosas.

Cuando Apolo dirige a sus hermanas,
las Musas danzan juntas, tomadas de las manos,
con las divinas Gracias.

¡Virtud del Verbo, ágil en la lengua;
decoro estructural de la Gramática;
prestancia de los Números
para medirlo todo y sopesarlo todo,
para seguirle el vuelo
a la luz en el rayo, hallarle al átomo
el secreto equilibrio de su esencia,
y descubrirles la eternal energía
al nutritivo sol y las demás estrellas!

SALOMON DE LA SELVA

REVISTA CONSERVADORA al enfocar el problema de la educación en Nicaragua destaca en sus páginas las de Xavier Ortiz Monasterio sobre Jaime Castiello, quien en las aulas del Colegio Centro América, comenzó el ascenso a la montaña del conocimiento de la ciencia y del corazón humano. Después de adquirir en las más prestigiadas Universidades de Europa y América esa “admirable síntesis de los contrarios”: la cultura milenaria de la tradición perenne del clasicismo grecolatino con la sana modernidad y sentido práctico de lo actual, Jaime Castiello regresó a México, su patria, al haber alcanzado la cúspide como maestro y guía de juventudes universitarias.

Su corta pero fecunda vida se tronchó inesperadamente en un accidente automovilístico, después de dar a los jóvenes “criterios y métodos” para la lucha por la decencia y dignidad del estudiante.

Nosotros, los Editores de **REVISTA CONSERVADORA**, discípulos suyos, lo tenemos como modelo y guía, al enfocar en este número de la Revista el tema de la Educación.

De la juventud que aquí formara dice en una carta suya de mediados de 1930: He tratado bastante con universitarios de Lovaina, Gante, Bruselas, Montpellier, París, Oxford y Cambridge. Sé que todos pasan por una crisis moral y que no es ésta la peor. La terrible es la crisis intelectual que tienen que sobrellevar y en la que la mayoría de los que pierden la fe la pierden por falta de metafísica.

“Y aquí no puedo menos que ponderar un poco el fruto más que excelente que ha producido la Filosofía Escolástica enseñada en nuestro Colegio Centro América. Sea lo que fuere de las crisis morales (me refiero a costumbres), todos los alumnos del Centro América que he encontrado en Europa preservan su ideología católica incontaminada. Lo que oyen en materia filosófica de labios de los catedráticos, no es para ellos cosa nueva. Carecen sus palabras de ese extraño encanto que ofrecen a la juventud las ideas nuevas . sea el que fuere el error que oyen proponer, recuerdan al oírlo que ya lo conocen, que tiene refutación, que no encaja en ese cuadro general de recio sentido común que es la metafísica escolástica. Y lo mejor del caso es que su sana doctrina los sostiene a ellos y ayuda a sostener a otros. Y en los círculos de estudio, reuniones, etc., logran difundir entre los universitarios latinos mucha filosofía cristiana, sin que los oyentes se percaten de qué fuente nace la doctrina que van absorbiendo”.

Y es que el valor y la eficacia pedagógica de los estudios clásicos prepara al individuo no sólo para lo temporal y pasajero sino también para lo perdurable y eterno.

Cuando el Dr. De Boer, pedagogo holandés, afirmó en una conferencia que los que más sobresalen en el comercio y en la industria y en la investigación científica, son los que han hecho estudios clásicos, y agregaba: “Y no puede menos de ser así; es que en realidad son más hombres. Primero y ante todo es el ser un hombre; después vendrá el ser boticario u hombre de Estado”, el Padre Castiello comentó:

“Confieso que al escuchar estas frases caí en la tentación de trincar. No pude menos de recordar las peregrinas ideas de algunos queridos conocidos míos para quienes la segunda enseñanza ha llegado a su nivel ideal cuando logra atihorrar las cabezas de los alumnos con programas extravagantes de física, química, biología y matemáticas. De semejantes clases salen jóvenes con entendimientos geométricos, incapaces de apreciar un argumento moral, una prueba histórica, y ciegos para lo que no sea su propio punto de vista. De aquí salen esos científicos petulantes que piensan que la civilización es obra de un día y que la grandeza de los pueblos se fabrica en la retorta de algún laboratorio de química.”

DE LOS DIAS DEL COLEGIO

Jaime Castiello

MAESTRO Y GUIA DE JUVENTUDES

XAVIER ORTIZ MONASTERIO



Este profesor "forma", porque comunica al alma de sus oyentes las dos cosas que forman (y no hay sino dos): Ideales y métodos

Al salir de México en tiempo de Carranza, un grupo de los jesuitas desterrados había partido hacia el sur en busca de asilo. Guatemala, convulsionada de anticlericalismo, no podía ofrecérselo. En cambio, El Salvador y Nicaragua vieron en los religiosos expatriados una ayuda providencial para sus problemas de educación y les brindaron todas las facilidades para la fundación de colegios. Así empezó su vida el colegio Centro América.

Jaime, como cualquier otro de los mexicanos que hacían sus estudios en el extranjero, hubiera venido encantado a su patria a jugarse la vida; pero habría sido un sacrificio inútil, porque entonces sólo el que ya era sacerdote valía para algo en México. Y, pese a las leyendas que corren de que los jesuitas durante el noviciado barren las escaleras de abajo hacia arriba para acostumbrarse a obedecer sin calcular la utilidad o inutilidad de su sacrificio, hay que conceder que tienen por lo menos el sentido común para no sacrificarse cuando nadie va a sacar ningún fruto de ello.

Excluido, pues, México, como campo de trabajo para los años de magisterio, Jaime fue destinado al colegio Centro América, en Nicaragua.

Jaime Castiello llegó a Nicaragua en julio de 1925, repleto de planes e ilusiones. Ya que no le era dado venir a su patria, por lo menos tenía el consuelo de pisar tierra de América y gastarse trabajando con muchachos latino-americanos.

Un colegio es una máquina tragahombres un tanto cuanto inmisericorde. Y un "maestrillo" —ése es el nombre, quizá no demasiado pomposo, que reciben en la Compañía los estudiantes durante su magisterio— una víctima de buena voluntad, dispuesta a todo lo que se ofrezca. Lo que se ofreció para Jaime fue la prefectura de los internos de la primera división, o sea los mayores, y las clases de literatura e inglés. Al menos las cosas se habían acomodado bastante a sus aficiones. Tendría un buen puñado de muchachos junto a sí a todas horas para hacerles el bien, y el tipo de clases que él mismo hubiera escogido si hubiera tenido oportunidad. Es muy posible también que los superiores se hayan informado con él o con otros de sus gustos y aptitudes, porque eso es generalmente una garantía de efectividad. Si en el noviciado sería una tontería barrer las escaleras de abajo para arriba, en un colegio sería sencillamente locura.

No mucho tiempo después de su llegada, resumía, así Jaime sus impresiones: "El paisaje es de lo más bello que he visto en mi vida: dos lagos inmensos; nuestro colegio entre tres volcanes: Santiago, Ometepe y Momotombo. No lejos otro volcán, el Cosigüina. Todos en actividad.

"Su gente es inteligente, campechana, de mucha fe, ruda...".

Ya tenía entre sus manos la arcilla humana que había soñado. Se trataba de sacar hombres de aquellos muchachos de entre catorce y diecisiete o dieciocho años. El único rasgo que le faltaba por apuntar —tal vez lo callaba por demasiado sabido— es que su regimiento juvenil participa íntimamente de la naturaleza volcánica del suelo, que vivía en perpetua ebullición y que padecía, como legítima juventud latinoamericana, verdadera alergia a la disciplina. Pero eso no era más que un accidente secundario a los ojos de Jaime. En conjunto era un buen material humano: rico, inteligente, apasionado y muy temperamental. ¡A trabajar con ellos y por ellos!

He dicho trabajar. Es muy poco decir. Habría que usar un verbo parecido a esclavizarse. Porque ése era más o menos el papel del prefecto de internos. Desde las cinco y media de la mañana, que los levantaba, hasta las nueve de la noche, que los dejaba acostados, tenía que trotar a su paso. Y como se daba la coincidencia de que el prefecto, además de vigilante era también religioso y profesor y tenía que cumplir sus obligaciones como tal, había de levantarse antes para echar por delante la hora de meditación matutina y acostarse después para preparar las clases del día siguiente y la materia de la meditación de la mañana y hacer el examen de conciencia. Me figuro que el pobre de Jaime, al oír sonar el despertador a la madrugada, se levantaría con la impresión de que le estaban gritando: "Cristianos a las fieras!".

No estoy exagerando las cosas. Tampoco quisiera dar la impresión de que Jaime era el único que se veía sujeto a semejante prueba del sistema nervioso. Algunos al mismo tiempo que él y en el mismo colegio y muchos antes y después que él, vivían, habían vivido y vivirían en circunstancias parecidas. Pero lo que aquí nos importa es qué hizo de hecho Jaime en aquel infiernito.

Lo primero que hizo fue amar y hacerse amar de "las fieras". Entre la lista de treinta y siete conclusiones que escribió al terminar el magisterio, que son precisamente su filosofía pedagógica de bolsillo, sacada de su experiencia cotidiana, y que me han de guiar en este capítulo, hay frecuentes alusiones a esta actitud de entrega absoluta a los muchachos, de amor sincero y viril a ellos, como condición previa necesaria para hacerles el bien.

Desde luego no se cegaba —no podía cegarse— acerca de las dificultades de su cargo: "La vigilancia de internos es un oficio muy duro; cansa y agobia el alma por la tensión constante que exige. Sin embargo, es uno de los oficios que más influjo ejercen en la formación de los niños". Para él el elemento humano era lo más digno de interés que había en el universo. Las circunstancias no importaban, con tal de poder hacer algo de provecho con los hombres del futuro. En realidad, es la actitud esencial del educador: sacrificarse para formar.

Pero, ¿qué clase de sacrificios hay que imponerse para lograr ese fin? Ante todo los que conducen a crear un ambiente de bienestar entre los alumnos. "Hay que tener a los muchachos contentos. Para esto hay que pensar y discurrir y trabajar y, en general, fastidiarse bastante. Pero es uno de los grandes medios de ganar el corazón y ejercer autoridad con suavidad y eficacia. Por lo demás, en una división descontenta, ni se reza ni se estudia, y la murmuración y la carne... hacen su agosto".

Uno de sus alumnos nos habla de cómo trabajaba Jaime por llenar esta parte de su plan: "Organizador de frecuentes actos públicos y divertidas veladas, aunó muchas veces la dirección de ellas con la creación de exquisitos juguetes cómicos".

Director de juegos en la época floreciente del foot-ball nicaragüense, luchó contra nuestra natural desidia y supo mantener el equipo del colegio entre los primeros del país. En las prácticas de jueves y domingos, cuando cansados de tanto darle a la pelota el juego tomaba sesgos soporíferos, el Padre Castiello, para animarnos, corría tras el balón con todo el entusiasmo de un chiquillo. Cuando después de un importante partido la victoria nos sonreía, era el Padre Castiello el más alegre y bullanguero de todos los jugadores".

En otras ocasiones era una excursión la manera práctica de hacerle agradable la vida al regimiento. He aquí el diario de Jaime en uno de esos días:

"4 a.m.: me levanté. 4 30: desperté a los muchachos. 5.30: Misa. Comulgaron veinte de los treinta y tres que íbamos a la expedición. 6 30: Padrenuestro frente a la estatua. Salimos para la laguna de Apoyo. Día nublado, sin lluvia. Expedicionarios en gran facha, pero muy contentos. Un buen trago antes de bajar a la playa. Apenas llegados comimos cake y chocolate del país. Descanso y expedición por la playa. Volvimos a las 11.30 a.m. 12: Comida. Siesta. Los chicos se descalzan y hacen un muelle de piedras. Los grandes se lavan y duermen. 4 p.m.: Rosario. 4.30: Salida. Concierto de ortofónica en casa del Dr. Guillén. Visita a los del colegio Bosco, que jugaban foot-ball. Merienda de tamales en la estación. 5.45: Llegada al Colegio.—Día de primera, gracias a Santa Teresita".

Esa capacidad de sentirse plenamente a gusto en medio de sus muchachos, tanto que podía llamar "día de primera" a uno como éste, nos da la medida de la vocación de educador que tenía. El peso del sacrificio pasaba a segundo término, desplazado por la felicidad de estar formando hombres. Porque lo que Jaime procuraba con toda esta serie de iniciativas era precisamente crear el ambiente de bienestar que necesitaba para realizar a fondo su tarea de educador. Para ello le ayudaba mucho su carácter abierto, comunicativo, chispeante de agudeza, así como la buena cantidad de recursos humanos que poseía: con la misma facilidad tenía embobados a los chicos contándoles anécdotas que recitándoles unos versos festivos compuestos por él mismo a vuelamáquina, o cantándoles sabrosamente las buenas canciones de la tierra. Era otro de sus principios fundamentales: "Sin alegría, jovialidad y entusiasmo no se puede tener amistad con la juventud, que detesta —y con cuánta razón!— lo tieso, huraño, desabrido, sentimental y llorón". Son los mismos muchachos que él tuvo en su división los que dan testimonio de que cumplía con este precepto: "De atlética contextura y alma recia y entusiasta fue el Padre Castiello, a quien tuve la dicha de conocer como vigilante de nuestra división y como profesor en el colegio Centro América. De contagiosa simpatía y afable trato, fue al mismo tiempo nuestro superior y nuestro camarada".

Era natural que lo adoraran, teniendo tantas cualidades para ganarse a la juventud y entregándose con esa prodigalidad manirrota. El mismo buscaba ese cariño, co-

mo condición esencial de acción profunda. "Urge ganar la amistad personal —corazón a corazón, hombre a hombre— de los muchachos. Si no, el influjo es enteramente superficial". No se trataba de un deseo egoísta; quería a todo trance y por todos los medios formar realmente hombres y para eso tenía que abrirse paso, como pudiera, hasta su corazón. Entonces empezaba propiamente el trabajo de construcción". "Hace falta un amor recio, sincero, humano y nada sentimental hacia los alumnos. Sólo se dejan curar por una mano cariñosa. Sin embargo, es menester que los muchachos palpen, tras la mano que acaricia, el músculo recio que puede y sabe apretar".

Jaime sabía apretar, pero buscando siempre un justo equilibrio que no sólo no le sustrajera el respeto y el cariño de sus muchachos, sino que aun pudiera servirles de ejemplo y norma en el futuro. Por un lado no hacerse de la vista gorda, porque "nada resta tanto a la autoridad como el dejar pasar las faltas". Pero, por otro, no tirarse fácilmente a las demostraciones estentóreas de autoridad, como son, por ejemplo, los castigos generales, porque "suponen o ineptitud o pereza o las dos cosas a la vez". Cuando un muchacho faltaba mientras Jaime era vigilante, podía estar seguro de que no escaparía sin una sanción proporcionada.

Pero no siempre salía él mismo del todo ileso de la aplicación de las sanciones. Aun en algún caso en que parecía contar con todo el apoyo de los superiores, se encontraba al fin de cuentas con que ellos no estaban de acuerdo. Un suceso que cuenta en su diario ilustra este punto. En vista de la incurable manía de los muchachos de usar a todas horas palabras gruesas, dio el Padre Prefecto del colegio a todos los profesores la orden de dar "un uno", o sea una mala calificación, a todo el que las soltara. Una tarde como cualquier otra, a la salida de la clase, uno de los chicos le espetó tres ajos a otro por cualquier razón. Jaime estaba presente, y después de cenar, cuando calculó que tanto él como el muchacho estaban ya plenamente serenos para hablar con calma, le comunicó la sanción. El mozalbete se puso furioso y se dispuso a reclamarle al Padre Prefecto. Este sostuvo el castigo. "Pero —comenta Jaime, no sin cierta explicable amargura— lo curioso del caso es que esta noche ha venido a mi camarilla a decirme que intimé el castigo demasiado pronto. ¿Y cómo dejar semejante ofensa pública impune largo tiempo? Francamente no entiendo. Dios nos ayude". Esa era para él la hora de agachar la cabeza como buen jesuita y no tratar de entender lo ininteligible. Por lo demás, casos como éste, inevitables en la vida de un colegio, donde los nervios de todos bajan con corrientes de alta tensión, no eran frecuentes. Jaime estaba contento con sus superiores y sus superiores con él.

Cuatro parecen haber sido los pasos del proceso educativo que seguía con sus muchachos. El primero, del que ya quedan dichas algunas cosas, era ganárselos, poniendo para ello en juego todos sus recursos y pasando por cualquier sacrificio. Entregarse a ellos sin pichicaterías, desde la mañana hasta la noche, movido por un amor a la vez muy humano y muy sobrenatural, sin sentimentalismos, pero también sin brusquedades inmotivadas. El segundo era la conservación y el aumento constante de su propia autoridad mediante el uso inteligente y equitativo de los castigos. Sobre este punto no se hacía

ilusiones buscando un humanitarismo fácil, que no hubiera sido más que debilidad. El muchacho necesita vencerse por propia experiencia de que a todo quebrantamiento de la ley sigue fatalmente un castigo proporcionado; sólo por medio de esa saludable reacción casi mecánica llegará a acostumbrarse a proceder rectamente. Jaime estaba formado en la escuela inglesa, cuyo éxito radica en un equilibrio inteligente entre la libertad que se concede al alumno y las consecuencias funestas para él que usa mal de ella; recordaba los castigos, aun corporales, que se les imponían, y sus buenos efectos, y no se avergonzaba de confesar que él mismo había aplicado allá esa clase de justicia —más soportable ciertamente para los sajonos que para los latinos—, cuando tenía autoridad para ello y le había parecido necesario. En Nicaragua no puso en práctica jamás esos métodos, como se comprende, pues le sobraba sentido común para distinguir las circunstancias y acomodarse a las costumbres de cada país; pero, en todo caso, sabía apretar las clavijas al muchacho cuando hacía falta, y consideraba esto como un medio necesario de educación.

Pero todos los castigos del mundo no son capaces por sí mismos de crear la autoridad. Es ésta un valor positivo, una fuerza interior que se posee o no se posee, una especie de emanación de la íntima personalidad, que ejerce un influjo misterioso sobre los demás. En este sentido puede decirse que hay hombres que nacen con autoridad. En la personalidad del genuino educador, según Jaime, es éste uno de los elementos esenciales: "Los colegios requieren gente eximia en todo el sentido de la palabra. No es fácil enseñar bien, pero es difícilísimo formar caracteres. El vigilante ha menester grande tacto, grande paciencia, mucha longanimidad. Habrá de ser, además, "muy hombre", esto es, muy humano, lleno de compasión, pero también lleno de fortaleza. Al fin y al cabo no son ni las palabras ni las posturas las que forman, sino el contacto vital de una alma con otra alma. Por lo que sólo aquél puede formar que domina; y sólo aquél puede dominar que es en realidad y no por virtud del cargo que ocupa, "superior" —superior en sabiduría, en energía, en experiencia".

El mismo era un ejemplo de esto. Su recia personalidad, sin oprimir a los muchachos, lo colocaba muy por encima de ellos y comunicaba a sus actos y a sus palabras un valor muy especial. Por su parte, Jaime cuidaba de mantener esa superioridad benéfica. Un profesor no tiene a su alcance ningún medio mejor para lograrlo que impresionar a los muchachos con la calidad de su enseñanza. "Si los muchachos se duermen en clase —decía él— es que el profesor no sabe enseñar. La elocuencia, el nervio y la brillantez hacen tanta falta en la cátedra como en el púlpito". No exigía, pues, a base de amenazas la atención de sus discípulos; procuraba conquistarla a fuerza de ser interesante.

Cualquiera que tenga un poco de experiencia en estas cuestiones sabe que la única forma de conseguir esto día tras día es prepararse concienzudamente. Pero en las circunstancias de Jaime eso era difícilísimo, heroico muchas veces, porque para ello no tenía más remedio que robarle horas al sueño, después del pesado trabajo de la jornada. Así lo hacía. Abundán en su diario de entonces notas como ésta: "Acabé preparativos a las 11 p.m. No omití un punto de ejercicios espirituales".

Si consideramos que a la mañana siguiente tenía que levantarse a las cuatro para salvar su hora de meditación y que esto no sucedía sólo de cuando en cuando sino con demasiada frecuencia, no nos parecerá tan fácil. En realidad abusó exageradamente de sus fuerzas y sólo una naturaleza privilegiada como la suya pudo resistir ese régimen salvaje. Cuando Alfonso su hermano, que venía de Europa destinado al colegio de El Salvador, lo vio en Panamá a su salida para teología después de los tres años de magisterio, lo encontró demacrado y lo reprendió seriamente. No era para menos.

Sea lo que fuere de estos abusos, el hecho es que Jaime lograba hacer interesantes sus clases y no tenía mayor problema de disciplina en ellas. Sus discípulos no sólo le querían sino que le admiraban como hombre inteligente, y eso ensanchaba sus posibilidades de hacerles el bien.

El tercer paso de su programa educativo iba directamente al carácter: endurecer a los muchachos por medio de la disciplina, pero no en una forma tiránica, que sería contraproducente en el momento que salieran del colegio, sino haciéndoles aceptar racionalmente lo que a primera vista podría parecerles militarismo crudo. "Conviene que los muchachos aprendan a amar la vida rutinaria y austera que viven en el colegio. Por eso es menester que entiendan el por qué de la disciplina; que se destierre el formalismo y que palpen que la disciplina es para los muchachos y no los muchachos para la disciplina". Esto exigía, además del trabajo con todos en común, una labor completamente personal con cada uno. Así lo comprendía Jaime: "Para mí no hay cosa más importante que saber discernir cuánto puede dar de sí cada muchacho, para exigirle "eso" con firmeza y bondad. Hay muchachos que pasan largo tiempo en el colegio y se adaptan externamente a la disciplina sin jamás adquirir su espíritu. Otros, como que adquieren algún tiempo ese espíritu y luego lo van perdiendo, hasta que un día se encuentra uno con una cáscara seca. Hace falta, pues, estar muy sobre aviso para discernir cuánto, no de rutinismo, sino de genuino, sólido hábito virtuoso, se va formando en cada muchacho. Y si no, ¿por qué? Y si se ha formado y se va perdiendo, ¿por qué se va perdiendo? De otra suerte estamos tocando el violón. Como si la educación consistiera en engullir ciencia y aguantar pasivamente una disciplina pesada. Y mientras está uno en las nubes, los muchachos se secan y resecan y se apartan cada día más de nosotros en espíritu. Por consiguiente es absolutamente indispensable la observación constante e individual. Y esto es, no supererogación sino estricta justicia a los muchachos y a sus padres. De falta de esta observación nacen todos los fracasos. Y de la ruina de los muchachos nosotros somos responsables".

Como su fuerte era precisamente el trato personal y como se tenía a los muchachos absolutamente conquistados, no le era difícil ir inculcando en ellos la aceptación de la disciplina como principio esencial de la formación del carácter. Por su diario se ve cuánto lo buscaban los muchachos para la conversación personal a fondo, en la que salían a relucir sus problemas de todas clases, y con qué cariñosa minuciosidad se preocupaba él por ellos. Se alegra con cada uno de sus triunfos, lo mismo si se trata de que uno pronunció un buen discurso en una academia

al Padre Prefecto que si dirigió maravillosamente la delantera del equipo de fútbol y estuvo tirando mucho a gol. Esta capacidad de interesarse espontáneamente por todo lo suyo le ganaba aun a los más reacios, que al fin iban cayendo bajo su influencia.

El último paso de su acción educativa era formar hombres sincera y reciamente sobrenaturales. Para ello tenía que preceder él mismo con el ejemplo, que no consistía en efectismos teatrales o palabras rebuscadas, sino en estar tan íntimamente poseído de su ideal de religioso que sin pretenderlo estallara hacia afuera el incendio interior. Los muchachos no pudieron dejar de advertir la virtud que suponía esa entrega incondicional a ellos de parte de Jaime, y esa sonriente agresividad de todos los momentos para entrarle a lo más duro sin ahorrarse. Sólo un andamiaje macizo de principios sobrenaturales y más que nada una vital comunicación con Dios podía explicarles su inflexible devoción al fatigoso deber de cada día. Y tenían razón. Porque Jaime no era un espíritu puro que no sintiera la tentación de aflojar alguna vez un poco en aquella vida inhumana. "Cuando uno va cobrando autoridad —escribió— y se siente 'necesario', viene la tentación de "venderse caro". Y, sin embargo, nada hay más hermoso que "darse", sin regatear ni traficar. Hay, pues, que estar dispuesto a "servir" sin regatear, sin darse importancia, sin exigencias olímpicas a lo gran señor, cayendo en la cuenta de la realidad de las cosas y arrojando el hombro animosa y humildemente como lo arrojó Cristo Nuestro Señor".

Los muchachos oían misa cada día con él y lo veían absorto en el gran misterio del altar. Por fuerza hubieron de darse cuenta de que él se levantaba antes que ellos para orar, pues la camarilla del vigilante de internos estaba dentro del dormitorio, y sin duda más de una vez, por un accidente o por otro, tuvieron que acudir a él ya bien entrada la noche y lo sorprendieron haciendo su examen de conciencia. Es imposible que todo eso no se haya transparentado en alguna forma al exterior y que haya dejado de impresionar profundamente a aquellas almas todavía tan plásticas. Por poco perspicaces que fueran —y en esto los jóvenes tienen generalmente un buen olfato casi instintivo— adivinarían la gracia de Dios laborando activamente en el espíritu de Jaime.

Por lo demás, él no se limitaba exclusivamente a la eficacia del ejemplo. Buscaba la oportunidad de cimentar en sus alumnos sólidamente la vida sobrenatural. "Yo creo que Dios me ha bendecido —apuntó, refiriéndose a aquellos años— porque he trabajado más que nada por la comunión frecuente de los muchachos y también por la propagación de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús". Estaba persuadido hasta la médula de los huesos de que la acción realmente sobrenatural es la fuerza principal del educador que quiere formar hombres cristianos: "Es menester orar siempre, en el medio y en el principio y en el fin de todo lo que uno hace. Porque no hay duda que el influjo de Cristo y de María en el alma de los niños es el más hondo y el más duradero y el más práctico y el más eficaz".

Sus conversaciones reflejaban lo que vivía. Aun exalumnos que no lo habían conocido, iban al colegio para hablar con él de sus problemas. Todos repetían sus visitas después de tratarlo una vez. Fue el origen de muchas amistades de Jaime, que persistieron a lo largo de

los años. Y su correspondencia de entonces con ellos, para mantener la cual no se explica uno de dónde sacaba tiempo, es un ejemplo brillante de su espíritu apostólico. A un exalumno, con el que más tarde trabajó singular amistad, dirigió una hermosa carta, de la cual extracto algunos párrafos para ilustrar este punto:

"Aunque no me conoces, en algunas de tus cartas a tus antiguos condiscípulos has tenido la amabilidad de enviarme tus saludos. Quiero corresponder a tus saludos con esta carta, cuya longitud y franqueza espero me perdonarás. Al fin y al cabo, como antiguo alumno nuestro, tengo derecho de quererte; y esto, en la práctica, significa ser franco y hablarte".

A continuación hace una crítica aguda e inteligente de algunos artículos y poemas del muchacho, que ha tenido oportunidad de leer, y de pronto, hábilmente, cambia de plano: "Como crítico no tengo nada que decir sobre esto. Es defecto moral, no estético. La raíz del decadentismo no está en la filosofía literaria sino en la filosofía de la vida. . .

"Para empezar a moverte en verdad, habrás de empezar por colocarte con el rostro hacia las estrellas, en la actitud que tu naturaleza exige y "Dios quiere". Mientras tú no te plantes con firmeza en esta buena tierra en que Dios nos colocó, y levantes tu cara al cielo y te encares con la vida de esa manera franca, racional, viril, viviendo para un fin digno de ti y de las muy excepcionales cualidades que Dios te dio, estarás como auto ruedas arriba, azotando el aire".

Y comentando un enérgico artículo del mismo autor sobre la juventud, le dice: "Esa dinamita que hace eficaces y duraderos los esfuerzos de la juventud, que los coordina y los lleva sin vacilar hasta el fin, esa dinamita, gracias a Dios, existe. Es la gracia de Dios. Pocos años ha la juventud de México 'era una muchachada alegremente loca y alborotista, que andaba regando flores e inflando chimbombas'. Hoy han abierto ya la brecha en los desfiladeros de materia fósil. Yo que conozco su historia puedo asegurarte que la dimanita ha sido la sagrada Eucaristía. . .".

"Y nada más por ahora. No doy excusas por tan larga carta, ni mucho menos por la franqueza de que me he valido. Tú tienes la culpa; tú me enviaste saludos".

El destinatario no resistió la tentación de ir a conocer a Jaime en la primera ocasión. Y el asunto terminó en que acabó por coger la costumbre de ir a comulgar con frecuencia al colegio. O mejor dicho, no terminó allí, sino que se prolongó en una amistad fuerte y duradera. Más tarde, a petición suya, le escribió Jaime una espléndida carta sobre San Luis Gonzaga, que yo catalogaría entre lo mejor de su producción y que no reproduzco aquí por falta de espacio. Es una interpretación muy viril y muy certera de la personalidad del calumniadísimo y deformadísimo santo; y, aunque tiene una filiación indudable respecto de la biografía del mismo escrita por el Padre Martindale, lleva el sello personalísimo de Jaime. Copiaré únicamente un párrafo para no dejar del todo insatisfecha la curiosidad que se haya podido despertar en el lector:

"La vida de Luis. . . es la existencia de un especialista, de un hombre que se lanza con todo el peso de una naturaleza rica hacia un fin exclusivo y avasallador. La parte negativa, dada la pequeñez humana, no puede fal-

tar; pero será siempre la de menos importancia. ¿Qué significa, por ejemplo, en la vida de un hombre como Lindberg, la parte negativa de privaciones y renunciaciones? Muy poco, ciertamente, al lado de la inmensa realidad de sus conquistas. Luis, como todo enamorado, era un especialista; y su especialidad era Dios, a quien por razón de su alma pura, conocía y amaba como jamás ha amado ningún enamorado de mujer. Si en nuestras apreciaciones sobre su carácter preocupan tanto nuestra atención los elementos negativos, ese porque no acabamos de comprender que un hombre puede enamorarse de Dios, de suerte que todo lo creado se reduzca a la nada. "Si Tú me dices ven, lo dejo todo" —escribía Nervo. Pero es que ese "Tú", comparado con ese "todo", es como la "realidad" comparada con las sombras. La parte negativa —renunciaciones, privaciones. . . — es lo de menos en Luis. En él todo lo llena el "amor". Italiano del Renacimiento, en cuyas venas hervía la sangre más impetuosa de Europa, todo lo abandona, todo lo deja porque todo es sombra, y se abraza con la plenitud de realidad que es Dios".

Quien recibió esta carta es actualmente uno de los más finos escritores nicaragüenses y conserva un recuerdo imborrable de Jaime.

Se comprende que su acción personal como educador haya sido definitiva en los muchachos. Si sus antiguos maestros de Stonyhurst, los Padres D'Arcy y Martin-dale, lo hubieran visto moverse y trabajar con tanta fibra y eficacia entre la juventud del colegio "Centro América", se hubieran sentido muy orgullosos de su obra y habrían tenido la mejor prueba de que no habían sembrado en vano la tierra fértil de su espíritu.

Cuando Jaime, después de tres años de bregar en Nicaragua, recibió de sus superiores la orden de volver a Europa, llevaba consigo un bagaje de experiencias como educador que sería a la vez un estímulo y una medicina contra los idealismos huecos. Si más tarde escribió sobre educación libros que en medios raquíticos pueden parecer soñadores, téngase presente que no había vivido encerrado en una celda, lejos de la realidad, sino muy en contacto con ella.

No encuentro mejor manera de poner fin a esta exposición del magisterio de Jaime en Nicaragua que valermé de las palabras con que cierra sus propias conclusiones de ese período de su vida:

"De esta suerte, ya sea entre fatigas y dolores, humillaciones y desalientos, ya entre esperanzas y alegría, planes y entusiasmos, sin amargarse por los fracasos ni hincharse por el buen suceso, siempre en contacto con la cruda, hermosa realidad, con la vista fija en el ideal y la mano firme en el timón, con un canto en los labios y el amor de Cristo muy hondo en el corazón, "¡vayamos adelante!" 'Quae retro sunt obliuiscens, ad ea quae priora sunt extendens me ipsum'".

Sangre de mi Capitán,
en tus gloriosas campañas,
tus hazañas . . . mis hazañas.
En las luchas que vendrán,
tus enemigos caerán
sobre el cuerpo de los dos.
Y lucharemos por Vos
y viviremos luchando
y moriremos cantando
el triunfo de nuestro Dios.

Métodos y Criterios de Jaime Castiello

*En el manejo y trato de estudiantes,
sacados de su experiencia en Nicaragua*

1.—Hay que tener a los muchachos contentos. Para esto hay que pensar y discurrir y trabajar y, en general, fastidiarse bastante. Pero es uno de los grandes medios de ganarse el corazón y ejercer autoridad con suavidad y eficacia. Por lo demás, en una división descontenta, ni se reza ni se estudia, y la murmuración y la carne hacen su agosto.

2.—Nada da tanta autoridad como una vigilancia eficaz, discreta y continuada. Tampoco hay nada tan molesto y, por lo mismo, tan fácil de dejar correr.

3.—Nada resta tanto a la autoridad como el dejar pasar las faltas.

4.—Los castigos generales suponen o ineptitud o pereza o las dos cosas a la vez.

5.—Se necesita un sentido de honor y de justicia muy bien aquilatado. Si no, se deforman las conciencias de los alumnos.

6.—Hace falta un amor recio, sincero, humano y nada sentimental hacia los alumnos. Sólo se dejan curar por una mano cariñosa.

7.—Poco o nada se logra sólo por el temor. Sin embargo, es menester que los muchachos palpen, tras la mano que acaricia, el músculo recio que puede y sabe apretar.

8.—Urge ganar la amistad personal —corazón a corazón, hombre a hombre— de los muchachos. De otro modo el influjo es enteramente superficial.

9.—Yo creo que Dios me ha bendecido porque he trabajado más que nada por la comunión frecuente de los muchachos; igualmente por la propagación de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

10.—La Vigilancia de internos es un oficio muy duro; cansa y agobia el alma por la tensión constante que exige. Sin embargo, es uno de los oficios que más influjo ejercen en la formación de los niños.

11.—Nada hiere tanto como el desprecio de la propia, legítima autoridad.

12.—Conviene que los muchachos aprendan a amar la vida rutinaria y austera que viven en el colegio. Por eso es menester que entiendan el por qué de la disciplina; que se destierre el formalismo y que ellos palpen que la disciplina es para los muchachos y no los muchachos para la disciplina.

13.—Sin alegría, jovialidad y entusiasmo no se puede tener amistad con la juventud, que detesta —¡y con cuánta razón!— lo tieso, huraño, desabrido, sentimental y llorón.

14.—Para mí no hay cosa más importante que saber discernir cuánto puede dar de sí cada muchacho, para exigirle "eso" con firmeza y bondad. Reflexionando sobre mi vida de colegial, pienso que la pasmosa eficacia de C. C. Martindale (cuyo igual no he conocido aún) provenía de que sabía distinguir tan bien lo que era temperamento de lo que era protervia.

15.—El cansancio produce mal humor.

16.—Las faltas graves, sobre todo de aquellos de quienes se siente uno con derecho a exigir fidelidad, hieren hasta el fondo del alma y secan el cariño. "Hay que reaccionar".

17.—La experiencia da tino y sagacidad, pero también cohibe el ímpetu. La cosa es adquirir la sagacidad sin perder los bríos.

18.—Si uno no obra con prudencia no será apoyado.

19.—Si los muchachos se duermen en clase es que el profesor no sabe enseñar. La elocuencia, el nervio y la brillantez hacen tanta falta en la cátedra como en el púlpito.

20.—Hay muchachos que pasan largo tiempo en el colegio y se adaptan externamente a la disciplina, sin jamás adquirir su espíritu. Otros como que adquieren algún tiempo ese espíritu y luego lo van perdiendo, hasta que un día se encuentra uno con una cáscara seca. Hace falta, pues, estar muy sobre aviso para discernir cuánto,

no de rutinarismo sino de genuino hábito virtuoso, se va formando en cada muchacho; y si no se va formando, ¿por qué?; y si se ha formado y se va perdiendo ¿por qué se va perdiendo? De otra suerte estamos tocando el violón. Como si la educación consistiera en engullir ciencia y aguantar pasivamente una disciplina pesada. Y, mientras está uno en las nubes, los muchachos se secan y resecan y se apartan cada día más de nosotros en el espíritu. Por tanto, es absolutamente indispensable la observación constante e individual. Y esto es no supererogación sino estricta justicia a los muchachos y a sus padres. De falta de esta observación nacen todos los fracasos. Y de la ruina de los muchachos nosotros somos responsables.

21.—Los colegios requieren gente eximia en todo el sentido de la palabra. No es fácil enseñar bien, pero es difícilísimo formar caracteres. El vigilante ha menester grande tacto, grande paciencia, mucha longanimidad. Habrá de ser, además, "muy hombre", esto es, muy humano, lleno de compasión, pero también lleno de fortaleza. Al fin y al cabo, no son ni las palabras ni las posturas las que forman, sino el contacto vital de un alma con otra alma. Por lo que, sólo aquél puede formar, que domina; y sólo aquél puede dominar, que es en realidad y no por virtud del cargo que ocupa, "superior" —superior en sabiduría, en energía, en experiencia.

22.—Así que la novedad de una vida intensamente activa se va gastando, empieza a apoderarse de uno cierta inercia y desgana de mucho trajín. Y empieza uno a desear trabajo descansado y a echar planes para ver cómo se libra de esto o de lo otro. Para esto sirve mucho la intriga y la maña. Con sacar un poco las uñas y pelar los dientes oportunamente, es notable cuánto se puede lograr. Por desgracia se ve algo de esto.

23.—En general, los maestros son más displicentes que alentadores. Es menester, pues no agriarse ni impacientarse. Pero yo, por mi parte, propongo no echar jarros de agua fría.

24.—Hay cierta propensión a olvidarse que sólo puede haber un ingeniero y que todos los demás hemos de ser albañiles, cumplidores de un plan ajeno; lo que importa, pues, es entusiasmarse con el plan ajeno.

25.—He conocido muy pocos que se preocupen únicamente del fin, sin andar regateando los medios: si me cansará, si no me cansará, si me enfermaré, si no me enfermaré, si no me gusta. . .

26.—No es pequeña, a veces, la tentación de dejarse invadir de cierta cínica amargura . .

27.—"Me parece que la capacidad para colaborar es la piedra de toque más eficaz del carácter, del sentido común y del genuino valer moral".

28.—El superior no puede, en general, prescindir del sentir común de los que le rodean. Conviene mucho saber qué vientos corren.

29.—El superior debe explorar con frecuencia el ánimo de sus súbditos y preparar los ánimos para mandar con suavidad.

30.—El superior debe, a toda costa y a cualquier sacrificio, mantener su libertad de acción; por lo cual no debe familiarizarse demasiado con sus súbditos, ni estarles obligado por favores, si no está seguro de una sólida virtud. Mientras más independiente esté él de ellos y más dependientes ellos de él, mejor.

31.—Nada desacredita tanto a uno que manda como saber que es dominado por otro o por otros.

32.—La desigualdad de carácter, la precipitación con las consiguientes componendas, desacreditan.

33.—Cuando uno va cobrando autoridad y se siente "necesario", viene la tentación de "venderse caro". Y, sin embargo, nada hay más hermoso que "darse", sin regatear ni traficar. Hay, pues, que estar dispuesto a "servir", sin regatear, sin darse importancia, sin exigencias olímpicas a lo gran señor, cayendo en la cuenta de la realidad de las cosas y arrimando el hombro animosa y humildemente, como lo arrimó Cristo Nuestro Señor.

34.—No todos los alumnos responden a los mismos estímulos. Hay que probar cuál es el resorte de cada cual.

35.—He notado en algunos este defecto. De ciertos muchachos esperan mucho . . De repente, por una u otra razón, el muchacho empieza a decaer o comete una falta más o menos grave. Con esto su "mentor" pierde todo el ánimo. En adelante se le muestra hosco, mal encarado. El muchacho entonces se siente perdido y se aparta más y más. Pienso que esto es mucha falta de sentido común. Basta reflexionar sobre la propia debilidad y recordar las cosas que se ven entre los que profesan perfección, para no maravillarse de esto. Y luego, la parábola del buen pastor . y la de la dracma. . .

36.—Finalmente, es menester orar siempre: en el medio y en el principio y en fin de todo lo que uno hay. Y, sin embargo, cuántas veces no se obra así. Porque no hay duda que el influjo de Cristo y de María en el alma de los niños, es el más hondo y el más duradero y el más práctico y el más eficaz.

37.—De esta suerte, ya sea entre fatigas y dolores, humillaciones y desalientos, ya entre esperanzas y alegrías, planes y entusiasmos, sin amargarse por los fracasos ni hincharse por el buen suceso, siempre en contacto con la cruda, hermosa realidad, con la vista fija en el ideal y la mano firme en el timón, con un canto en los labios y el amor de Cristo muy hondo en el corazón, "vayamos adelante. Quae retro sunt obliuiscens, ad ea quae priora sunt extendens me ipsum".

Granada de Nicaragua, Mayo de 1928.

Notas de Cultura

El Embajador de Francia, Monsieur Raymond Pons, en nombre del Gobierno francés prendió en el pecho del Hermano Octavio, —de la comunidad de los Hermanos Cristianos del Hospicio San Juan de Dios en León—, la insignia de las Palmas Académicas, al cumplir sus Bodas de Oro de abnegado servicio. En esa ocasión se honraba al mérito de un ciudadano francés, miembro de una orden religiosa de fundación francesa que tanto bien ha hecho por la enseñanza y la caridad cristiana en Nicaragua.

Esto sucedía en 1958. Nuevamente ahora, en 1962, el mismo Embajador, entrega a la Srita. Antonieta Jouffet, Oblata del Sagrado Corazón, francesa de nacimiento, aunque nicaragüense por adopción y de corazón, las insignias de Caballero de la Orden de las Palmas Académicas.

La Srita. Jouffet es una religiosa que vino a Nicaragua hace más de cincuenta años y que ha consagrado su vida entera a educar, instruir y formar generaciones de jóvenes en el Colegio Francés de la ciudad de Granada.

Las Palmas Académicas que ahora recibe la Srita Jouffet fueron creadas por Decreto del 17 de marzo de 1808, decreto que al mismo tiempo organizaba la Universidad. Desde 1866, las Palmas, que eran sólo una distinción honorífica, se han convertido en una verdadera condecoración. Por Decreto de 4 de octubre de 1955 se creó la Orden de las Palmas Académicas que comprende tres grados: el de Caballero, el de Oficial y el de Comendador. La Orden está reservada, por decisión del Ministro de Educación Nacional de Francia a las personas que se han distinguido en el seno de la Universidad, a las que han prestado servicios de importancia a la Enseñanza y a las Bellas Artes.

La insignia consiste en una corona de forma oval constituida por dos ramas. En una está grabada una palma, en la otra, dos laureles cruzados.

"Al entregar la insignia de Caballero de la Orden de las Palmas Académicas a la señorita Jouffet", dijo el Embajador Monsieur Pons, "realizaré, en verdad, un gesto de agradecimiento de Francia para con esta Señorita, cuya bondad solo tiene por igual su modestia, cuya generosidad de corazón se asocia a clones naturales de educadora, pero también daré, igualmente, a todos los que se encuentran aquí presentes, y a todos los que en esta tierra de volcanes y de lagos tienen interés en la educación de la juventud; la prueba de que Francia no pierde de vista a sus hijos, aun cuando éstos se hayan alejado de ella desde hace medio siglo".

"Las Oblatas del Sagrado Corazón", dijo más adelante, "han realizado en estas regiones del mundo una obra magnífica de educación. Lo han hecho en el espíritu inculcado a todas las Hijas de la Orden que pasan por la Casa Madre en Francia. Su nombre mismo de Oblatas nos dice del espíritu de ofrenda y sacrificio que preside a su misión".



Monsieur Raymond Pons



Srita. Antonieta Jouffet

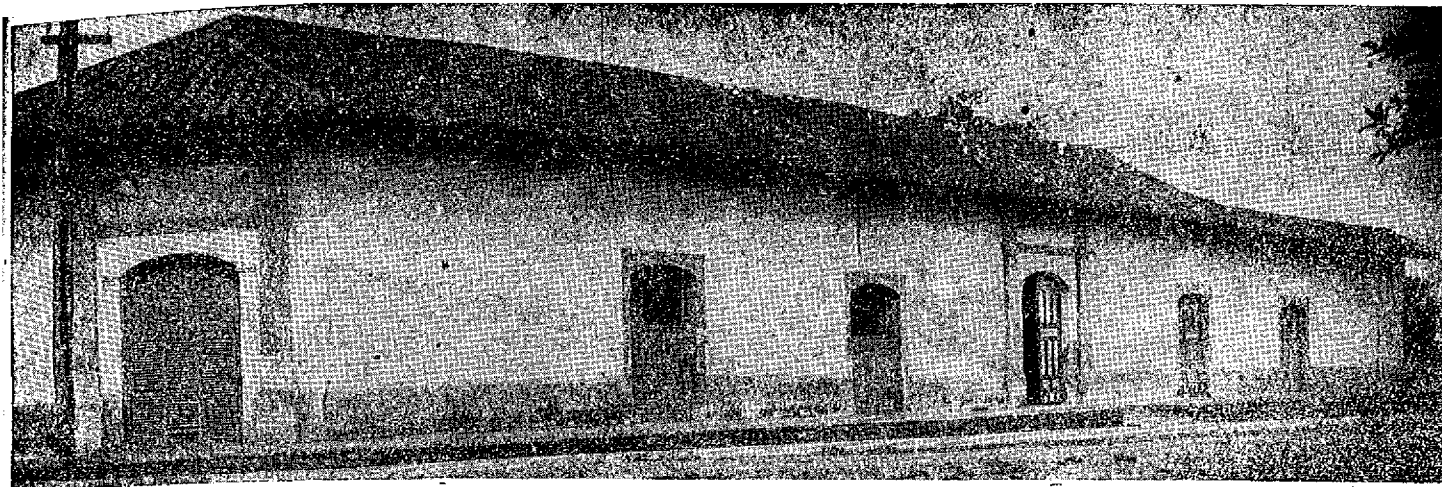


Dr. César Revoredo y Sra.

El Embajador del Perú, Doctor Julio Balbuena, ha reunido a un grupo de elementos artísticos y literarios nicaragüenses para presentar al Doctor César Revoredo y señora Juanita Pá-sara de Revoredo, peruanos de nacimiento, quienes visitan Nicaragua con el objeto de organizar el Patronato Artístico Tradicional que ellos han fundado en su país y que tienen el propósito de extender a todos los países hispano-americanos.

La finalidad de esa institución es la de conservar y estimular el acervo artístico y tradicional de la nación, como medio de mantener vivas las fuentes de nuestra cultura y proyectar en el tiempo nuestra nacionalidad.

La acogida que hasta ahora ha recibido en Nicaragua el matrimonio Revoredo es señal inequívoca del éxito halagüeño de su ambicioso proyecto.



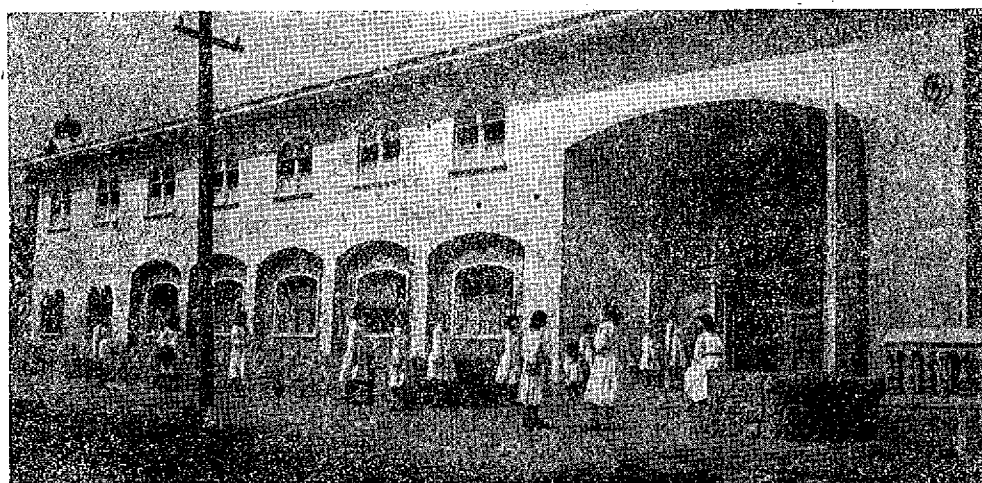
Centro de Cultura

El cincuenta aniversario de enseñanza en el Colegio Francés de una de las primeras maestras venidas de Francia, la Srta. Antonieta Jouffet, se celebra en Granada.

La vieja casona colonial, solar de los Urtecho, donde el Doctor Juan Ignacio Urtecho y doña Magdalena Avilés vivieron y formaron a sus hijas. Esa casa que fue techo y hogar de una familia cristiana, se convirtió más tarde en el Colegio Francés, donde generación tras generación se ha venido educando la mujer nicaragüense, base y cimiento de las familias y la Patria bajo la amorosa y sabia dirección de las Oblatas del Sagrado Corazón.

"Muy pronto supo el Colegio Francés inspirar la ilimitada confianza en todo el resto del país. Las más prominentes familias nicaragüenses desde todos los Departamentos venían a internar a sus hijas a Granada. Confianza muy merecida por el Colegio, pues que en él se enseña, a la par de una verdadera cultura e instrucción, los más sólidos fundamentos de virtud y devoción".

El Colegio Francés, fundado en Agosto de 1903, ha progresado cada día para bien de las juventudes de Nicaragua. Brotando de él nuevas floraciones y nuevos frutos para la Religión y la Patria. "Y en las aulas, nuevas generaciones recitan los antiguos himnos, las gestas de la fundación, y rememoran ilustres y preclaras figuras, cuyas sombras y cuyos ecos aun llenan los claustros del Colegio".



"Venerable Cortejo, luminoso desfile de silenciosas y abnegadas maestras, directoras de almas e inteligencias. Cuánto os debe Nicaragua por estos años de ardua y eficaz labor en que habéis formado las más nobles y dignas matronas, orgullo y prezo de la sociedad de esta Nación. Nombres pronunciados con veneración en tantos hogares modelos; nombres que florecen iluminados en el recuerdo y en la gratitud".

Srita.
María
Medina

Srita.
Catalina
Stoeher

Srita.
Carolina
Veyre

Srita.
Eugenia
Angevin

Srita.
Antonieta
Jouffet

Srita.
Emelina
Bermúdez

Srita.
Modestana
Alvarez



Reflexiones sobre la ciencia y la cultura

ROBERT OPPENHEIMER

Robert Oppenheimer, uno de los sabios más conturbadores de nuestro tiempo, nació en Nueva York el 22 de abril de 1904. A los diez años, en la magnífica casa paterna de Riverside Drive, situada en las riberas del Hudson, decorada con cuadros de Van Gogh y de Renoir, había ya leído, sin la ayuda del diccionario, a Homero, Virgilio, Horacio, Séneca y Tácito, había escrito elegantes sonetos en francés y un bien considerado tratado sobre la luz. En 1928, visitó por primera vez a Alamogordo, en cuyas cercanías dieciséis años más tarde, haría explotar la primera bomba atómica experimental y realizó, por motivos de salud, una gira por el Mediterráneo en el yate "Trimeth" (abreviatura de "trimethylene chloride").

Doctorado en la Universidad de Gotinga con una tesis sobre la teoría de los quanta, preparada en tres semanas, Oppenheimer consiguió un segundo título en Zurich y un tercero en Harvard y mientras tanto, para pasar el tiempo, estudiaba nueve lenguas, entre las cuales el chino y el sánscrito. En 1943, aceptó el puesto de jefe de un grupo de crackpots (locos de remate), que trabajaban en la bomba "A". Después de Hiroshima escribió: "Los físicos han conocido el pecado: una certeza que será siempre consciente en ellos". Procesado durante la actuación de la Comisión depuradora organizada por el senador McCarthy, Oppenheimer fue absuelto, pero se le revocó el "certificado de seguridad" y fue suspendido de sus funciones oficiales. El filósofo Jorge Santayana comparó este proceso con el de Galileo. Hoy Oppenheimer enseña en el Institute for Advanced Study de Princeton (New Jersey).



Quiero discutir solamente algunos puntos, algunas cuestiones o tesis sobre la naturaleza de la ciencia y sobre su conexión con la cultura. Debo hacer una premisa: es verdad, y de ello nos sentimos orgullosos, que la ciencia es internacional; es la misma, con pequeñas diferencias de matiz, en Italia, en el Japón, en Francia, en los Estados Unidos, en Rusia; la cultura, por el contrario, no es internacional. Soy uno de los que esperan que, en cierto sentido, no lleguen nunca a faltar en su homogeneidad las influencias de nuestro pasado, de nuestra his-

toria que, por varias razones, son completamente distintas para cada país. Por eso, debo verdaderamente tener bien presente todo lo que sé; y yo conozco la situación de los Estados Unidos y, en menor medida, la de la civilización de la cual procedemos nosotros, es decir, la de la Europa Occidental. Mi única justificación es la de que esto es lo que sé, pero sería un atrevimiento por mi parte si pretendiera escribir como si conociese y comprendiese a Europa. Pero, quiero indicar todavía otra justificación: existe una razón para que Europa —y los Estados Unidos

en cuanto su civilización deriva de la europea— presente un interés particular. Efectivamente, ha sido en Europa en donde se ha realizado este gran cambio de la vida humana que es el nacimiento de la ciencia moderna. Y, sobre todo en mi país, son ya visibles, aunque no completamente, algunas consecuencias de la ciencia, esto es, la realización, en medida totalmente nueva, de las aspiraciones físicas del hombre. También en otras partes del mundo están llegando a esto, pero nosotros nos hallamos más próximos.

Tratando sobre estos temas, espero modestamente conseguir ofrecer materia para futuras discusiones. No puedo compartir el punto de vista según el cual la ciencia y la cultura son consustanciales, es decir, la misma cosa con nombres distintos; ni puedo aprobar la opinión según la cual la ciencia es una cosa útil, pero sustancialmente privada de relaciones con la cultura.

Creo que vivimos en una época que tiene pocos precedentes históricos, que existen problemas prácticos, problemas relativos a las instituciones humanas y a su desuetud e insuficiencia, problemas de la mente y del espíritu los cuales, aunque si no más difíciles que los del pasado, son sin embargo distintos y más arduos; creo que se presentan problemas nuevos, además de muchos nuevos conocimientos y muchas veces esperanzas. Para poder iniciar un coloquio, debo por lo tanto poner algunas preguntas y hacer de cuando en cuando alguna afirmación. Será quizás oportuno que haga un resumen de lo que son estas preguntas. La primera de ellas se refiere a los motivos por los cuales la revolución científica se dió en el momento en que se dió; la segunda se refiere al característico desarrollo de las ciencias; la tercera a su característica estructura interna; la cuarta a la relación existente entre los descubrimientos científicos y las ideas generales del hombre en cuestiones que no se relacionan directamente con las ciencias; la quinta se refiere a la libertad y a la necesidad en las ciencias y al problema del carácter creativo y abierto de la ciencia o, si se prefiere, de su infinitud; la última se refiere a nuestro modo de obrar para que nuestra vida cultural se vuelva coherente y ordenada, para convencer a los intelectuales, artistas, filósofos, hombres de ciencia, políticos, a actuar en la forma más oportuna para contribuir a modernizar nuestras instituciones, que deben ser modificadas si queremos sobrevivir.

¿Por qué la revolución científica se produjo cuando se produjo? No es fácil responder a esta pregunta. Comenzó —y creo que en esto todos los historiadores se hallarán de acuerdo— en las postrimerías de la Edad media y en los primeros años del Renacimiento. Los primeros pasos fueron muy lentos.

Todas las grandes civilizaciones han participado en mayor o menor medida a esta revolución; todas han poseído ese sentimiento de curiosidad, de reflexión, de contemplación. "El conocimiento de las causas de las cosas" es algo que los hombres serios han deseado siempre en el marco de las investigaciones que las sociedades serias han llevado a cabo. Ninguna gran civilización ha carecido de genio inventivo. Particularmente cuando pensamos en la civilización griega y en los sucesivos períodos helénico y romano, nos preguntamos por qué la revolución científica no tuvo lugar entonces. Los griegos

hicieron descubrimientos sin los cuales nuestro mundo contemporáneo no sería lo que es hoy: normas de rigor, la idea de la prueba, la idea de la necesidad lógica, la idea de que una cosa implica necesariamente otra; sin estas ideas la ciencia no existiría; efectivamente, sin una estructura de inducción y necesidad muy rígida, no se tiene la posibilidad de descubrir el error cuando el resultado no es el esperado, esto es, no se tiene la posibilidad de corregirse. Pero los griegos llegaron muy pronto a esto en su historia. Eran curiosos. Poseían espíritu inventivo. No realizaban experimentos en escala tan grande como nosotros hoy, pero hacían un gran número de ellos. Poseían —y esto lo hemos apreciado sólo recientemente— un alto grado de perfección técnica y tecnológica. Eran capaces de crear instrumentos muy ingeniosos y complicados. No escribieron mucho a propósito de todo ello. Creo que quizás los griegos no hayan llevado a cabo la revolución científica precisamente a causa de algún defecto de "comunicación" que, por cuanto sabemos hoy, no dejaba de ser buena. Formaban una pequeña sociedad, hablaban libremente unos con otros y lo que ha llegado hasta nosotros de sus conversaciones constituye, todavía hoy, una lectura estimulante. Es también posible que el número de personas interesadas no fuese lo suficientemente grande.

Puede ser que ninguna de estas respuestas sea la exacta. Efectivamente, cuando se trata de un advenimiento histórico, no se puede indicar una única causa precisamente porque el advenimiento mismo ha sido único; no se tiene la posibilidad de verificar si la hipótesis era exacta. Creo que la suposición mejor es la de que faltó algo; algo que tampoco tuvo la civilización china, que faltó completamente en la hindú así como en la civilización greco-romana-mediterránea. Se necesitaba una idea de progreso, no limitado a una mejor comprensión, ya que esta idea la poseían también los griegos. Se necesitaba una idea de progreso más ligada a la condición humana y que se halla bien señalada por la segunda mitad de la famosa dicotomía cristiana: fe y obras; la noción de que el mejoramiento de la condición humana, la educación del hombre tienen un significado y de que todos nosotros tenemos una responsabilidad, un deber, tanto en este sentido como frente al hombre.

Creo que fue cuando esta idea fundamental de la condición del hombre, que integra los otros aspectos terrenos de la religión, fue fortalecida y hecha fecunda con el redescubrimiento del mundo antiguo, de los sabios, de los filósofos, de los matemáticos griegos, que comenzaron los pródromos de la era de la ciencia. Esto ocurría entre los siglos XIII y XV. Al principio el progreso fue muy lento, caracterizado por la aparición de pocos genios aislados, como Keplero y Newton. En el siglo XVII, el número de estudiosos que contribuían a mejorar los conocimientos humanos o los conocimientos útiles era ya lo suficientemente grande; las formas de expresión variaban según los países, por lo cual fueron fundadas diversas sociedades, como la Royal Society y otras muchas, donde los estudiosos podían conversar entre sí y crear ese elemento indispensable para el perfeccionamiento de la ciencia que consiste en la colaboración, en la comunicación, en corregir los errores de los colegas y en admirar la habilidad ajena, en dar vida, en fin, a las primeras comunicaciones verdaderamente científicas. Es-

to tuvo lugar en el siglo XVIII con el Iluminismo; este espíritu de fraternidad y progreso, así como un incremento constante de los conocimientos, es dado encontrar en amplia medida en los primeros documentos de la fundación de los Estados Unidos y también en Jefferson.

Poco antes que Newton, Hobbes escribía "Las ciencias representan un pequeño mundo aparte" y añadía que la razón de esto era que solamente los hombres de ciencia sabían con exactitud de qué se trataba. Un siglo después todos los escritores decían exactamente lo contrario y fundaban sus esperanzas de libertad en los progresos de la ciencia. Este contexto en el cual han nacido las ciencias ha pasado, en cierta medida, a formar parte de las mismas. La ciencia ha nacido en un contexto de fraternidad, o mejor, de hermandad universal. Alentó una visión política de igualdad, tolerante, pluralística, una política, en fin, a la que hoy se le aplica legítimamente el adjetivo de "democrática". Y el resultado de ello es que también el actual mundo científico es vastísimo; un mundo abierto, en el que, ciertamente, no todos pueden desempeñar ciertos cargos, no todos son sabios o primeros ministros, pero en el que todos luchan duramente contra la injusta y arbitraria exclusión de personas de un determinado trabajo, cargo o posición a los que las hacen aptas sus dotes, sus intereses. El resultado de todo ello es que hoy nos enfrentamos con los nuevos problemas, creados por las consecuencias prácticas de la tecnología y por las enormes consecuencias intelectuales de la ciencia misma, en un mundo poblado por dos o tres mil millones de individuos, en una sociedad inmensa para la cual, en realidad, no se ha preparado ni previsto ninguna institución humana adecuada. Nos hallamos frente a un mundo en el cual el desarrollo constante es una de sus principales características, no solamente por lo que respecta a las ciencias, sino también a la economía, a la tecnología, a la extensión de todas las instituciones; nadie puede leer un periódico sin darse cuenta de las consecuencias de cuanto decimos. Hemos hablado del desarrollo de la ciencia y hemos dicho que el principio de esta evolución fue muy lento. Estoy convencido de que muchas ciencias no han experimentado todavía esa puesta en marcha inicial, o se hallan apenas en sus comienzos, si bien esto pase inobservado para el profano. Pero el período comprendido entre los siglos XIII y XX es muy largo. Se puede medir este desarrollo de formas muy distintas, pero lo más importante es no incurrir en equívocos. La calidad de hombre de ciencia no cambia mucho con el tiempo. Cambian sus conocimientos y su poder, pero no las otras dotes que lo hacen genial. Nosotros no tratamos de encontrar a alguien que sea mejor que Keplero o Newton o Sófocles, ni de encontrar una doctrina religiosa mejor que el Evangelio de San Mateo o que el Bhagavad-Gita. Sin embargo, las cosas se pueden medir; y así se hizo. Se pueden contar cuántas personas se dedican a las investigaciones científicas. Se puede observar todo lo que se publica. Estos dos criterios muestran que la cantidad de cogniciones científicas se duplica cada diez años. Un amigo mío ha calculado que una revista de física, como existen tantas en los Estados Unidos o en otros países, si continuase aumentando con el mismo ritmo con el cual aumentó durante el período comprendido entre 1945 y 1960, en el próximo siglo pesaría más que la Tierra. En sólo quince años el volumen de compendios de química se ha cuadruplicado;

y en el campo de la biología los cambios han sido todavía más rápidos. Hoy, si hablamos de hombres de ciencia, entendiendo por tales aquellas personas que dedican su vida a la adquisición y aplicación de conocimientos, podemos afirmar que su número es elevadísimo. Este aumento enormemente rápido, que dura desde hace más de dos siglos, significa que un muchacho aprende en su campo tan sólo una pequeña parte de lo que le hará falta saber de adulto.

Es necesario subrayar varios puntos. En primer lugar existe la tendencia a creer que todas las publicaciones que continuamente se ofrecen al público, precisamente por ser numerosísimas, tienen escasa importancia. Considero que esto no es cierto: cada uno de nosotros está obligado a leer todo lo que se publica; yo debo leer todo aquello que pertenece a mi campo. En todo caso, es indiscutiblemente necesario que no se permita la acumulación de cosas banales, insignificantes, cosas que no sean verdaderamente nuevas o que no añaden nada a lo que ya se sabía antes.

El segundo punto se refiere a la objeción que hacen algunos diciendo que toda novedad hace perder el interés por lo que se sabía antes y que las cosas se pueden olvidar con la misma rapidéz con la cual se han aprendido. Esto es verdad sólo en parte: cuando se presenta una novedad, un gran elemento de orden nuevo, una nueva teoría, como suele decirse, o una nueva ley de la naturaleza, gran parte de lo que antes tenía que ser recordado aisladamente se inserta en el conjunto y, en cierta medida, se hace implícito, se simplifica. Pero los conocimientos anteriores no se pueden olvidar porque, normalmente, el significado de lo que se descubre en 1961 deriva de descubrimientos realizados en 1955 o 1950 o antes también, según el tiempo transcurrido desde los orígenes de la disciplina en cuestión. Se trata de cosas que han servido de base para la realización de nuevos descubrimientos que nos proporcionan los nuevos descubrimientos, los orígenes de los conceptos básicos, del lenguaje, de las tradiciones. Un tercer punto: si se considera el futuro de algo que se duplica cada año, sin duda debe llegar el momento en que este aumento constante cese, por la misma razón que una revista de física no puede llegar a pesar más que la Tierra. Sabemos que llegará el momento de la saturación; y sabemos que esta situación se producirá probablemente a un nivel mucho más elevado que el actual; llegará un tiempo en el cual el ritmo de crecimiento de la ciencia no será de un volumen tal de duplicar cada diez años la cantidad de conocimientos adquiridos; sin embargo, la cantidad añadida a los conocimientos de entonces será mucho mayor que la de hoy. Sabemos que al final las personas que intervendrán en el proceso serán más numerosas; creemos que es necesario encontrar la forma de sacar alguna ventaja de esta situación en vez de dejarnos asustar por ella.

Efectivamente, este ritmo de aumento nos da una sugerencia: de la misma forma que un especialista debe continuar estudiando toda la vida si quiere seguir siendo tal, podremos encontrar también una solución para la actitud más común del intelectual con respecto a su situación. Es evidente que un individuo tendrá a este respecto cierta posibilidad de elección, esto es, podrá elegir entre dos caminos distintos: por una parte podrá seguir estudiando en su campo de forma más profunda, más de-

tallada, más inteligente, de modo que aprenda todo lo que necesita para el perfecto ejercicio de su actividad; en este caso el campo no será muy amplio y sus conocimientos se referirán sólo a un sector específico de la ciencia, pero en compensación serán más profundos y completos. O bien podrá elegir el segundo camino, es decir, conocer genéricamente superficialmente muchas cosas relativas a cuantas novedades ofrece la ciencia, pero sin una competencia específica, sin maestría, sin dominio, sin profundizar. La razón por la que hacemos resaltar este hecho se debe a que los valores culturales de la vida de la ciencia residen casi todos en esa visión profunda de las cosas; es en ella en donde las duras lecciones, las verdaderas alternativas, los grandes descubrimientos, las grandes desilusiones, las nuevas técnicas, se hallan vivas, claras y detalladas, y no en la genérica descripción del progreso de la ciencia del tipo de la que puede leerse en una enciclopedia.

Puestas las cosas en estos términos, está claro que la ciencia no puede ser simple. No puede suceder que cada cosa se halle unida a todas las demás con la misma intensidad, o mediante un único flujo de conocimientos crecientes. Todas las ciencias nacen del sentido común. Son fruto de la curiosidad, de la observación y de la reflexión; se comienza perfeccionando las observaciones y las palabras y explorando y empujando las cosas un poco más allá del punto en que se hallan en la vida normal. Y esta novedad nos reserva algunas sorpresas; se modifica el propio lenguaje para poder adaptarlo a las mismas, ya que el viejo acaba por ser tan incómodo e inapropiado que se hace evidente la necesidad de un gran cambio, y de esta forma se modifica el lenguaje empleado para aquel determinado sector de la ciencia.

Mientras dura este proceso se sigue la norma de decir todo lo que se ha hecho, todo lo que se ha descubierto, esperando pacientemente para ver si otros han descubierto las mismas cosas y tratando al propio tiempo de reducir la ambigüedad del lenguaje humano a fin de que no cree más divergencias. Nosotros vivimos de nuestra ambigüedad, no resolvemos los problemas que se nos plantean porque no creemos necesario hacerlo, imaginamos más de una cosa a la vez porque la presencia de varias cosas en la mente puede ser fuente de belleza. Pero, también al hablar de temas científicos se puede ser extremadamente ambiguos hasta que se llega al punto esencial de la cuestión; entonces le contamos a un colega lo que hemos hecho en términos para él comprensibles, ya que ha sido adiestrado para entenderlos, le decimos lo que hemos descubierto y cómo hemos conseguido descubrirlo; si no nos entiende nos acercamos a él y tratamos de explicárselo mejor; si todavía no nos comprende, volvemos a casa y lo rehacemos todo de nuevo. Es así cómo se crea la estabilidad y la solidez de la ciencia. ¿Qué es, pues, lo que ocurre? Cuando se estudian las distintas partes de la naturaleza, se exploran con instrumentos diversos objetos diversos; así se consigue hallar ramificaciones de lo que una vez había tenido un significado unívoco. Cada rama desarrolla nuevos instrumentos, nuevas ideas, nuevas palabras aptas para descubrir esa determinada parte del mundo de la naturaleza. Esta estructura, semejante a un árbol, que nace del tronco común de la común experiencia primordial del hombre, tiene ramificaciones que ya no se hallan relacionadas con los mismos proble-

mas, ni con las mismas palabras y menos aún con las mismas técnicas. La unidad de la ciencia, aparte de tener su origen común en la vida ordinaria del hombre, no es una unidad en el sentido de que una parte deriva de otra ni de que encuentra una identidad entre dos partes distintas, por ejemplo entre la genética y la topología, para hacer una comparación imposible en la que, sin embargo, alguna conexión existe.

La unidad consiste en dos cosas: ante todo y de manera infinitamente sorprendente, en una falta de incoherencia. Podeis hablar de la vida en términos de objeto, de adaptación y de función, siendo difícil no hablar así; sin embargo, en los seres vivientes no encontrareis engaño alguno, no encontrareis nada que vaya contra las leyes de la física o de la química y que precisamente por eso mismo, no serán muy interesantes en relación a los grandes problemas de los seres vivientes. Encontramos una coherencia integral. Cieramente, en este caso, debería hablar, no de nuestras experiencias futuras, sino solamente de las pasadas. Entre las distintas disciplinas, si bien se hallen lejos unas de otras como la genética y la topología, podemos encontrar quizás alguna clara relación recíproca; se iluminan mutuamente, tienen algo en común. A menudo, en la ciencia, las cosas más importantes suceden cuando dos descubrimientos distintos, realizados de distinta forma, muestran poseer muchas cosas en común, hasta el punto de ser las bases de un descubrimiento todavía más importante.

La imagen no es la de una exposición ordenada de hechos en la que cada uno de ellos deriva de otra más importante. Se trata más bien de la imagen de una cosa viva, de un árbol, o quizás de algo más importante: un árbol que se comporta de modo no habitual a los árboles, esto es, haciendo creer ocasionalmente sus ramas entrelazadas en forma de red. Los conocimientos que aumentan de esta forma tan extraordinaria, son inevitablemente muy especializados. Dichos conocimientos son distintos para el físico, para el astrónomo, para el biólogo —existen varias clases de biólogos— para el matemático, para el químico. Existen conexiones; existe esa relación recíproca que tan importante es a menudo. Incluso para impedir que los distintos sectores de nuestra disciplina vayan cada uno por su lado, o que dos colegas sepan cada una cosa distinta y no hablen entre sí, no conseguimos llegar enteramente a una completa identificación, a pesar de nuestra pasión por la unidad que es muy fuerte. Las tradiciones de la ciencia son tradiciones especializadas; su fuerza consiste en utilizar las palabras la maquinaria, los conceptos, las teorías adecuadas a sus disciplinas. Son estas tradiciones especializadas las que confieren un empuje y un poder enormes a la experiencia científica. Esta es, además, una de las cosas que crea el gran problema de la enseñanza y de la explicación de las ciencias. Cuando llegamos a un resultado general eficaz, que ilumina una gran parte del mundo de la naturaleza, ello es una consecuencia del hecho de que abarcamos una inmensa cantidad de experiencias y precisamente entonces, en sus conceptos y en su terminología ésta aparece extremadamente especializada, casi ininteligible, excepto para las personas que han practicado en ese campo. Hoy las grandes leyes de la física, que no lo describen todo, porque si no los físicos nos encontraríamos sin trabajo, pero que describen casi todo lo que ha sido observado en las nor-

males experiencias humanas con el mundo, físico, no pueden ser formuladas en términos que puedan razonablemente definirse sin una larga y esmerada instrucción; esto es verdad también para las otras disciplinas.

En estas especializaciones se encuentran por lo tanto las comunidades de expertos de las varias ciencias. Estos expertos, trabajan en estrecha colaboración, se conocen unos a otros en todas partes del mundo y saben las investigaciones que se están llevando a cabo; siempre fervidos, entusiastas, generalmente satisfechos cuando un miembro de la comunidad realiza un descubrimiento, a veces celosos, pero siempre en cordiales relaciones, casi como parientes, dentro de los límites en que la vida de la ciencia penetra en una comunidad. Por ejemplo, *creo que lo que ahora llamamos "psicología" acabará por dividirse en varias ciencias, que serán practicadas por distintas y numerosas comunidades especializadas que trabajarán en íntimo contacto; no obstante, cada miembro de esta comunidad tendrá, en su profesión y en su especialización, colegas más íntimos que vivirán su misma vida intelectual.*

Estas comunidades, o si se prefiere, estas corporaciones, representan una experiencia muy estimulante para quienes forman parte de ellas. A menudo se ha tratado de imitarlas, de ver surgir algo parecido en otras actividades humanas. La cosa más sencilla y de la que se habla mucho, es la siguiente: si los físicos consiguen colaborar en países de cultura distinta, en países de políticas distintas, en países de religiones distintas e incluso en países políticamente hostiles. ¿no sería posible aplicar la misma doctrina para unir todos los pueblos de la Tierra? Esta es sin duda una de las pocas cosas realizadas y que deberíamos realizar; sin embargo, se trata de un medio muy frágil y limitado para llevar la armonía al mundo. Me ocuparé ahora brevemente de la generalización de ésta que es una exigencia de nuestro tiempo. Un segundo punto consiste en que los paradigmas y los usos de la ciencia, como consecuencia de los expedientes de las universidades, han sido también aplicados en cierta medida a otros campos, como por ejemplo a la filosofía o a las bellas artes: lo que llamamos "filosofía técnica" que es la filosofía como profesión, la filosofía para otros filósofos y el arte para los artistas y críticos. Para mí todo esto representa una interpretación equivocada, o más aún, una subversión de las verdaderas funciones de la filosofía y del arte, que deben ir dirigidas al problema humano en general, a todo el mundo, y no solamente a los especialistas.

Concluyendo estos comentarios sobre la estructura y el desarrollo, podemos decir que nos hallamos frente a formidables problemas de comunicación, esto es, problemas referentes a la enseñanza a los cuales no podemos sustraernos. Tenemos ante nosotros una tarea inmensa que no acabará nunca: la de enseñar, en el verdadero sentido de la palabra, a todos los niveles.

A menudo se ha pensado que los grandes descubrimientos de la ciencia, penetrando en la vida de los hombres, influyan sobre su actitud en relación al puesto que ocupan en la vida, sobre sus opiniones y sobre su filosofía; ciertamente, algo de verdad encierran estas palabras. Creo que los ejemplos mas indicativos son ante todo los

de Darwin. Sin embargo, el ejemplo de Newton no me parece muy apropiado; porque, si examinamos las cosas un poco más atentamente, podremos darnos cuenta de que Newton mismo no era para nada newtoniano en el sentido del Iluminismo, en el sentido de unir la fe en el progreso científico y en la razón humana con la fe en el progreso político y en la secularización de la vida humana. Por el contrario, newtonianos serían sus sucesores.

Me parece que existen dos puntos importantes. Ante todo, los descubrimientos de la ciencia, si queremos que ejerzan una influencia benéfica sobre el pensamiento y sobre la cultura del hombre, deben ser comprensibles. Probablemente, esto es verdad sólo para el primer período de la ciencia, cuando ésta se ocupaba de cosas no demasiado lejanas de la experiencia ordinaria. Algunos de los descubrimientos de este siglo caen bajo el nombre de relatividad y de indeterminación. Cuando alguien oye nombrar estos términos, puede ocurrir que se sienta como yo esta mañana: algo trastornado, con ideas indeterminadas en la cabeza. En fin, que no tenga la mínima noción de las cuestiones técnicas, ni de las enseñanzas que encierran estos grandes descubrimientos. Creo que la razón por la que el descubrimiento, o mejor la hipótesis de Darwin, causó tanta sensación, se debió al hecho de que se trataba de una cosa simple, expresada en términos simples, sacados de la vida ordinaria. Hoy no podemos hablar de los actuales descubrimientos de la biología sirviéndonos del lenguaje de todos los días; no podemos hablar de ellos refiriéndonos a hechos y a cosas de la común experiencia de todos nosotros.

Por esto creo que las grandes influencias de las ciencias, estimulando y enriqueciendo la vida filosófica y los intereses culturales, se hallan necesariamente limitadas al primer período de desarrollo de la ciencia. Sin embargo, existe también otra exigencia. Creo que la condición necesaria para que los descubrimientos tengan resonancia y cambien las costumbres mentales de los hombres, es que satisfagan alguna esperanza, alguna necesidad preexistente en la sociedad. Creo que las verdaderas fuentes del Iluminismo, alimentadas un poco por los acontecimientos científicos de la época, han nacido del redescubrimiento de los clásicos, de la teoría política clásica, quizás sobre todo de los estoicos; creo que el afán del siglo XVIII de crear en la fuerza de la razón, de desear la eliminación de la autoridad, de secularizar la condición humana y conferirle un aspecto más optimista, haya recurrido a Newton y a sus descubrimientos para demostrar la existencia de algo en que ya se creía profundamente, independientemente de las leyes de la gravedad y del movimiento. Considero que el ansia con la cual el siglo XIX acogió a Darwin se halla en estrecha relación con la creciente conciencia de la historia y de las mutaciones ocurridas, con el gran deseo de hacer al hombre natural, de insertarlo en el mundo de la naturaleza, deseo ya existente mucho antes que Darwin y que hizo que éste fuese tan bien acogido. En este siglo, he tenido ocasión de ver un caso en el cual el gran físico danés Niels Bohr descubrió en la teoría de los cuanta, cuando ésta fue elaborada hace unos treinta años, este aspecto digno de mención: es correcto describir un sistema atómico de una forma mucho menos completa que la que normalmente adoptamos para

describir objetos de gran tamaño; tenemos cierta posibilidad de elección por lo que respecta a las características del sistema atómico que tenemos intención de estudiar y medir, o bien descuidar; pero no tenemos la facultad de ocuparnos de todas estas características conjuntamente. Esta situación, que todos nosotros reconocemos válida, hizo recordar a Bohr su viejo punto de vista sobre la condición humana, según el cual existen distintas formas de usar nuestras palabras, nuestras mentes, nuestros espíritus, que se excluyen mutuamente; cada una de estas formas se halla a nuestro alcance, pero no podemos combinarlas; son formas muy distintas entre sí, como por ejemplo, la de prepararse a realizar una acción y la de efectuar un estudio introspectivo sobre las causas de esa acción. Creo que este descubrimiento no ha penetrado en la vida cultural en general; ¡Ojalá penetrara! Es éste un claro ejemplo de un hecho que sería importante, si solamente pudiese ser comprendido. Einstein dijo en cierta ocasión que una teoría física no se halla determinada por los hechos de la naturaleza, sino que es una libre invención de la mente humana. Esto nos lleva a preguntarnos hasta qué punto el contenido de la ciencia sea necesario, hasta qué punto se trate de algo que somos libres de no descubrir y hasta qué punto podría ser distinto. Esta es indudablemente una cuestión fundamental para establecer la forma lícita de usar términos como "objetividad", "verdad". Cuando descubrimos alguna cosa, ¿la "inventamos" o la "descubrimos"? Creo que las cosas están como deberíamos imaginarlas. Ciertamente nosotros somos libres, no individualmente, sino en nuestra tradición y en nuestra práctica y, en medida más limitada, en el plano individual, de decidir el lugar y el modo de observar la naturaleza, de plantear los problemas y de elegir los instrumentos para resolverlos y el objeto de los mismos; pero no somos libres, ni siquiera en medida muy limitada, de establecer qué hemos descubierto. Sin duda el hombre debe ser libre de inventar la idea de masa, como hizo Newton, y de perfeccionarla y definirla como se hizo tantas y tantas veces; pero no obstante, no somos libres de establecer que la masa del cuántum de luz o del neutrino es algo más que cero. Los hombres fueron libres de descubrir e inventar la idea de carga eléctrica, una idea natural, pero de la cual hubiéramos también podido prescindir; pero, desde el momento que el descubrimiento se hizo, no somos libres de dudar —somos libres de dudar, pero nos hallamos obligados a afirmar— que exista alguna masa de las que constituyen la materia que tenga una carga distinta de la del electrón o de su opuesto o que sin más, carezca en absoluto de carga. No existen otras cargas. Somos libres al principio de las cosas; somos libres por lo que respecta al modo de afrontarlas. Pero, después, la realidad de las cosas da forma a esta libertad mediante la respuesta necesaria. Por este motivo las interpretaciones ontológicas del término "objetivo" nos han parecido inútiles, por eso lo utilizamos para indicar la claridad, la falta de ambigüedad, la eficacia del modo con que podemos comunicarnos lo que hemos o no descubierto.

De todo lo dicho se desprende claramente que es muy improbable encontrar en el campo científico afirmaciones globales, como las que nos sugiere la palabra "todo" sin otras especificaciones. En toda investigación, en toda ampliación del conocimiento, nos hallamos sujetos a una

acción; en toda acción nos hallamos sujetos a una elección; todas nuestras elecciones comprenden una especie de pérdida, la pérdida de las acciones que no hemos elegido. Nos damos cuenta de ello en las situaciones más simples. Lo encontramos en la percepción, en la cual la posibilidad de percibir coexiste con nuestra ignorancia sobre muchas cosas que ocurren. Lo encontramos en el lenguaje, donde la posibilidad de hacer un discurso comprensible consiste en omitir muchas cosas que, no obstante, flotan en el ambiente, entre las ondas sonoras, en el escenario que nos rodea. El significado se obtiene siempre a costa de prescindir de algo. Se halla, es cierto, como tema recurrente de la literatura, en la acción. Se halla, en su forma más clara, en la idea de complementariedad, en la cual se reconoce formalmente que la tentativa de realizar una especie de observación sobre un sistema atómico excluye otras. Tenemos libertad de elección, pero no podemos impedir que haciendo determinadas cosas descuidemos necesariamente otras. En otros términos, esto significa indiscutiblemente que nuestros conocimientos nunca pueden abarcarlo todo. Hay siempre muchas cosas que pasamos por alto, muchas cosas de las que no podemos apoderarnos, porque, precisamente, el acto de aprender, el acto de ordenar, el acto de encontrar la unidad y el significado, la facultad de hablar de las cosas, significan que abandonamos muchísimas otras.

Esto no lo digo absolutamente en sentido místico, sino en sentido positivo y con modestia. Existen numerosos motivos para sentirse orgullosos de todo lo que se ha aprendido acerca de la naturaleza y un poco también acerca de nosotros mismos. Pero existen sí otras muchas razones para recordar que esto sucede siempre a costa de la pérdida de informaciones que de otra forma hubieran estado a nuestro alcance. Haceos esta pregunta: una hipotética civilización existente en otro planeta muy semejante al nuestro por lo que respecta a la capacidad de enfrentar la vida, ¿poseería los mismos conocimientos de física que tenemos nosotros? Es imposible saberlo con certeza. Solamente podemos decir que no encontrarían contradicciones insolubles; podrían hablar de problemas completamente distintos. Esto hace de nuestro mundo un lugar abierto y sin fin. En Berkeley tenía un amigo experto en sánscrito que solía decir que si la ciencia sirviese verdaderamente de algo, debería ser mucho más fácil llegar a ser una persona instruida hoy que una generación atrás. Las cosas que nos inducen a elegir una serie de problemas o una determinada rama de la investigación en vez de otra, se hallan sin duda comprendidas en las tradiciones científicas. En las ciencias más adelantadas cada persona tiene solamente un sentido limitado de la libertad por lo que respecta a la posibilidad de forjarlas o transformarlas; sin embargo, ellas mismas no están enteramente determinadas por los descubrimientos de la ciencia, sino que poseen en amplia medida un carácter estético. Las palabras que usamos, como simpleza, elegancia, belleza, indican que lo que buscamos a tientas no solamente es un conocimiento más amplio, sino más bien un conocimiento provisto de orden y de armonía; y, naturalmente, como todos los pobres diablos, esperamos en la continuidad con el pasado. Queremos encontrar algo nuevo, pero no demasiado nuevo; es cuando no lo conseguimos que aparecen los grandes descubrimientos. Debería decir, a título de advertencia, que el hecho de que una cosa sea

simple, elegante y boila, no significa que sea también verdadera; ésta es otra cuestión.

Ahora bien, todos estos puntos, el origen de la ciencia, la época científica, su tipo de crecimiento, su estructura semejante a ramas entrelazadas, su progresivo alejamiento de la normal comprensión del hombre y de los problemas filosóficos, su libertad, el carácter de su objetividad y de su abertura son elementos demostrativos de la relación existente entre ciencia y cultura.

No me refiero aquí al tema popular de la cultura de masa. Hablando de ello, me parece que se deba ser críticos, pero también, y sobre todo, humanos; no se puede ser unos "snobs" sino tolerantes y casi cariñosos. Se trata de un problema nuevo y no se debe esperar que pueda ser resuelto con los métodos de la Atenas de Pericles. Estoy convencido de que los problemas de cultura de masa y sobre todo en los problemas de los medios de comunicación de masa, no sea cuestión de falta de perfección. Considero que el obrero, el modesto obrero de cualquier parte del mundo, tiene hoy a su alcance más y mejor música, arte, literatura, que todos sus predecesores.

Más bien parece que las cosas buenas se pierdan en un mar de mediocridades, que "el nivel del ruido", como dicen los americanos, sea tan alto que haga desaparecer muchas de las condiciones necesarias para poder apreciar la bondad de las mismas. No se come bien si no se está hambriento; existe cierta frugalidad en la mejor cocina. Es éste el marco que encierra el defecto de los medios de comunicación de masa. Pero no es éste, ahora, mi problema.

Antes bien, pienso vagamente en la que podríamos llamar comunidad intelectual, los artistas, los filósofos, los políticos, los maestros y también, aunque quizás no todos, la mayoría de los profesionales, críticos profetas, hombres de ciencia. Es un grupo abierto sin una línea exacta de demarcación, un grupo que crece, que abarca una parte siempre mayor de la población. Tiene el deber de ampliar, preservar y transmitir nuestros conocimientos, nuestras capacidades, nuestra comprensión de las correlaciones, de la importancia de la prioridad, de los encargos, de las obligaciones éticas, de los significados, de las relaciones, con el fin de ayudar a los hombres a aceptar sus alegrías, sus tentaciones, sus preocupaciones, sus límites, su belleza. Todo esto se relaciona en parte, como en el caso de las ciencias, con la verdad de enunciación, con proposiciones que dicen: "Si haces esto y lo otro, verás lo que ocurre"; estas proposiciones poseen esa especie de objetividad por la que pueden ser controladas hasta que se encuentre el sistema de poner fin a la duda, si bien sea siempre prudente dudar de cuando en cuando. Así ocurre con las ciencias.

En esta comunidad intelectual existen otras clases de afirmaciones que ponen en evidencia un tema más que afirmar un hecho. Pueden ser declaraciones de conexión, o de relación, o de importancia, o pueden ser, de una forma u otra, declaraciones de obligación, esto es, declaraciones que expresan una obligación concordada. Para ellas el término "certeza", que es natural aplicar a las ciencias, no tiene mucho sentido; tienen quizás más los términos como profundidad, firmeza, universalidad; pero la certeza, que se aplica en realidad al control, no representa el criterio principal en gran parte de trabajo de un filósofo y en la mayor parte del trabajo de un pintor, de

un poeta o de un comediógrafo, porque estas cosas no son objetivas en el sentido de que yo hablaba. Sin embargo, para cada verdadera comunidad, para cada sociedad digna de este nombre, estas afirmaciones deben tener un elemento en común, deben ser públicas, importantes y significativas para el hombre, no necesariamente para todos, pero no solamente para los especialistas. Me ha interesado mucho el hecho de que en este mundo de constantes mutaciones y de crecimiento científico, hemos perdido en grandísima parte nuestra capacidad de hablar con el prójimo. En esta sucesión de descubrimientos profundos nos hemos alejado unos de otros en nuestras tradiciones y, más aún, en el lenguaje. No hemos tenido ni el tiempo, ni la fuerza, ni la capacidad de comunicarnos lo que hemos aprendido, ni de escuchar, ni de buscar lo que hubiera podido ampliar y enriquecer nuestra común cultura y comprensión. Y así, la parte pública de nuestra vida que sostenemos y tenemos en común, ha sufrido, como han sufrido la inspiración en las bellas artes, el ejercicio de la justicia y de la virtud, de nobilización del poder y de nuestra común conversación. Por eso somos menos hombres. Nunca en la historia de hombres han surgido con tanta fuerza las especializaciones como en la época actual tenemos nuestras bellezas privadas; pero nos hemos empobrecido por lo que respecta a las nobles empresas en que el hombre alcanza la fuerza y la capacidad de observación por la perfección pública. Deseamos ardientemente la nobleza, los actos poco comunes y las palabras que crean armonía entre la sencillez y la verdad. Me parece que ese defecto tiene una relación con los grandes problemas públicos que se hallan sin resolver: supervivencia, libertad, fraternidad.

En este efecto veo la responsabilidad de la comunidad intelectual hacia la historia y hacia los hombres: una responsabilidad que es la condición necesaria para rehacer completamente de nuevo, como exige nuestra época, las instituciones humanas para que haya paz, para que puedan sostener más eficazmente los compromisos éticos sin los cuales no podemos vivir correctamente como hombres.

Esto puede significar para la comunidad intelectual un esfuerzo mucho mayor que en el pasado. La comunidad aumentará; pero creo también que mejorará la calidad y aumentará la perfección de las cosas que realizamos. Es de esperar que, dada la creciente riqueza del mundo y la posibilidad de que esta riqueza no sea toda empleada en la creación de nuevos comités, tendremos más tiempo a nuestra disposición, tiempo que deberíamos emplear en tratar de hacer reemprender la conversación a los miembros de la comunidad intelectual a fin de llegar a una mayor comprensión entre los mismos.

Creo que todos nosotros, cada uno en su propio campo, tenemos el deber de proteger las cosas que conocemos profundamente, el deber de proteger nuestra competencia, nuestra capacidad profesional.

Efectivamente, ésta es, honradamente, nuestra única tabla salvación. Es, además, necesario que nos dediquemos a actividades distintas y complementarias, sin dejarnos intimidar por ellas y sin despreciarlas, cosa que hacen muchas personas hoy en relación a las ciencias naturales y a las matemáticas. Para empezar debemos aprender nuevamente, sin desdén y con paciencia, a hablar unos con otros; y debemos saber escuchar.

LEON: La Sombra de Pedrarias

Nicolás Buitrago Matus

(Continuación)

Que luego que proveais dentro del término que para ello señaláredes, y exhiban ante Vos y ante las personas de letras, ciencia y conciencia que señaláredes para ello, los títulos que todos hubieren de las tierras, y estancias, chacras, y caballerías que cada uno tiene con buenos títulos y recaudos poseieren se me valúan y restituyan las demás para disponer de ellas a mi voluntad, sin que haya ni pueda haber, sobre ellas pleito alguno, mas q la declaración q. Vos y las personas que tuvieren vuestro poder y comisión hicieren cerca de ello, que para el dicho efecto a Vos, y ellas os doy y concedo bastante y cumplido poder como se requiere, fecha en el Prado a primero de Noviembre de mil y quinientos noventa y un años". — (Del título real de "Soledad de Guanacasapa").

Para hacer la repartición de las tierras, debida y fielmente acomodadas al más estricto y severo derecho de Señorío sobre de ellas, y hacer uso la Corona de las que aparecieren sin justo título, y en su propio beneficio, se promulgó otra real Cédula, en la que se ordena la Composición de las tierras. Esta Cédula, literalmente dice:

"Cédula Real —EL REY— Mi Presidente de mi Audiencia de Guatemala, por otra Cédula mía de la fecha de ésta, se ordena que me hagais restituir todas las tierras que cualesquier personas tienen y poseen en esa Provincia sin justo y legítimo título haciéndoles examinar para ello por ser mío y perteneciente toda ella, y como quiera que justamente pueda ejecutar la que contiene la dicha Cédula, por algunas justas causas y consideraciones, y principalmente por hacer bien a mis vasallos he tenido y tengo por bien que sean admitidos alguna comodada composición para que sirviéndome con los que fuere justo para fundar y poner en la mar una gruesa armada, para asegurar estos reinos y esos a las flotas que van y vienen de ellos no reciben daños de los emigrados, como lo procura, antes sean castigados se les confirmen las tierras y viñas que poseen, y por la presente con acuerdo y parecer de mi Consejo Real de las Indias, os dois poder, comisión y facultad, para que reservándoos ante todas cosas la que os pareciere necesario para plazas, ejidios, propios, pastos y baldíos de los lugares y Consejos que están poblados y así por lo que toca al estado presente como al porvenir del aumento y acrecimiento q. pueda tener cada una, y a las indias lo que hubieren menester para hacer sus sementeras, labores y crianzas, todo lo demás lo podáis componer y sirviéndome los poseedores de las dichas tierras, estancias, cortijos, y caballerías, con lo que os pare-

ciere justo y razonable según la calidad y cantidad de tierras que tienen sin justo y legítimo título se las podáis confirmar y darles de nuevo título de ellas, para que a los mismos y a otros cualesquiera; aunque algunas dichas tierras, chacras y estancias con buenos títulos quisieren nuevas confirmaciones de ellas se las podáis conceder con las cláusulas y firmezas que les convinieren, sirviéndome para ello con lo q fuere justo. y con ellos concertáderes — Y otro sí, para que las tierras que no han sido ocupadas, ni recabadas, conservando siempre las necesarias para los lugares y Consejos, poblados, y que de nuevo convinieren, que se pueblen y para los indios lo que hubieren menester y les faltare, para las sementeras y crianza, todas las demás se podrán dar y conceder de nuevo por tierras, estancias, chacras, y ejidos, de molinos, a quien las quisiere y pidiere mediante la dicha composición regulándole conforme a lo que se les diere; y en caso que algunas personas reservaren, y no quisieren la dicha composición procedereis contra los tales conforme a derecho, en virtud de la dicha Real Cédula, y restituyénme antes todas cosas en lo que hayáredes que han ocupado y poseen sin título válido y legítimo y este mismo en que me restituyéredes le concederéis de nuevo a quien os lo pidiere y quisiere mediante la dicha composición, en la forma susodicha declarada y todo lo que así compusiédes y confirmáredes, y concedierdes, de nuevo, y por la presente la apruebo, confirmo y concedo, siendo conforme a lo en ésta mi carta y Cédula declarado, lo cual es mi voluntad que vaya incorporada en los títulos, confirmaciones y despachos que diéredes de las dichas tierras para que mediante los dichos recaudos se tengan por verdaderos señores y legítimos poseedores de lo que no lo son ahora — fecha en el Prado a primero de Noviembre de mil quinientos noventa y un años — YO EL REY — Por mandado del Rey Nuestro Señor — Juan de Ibarra — ". (Del título mencionado).

Los interesados en obtener tierras, recurrían por escrito ante el Alcalde Ordinario de la ciudad, solicitando se les diera en dominio y propiedad el terreno que necesitaban, previa medida de su extensión superficial, y exponiendo también en el escrito, que la tierra pedida era o no baldía, realenga, etc., su situación, el valor en que la estimaban, y su extensión aproximada.

El Alcalde proveía si era el caso, admitiendo la solicitud, y ordenaba su composición o medida, con citación de las personas vecinas y de la Municipalidad del

pueblo en cuya jurisdicción estuviera la tierra solicitada.

Pedimento de tierra

"En virtud de las cuales dichas Reales Cédulas por petición que presentó el Br. don José Avilez, Cura más antiguo de la Santa Catedral de ésta ciudad, ante Cristobal de Ocampo, siendo Alcalde Ordinario de ésta ciudad. Dijo: Que por fin y muerte de don Juan Rodríguez Morillo, deja un sitio de estancia perteneciente a S. M. és que, el susodicho lo declaraba, en términos de esta ciudad el cual tenía necesidad de componer y serviría a S. M. con lo que valiese pidiendo se le midiese y compusiese, que vista por el dicho Capitán Cristobal de Ocampo se la admitió a las medidas de las tierras y composición de ellas y que se le midieren como pedía y que se citase a todas las personas que pareciese estar vecinas a dichas tierras, en cuya virtud fueron citadas el Alcd., Regidores y demás principales del pueblo de Nagarote Franc^o de Mayorga, y don Franc^o de Sequeira por el dicho Cristobal de Ocampo y nombró medidor y procedió a la medida de dicho sitio, q. se contiene en el auto del tenor siguiente:

La medida

"En sitio y estancia que fué de Juan Rodríguez Morillo, difunto que es el que pretende medir el Lic. don José de Avilez, Cura Rector de la Santa Iglesia Catedral de la ciudad de León y sus pueblos por S. M., en veinticinco días del mes de Febrero de mil y seiscientos y ochenta y un años. Yo, Cristobal de Ocampo, Alcalde Ordinario de la ciudad de León y su jurisdicción por S. M. requerí al dicho Lic. don José de Avilez, señale la parte donde se han de medir las tierras, que en su petición se refiere, y poniéndolo en efecto con asistencia de los testigos y del medidor nombrado para este efecto, salí yo el dicho Alcalde y el dicho Lic. don José de Avilez y se fue a la orilla del río de Guanacasa-pa, así a la parte del Sur, y se tendió la cuerda, y se empezó a hacer la medida de dicho sitio al pie de un árbol de Guanacaste de Norte a Sur, llevando un cabo de dicha cuerda Andrés, indio natural, y otro el dicho medidor, llevando siempre la derecera, así al Sur por la vega del río, por dentro de unos montecios, y se salió a una sabana, de mucha grieta, llamada Yagua-quimile, y remató dicha medida con veinticuatro cuerdas de a cien varas, que hacen dos caballerías de tierra, sobre una

loma que está al remate de dicha sabana, la cual se le dió por mojón, y se mandó se ponga en ella una cruz, y de dicha loma se empezó a tirar la cuerda para darle el ancho a dichas dos caballerías de tierra, yendo siempre para el Poniente, se pasó con dicha medida por dos quebradas y unos cerros y montes muy pedregosos y ásperos y se fue a rematar dicha medida, con doce cuerdas, a un cerro que llaman de la loma del cebollín, donde se remató el ancho y se dió por mojón dicho cerro; y volviendo a dichas casas y paraje donde se empezó dicha medida se tiró la cuerda para darle el ancho al otro lado, llevando la derecera asia el Poniente, y se fue por el camino que sale de dichas casas, para la hacienda de Franc^o. Mayorga, y se pasó una quebrada seca, y unas sabanas pedregosas llenas de espinos y jícaros y se remató dicha medida, con doce cuerdas al pie de un cerro que llaman Petacalsente, el cual se le dió por mojón, con que se acabó de medir dichas dos caballerías de tierra con asistencia de dicho don José de Avilez, contenido en estas medidas y del Medidor nombrado el cual dijo haber hecho bien y fielmente estas medidas sin fraude ni engaño alguno y sin haber dejado tierra en medio de la que ha sido medida, so cargo del juramento que fecho tiene y la firmó con migo el dicho Alcalde y los testigos ante quien actuó en falta de Escribano, que lo fueron Franc^o. de Mayorga y el Sargento Nicolás Muñiz — Cristobal de Ocampo — Don José de Avilez — Don Franc^o. Sequeira — Franc^o. Díaz de Mayorga — Nicolás Muñoz".

Información sobre la calidad y bondad del terreno

"I así fechas las dichas medidas, el dicho Cristobal de Ocampo recibió información sobre la calidad, bondad y valor de dichas tierras y de ser baldías realengas y no en perjuicio de tercero, y las compuse con el dicho don Juan de Avilez, al precio de seis pesos cada caballería, y dio su parecer jurado sobre todo en el cual se refiere que sirviendo con seis pesos por cada caballería de tierra, era lo que valían y remitió los autos al Gobno. Superior, y a los veintidos días de Enero presente de este año el dicho don José de Avilez, presentó ante mí la petición del tenor siguiente: "El Br. don José de Avilez, Cura Rector más antiguo de la Santa Iglesia Catedral, de esta ciudad parezco ante V. M. y digo: que Cristobal de Ocampo, siendo Alcd. Ordinario de esta ciudad, me midió y mojonó, dos caballerías de tierra, en el sitio de estancia que fué de Juan

Rodriguez Morillo, qe, quedaron realengas, jurisdicción de esta ciudad, que compuse y aprecio a seis pesos cada caballerías, como consta de los autos de medida que hago presentación y aunque por dicho Alcld. se mandó ocurrir por confirmación no lo he podido conseguir porque se ha de servir V. M. de mandar con vista de dichos autos, declarar el verdadero valor de cada caballería de tierra, que estoy pronto a pagar a S. M. el valor de ellas y que hecho se me despache título de dichas dos caballerías de tierra, mediante lo cual a V. M. pido y suplico así provea y mande en que recibiré bien y merced con justicia que pido. — Don José de Avilez”.

Declaración del valor del terreno medido

“Con cuya vista y de los autos de medida que presentó por uno que proveí, declaro ser el verdadero valor de cada caballería de tierra, de las dos medidas a siete pesos cada una; y mando que pagando su valor en la Real Caja de esta ciudad, con más el derecho de su medio aumento y acrecido para Granada, se le despache título en cuya virtud se hizo el entero en la Real Caja de esta ciudad, como consta de la Certificación dada por los Oficiales Reales de ella, la cual es del tenor siguiente: “Los Jueces Oficiales Reales de esta Provincia y Costa Rica por S. M. Capitán Don Diego Rodríguez Menéndez, Tesorero, y Don Martín Román Caballero, Teniente de Contador, Certificamos, como hoy día de la fecha, enteró en esta Real Caja el Br. don José de Avilez, quince pesos y cinco reales, los catorce pesos cada una, que le midió y mojonó Cristobal de Ocampo, siendo Alcld. Ordinario en esta ciudad en el sitio que es de Juan Rodríguez Morillo, en esta jurisdicción, y los trece reales de las medias annatas antiguas con condición y acrecido los cuales dichos quince pesos y cinco reales se le mandaron enterar por decreto del señor Licenciado Don Antonio de Navia Bolaño, del Consejo de S. M. su Oidor de la Real Audiencia de Guatemala Visitador y Teniente de Gobernd. y Capitán de ésta Provincia como consta del testimonio dado por el Capitán Pedro Roldán, Escribano de S. M. a que nos remitimos so que de hecho cargo en los libros reales en los situados donde están; para que conste damos la presente en esta Real Contaduría de la ciudad de León en veinte y seis de Febrero de mil y seiscientos y ochenta y cuatro años — Diego Rodriguez Menendez — Martín Román Caballero”.

Extendimiento del título

“Mediante lo cual y en virtud de las Reales Cédulas que hablan en ésta razón suso inciertas y por virtud de la facultad que para ello so me da por mi título hago merced al Bachiller don José de Avilez, Presbítero, Cura de esta Santa Iglesia Catedral, de las dos caballerías de tierra, que me midieron y amojonaron por Cristobal de Ocampo, siendo Alcalde Ordinario de esta ciudad en el sitio que era de Juan Rodríguez Morillo, término y jurisdicción de ésta ciudad como se refiere en la medida suso incerta, en las cuales el dicho Bachiller don José de Avilez, pueda criar ganado vacuno y caballares y sembrar plantas y frutas y semillas, en la tierra de Castilla, permitidas, y hacer casa de viviendas, potreros cercados, sanjas, corrales, y demás edificios necesarios, haciendo y disponiendo de ellos como de cosa suya propia, habida y adquirida, con justo y derecho título como este lo és, el cual sea para dicho Bachiller don José de Avilez, sus herederos y sucesores y de quien su derecho y acción representase en cualquier manera que sea, tanto a que el susodicho ha servido a S. M. y enterado en la Real Caja de esta ciudad el valor de dichas dos caballerías de tierra, y derecho de media annata y acrecido para Granada como consta en la Certificación dada por los Oficiales Reales suso incorporada; y ordena a las Justicias de Su M. de esta Provincia, las que por parte del dicho Bachiller don José de Avilez, fueron requeridas la den y hagan dar posesión corporal de las dichas dos caballerías de tierra en las cuales y en cada parte de ellas le amparen y defiendan, que de ellas y de parte alguna de ellas sea desposeído sin ser primero oído, y por fuero y derecho vencido, conforme a lo por S. M. mandado en esta razón, y no se haga en contrario, pena de doscientos pesos aplicados para la Real Cámara y gastos de justicia: que es fecho en esta ciudad de León, de la Provincia de Nicaragua, en veinte y seis días del mes de Febrero de mil y seiscientos ochenta y cuatro años — Don Antonio de Navia Bolaños — Por mandado del Señor Oidor Visitador — Pedro Roldán — Escribano por S. M.”.

El régimen de la tierra en la Provincia de Nicaragua

Esta medida nos da la interesante aplicación práctica de la extensión superficial de la Caballería de tierra, o sea, un rectángulo de 14.400 varas cuadradas.

La “Caballería” como su nombre lo

indica, era el lote de tierra que recibían los caballeros por razón de la conquista o de la colonización, mediante los títulos primarios del "Repartimiento" y de la "Real Cédula, de gracia o merced".

La extensión superficial de la Caballería, no constituía una medida uniforme y exacta, por razón de que, las Comunidades indígenas no estaban sujetas a limitación ninguna, en cuanto a la cantidad y calidad de las tierras que se les adjudicaban, respetándose más bien el derecho consuetudinario que sobre ellas tenían; así, en Cuba equivalía a 1.343 áreas, y en Puerto Rico a 7.858. En Capítulo de instrucción que se dio a Pedro Arias de Avila, según Antonio de León Pinelo, la "Caballería, es el espacio en que se pueden señalar ducientos mil montones de yuca", que era el alimento de los naturales y de los españoles que después llegaron a Tierra firme, montones que levantaban según el Padre de las Casas, de "cuatro palmos de alto y doze pies en quadro, con una extensión el plano de la cavallería, de ochenta mil pies quadrados". Este mismo autor nos dice: "que, por la variedad de sementeras y de labores, se mandaron dar y repartir tierras para huertos, ganados y otros heredamientos grangerías, en otra forma que es la que se guardó, y por la cual, la Cavallería contiene: un solar para casa de cien pies de ancho, i ducientos de largo", que "hazen quinientas hanegas de labor de trigo o cebada; cincuenta de maiz, diez huebras de tierra de pasto para huerto, quarenta para planta y árboles de secadal; trece de pasto para cincuenta lechonas de vientre, cien vacas, veinte y cinco yeguas, quinientas ovejas i cien cabras".

El "Diccionario del habla nicaragüense" del Ing. don Alfonso Valle, nos hace saber, que: "Según las leyes españolas, la caballería era un paralelogramo rectangular que debía tener $1\,136\frac{1}{2}$ varas de largo y $568\frac{1}{4}$ de ancho, o sea 645.816 varas cuadradas y 125 milésimas. Esta unidad prevaleció después de la Independencia, pero se subdividió en cuadros de cien varas por lado que llamaron manzanas, de manera que la caballería se compuso de $64\frac{1}{2}$ manzanas y 816 varas cuadradas y 125 milésimas, hasta que por Decreto

Ejecutivo de 17 de Setiembre de 1857, la antigua caballería quedó reducida a 640.000 varas cuadradas y subdividida en 64 cuadros de 100 varas por lado, o sean 64 manzanas. A pesar de regir en Nicaragua el sistema métrico decimal, la caballería moderna y la manzana continúan siendo unidades agrarias cuyas equivalencias son: 1 manzana, 7 049 metros cuadrados y 2.816 diez milímetros: 1 caballería, 45 hectáreas, 11 áreas, 54 centiáreas, y 224 diez milímetros. Por leyes anteriores a la presente Ley Agraria, de 1917, se dispuso que los excedentes de terreno que resultasen de las medidas practicadas antes del 15 de Setiembre de 1821, pertenecieran al actual poseedor; pero los que resultasen de las medidas efectuadas después de aquella fecha, quedarían a favor del poseedor, a condición de que pagase su valor a la Hacienda Pública, sin licitación. Esto dio lugar a la denominación de Caballería antigua, para las tierras medidas bajo el régimen español, y de Caballería moderna, para las que se midieran bajo el régimen de la República. La diferencia consiste, no tanto en las épocas, ni en la media manzana y resto de la fracción, entre la primera y la actual: sino en que, los medidores españoles, que no eran ni siquiera empíricos, según puede comprobarse en las medidas que aparecen en los títulos de los tiempos coloniales, adjudicaron desde el doble hasta quince o veinte tantos más de la superficie que acusa la adjudicación".

La Honorable Corte Suprema de Justicia, en consulta resuelta el 16 de Junio de 1950, dice: "De conformidad con las leyes, Reales Cédulas e instrucciones vigentes para Nicaragua en la época colonial, la Caballería de tierra tenía veintidos cuerdas y treinta y seis y media varas de largo y once cuerdas y diez y ocho un cuarto varas de ancho y cabezada, teniendo cada cuerda cincuenta varas. El área de esa medida era $645.816\frac{1}{8}$ varas cuadradas, exactamente la misma que determinó el Art 33 de la Ley Agraria de 15 de Febrero de 1862 y dictada cuando Nicaragua ya se había declarado independiente. Por manera, que la Caballería de tierra es una y no cabe agregársele la designación de antigua o moderna".

1685

Los Piratas o Filibusteros

Dos años anteriores a éste de 1685, Nicaragua toda en el litoral de sus dos mares sufría el terror de la invasión de los filibusteros; los que, entrando por la costa norte en 1640, habían ya destruido la hermosa ciudad de Matagalpa en 1645, y saqueado por primera vez, la ciudad de Nueva Segovia en 1654.

Los filibusteros o merodeadores, se apoderaron del mar de las antillas en el siglo XVII, autorizados al principio por Inglaterra, Francia y Holanda, en su lucha bélica contra España, y después, impulsados por su propia codicia.

Atraídos quizás por la riqueza natural de Nicaragua y por su fácil comunicación entre sus mares, se posesionaron de las bocas del caudaloso río "San Juan", cuyos raudales casi se habían cerrado al paso de barcos de gran calado, con motivo del gran temblor de 1663, y aquí se estacionaron los filibusteros, impidiendo la comunicación directa del interior de la Provincia con el Reino de España, habiendo llegado hasta el "Desaguadero". Colocados así, era natural que, Granada, ciudad de defensa de la Provincia de Nicaragua, atalaya morisca llena de los bellos encantos y salerosa gracia de Andalucía, puerta abierta que daba entrada y salida a la gran calle del mar atlántico, sintiera más de cerca la presencia del enemigo en esa ruta, y, la que primero sufriera los feroces ataques de esos tigres humanos. Nicaragua se hallaba sin protección de los Monarcas de Castilla, y en su desesperada e imperfecta organización, apelaban al servicio personal de sus habitantes en forma de rondas o compañías patrióticas para la custodia y defensa de las ciudades, servicio que, a lo largo de más de cuatro años, llegó a cansarlos como era natural. Así continuaron las ciudades, especialmente Granada, y JUAN DAVID, corsario holandés con arrestos de fiera, desembarca en ésta ciudad a las dos de la mañana del 30 de Junio de 1665, la toma por asalto, le roba sus haberes, asesina a gran número de sus vecinos, y se retira con la promesa de hallarse presto en la plaza del Realejo y de tañer las campanas de León, como lo había hecho en Granada.

Se llega después al año de 1670, y es ahora el filibustero **Gallardillo** a quien le toca cebar la zaña de pirata por segunda vez en Granada. En ésta ocasión duermen

los granadinos confiados en la resistencia del Castillo de San Carlos, y en la lealtad de su Castellano, Gonzalo Noguera Rebolledo; pero, éste militar entrega la fortaleza al enemigo, y, la ciudad es sorprendida nuevamente y saqueada, llevándose en su retirada, a varios hombres y mujeres.

Estas repetidas invasiones habían llevado de consternación a todo el Reino, y, de gran inquietud y temor a los leoneses, por considerar de que muy pronto continuarían los filibusteros su criminal obra destructora, en las ciudades interiores, en busca de mas riquezas que robar. Esta situación de angustia se acrecentó al saberse en León, de que el filibustero CHARPE andaba en al Mar Pacífico; más, sacando fuerzas de flaquezas, organizan los leoneses una pequeña armada al mando del Gral. don Francisco Valdéz, que salió en busca del invasor. Pasa un pequeño tiempo sin encontrar al pirata, y no pudiendo seguir manteniendo la armada por los crecidos gastos que requería, la dieron por terminada, volviendo a su indefensión, lo que aprovechó el astuto pirata, y penetra en el Realejo en 1683, con tres navíos de guerra. Pero, "tenía León, un hijo valiente y desinteresado: el Maestro de Campo don Lorenzo González Calderón, quién armó mil hombres en los momentos del conflicto, reclutados en los pueblos de Chichigalpa, Posoltega y Quezalguaque y los sostuvo a su propia costa. Se situó en la isla del Cardón, pero los piratas que eran valientes ante los débiles y cobardes ante los fuertes, no se le presentaron y más bien se retiraron.

Casi al mismo tiempo, en 7 de Abril de éste mismo año de 1683, filibusteros ingleses y franceses entran a Nicaragua por el puerto de Escalante y penetran por tercera vez a Granada en número de 400 hombres; piden el rescate de la ciudad pena de incendiarla, terrible, amenaza que cumplen haciendo arder la Iglesia de San Francisco y 18 casas principales. Después de saquearla, se retiran, saliendo al mar por Masachapa, pasando por Masaya.

Transcurren escasos dos años de éste último acontecimiento, y el gran reloj del tiempo marca para León, el aciago de 1685, más, para el relato de la tragedia de ésta ciudad en éste año, una de las más cómodas de todo el reino, oigamos lo que

nos dice el religioso Tomás Gage, en el relato que hace de su viaje a ella, en el año de 1625.

Dice: "Esta ciudad de León, está muy bien construida, porque el mayor placer de los habitantes es tener bellas casas y gozar de los placeres del campo, dónde encuentran con abundancia todo lo que es necesario para la vida, más bien que acumular grandes riquezas, así es que no se encuentren gente muy ricas, como en otros muchos lugares de América. Ellos se contentan con tener hermosos jardines, criar pericos y otros pájaros que cantan, tener abundancia de carne y pescado barato, vivir en bellas casas y pasar una vida dulce y ociosa, sin cuidarse mucho del tráfico, aunque tienen el lago cerca de ellos, de donde parten buques todos los años para La Habana por el mar del Norte, y por el Realejo al mar del Sur, de donde podrían traficar cómodamente al Perú y a México, si fuvieran más ganas y se arriesgaran a ir tan lejos como eso. Los caballeros de la ciudad son casi tan vanos y locos como los de Chiapa. Es particularmente por razón de las delicias de que allí se goza, por lo que los españoles llaman a toda la provincia de Nicaragua, el paraíso de Mahoma"

Entrada de los piratas a León

"El día 21 de Agosto del referido año de 1685, los filibusteros tomaron tierra en un estero inmediato al Realejo, y posesionados de él sin resistencia ninguna, porque no hubo quien la hiciera, impidieron toda comunicación con lo interior, a fin de evitar que dieran aviso a los pueblos cercanos y de preparar cómodamente su invasión. Pero habiéndolos sentido uno de los hombres que alalayaban el puerto, pasó aceleradamente a León a dar la noticia. Las autoridades no quisieron creerle, y aún lo arrestaron y pensaban azotarlo públicamente. Pronto recibieron un amargo desengaño. Por un río que entra en el playón del Jague y se dirigieron los corsarios en pequeñas embarcaciones a la hacienda de Don Juan de Oconor, natural de ésta ciudad, en donde reunieron las provisiones accesorias y alistaron la fuerza para emprender en regla la correría devastadora que se proponían ejecutar" (Hist. de Ayón).

Desorganizada defensa de la ciudad

"Marcharon rápidamente sobre León, con objeto de darle una sorpresa; más no pudieron evitar que las autoridades y el vecindario se aprestaran a la defensa, aunque atropelladamente y sin organiza-

ción, por haber creído tarde la aproximación del enemigo.

"El Gobernador Don Pedro Alvarez Castrillo y el Maestre de Campo Don Lorenzo González Calderón recorrieron la ciudad, haciendo un llamamiento a los habitantes y manifestándoles el inminente peligro en que se hallaban de perder sus bienes y ser capturados para esclavos si prontamente no acudían a hacer su propia defensa. No el valor, sino el miedo se extendió por toda la población, y aunque ocurrieron unos pocos a empuñar las armas, la mayor parte de los del pueblo huyeron al campo a ocultarse con sus familias y a asegurar los pocos intereses que pudieron llevar en aquellos angustiosos momentos'

La suegra del Gobernador con el tambor

Súbitamente se presentó el enemigo en las calles de León en número de cuatrocientos hombres. La suegra del Gobernador, doña Paula del Real esposa de don Antonio del Real, tocó la caja, y por esa circunstancia se llamó "estero de doña Paula", al que desembarcó e hizo su entrada el pirata Dampier, habiendo recorrido ésta señora con locura patriótica las calles de la ciudad, al toque de alarma de su tambor militar.

Los señores Alvarez y Gonzales Calderón se situaron en la plaza con cincuenta soldados, y cuando el adversario llegó, le salieron al encuentro. Empeñáronse en el combate, pero pronto se vieron solos, por haber huido la mayor parte de los defensores, al principio de la pelea. Los restantes cumplieron con su deber, hasta que unos murieron acibillados, de heridas y nueve fueron hechos prisioneros, entre ellos el Presbítero Licenciado don Frande Obando.

Doña Paula, suegra del Gobernador, recorrió con locura patriótica las calles de la ciudad produciendo atención de alarma con el toque de su tambor militar ese instrumento que, al ser golpeado en su parche superior por las baquetas de quién las maneja, produce una tensión de sentimientos en el ánimo de quién lo escucha, y al compás de sus toques sucesivos o simultáneos, marchan los ejércitos a los campos del honor. Doña Paula como esposa y suegra de militar bien sabía por experiencia propia los efectos de la elocuencia sonora del tambor; sabía bien que, dentro de la trama de sonidos pentagramados de su caja estaba el presente del hombre en su relación con el tiempo, y que, al sonido y eco de sus notas, se abriría el paso tumultuoso de los leoneses a

empuñar el arma defensiva de sus propios intereses.

Doña Paula puso en la repercusión de su instrumento el grito de angustia de su pueblo: és la mujer heroica que hizo sentir en la sona de su caja, el ánimo de defensa de su tierra ultrajada por la criminal osadía del pirata. Brilló al sol glorioso de las grandes epopeyas: és la mujer española-americana que sobre un suelo lloroso y enlutado, hizo oír el eco de su grito de guerra en el sonido de su tambor.

Doña Paula con Rafaela Herrera es símbolo de la mujer de nuestra raza: entraña fecunda en abierta floración de vida; alma grande que se inmola en aras de todo sacrificio. Corriendo en desesperada locura por las calles, és la viva representación de la patria en ansias de la vida o de la muerte; y, en el sonoro golpe del tambor semejava su voz ardiente y severa, derramada en la diáfana aurora de una suprema esperanza de victoria.

¡Honor de la mujer del suelo americano, en la persona de la suegra del Gobernador!

Incendio y saqueo de la ciudad

"Así quedaron los enemigos dueños de la ciudad y de cuanto en ella se encerraba, sin que sus desesperados moradores columbraran medio alguno para librarse de los excesos y vejaciones que en tan apurado trance sentían. Los filibusteros, sin haber tenido más pérdida que la de uno que cayó en poder de los leoneses, saquearon los templos y las casas, arrebatando de los primeros los vasos sagrados, ultrajando las imágenes de los santos y apoderándose de los pueblos y de cuanto tenía algún valor. En una de LAS CAPILLAS de la Catedral conservaba su altar la efigie de Jesús Crucificado, que aún existe: es de bronce; y creyendo los invasores que pudiera ser de oro, le dieron tres sablazos en el pie derecho, para reconocer el metal. Aun se perciben las señales de esos golpes, que los leoneses miran como restos de la historia de aquellos aciagos tiempos. (Así nos lo dice la Historia de Ayón).

Retirada de los invasores

"Terminado el saqueo, incendiaron la Catedral, el convento de la Merced, el hospital y muchas casas principales, y regresaron en seguida al puerto del Realejo, de donde zarparon llevándose un buque mercante que estaba allí fondeado con algunos intereses y después de haber incendiado la población de la villa. No se dice en los documentos que hemos tenido

a la vista para hacer la relación de lo ocurrido en la capital de la Provincia, que los filibusteros hubiesen capturado mujeres, como habían hecho en Granada otras veces, ni más hombres que los nueve tomados en el combate, no obstante que eran su más codiciada presa, porque las vendían en las Antillas a muy buenos precios. Puede suponerse que los haya detenido el temor de que los leoneses los persiguieran para quitarles sus padres, hijos y mujeres. En Granada habían tenido la facilidad del inmediato embarque; pero el largo trayecto de León al Realejo debía presentarles graves inconvenientes para una retirada rápida y sin peligro".

Los muertos en defensa de la ciudad

"Los leoneses muertos en el combate fueron: españoles, los capitanes de caballería Don Pedro de Barrida y Don Pedro de Cardoza, Don Antón Fernández, Don Juan Flores y Don José Ramírez: mulatos, el sargento Lucas Salgado y el cabo de escuadra Diego Fernandino: indios, los capitanes Sebastián Sánchez y Raimundo Alvarado, el principal Juan Membreño y Francisco Calero, todos el barrio del Laborio; los caciques Don Pedro de Aguilar y Don Manuel Larios, capitanes de Quezalgaque.

"Los trece valientes muertos, cinco españoles, dos mulatos y seis indios, demuestran que el combate fué reñido. Se les dió sepultura en el convento de San Francisco, por el Cura Don Nicolás Carrión, y las partidas de enterramiento fueron apuntadas al folio trece y siguiente del libro de difuntos, que comenzó el 1º de Enero de 1681 y terminó en 6 de Febrero de 1731".

El Cristo ultrajado por los filibusteros

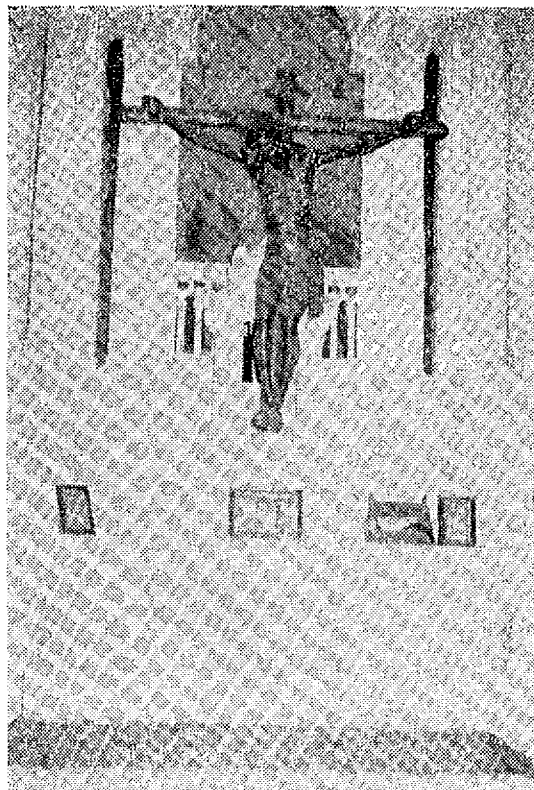
"El Cristo que sufrió el sacrílego ultraje de los filibusteros ingleses, és de neta y pura imaginería española, traído según se dice de la Catedral de León viejo a la de éste nuevo León, por el marco de aquellos caminos empolvados, en un delirio de fervor y de esperanzas, como el más rico tesoro rescatado a la amenaza de las inundaciones y de las llamas. Es de suponerse en una evocación de aquella dramática jornada, bajo la influencia agreste del paisaje, entre cornezuelos y espinas, sobre lomas ásperas y quebradas hondas, cómo caminaba meciendo su gesto de agonía, éste Cristo de León viejo.

Ocupa actualmente en la Catedral, el altar que rectora la nave segunda del lado norte, altar que, en no muy lejana época

presentaba la espléndida elegancia del plateresco español, y, hoy convertido en un frío altar de cemento, sin más llamativo, que la propia importancia de la imagen. Es de madera finamente pulida con reluciente brillo de bronce, lo que tal vez hizo creer al Lic Ayón al escribir en su importante obra que era de ésta resistente aleación, pero sí, conserva todavía éste Cristo un poco arriba del pie derecho, la huella del sablazo que con su torpe irrespeto y su odio a lo sagrado, le descargaron los piratas, que sólo animaban en sus pechos el ansia de la muerte y destrucción.

Cada 2 de Julio día de la "Preciosísima Sangre de Cristo" se le rendía culto con ostentosos actos, como cosa propia y exclusiva de su abnegada e incansable mayordoma doña Juliana de Montalván. Era de ver aquellos juegos pirotécnicos de foros y castillos, idas y venidas en la oración de la noche anterior al día de la función, la que a su vez revestía verdadera suntuosidad; y lo mejor para los que, nos encontrábamos en la aurora de la vida, eran aquellos sabrosos refrescos, exquisitos vinos y apetitosos manjares con que nos regalábamos en las grandes mesas que doña Juliana servía en los corredores del claustro de Catedral.

Doña Juliana, de origen salvadoreño pues se decía que había llegado con su esposo a raíz de Malespín, era de atrayente locuacidad, de gran actividad comercial, y tan entregada al amor de la "Sangre de Cristo" que con toda sinceridad se sentía identificada con ella en el portento de los milagros; yo la vi y varias veces con mi abuela que se hallaba postrada por causa de un fuerte ataque de asma, decirle cada vez que le ponía las ma-



La imagen de "La Sangre de Cristo", de Catedral, traída de León Viejo y ultrajada por los piratas

nos en el pecho: "La Sangre de Cristo y su Mayordomo, te valgan!

Al morir doña Juliana se acabó la grandiosidad de ésta fiesta. ¡La "Sangre de Cristo" la debe haber premiado con el cielo!

La Cuarta Catedral de León

Como quedó León después de la invasión de los piratas

Un pequeño opúsculo que encontré completamente destruido junto con otros papeles viejos, del que, apenas pude tomar la idea, publicado en el año de 1825 y basado en la defensa política de León; nos presenta las relaciones de vecinos de la época de esa invasión, llegadas al articulista en tradiciones de familia, de como quedó la ciudad después del incendio y saqueo de los piratas:

Era León nos dice, una ciudad que

ejercía deslumbradora impresión en el ánimo de sus visitantes, "con la evocación que daba de la antigua vida española", en la serie de las bellas estampas del señorío de sus conventos, de la magnificante arquitectura de sus templos, de la uniforme blancura de sus casas, en una espléndida y panorámica perspectiva; pero, se llega nos sigue diciendo el día de la "satánica invasión de los piratas ingleses", y la ciudad antes activa y alegre", se convierte cual otra Palmira, en campos de tristeza y desolación", haciendo sentir únicamente entre sus ruinas, el recuerdo de lo que fué

La rebeldía del espíritu leonés a toda imposición en contra de su destino de ser hijos de una ciudad heroica

El carácter pedrariresco que hallamos siempre en ésta ciudad de León, hizo en esa vez, que, como impulsada por la altivez y fuerza del segoviano conquistador, disipara de inmediato con el plumón de sus alas de águila, el humo de sus escombros, y de una ciudad muerta y abatida, surgiera de nuevo, casi al instante, la vida y el trabajo; y, construye y levanta sus edificios, sin más apoyo que la misma energía que lleva en sus entrañas: la energía y alma de Pedro Arias de Avila

Este coraje de no sentirse amilanado y abatido ante las inclemencias y desgracias que abaten en ciertas circunstancias a León, nos lo demuestra lo que nos continúa diciendo la Historia de Ayón: "Inmediatamente después de haber terminado en León los terribles sucesos que hemos referido, se dedicaron los moradores de la ciudad a levantar en los mismos sitios las casas y otros edificios quemados'.

Asimismo sin pérdida de tiempo alguno y con tesonero afán, procedieron a reconstruir con más amplitud y elegancia la destruida Catedral, sin que, la historia nos diga, quienes fueron los que ordenaron estas construcciones, por lo que se deduce, que fué tan sólo el amor de los leoneses por su preciada Iglesia; pero, más que todo, el ardiente espíritu rebelde que sienten a toda imposición en contra de su destino de ser hijos de una ciudad heroica.

La cuarta Catedral de León

Esta Catedral fué construída en el mismo lugar en que se encuentra la actual, esto és, en la manzana oriental a la plaza principal o parque central, Avenida en medio, llamada ántes "Avenida Castellón" y ahora "Avenida Central". Se dice que sus trabajos los dirigió como técnico el pirata inglés que fué aprisionado por los leoneses en el combate del 21 de Agosto.

"La fachada de la Catedral era elegante. Tenía una torre al lado izquierdo y seguía la fábrica de la Iglesia y el Sagrario, formando un todo armonioso y grave. Se subía al atrio por tres gradas de ladrillos y éstos seguían cubriendo el suelo hasta la pared del templo. La elevación y anchura de la torre eran correspondientes a las dimensiones del edificio, y tenía cinco campanas, unas grandes y otras pequeñas, y un reloj que indicaba

las horas y las medias. La Catedral constaba de tres naves: las paredes eran de cal y canto, y las arquerías de ladrillo. El techo, de madera y tejas, se hallaba pintado por la parte interior de diversos colores y regado de estrellas doradas, prestando un conjunto agradable. El mismo adorno ostentaban las molduras de las llaves y soleras. Hermoseaban el arco toral del coro las armas pontificias y reales y una efigie de Santiago. También el coro se hallaba sembrando de estrellas doradas; pero era muy pequeño y no guardaba proporción con el resto del edificio. La longitud del templo, de oriente a poniente, era de cincuenta y siete varas; su latitud, de Norte a Sur, de veintidos; y nueve y media de altura. En la nave principal, había tres altares, el mayor y los colaterales. La rodeaban cinco capillas, las cuales eran denominadas de las Animas, Concepción, Cármén, Rosario y Sagrario. Junto a ellas estaba el bautisterio, y la sacristía, que también servía de sala capitular, se comunicaba con las naves. La capilla del Rosario tenía púlpito, puerta al atrio y bastante capacidad para las funciones religiosas. La del Sagrario era de cal y canto, con su cañón y media naranja, pintados y dorados por dentro; constaba de tres cuerpos y a sus espaldas estaba la sacristía, algo pequeña, sin la cual tenía la capilla veintidos varas de largo, ocho y media de ancho y once y media de alto; el cuerpo de la media naranja subía hasta veintitres. "En fin, dice el Señor Morel de Santa Cruz, de cuyo informe al Rey se han tomado éstos datos", era una pieza tan primorosa (la capilla del Sagrario) que la Catedral más seria no se desdeñaría de tenerla a su lado'.

Esta Iglesia duró un poco más de sesenta años, pues, como, también nos continúa relatando el Ilmo. Señor Obispo Morel de Santa Cruz, no se hallaban los leoneses completamente satisfechos de la Catedral que tenían, causa de ser muy oscura y de tener sumamente estrecho el presbiterio, con dos ambores de madera tallados y las sillas de los ministros, no obstante de tener una elegante presentación y ser una de las Iglesias de toda la Provincia que había resistido los constantes y fuertes movimientos de tierra, conservándose ileso al través de sus años. Esos pequeños defectos, desatendiendo la buena cualidad del edificio, hicieron que se apoderara de los vecinos el deseo de destruirla para levantar otra de mejores condiciones; poniendo manos a la obra en 1747, bajo el gobierno eclesiástico del Ilmo. Señor Obispo Isidro Marín Bullón y Figueroa Empezó éste eminente Prelado

por derribar la Capilla de Jesús Crucificado, la sacristía, y, sucesivamente el cuerpo principal, las naves y las otras Capillas.

La demolición de esta Catedral, era el comienzo, o principio de la construcción de la nueva e imponente Catedral actual.

Obispos de la cuarta Catedral de León

Fr. Juan de Rojas y Ausa, fué consagrado Obispo de Nicaragua en 1683, y tomó posesión de su cargo residente en León, en 1684; pertenecía a la militar y real Orden de la Merced.

Su gobierno fué muy corto, pues murió en el año siguiente al de su posesión, (1685), en la ciudad de San Pedro de Metapa, cuando hacía su visita pastoral, poco antes de la invasión de los piratas a León. Con este Ilmo. Obispo terminó la tercera Catedral, con el incendio de los filibusteros.

En 1687 fué electo Obispo en reposición del Señor Rojas, el Dr. Fr. Nicolás Delgado, que tomó posesión de su silla en 22 de Diciembre de 1688. Murió en León, en 1698 siendo enterrado ya, en la nueva y cuarta Catedral.

A este Ilmo Obispo sucedió Fr. Diego Morcillo Rubio de Auñón, el que tomó posesión en 1704. Consiguió del Rey la creación de dos canongías nuevas en la Catedral, y "mandó aplicar para su dotación, la tercera parte de las vacantes del Obispado".

Este decreto permaneció sin efecto por algún tiempo, pero llevado después al Obispado de Nicaragua, Fr. Benito Garret y Arloví, ocupando su sede episcopal en 1711, consiguió por Real Cédula de 1715, se aplicase a favor de su Iglesia Catedral,

la tercera parte de vacantes, para la dotación de las dos Canongías creadas por su antecesor.

En 9 de Mayo de 1711 dirigió la noble y laudable Carta Pastoral a su Diócesis de Nicaragua y Costa Rica, en la que ordenaba, que después de seis meses de publicada, nadie guardase en esclavitud a ningún indio o mulato que profesara la religión cristiana, bajo pena de excomunión mayor.

Murió yendo de camino, en San Pedro Sula (Honduras) en 7 de Octubre de 1716. Fueron trasladados sus restos a la Catedral de León.

Sucedió a este Obispo el Dr. Fr. José Jirón de Alvarado, de la Orden de Santo Domingo. Era hijo de esta ciudad de León, y el primer nicaragüense que ocupó el alto cargo de Obispo.

Murió en 1724 en León, y fué enterrado en su propia Catedral.

Le sucedió Fr. Andrés Quiles Galindo, nombrado Obispo en 1727, pero no tomó posesión de su cargo por haber muerto en Sevilla, cuando preparaba su viaje a Nicaragua.

En su lugar fue nombrado Fr. Dinisio de Villavicencio, tomando posesión de su sede, en 20 de Diciembre de 1730; y murió en Granada haciendo su visita canónica, el 25 de Diciembre de 1735.

Ocupó después la silla episcopal, el Dr. Don Domingo Antonio de Zarafín, en 1738; y murió en Juigalpa haciendo su visita de precepto, el 6 de Febrero de 1741.

A este Obispo sucedió el Ilmo. Sr. Dr. Don Isidro Marín Bullón y Figueroa, que tomó posesión de su alto cargo en 1746. Este Obispo fué el que demolió esta cuarta Catedral, para dar principio con ella, a la construcción de la gran Catedral actual.

1688

Vida Económica de los Indios

Lo que era el empadronamiento

El empadronamiento, era el acto de asentar en padrones o nóminas a las personas o las cosas para algún objeto legal, como, el de los ciudadanos para el servicio de las armas o para el sufragio electoral; el de los bienes inmuebles para el régimen de la propiedad raíz y el impuesto territorial.

El Emperador Augusto César, fué el primero que empadronó y dictó tributos a

sus pueblos, y, después lo hicieron los otros Reyes de las naciones en que fué dividido el Imperio romano.

La verificación era ordenada en Reales Provisiones, en la América, que ejecutaban los Alcaldes Ordinarios de los pueblos.

El empadronamiento en general en América

Desde principios del siglo XVI, si-

guiéndose el intento de Colón, se presentó en el Reino de España el afán de exigir de los indios de América, "a manera de capitación un tributo" en especies, según las distintas capacidades de los lugares que habitaban; lo que según el historiador Capdequí "envuelve sólo la idea de una prestación de carácter netamente señorial".

Más tarde, se consiguió dar ya normas reguladoras del tributo, en señal de vasallaje de América a la Corte de Castilla, "tratando sí, de armonizar los intereses fiscales de la Corona con la capacidad tributaria de los indios"; tributos que se pagaban en maíz, tejidos de algodón, cacao, y otras cosas.

Estos tributos, después de grandes discusiones de teólogos y de economistas, se resolvió fuesen pagados con carácter personal o capitación, por razones o consideraciones de "tipo utilitario"; ya que, la falta de buena organización administrativa hacía extraordinariamente difícil, la recaudación de un tributo que tuviera un carácter real.

"La fijación de este tributo que, en cada pueblo de indios se había de recaudar se hacía por tasación y empadronamiento". Para esto se despachaban Cédulas o Provisiones, por las cuales se daba la forma como debía llevarse a efecto el empadronamiento, en cuanto al modo de contar y empadronar las cabezas de tributarios, las indicaciones de pago, si debían ser éste en moneda o especie, y, fijándose el lugar de pago que lo era el poblado en que residían los indios.

Al hacerse "la fundación de las ciudades y villas, pueblos y reducciones, asignaban los Reyes de España a los indígenas, en propiedad exclusiva y perpetua, tierras en abundancia, respetando las posesiones que habían ocupado antes de la conquista, y, además, tierras de composición, ejidales, reversarias, etc."

Asimismo, las Comunidades Indígenas Coloniales, fueron propietarias exclusivas de las tierras que las comprendían, con el debido respeto a la personería jurídica de cada una de ellas.

El tributo que pagaban los indios de Nicaragua

"A mediados del mismo siglo XVI, el tributo que pagaban los indios de Nicaragua, y, los de todo el reino, era el de tres tostones los hombres, en su equivalente, y dos las mujeres, pero ya en 1585 apareció el recargo de un tostón. Ese impuesto fué aumentando sucesivamente, según

fueron creciendo los gastos del Monarca", y a su vez empobreciendo más y más a los indios que llegaron a carecer de dinero para pagarlos. Esto dió lugar a que se dispusiese que los tributos fuesen pagados en granos como maíz, frijoles, y otros para ser vendidos y reducidos a dinero.

El pecho o tributo que pagaba el indio nuestro era por su extremada pobreza sobre los frutos que percibía de la tierra por lo que sólo se le cobraba a los vecinos del lugar, y, no lo pagaban los enfermos mientras no recobraban la salud, ni los que se hallaban ausentes.

Empadronamiento hecho por los Alcaldes de León, y su jurisdicción. Real Provisión de 1688. (1)

"Por la que se manda por petición de los Alcaldes Rexidores de los Pueblos de Posoltega y Posolteguilla y sus partidos, se haga la quenta y Padrones de sus Indios vecinos y naturales, presentes y ausentes, varones y hembras, chicas y grandes, poniendo la edad de cada persona con toda distinción y claridad y para ello se haga que los Indios Alcaldes y Rexidores de dos pueblos y de cada uno exivan ante los Alcaldes Ordinarios de León los Padrones y últimas Itazaciones que tubieren, a quien han pagado sus tributos, anotando con claridad si los Indios son menores, en que Partidos se hallan empadronado como tales y los ausentes en que pueblos residen, los Indios que hubieren muerto con el día en que fueron enterrados, poniendo la fecha y anotando los padrones viejos. En cumplimiento de esta Provisión se constituyeron las autoridades designadas en la Real Provisión en las Parcialidades de Posoltega de la Real Corona y Posolteguilla, y en la Parcialidad de Guazama inclusa en el Pueblo de Posoltega, y en la Parcialidad de Vangasquilla inclusa en el mismo Pueblo de Posoltega, y levantaron las actas de cada Parcialidad". (Arch. municip. de León).

(1) — Real Provisión — En general, Provisión es, la disposición o providencia conducente a un fin. Mas, aplicada al presente caso, era una de las Leyes que tenían aplicación en Nicaragua durante la época española, expedida por los Reyes, Virreyes y Audiencias. Se expedían en forma solemne. Cuando se daban por las Audiencias se les ponía el nombre y títulos del Monarca como lo mandaba la Ley de don Felipe II en 17 de Abril de 1581. Casi siempre se daban para el buen gobierno de las Indias, Islas y Tierras firmes del Mar Océano, Norte y Sur. Se guardaban, se cumplían y se ejecutaban como leyes efectivas y verdaderas, en virtud de Ley de don Felipe III.

Acta de empadronamiento de la Real Corona: pueblos de Posoltega y Posolteguilla: sus Parcialidades. (2)

"PARCIALIDAD DE LA REAL CORONA.
— En el pueblo de Posoltega, jurisdicción de la ciudad de León, Provincia de Nicaragua, en treinta días del mes de Junio de mil seiscientos y ochenta y nueve años, el Mtro. de Campo don Lorenzo Gonzz Calderón, Alcalde Ordinario más antiguo y Lugar The. de Govr. de la dicha Ciud. de León y su jurisdicción por su Magd. de la Rl. Proviñ. a mi cometida por la qu el Padrón de dicho Pueb. y el de Posolteguilla que va por caveza de ella con asistencia del Govr. de este dicho pueblo, Alcalde, Rexidores, y juramentados y de Auto de Figueroa, intérprete nombrado, sitados los Jueces Ofizs, Rls. de la R. Hazda. de esta dicha Provincia, se hizo en la forma y manera sigte: Parcialidad de Posoltega de la R. Corona. Primeramente se empadronó el Capit. don Antonio de Alejos, Gover. del Pueblo, de edad de cuarenta y dos años, es casado con Anna Perez, india de este Pueblo. Tiene tres hijos, Anto de catorce años: María de nueve años y Leocadia de seis años

El Capit. don Juan Zenteno, Casique de esta Parcialidad de Posoltega, de edad de treinta años, casado con india Navorío. Tiene dos hijas, Eugenia de diez años y Pascuala de nueve años.

Empadronose Matteo Muñoz, de edad de treinta años. Casado con Matthea Pastrana, navoría, tienen dos hijos, Petrona de trece años y Antonio de un año "

"PARCIALIDAD DE GUZMAN — Inclusa en el pueblo de Posoltega — Vaca — Primeramente se empadronó don Juan Nuñez, Casique de esta Parcialidad, casado con María Venegas, india de la misma Parcialidad. — Tienen cinco hijos, Magdalena de diez años, Antonio de siete, Ramona de cinco, Miguel de dos y Marcelo de menos de un año

Empadronose Joseph de Madrigal de edad de veinte y cinco años, reservado por impedido, casado con Josepha Venegas, tributaria, tiene dos hijas, Pascuala de catorce años y Andrea, de cuatro años

Empadronose María Sánchez y queda reservada por tener más de cincuenta y seis años, viuda. Tiene tres hijos casados, tributarios.

Empadronose Cathalina Madrigal de

(2) — Partido o Parcialidad — Eran las distribuciones territoriales de la Provincia de Nicaragua, en el tiempo a que se refiere el presente documento. Se denominaba Parcialidad, el conjunto o unión de indios confederados y separados del común, formando un cuerpo aparte de los otros indios

diez y siete años, casada con indio navorío. No tiene hijos.

PARCIALIDAD DE MIAGALPA. — Inclusa en este pueblo de Posoltega Vaca — Primeramente empadronose Miguel López, Casique de esta Parcialidad, de edad de mas de cincuenta y siete años. Reservado por su edad, viudo, no tiene hijos.

Empadronose Pascual Lopez, de edad de veinte años. Casado con india navoría — tiene un hijo: Manuela de dos años.

PARCIALIDAD DE VANGASQUILLA. — Incluso en este pueblo de Posoltega — Empadronose don Mathías Tremiño, Casique de esta Parcialidad, de treinta años de edad, casado con Sevastiana Hernandez, india de otro pueblo. Tiene tres hijos: Michaela de tres años, Phelipe, de dos años, y Diego de pecho

Empadronose Pascuala Tremiño, hermana de dicho Casique, de veinte años, casada con indio navorío." (Arch. municipio de León).

Acta de conclusión del empadronamiento

"En el dicho pueblo de Posoltega en el dicho día treinta de Junio de seiscientos y ochenta y nueve años Yo, el Alcalde y Juez para cuentas y Padrón, para la dicha Información, que se manda hacer por dicha Provisión, hice parecer ante mí a Andres Ramirez, indio ladino —(3)— en

(3) — Ladino — En el sentido que tiene en la presente acta, era el indio mestizo o blanco que hablaba el idioma castellano — Esta acepción netamente americana, aparece clara y comprensible al compararlo con lo que, anteriormente significaba "ladino" En su origen era una variante de "latino", pues la voz "ladino", se aplicaba al romance o castellano antiguo, y se llamaban así, por consiguiente, todas las lenguas o romances derivadas del latín, y sobre todo, los romances hispanos, por oposición al árabe — De éste nació, que, el mozo que hablaba romance se la llamaba "ladino", y que, al hacerse la conquista de América, siguiéndose ésta costumbre peninsular, llamasen también "ladinos" los colonistas, a los indios que hablaban castellano y servían de intérpretes o lenguajeros No obstante de la acepción que dejamos expuesta; en varios lugares de América-Central, "ladino" según Humberto Toscano, es lo mismo que mestizo, o sea, descendiente de español e india En algunos sitios de México nos dice el referido escritor, "ladino" parece más bien, un mote que dan los indios, al blanco o al mestizo En Colombia y Santo Domingo según Malaret, "ladino" es sinónimo de paileiro o parlanchín — Tiene también en América y entre gente culta como en España, la significación de "sagaz", "avisado". Don Alfonso Valle "Diccionario del habla nicaragüense" "Ladino, Indio que había aprendido a hablar el castellano — Mestizo o blanco, llámase ladino para distinguirlo del indio" El Diccionario "De la Real Academia Española" nos dice: "Ladino" de latino — Aplicábase al romance o castellano antiguo — Que habla con facilidad alguna o algunas lenguas además de la propia — fig. Astuto, sagaz, taimado "

nuestra lengua castellana, Sachristan Mayor de la Parroquia deste dicho Pueblo, con asistencia de Antonio de Figueroa, intérprete nombdo, para dicho efecto, para el cual juramentado que lo hizo por Dios nro. Sñr. hecha señal de cruz de devida forma en dercho, so cuyo cargo prometió verdad, en lo que se le preguntare, y haviéndosele fho en que estos Indios e Indias que cuentan por las partes de Libros de entierros que se le an leydo sus nombres, es verdad, an muerto y enterrándose en la Parroquia deste dho Pueblo, a la qual pregunta dijo: que es verdad que sean enterrados los susodhos, enesta diha Santa Iglesia, y que a todos sus entierros, a asistido como Sachristan Mayor della, segun y como consta por las dhas partidas de dho libro. — fuele preguntado si los Indios, Indias, ausentes, que consta de la memorias presentadas por los Alcaldes y Casiques, los quales se le mostraron y leydo sus nombres. Es verdad, que se ayan ausentado desde el año de ochenta y seis, y los Mandones y Casiques, an pagado por ellos sus tributos en la Rl. Caja de la Auta. de León, a la qual pregunta respondió, que save que el Goverd. de este Pueblo Casiques y cobradores an hecho algunas auencias de dho Pueblo y a los de toda esta provincia en busca de los dihos Indios e Indias ausentes que se contienen en dihas memorias, y que no an podido rastraerlos pa. traerlos a este diho Pueblo, y que no save si sé an muerto o pasádose a otras Provincias, y que a visio este declarante andarse empeñando

los Casiques y cobradores para hazer entero en diha Rl. Caja sus tributos como en efecto los an hecho y questo que tienen dicho y declarado, es la verdad so cargo del juramto. que tiene feho, en que afirmó y ratificó, siéndole leydas esta su declaración, dijo ser de hedad de treinta años, no firmó por no saver, firmolo conmigo el Intérprete y los testigos nominados pa. este diho Padrón. — Lorenzo Calderón — Antonio de Figueroa — Pedro de la Madrase.

“Con lo que se acavó este Padrón y cuenta del Pueb. de Posoltega y sus Parcialidades, por decir y declarar los juramentados Alcaldes y Casiques, no haver mas Indios ni Indias, muchachos ni muchachas, presentes ni ausentes, que poder declarar, que por mi vista el Mtro. de Campo don Lorenzo Gonz. Calderón, Alcalde Ordinario mas antiguo y lugar The. de Gover. de la Ciud. de León y su jurisdicción por S. Magtd. — Volví a recibir juramento a los dhos juramentados, lo hicieron p. Dios Ntro. Sr. y a una señal de cruz en forma, con asistencia del Intérprete, que se les hizo en lengua castellana, y ser todos ladinos, que dijeron no haver mas que los dhos y declarados, y que si de algunos recordazen los manifestarán y declararán, con lo qual di por conclusas esta cuenta y Padrón, en la forma acostumbrada, y lo firmé con el dho Intérprete y los testigos nomdos. para esta qta. que lo son don Pedro de la Madriz — Isl. Sanchez Phealuz.” (Archivo de la Municip. de León).

1708

La Esclavitud en los Indios

“La esclavitud, que es el estado de un hombre como propiedad de otro contra el Derecho Natural”, bien sabemos que existió en todos los tiempos antiguos y en casi todas las naciones del viejo mundo. La fuerza bruta, el derecho de guerra y los apetitos de ambiciones insaciabiles, fueron las causas originantes de esa acción tan contraria a la dignidad humana.

La voz del divino Nazareno predicando la igualdad del género humano como hijos todos del Padre celestial, no logró abolir la esclavitud, y continuó en la gran esfera del mundo, no obstante que por la pluma de Pablo de Tarso, el esclavo Onésimo es el hermano amado en la familia

de Cristo; y así, al ser descubierta la América más allá de la línea del mar oceano, llegó también a ella la ignominiosa cadena del esclavo en las velas del conquistador. Prueba fehaciente de esta terrible realidad nos la da la “Colección Somoza - Documentos para la Historia de Nicaragua”, que como bien dice el ilustre seleccionador y ordenador de ellos, el académico insigne doctor don Andrés Vega Bolaños “constituye una de las más valiosas aportaciones a la cultura nicaragüense”.

Ella nos dice con la voz de los hechos históricos que, sobre nuestros indios recordados, trataron en un principio los con-

quistadores españoles de hacer sentir el duro peso de la esclavitud. Para esto basta traer a cita únicamente, éstos documentos:

Testimonio de la declaración del Gobernador Pedrarias sobre los siete indios esclavos, enviados en el navío del factor Miguel Juan de Rivas. León 19 de Julio de 1529

"En la cibdad de leon de las provincias de nicaragua lunes diez e nueve días del mes de julio de mill e quinientos e veynte e nueve años estando dentro de las casas de la morada del muy magnífico señor padrarias dauila lugar teniente capitán general e governador en estas dichas partes por sus magestades estando juntos el dicho señor governador e los muy nobles señores el licenciado francisco de castañeda qontador e alcalde mayor destas dichas partes e el tesorero diego de la tovilla e el fator e veedor alonso perez de valer oficiales de sus magestades e por ante mi diego sanches escriuano de sus magestades su señoría del dicho señor governador razono por palabra e dixo al dicho señor qontador alcalde mayor suso dicho que por quanto el mando llevar e llevaron suyos a los reyes de castilla del oro por el golfo de sanlucar syete yndios esclavos dellos ferrados e dellos por ferrar los que les llevaron en el barco del fator miguel juan ribas oficial de su majestad en la dicha castilla del oro e por que la mayor parte de los dichos esclavos no estaban quintados e se le devía a su majestad el quinto e derecho dellos", etc

Acuerdo por el que se manda entregar a Martín Estete, el hierro con que pueda marcar los esclavos de Chorotega Malalaca. León 1 de Octubre de 1529

"En la nueva cibdad de leon destas provincias de nicaragua en primero día del mes de octubre año del nascimiento de Nuestro Señor Jhesuchristo de mil e quinientos e veynte e nueve años estando en la posada del muy magnífico señor governador pedrarias dauila estando juntos en su acuerdo el dicho señor governador e el muy reverendo señor el protetor don diego aluares osorio e los muy nobles señores el thesorero diego de la tovilla e el fator e veedor alonso perez de valer oficiales de su magestad parescio presente el capitán martin estete e juntamente con el ciertos fidalgos e compañeros de los que

están asentados para yr con el el viaje e población que por mandado de su señoría va a hacer a la provincia de chorotega e sus provincias e presento ante su señoría y mercedes vna petición su thenor de la qual es el que se sygue: e luego su señoría y mercedes aviendo visto la dicha petición e la respuesta del dicho señor alcalde mayor e contador digeron que viendo que conviene a seruicio de su majestad lo quel dicho capitán martin estete e gente que con el va pide e el peligro que podría subceder sy los esclavos que se huviesen en el dicho viaje se huviesen de traer a ferrar a esta cibdad por la mucha distancia de camino e por que no se sabe de la manera que los yndios cercanos al dicho camino están, sy están de paz o de guerra e que los dichos esclavos se podran yr e avsentar trayendolos a esta cibdad por manera que los dueños dellos y personas que los iruxesen mucho dapno y las rentas reales se perderian los quinto de los tales esclavos que acordavan e acordaron e mandavan e mandaron que los señores oficiales de su magestad nombren cada vno se theniente e que a estos se les entregue el fierro del rey que solia estar en la cibdad de granada e que se lleve vna caxa pequeña que se pueda llevar con tres llaves y que en esta se lleve el dicho fierro e se ponga en el el recabdo que los dichos señores oficiales tienen en esta cibdad e que los dichos sus thenientes tengan cada vno su llave e que no se saque de la caxa syn estar todos tres juntos e vn escriuano que tenga la razon de que esclavos se ferrarán e que este presente al ferrar la persona que fuere en lugar del señor protetor don diego aluares osorio e al examinar los dichos esclavos con tanto que no fierren los dichos esclavos fasta queste el pueblo que van a poblar y que fecho el dicho pueblo se guarde en el ferrar la forden que se guarda en esta cibdad y que lleven vna traslado de la ynstrucción que su señoría tiene dada para la forden que se a de tener en el ferrar e que mandan al dicho capitán martin estete que lleve vn traslado de la dicha ynstrucción ques la horden que se a de thener que los dichos esclavos sean fijos de madres esclavas e sentenciados por tales e las otras cosas que en la dicha ynstrucción se contiene e asi dixerón que lo acordavan e acordaron e mandavan e mandaron e lo firmaron de sus nombres entiendese que an de ferrar los dichos esclavos despues de fecho el pueblo de quatro a quatro meses como fazen en esta cibdad de leon, pedrarias dauila, diego aluares osorio chantre, diego de la tovilla, alonso peres de valer. (Firmado) el licenciado Castañeda". (Copiado en parte por lo extenso).

Era en el rostro la marca que con "hierro" candente se ponía a los esclavos, como se ve de diversos documentos, en la referida colección. Ante esta tragedia de esclavitud que amenazaba al indio americano en su sección de Nicaragua, se hizo sentir la palabra autorizada de los teólogos en la voluntad de los Monarcas, los que, de vacilación en vacilación declararon a la luz del Evangelio, "que los indios son vasallos de la corona de Castilla" y no podían por consiguiente ser sometidos a la esclavitud.

Cédula Real, expedida en Ocaña a 25 de Enero de 1531, por la que se manda al Gobernador y Oficiales de la Provincia de Nicaragua, no se esclavicen los indios

SOBRE CARTA DE OTRA PARA QUE NO SE HAGAN LOS INDIOS ESCLAVOS "Don Carlos ect. a vos al nuestro go-vernador y oficiales de la prouin-

cia de nicaragua e a otras cualesquier nuestras justicias della e otras cualesquier personas a quien lo de yuso en esta nuestra carta contenido toca e atañe y a cada vno de vos salud e gracia sepades que nos mandamos dar e dimos vna nuestra carta firmada de nuestro nombre y sellada con nuestro sello su thenor de la cual es este que se sigue:

"Don Carlos, ect.: sepades que como quier que al principio que las dichas Indias, islas y tierra firme del mar Océano se descubrieron por nuestro mando y comenzaron a poblar, y despues hasta agora fue permitido por los Reyes Catholicos nuestros ahuelos por justas causas y buena consideración que algunos de los dichos Indios por no querer admitir a los predicadores la predicación de nuestra Sancta fe Catholica, antes resistir con mano armada a los tales predicadores della se les hiziesse guerra, y los presos fuesen esclavos de nuestros subditos que los predican y hacian la dicha guerra, y esto mismo fue por nos despues tolerado como cosa que por derecho y leyes de nuestros Reynos, se podría sin cargo de nuestra consciencia hacer permitir, y assi mismo hauemos dado licencia para que los christianos españoles que han ydo a poblar en las dichas islas, Indias pudiesen rescatar y hauer de poder de los Indios naturales dellas los esclavos que ellos tenian assi tomados en las guerras que entre si tenian, como hechos por sus leyes y costumbres pero considerando los muchos e intolerables daños que en deservicio de Dios y nuestro dello se han seguido y siguen de cada dia por la desenfrenada cobdicia de

los conquistadores y otras personas que han procurado de hazer guerra y cautivar los dichos Indios muchos esclavos que en la verdad no lo son, lo qual ha sido gran daño para la población de las dichas Indias, islas e tierra firme del mar Oceano y que los dichos naturales hayan padecido demas del dicho captiverio muchas muertes, robos y daños en sus personas y bienes, y que so color de cautivar los dichos Indios y naturales que estauan de paz que no avian hecho ni hazen guerra a nuestros subditos, ni a otra cosa alguna por do mereciesen ser esclavos ni perder la libertad que al derecho natural tenian y tienen: lo qual visto por los de nuestro Consejo de las Indias y consultado fue acordado que para el remedio de las dichas Indias deuíamos de mandar esta nuestra carta en la dicha razon e nos tuvimoslo por bien: por la qual mandamos que agora ni de aqui adelante quanto nuestra merced y voluntad fuere y hasta tanto que expresamente reuoquemos lo contenido en esta nuestra carta, haziendo expresa mencion della ningun nuestro go-vernador ni capitan ni alcayde, ni otra persona de qualquier estado dignidad y officio y condición que sea en tiempo de guerra, aunque sea justa y mandada hazer por nos o por quien nuestro poder huuiere sean osados de captiuar a los dichos Indios de las dichas Indias, islas y tierra firme del mar oceano descubiertas ni por descubrir, ni tenerlos por esclavos, aunque sean de las islas y tierras que por nos o por quien nuestro poder haya tenido y tenga este declarado que se les puede hazer justamente guerra y matallos y prendellos, y captiuarlos por quanto todas las dichas licencias y declaraciones hasta hoy hechas y las que de aqui adelante se hizieren las revocamos y suspendemos en quanto toca al dicho efecto de poder captiuar y hazer esclavos los dichos Indios en tales guerras, aunque sean justas y los dichos Indios y naturales hayan dado y den causa a ello y al dicho rescatar y auer de poder de los dichos Indios los esclavos que ellos entre si tienen por esclavos, y por escusar toda manera de cautela y engaño que en esto pudiese auer, mandamos que desde el dia que esta nuestra carta, o su traslado signado de escriuano publico fuere pregonado en la dicha ciudad de Sevilla en las gradas della y despues en las ciudades y villas principales que estan pobladas de christianos en las dichas Indias, islas y tierra firme del mar Oceano ninguna persona sea osado de tomar en guerra ni fuera della ninguno Indio por esclavo ni tenerlo por tal titulo que le huuo en la guerra justa, ni por rescate ni por compra ni trueque ni por otro titulo

ni causa alguna aunque sea de los indios que los mismos naturales de las dichas Indias islas y tierra firme del mar oceano tenían o tienen o tuvieren entre si por esclavos so pena que el que lo contrario hiziere por la primera vez que fuere hallado que apctiuo o tiene por esclavo incurra en perdimiento de todos sus bienes aplicados para la nuestra camara y fisco y que los tales indios sean luego a costa de los que ansi los captiaron o tuviesen por esclavos tornados y restituydos a sus propias tierras. De lo cual vos las nuestras justicias terneys especial cuydado de lo inquirir y castigar con todo rigor conforme a esta nuestra carta so pena de privación de vuestros officios y cada cien mil maravedises para nuestra camara al que lo contrario hiziere y negligente fuere en el cumplimiento desta nuestra carta y por quanto nuestros súbditos y naturales assi conquistadores como pobladores en las dichas Indias tienen gran numero de los dichos indios por esclavos, mandamos que desde el dia que esta nuestra carta fuese pregonada hasta treynta días luego siguientes, los dueños o poseedores de los dichos indios esclavos sean tenidos y obligados a los manifestar ante vos las dichas nuestras justicias cada uno en su jurisdicción de los quales vosotros hareys hazer una matricula y libro firmados de vuestros nombres y del escriuano ante quien passare del numero y del nombre de los dichos esclavos y de sus dueños para que sepa lo que verdaderamente son esclavos y de ay en adelante no se pueden hazer mas".

No obstante de esta obra de magnificante justicia de los Reyes de España, se reveló en abierta oposición a ella, la dureza siempre manifestada de la mayoría de los conquistadores disfrazando la esclavitud con la "servidumbre", que vejaba y atormentaba al indio con crueles y pesados trabajos, a los que no estaba acostumbrado por el desconocimiento que tenía de las necesidades y obligaciones que impone la vida de sociedad civil, y el indio gemía de esa manera, bajo la rudeza de las mas duras exigencias de trabajo.

Ante este cuadro de miseria y de dolor, se yergue la figura del mas grande Apóstol de los indios de América Fray Bartolomé de las Casas, y en un desesperado gesto de defensa para esos atormentados, sin que se pudiese creer que reconocía la legitimidad de la esclavitud, pidió en 1517 al Emperador Carlos V que, para aliviar los terribles sufrimientos del indio "autorizase la compra de negros", en el gran mercado de negro del Africa.

El Emperador permite y autoriza tal

gestión y mil negros son trasportados a tierra de América por un flamenco cortesano, para ocuparlos como brazos fuertes y robustos en los árduos trabajos de minas y cultivo de los campos. Esta providencia que no creaba la esclavitud más bien prohibida para los indios de América, "sino que aprovechaba la que ya existía por la barbarie de los africanos", implantó el odioso comercio de carne negra humana en todo el nuevo continente, aunque para los transportes se necesitaba siempre el permiso especial de los Monarcas

Años mas antes del pedimento del Padre De las Casas "del que confiesa humildemente su error en su "Historia General de las Indias", aún sin ninguna culpa ni maldad, obtuvieron iguales Cédulas en calidad de monopolio diversas compañías negreras españolas, genovesas, francesas e inglesas de los Reyes Felipe II y Felipe V

También encontramos en 1510 a Diego de Nicuesa llevando en su navío "Trinidad" 36 esclavos negros a la Española; en 1513, se transportan esclavos negros cargados a la Tesorería a dos ducados cada uno. En carta refiriéndose a la expedición de Gil González a Nicaragua, fechada en Santo Domingo en 5 de Marzo de 1524", se dice: Pedrarias participó con la cantidad de 300 pesos, valor de un negro que le vendió a Gil González".

En Cédula del Príncipe, expedida en Valladolid a 14 de Agosto de 1543, se faculta a Fray Antonio de Valdivieso, electo Obispo de Nicaragua, llevar a esta Provincia tres esclavos negros para servicio de su persona y casa; y así, gran número de Cédulas de transporte de negros esclavos a Nicaragua.

Nicaragua fue pues, como era natural escenario de horror en el desarrollo de la vida que llevaban los desgraciados negros sumidos en la esclavitud, y al tenor de las leyes vigentes en ella, como las generales que se daban a los gobernadores y las subsidiarias de éstas como las leyes de Castilla, los esclavos no eran personas sino cosas miserables con menos valor que las bestias, sin más recompensa que el látigo ni mas reposo que la muerte. Como objetos de comercio se transmitía su propiedad por los mismos medios que, el de las cosas; hasta por la Accesión se adquiría su dominio: el hijo sigue al vientre, y por consiguiente era dueño del hijo el dueño de la madre. Era un comercio legítimo de acuerdo con la triste condición jurídica en que se hallaban, y, lo encontramos practicado en juicios civiles y en contratos notariales, en los archivos de esta ciudad de León.

Diario Intimo
de don Enrique Guzmán
(Continuación)

ENERO 1°

A Carlos Bolaños y Benjamín Cuadra los hicieron dormir anoche en el cepo por haber gritado entre copa y copa "muera Zelaya". Se dice que les exigen cien pesos de multa por ponerlos en libertad. Qué fin de año más triste el que pasaron

Me encuentro con el doctor Isaac Guerra, hijo de Adolfo, a quien sacaron anoche de la Penitenciaría por gravedad de su padre. Cuenta pormenores horribles de aquel año espantoso. Refiere entre otras cosas, que Luis Mena está en la celda Número 7, que es la más estrecha, con grillos y sin cama: duerme en el santo suelo, como los anacoretas de la edad media.

ENERO 2

Viene la gratisima noticia de que, con excepción de Luis Mena, todos los presos de la Penitenciaría, algunos de los cuales tenían más de un año de sufrir cárcel, salieron anoche a las nueve. Los Zavala, (Victor y Juan José) y el doctor Guerra, no acaban de contar, los trabajos que pasaron mientras estuvieron presos en la Bastilla nicaragüense

A las 5½ p m. muere Luis Mejía hijo: acababa yo de hacerle una visita. Fue Luis una excelente persona, amigo servicial, como hay pocos, trabajador insigne, logró formar una regular fortuna que es considerada como una de las más fuertes de Granada

Esta madrugada murió en Managua a donde se había trasladado a vivir, la Juana Medina, madre del Licdo. Salvador Castrillo padre. Aquí en Granada tuvo la Medina una pulpería (en la esquina que fue casa del doctor Fausto Robleto), que era una de las más sutidas de la ciudad, y fue la base del capital que dejó esta señora, que ya anciana, se retiró del negocio. La Medina, como se la llamaba, era asidua frecuentadora de la iglesia de San Francisco, a donde le llevaban su desayuno, pues prolongaba sus oraciones hasta mucho tiempo después de terminada la misa que oía diariamente

Se llevaron a Managua como soldados rasos a Carlos Bolaños y Benjamín Cuadra.

ENERO 3

Se ha sabido que el banquete ofrecido en Managua a Zelaya por varios trompos de dos puyones fue un verdadero fracaso. De 150 invitados apenas 50 llegaron, y dos de los invitantes, Benedicto Meneses y Benjamín Barillas, no asistieron

(NOTA: Eran llamados "trompos de dos puyones" aquellos conservadores que sin llamarse liberales, apoyaban a Zelaya, o se acercaban a él para sacar algún provecho)

ENERO 6

Muere en Rivas Adolfo Guerra uno de mis mejores amigos

José María Suárez me cuenta que Gámez va a Washington a proponer a los yankees la venta de la faja de terreno que necesitan para construir el canal por Nicaragua.

Los periódicos cortesanos no dejan de hablar de "la magnanimidad" de Zelaya que puso en libertad a los que estaban presos sin causa ninguna: tiene Zelaya hambre insaciable de lisonjas.

ENERO 8

Murió anoche en Managua Agatón Solórzano que fue muy amigo de toda mi familia y éramos deudos muy cercanos

ENERO 10

Arturo Ortega, con quien me encuentro en el Club, dice que él tiene una carta procedente de El Salvador en la que le dan noticias buenas acerca de nuestros asuntos políticos, es decir, lo que generalmente llamamos "alcali". Poco caso hago de estas historias de Arturo

(NOTA: El señor Ortega, andando el tiempo, se hizo liberal y fue uno de los admiradores de Zelaya).

ENERO 11

En el margen de un periódico fijo que recibo hoy, me escribe Arturo Elizondo esta razón: "Por cartas de El Salvador sabemos que aquello está muy 'frío', lo que significa que no hay esperanzas para la oposición a Zelaya por aquel sector, por lo menos de ese lado, lo que contradice lo aseverado por Arturo Ortega, de que de ese lado, precisamente, tenía buenas noticias

(NOTA: Lo anterior debe hacernos comprender cuan deleznable es confiar la suerte de los partidos caídos en los trabajos que llevan a cabo los emigrados: en la mayoría de los casos esos trabajos se deshacen como el humo).

ENERO 12

Zelaya se fue ayer de Managua para su hacienda Campuzano: va con su familia. Dicen que estará allá dos semanas

Calma completa. Ni bolas de carácter político corren ahora. Zelaya muy tranquilo se encuentra en una de sus más valiosas propiedades

Hasta ahora no se sabe que Costa Rica haya chistado ni una palabra por la extradición de Luis Mena del territorio costarricense.

ENERO 17

Por la mañana tiene mi hija Amalia una niña.

(NOTA: Esta niña es hoy doña María Benard de César).

Hoy debía haberse pasado el Club de Granada a la casa de Luis Mejía hijo. Cuando ya se habían llevado a dicha casa todos los muebles, el Director de Policía Alberto G. de la Rocha notificó que la autoridad no consentía en esa mudanza. Gran irritación causa aquí esta arbitrariedad

Se sabe que Zelaya contestó a Narciso Arellano que nada sabe acerca de lo que han hecho las autoridades de aquí para impedir que el Club se mude a la casa de Luis Mejía

(NOTA: La casa de don Luis Mejía es la misma que ocupa el Club en la actualidad).

Se asegura que habrá cambio de ministerio, y anuncian a los siguientes: José Francisco Aguilar y Bruno H. Buitrago, de León, José Antonio Román, de Carazo y Benedicto Meneses de Granada.

Anda contando Adán Vivas que Zelaya está de acuerdo con el Jefe Político en no consentir que el

Club ocupe la casa de Luis Mejía, puede ser cierto, aunque Adán es muy embustero

Corre el rumor de que está gravísima la reina Victoria de Inglaterra

ENERO 21

Se sabe que Zelaya ha escrito a doña Natalia de Mejía diciéndole que no puede consentir en que el Club de Granada ocupe su casa (la de doña Natalia), porque la mayor parte de los socios del citado Club son enemigos del Gobierno y la casa de la señora de Mejía está a menos de cien varas de un cuartel

(NOTA: El cuartel en la referencia era donde está ahora el Palacio Municipal, convertido en cuartel cuando voló por los aires el Cuartel Principal en Septiembre de 1894, que es donde está ubicado el Palacio Episcopal)

ENERO 22

Viene por cable la noticia de que hoy a la una p.m. murió en Osborn House la reina Victoria de Inglaterra: tenía 81 años, 7 meses, 28 días.

ENERO 24

Por Zavala que acaba de venir de Managua sabemos que ya terminó la revolución de Colombia y que el Gral. Rafael Uribe y Uribe, que encabezaba ese movimiento que duró dos años, se encuentra en Maracaibo. Según aseguran, tropas de Colombia han invadido El Ecuador. Se sabe también que Zelaya está preocupadísimo por esto y porque sabe que hay una liga contra él, la liga formada por Colombia, Costa Rica y El Salvador.

Se sabe que el doctor Cárdenas llegó a Panamá en compañía de Salvador Chamorro

ENERO 28

Me cuenta Zavala que Cárdenas está ya en Puntarenas, de regreso de Panamá, y que los emigrados cuentan con el decidido apoyo de Colombia, Costa Rica y El Salvador; me dice, además, que proclamarán presidente a don José María Gasteazoro.

Viene la noticia de que ayer murió Verdi, y el sábado 26 murió en León don Toribio Jerez. Lo conocí muy bien, pues juntos anduvimos en la Falanje el año de 1876

ENERO 31

Se habla de un banquete que los trompos de dos puyones de aquí ofrecerán a Zelaya cuando venga a esta ciudad al casamiento de Adolfo Vivas con la Chila Gabuardi.

FEBRERO 1º

Luis Mena en libertad incondicional. Según dicen se debe su libertad en celebración del tercer año del segundo periodo presidencial de Zelaya. Pero según parece ha tenido que ver en esto la intervención del Gobierno de Costa Rica

Cuenta Luis Mena, que antes de ponerlo en libertad lo llevaron a la presencia de Zelaya, como acosumbran hacerlo con todos los reos políticos. Le espetó Zelaya el viejo cliché de "que no habiendo en Granada quien quiera servir a usted de fiador, le pongo en libertad incondicionalmente". Luego le dijo que los granadinos ya no conspiran para derrocarlo sino para asesinarle y que el jefe de esta conspiración es don Salvador Chamorro

FEBRERO 3

A pesar de haber concurrido Fernando a la parada dominical de hoy, el Director de Policía, Alberto

G de la Rocha le impone una multa de sesenta pesos y le amenaza con que en la próxima le hará barrer las calles

FEBRERO 4

Me contó ayer Luis Mena que se llama Francisco Tapia el oficial que fue a capturarlo a Copalchí. Mil pesos le pagó Zelaya por la hazaña

A las 10 a.m. viene Zelaya. Se hospeda en la casa de los herederos de doña Pastora E. de Lacayo. Viene a apadrinar la boda de Adolfo Vivas con la Hersilia Gabuardi, que será esta noche.

Mapachín, (don Luciano Gómez) le hace a Zavala y a don José Miguel Gómez proposiciones de paz en nombre de Zelaya; ambos le contestaron duramente que no podían entrar en arreglos mientras los amigos estuvieran perseguidos y la Penitenciaría se mantuviese llena de conservadores.

Le dan un banquete a Zelaya en el hotel de Los Leones. Hacen cabeza en este agasajo Benjamín Barrillas y Agustín Chamorro

FEBRERO 6

Anoche se fue Zelaya para Managua oigo decir que durante su permanencia en esta ciudad, consintió éste que el Club se mude de la casa de los Leones a la de don Luis Mejía en frente del parque.

(NOTA: La casa de los Leones es la que hoy ocupa el doctor José Marengo)

FEBRERO 11

Me cuenta Alejandro Chamorro que esta tarde debe de llegar a esta ciudad Federico Mora quien va, apoyado por Zelaya, a invadir Costa Rica. Por don Pedro José Chamorro sé, que, según comunica en clave don Pedro Joaquín, de Puntarenas, Colombia y El Salvador están listos para lanzarse contra Zelaya

FEBRERO 12

Vino anoche Federico Mora. El doctor Isaac Guerra que pensaba irse en el vapor a San Jorge, me dijo anoche que ha desistido de su viaje porque teme que le pongan preso, y que pensaba ocultarse

Antenor Argüello es capturado al embarcarse en el Victoria y le quitan una carta que yo le había recomendado.

En el vapor se embarca Federico Mora para San Juan del Sur donde tomará el Momotombo para dirigirse a la Culebra: dentro de tres días, pues, estaremos en guerra con Costa Rica

FEBRERO 13

Esta mañana pusieron en libertad a Antenor Argüello después de hacerle un interrogatorio acerca de sus relaciones conmigo

(NOTA: Al llegar a esta parte del diario nos encontramos con un vacío. Don Enrique dejó de escribir en él por haber sido apresado según se dijo entonces, y él mismo así lo creyó, a causa de una carta que con el joven Antenor Argüello escribía a un amigo suyo de Puntarenas en la que expresaba sus deseos de salir del país, si tuviera los medios económicos para hacerlo. Esto bastó para ser enviado a Corn Island lugar destinado para su confinamiento a donde fue enviado el 17 de Enero de aquel año. Al saber don Alejandro Chamorro la suerte que se le esperaba a don Enrique, hizo salir de Granada un correo expreso para el doctor Isaac Guerra, dándole instrucciones para que procurase la evasión del reo al llegar el vapor a San Jorge, en su viaje para San Carlos. El doctor Guerra cumplió a cabalidad la arriesgada

comisión que se le confiaba, y dispuso la manera de que don Enrique burlase la vigilancia de sus custodios para escapar, juntos, en un descuido de ellos, y tomar las de Villadiego para huir de sus perseguidores. Por más de tres meses anduvieron errantes por los montes del departamento de Rivas el señor Guzmán y el doctor Isaac Guerra que lo había rescatado de la persecución de Zelaya, hasta que a mediados del mes de Abril lograron cruzar la frontera y llegar a Puntarenas donde el señor Guzmán continúa su costumbre interumpida durante el tiempo que anduvo oculto, de trasladar a su Diario los acontecimientos de cada día relativos a su persona y a cuanto de alguna importancia ocurría o llegaba a su noticia)

MAYO 3

Recibo varias cartas de Liberia entre ellas una de Fernando Elizondo en la que me encarga que pida al doctor Cárdenas su renuncia de jefe del Partido Conservador, para que le sustituya el doctor Isaac Guerra. Aunque mi afecto por éste es muy grande, comprendo que lo que pretende Fernando es descabellado, pues los caudillos no se nombran por decretos, sino que son los pueblos o los partidos los que los proclaman o los siguen por sus servicios prestados a la causa.

De acuerdo con don Pedro Joaquín Chamorro y con Arturo Elizondo, hermano de Fernando, me abstengo de hablar sobre el particular con el doctor Cárdenas.

(NOTA: En todas las épocas han habido descontentos entre los partidos políticos que no estén de acuerdo con sus dirigentes; atribuyendo a éstos de los fracasos sufridos en el pasado, o de algún otro defecto; pero en realidad por no acomodarse el giro de la política seguida por esos dirigentes con sus personales intereses o aspiraciones)

MAYO 25

Experimento completo desaliento. No creo en los ofrecimientos del general Carlos Albán, Gobernador de Panamá, ni en los de Regalado, presidente de El Salvador.

Recibo telegrama del doctor Guerra en el que me dice que se irá conmigo a Honduras para donde pienso partir en el primer vapor que llegue, que no toque en Corinto.

MAY 28

Viene de Panamá el vapor "San Juan". En él regresa del Istmo Francisco Uriza que había ido allá atraído por las promesas de que se nos daría apoyo contra Zelaya. Cuenta que Albán le preguntó con mucho interés sobre las cosas de Nicaragua y si Manuel Calderón había sido anteriormente liberal (!!!)

(NOTA: La ideología de la mayoría de los conservadores de aquel tiempo, en nada se diferenciaba de la que profesaban los liberales, sino en cierta tolerancia para con la Iglesia Católica, nada más. El General Albán, que era un ultra-conservador, por el estilo de los de Colombia, un "godo" como los llamaban entonces, debe haber calado por las conversaciones y opiniones íntimas, de don Manuel, que éste no era conservador de la misma clase de los ultramontanos como Núñez, Marroquín, Caro y demás jefes de Estado que han honrado al ocupar ese puesto, la primera magistratura de su patria).

MAYO 29

Recibo carta de Liberia de José Cabezas en la que me dice que no siendo Manuel Calderón el jefe de la revolución contra Zelaya, él (Cabezas) no quiere intervenir más en los asuntos de Nicaragua..

(NOTA: Aunque el señor Cabezas era uno de los capitalistas

que más había financiado los movimientos contra Zelaya, al grado de que según él esas sumas que dió para revolucionar y tumbar a Zelaya habían acabado con su capital, su resolución expresada por él a don Enrique indica que al invertir su dinero en esta clase de empresas no lo guiaba un sentimiento patriótico, sino algo personal y exclusivo que lo llevaba a intervenir en el cambio de Gobierno en Nicaragua).

MAYO 30

Por cartas recibidas de Nicaragua sabemos que a Landaverde le mandó asesinar Zelaya: le mataron en el potrero de Francisco Guerrero.

(NOTA: Andrés Landaverde era un hombre del pueblo a quien echaban a la cárcel a cada momento por latro; pero un día de tantos fué sacado de la prisión y rematado como leó prófugo, aplicándole la ley fuga, según se dijo por sospechas de querer asesinar a Zelaya quien, por ese tiempo, padecía del delirio de persecución).

MAYO 31

Viene vapor de Corinto: me trae varias cartas de la tierra. Se ha perdido en la oficina de C. Huete una carta de Manuel Calderón R. para José Cabezas, sospechándose que la tomó (aquí el nombre de un emigrado nicaraguense) a quien suponen todos espía de Zelaya.

JUNIO 1

Esperamos todo el día la llegada del Dr. Isaac Guerra quien ha quedado de irse conmigo a Honduras.

Sabemos que por temor a la cuarentena decretada en este puerto con motivo de la fiebre amarilla aparecida en Liberia, no tocarán ya en este puerto los vapores chilenos ni los de la Pacific Mail.

JUNIO 6

Día de Corpus es el de hoy: hay un altar bastante bueno frente a la casa que ocupamos varios nicaraguenses.

Viene a verme Pancho Huete que llegó ayer del Porvenir. Cuenta que Regalado padece de anemia cerebral y por eso va a renunciar, que le sucederá, probablemente, su cuñado don Francisco Reyes, el cual no ha de querer buscar camorra con Zelaya, agrega Pancho que Reyes es íntimo amigo de Samuel Mayorga, enemigo de todos nosotros, con lo que quedarían liquidados todos los ofrecimientos de Regalado a favor de los conservadores.

Se susurra que el Gral. Juan B. Quiroz, Ministro de la Guerra que hizo dimisión de su puesto hace poco, fue en realidad destituido del cargo.

JUNIO 2

Viene Luis Mena del Porvenir. Como todas las tardes, paseamos por la playa varios emigrados en compañía de las Hurtados y de Lolita Gutiérrez Cárdenas. Vemos un hombre que con un arpón, en forma de tridente, trataba de cazar una tintorera: tres tentativas inútiles hizo sin lograr su objeto.

JUNIO 19

Me alegra mucho saber que mañana vendrá de Panamá el vapor "San Blas". Recibe el Dr. Guerra carta de Adán Cantón, de San José, en la que le dice que don Rafael Iglesias y Zelaya se entienden. No vino el vapor anunciado.

JUNIO 21

A las 6 a.m. ancla aquí el San Blas, pero no

viene de Panamá sino de Corinto. No dejaron desembarcar a nadie ni admitieron pasajeros; solo bajaron la correspondencia. Al Dr. Cárdenas le viene una carta que de San Salvador le escribe Don Pedro Rafael Cuadra: no puede ser más desalentadora.

A las 9 p.m. se va Luis Mena en un bongo para El Salvador.

JUNIO 23

Los emigrados colombianos andan contando que el Gral. Rafael Uribe y Uribe, jefe militar del liberalismo de Colombia, volvió a territorio de su país con elementos de guerra y ha librado ya varios combates con las fuerzas del Gobierno de Marroquín.

A la 1 p.m. viene El Arequipa, procedente de Panamá. En él va José Santos Chocano para Guatemala. Por la tarde, cuando llegamos a playa en nuestro acostumbrado paseo vespertino, vimos a El Arequipa que salía del puerto.

(NOTA: El poeta Chocano, tan celebrado por su indiscutible valor como versificador espontáneo, el más cercano imitador de Rubén Darío, formó parte en Guatemala de los aúlicos de Estrada Cabrera, con lo que se atrajo la malevolencia de las víctimas de aquella dictadura, una de las más crueles de las implantadas en estas repúblicas del bello central de América. La foto de Chocano, para ludibrio de las Musas, aparece en una postal, formando parte de la galería de los paniaguados y seides del Licenciado don Manuel Estrada Cabrera, a la caída de este gobernante).

JUNIO 25

Al levantarme me cuenta don Pedro Joaquín Chamorro que anoche trajeron preso a Luis Mena; lo capturó el vaporcito "El Turrialba", por creer el Gobierno que se dirigía a Golfo Dulce a recibir un armamento que de Colombia nos envían ¡Qué divertido! Ojalá hubiera sido cierta la tal noticia. Luis permanece incomunicado.

Hoy he conocido a Carmen Correa (alias Cotón) que vino con Luis Mena al que acompañaba en su expedición a recoger las armas fantásticas que según avisos que este Gobierno tenía, nos venían de Colombia.

(NOTA: Este Caimen Cotón es el mismo que al invadir el el Gial Luis Mena el Departamento de Chontales entrando por el lado del Rama, fué nombrado Jefe de una caballería que hostigó al enemigo, impidiendo la comunicación de las tropas del Gobierno de Zelaya, entre Acayapa y las fuerzas que operaban en el Muelle de los Bueyes, cayendo sobre las provisiones de guerra y de boca que enviaba el Gial. Nicasio Vásquez. En una de tantas correrías fué herido gravemente Cotón, y murió en la montaña, víctima de su arojo. Carmen Correa, que era su verdadero nombre, era originario de Nandaimé, y uno de los más valientes hombres con que contaba el partido conservador en su lucha por derrocar a Zelaya).

JUNIO 26

Entre las 2 y las 3 p.m. ponen en libertad a Luis Mena. Desde ayer están llegando de Nicaragua noticias favorables a la revolución de Colombia. Sólo falta que boten al Gobierno conservador de aquella república para que quedemos más claros los que tratamos de botar a Zelaya.

JULIO 1

Hago mis preparativos de viaje para trasladarme a Honduras atendiendo a las indicaciones que me hace don Francisco Cáceres de que me vaya cuanto antes para aquella república en la seguridad de que

tendré buen alojamiento en su casa, y compartirá conmigo el pan de su mesa.

Vendo a don Pedro Joaquín Chamorro una moneda de cincuenta pesos. Me da por ella doscientos colones. Voy en la noche a despedirme de varias personas, entre otras de Samuel Ruiz y del Dr. Cárdenas.

JULIO 2

En vano esperamos todo el día el vapor "Limarí". Viene de Liberia, huyendo de Zelaya, Guillermo Lacayo Marengo: éste cuenta que Zelaya echó a la cárcel a los miembros del Jurado que los absolvieron (a Guillermo), que su padre don José María Lacayo está escondido, porque lo persiguen, y que a tres de dichos jurados, entre ellos a Juan Carlos Estrada, los deportaron a Corn-Island en castigo de haber dado un fallo absolutorio en el proceso que se les siguió a los dos ellos (Leandro y Guillermo Lacayo) por haber dado muerte en las calles de Granada al Magistrado Salvador Meza B. el mismo que por mucho tiempo estuvo de censor del Iris de la Tarde.

Cuenta Guillermo Lacayo que a su padre don José María le tuvieron en el cepo en la cárcel de Granada y que a él (Guillermo) y a su hermano Leandro les dieron 200 palos a cada uno en la Penitenciaría.

JULIO 4

Viene de Corinto el vapor City of Sidney: en él llega Gonzalo Ocón, procedente de Granada, en negocios de ganado, y confirma casi todo lo que cuenta Guillermo Lacayo, y agrega que Zelaya está otra vez alarmado esperando una invasión o revolución interna.

El Dr. Cárdenas recibe de don Francisco Medina (de Londres) una carta en la que le dice que Zelaya está tratando de conseguir un empréstito por medio de Luis Felipe Corea y que a éste le ayuda don Cristóbal Medina para congraciarse de nuevo con el dictador de Nicaragua, pero que de seguro fracasará.

JULIO 7

Esperamos que vendrá mañana el vapor "Aconcagua" en el que pienso embarcarme pues según su itinerario no tocará en Corinto.

JULIO 8

El Dr. Cárdenas persuade al Dr. Guerra que no vaya a Honduras, lo sienten tanto porque presiento que le irá bien al doctor yéndose conmigo, como porque pierdo a un buen compañero de viaje. A las 3 p.m. viene el Aconcagua. Me embarco a las 5 p.m. bajo la lluvia: el pasaje para Amapala cuesta \$10.62 oro americano.

JULIO 17

No he escrito en este Diario desde el día que salí de Puntarenas. Como a las 9 de la noche del 8 del corriente salí de Puntarenas en el Aconcagua. Entre los pasajeros estaban los siguientes: una señora chilena, bastante hermosa, que va para Manila; un señor Pineda, de Zacatecoluca, El Salvador; un señor Coppa, italoargentino; un sobrino de Eloy Alfaro y la familia García, de San Miguel (El Salvador). Navegación facilísima: mar en leche.

El 10 a las 6 a.m. llegamos a Amapala. En cuanto entré al hotel se me presentó un señor que dijo llamarse Nicolás Tubino, de parte de don Santos Soto y don Francisco Cáceres para ofrecirme dinero y cuanto pudiese necesitar. (El señor Soto es el hombre más rico de Honduras).

El día 12 a las cuatro a.m. salí para San Loren-

zo en una lancha cuyo patrón, oriundo de Nacaome, se acuerda de la famosa falanje Nicaragüense que acaudillaba el Gral. Jerez y en la cual anduve yo: son compañeros míos de viaje dos ticos: Basilio Corrales y Manuel Villalta. Llegamos a las 10 a.m. a San Lorenzo. Allí se me presenta un señor Cerrato para ponerse a mis órdenes de parte del señor Soto. Almuerzo malito y muy tarde en San Lorenzo, de donde salimos a las 2 p.m. Nos cae en el camino un buen chaparrón. A las 2½ de la tarde entramos a Pespire, y nos hospedamos en casa de Dña. Engracia Molina de Rivera, donde nos dan regular comida. Aunque pensábamos salir al siguiente día de Pespire, tenemos que aplazar nuestro viaje para el 13 por tener que esperar mi equipaje que ha quedado en el camino.

¡Qué calor hace en Pespire! El 13, a las 4 a.m. salimos para La Venta adonde llegamos a las 10 de la mañana y donde nos dieron un almuerzo malo y caro. A las 3 de la tarde continuamos nuestra marcha para Sabana Grande. El camino va subiendo rápidamente y ya se siente frío. A las 6½ entramos a la aldehuela de Sabana Grande: regular comida y mala cama, la mía se rompe a las 3 de la madrugada con lo que me rompo un hombro y me hirió un dedo de la mano derecha.

Salimos de Sabana Grande a las 6 a.m., y empezamos luego a subir el Cerro de Hule. A las 11 de la mañana estamos en la cima (la Bodega): almuerzo pésimo. Volvimos a montar a las 2 p.m. Cuando nos faltaban 14 kilómetros para llegar a Tegucigalpa encontramos a don Santos Soto y don Chico Cáceres. El primero llevaba para mí una buena mula, que cambio por la alquilona en que venía.

Entramos a la preciosa quinta que tiene en Loarque el señor Soto: allí me presentaron a la esposa de éste doña Camila Midence y a las señoritas Rosa Ceballos y Prisca Ugarte. Mis compañeros de viaje siguen para la capital y yo me quedo a comer en Loarque: Soberbia mesa como de millonario en fin.

A las 9 de la noche del domingo 14 de Julio en tré a Tegucigalpa: me hospedo en una hermosa casa del señor Santos Soto que ocupa don Chico Cáceres de quien soy huésped.

La primera persona que vino a visitarme el 15 fue un tico-francés Monseur Charpentier, a quien no conocía. El 16 salí por primera vez a la calle para poner un telegrama de felicitación por ser hoy día de su santo a doña Carmen Alemán de Sierra, que anda con su esposo el Presidente Sierra por la Costa Norte en visita oficial a ese Litoral Atlántico. Muy chiquita me pareció Tegucigalpa. El mismo 16 me visitó Dolores Cuadra Pérez, nicaragüense, también vinieron a verme Juan Ramón Molina, poeta, Miguel Ramírez Goyena, paisano también como Cuadra, Felipe Molina Larios, otro paisano, y el Licdo. Eduardo Martínez López (Magistrado).

JULIO 18

Recibo contestación de doña Carmen al telegrama de felicitación que le puse el 16 de este mes. Dice así dicho mensaje:

Depositado en San Pedro Sula, 18 de Julio de 1901

Recibido en Comayagüela id id id

Sr. Enrique Guzmán:

Me ha sido muy satisfactorio recibir su atenta felicitación, y muy grato saber que un hombre importante como usted, se encuentre en este país. Deséole felicidades. Su afectísima paisana,

(f) CARMEN A. DE SIERRA

Viene a verme el Licenciado Alberto Membreño. Me dice al saludarme que "soy una celebridad centroamericana". Recuerdo en estos momentos que el 16 me visitó Froilán Turcios, Lope Calderón y Jesús Velásquez vienen también hoy a visitarme.

JULIO 19

Un grupo de seis estudiantes, encabezados por un joven llamado Salvador Mendieta, que dice ser de Nicaragua, viene a pedirme permiso para hacerme socio honorario de una corporación literaria llamada La Regeneración. No pude negarme a sus deseos.

Me visita el Licdo. Jerónimo Zelaya a quien le hallo bastante semejanza con el difunto Pascual Fonseca.

Recibo una tarjeta en la que me saluda el Gral. Dionisio Gutiérrez, una de las figuras políticas más importantes de Honduras.

JULIO 21

Hoy he tenido las siguientes visitas: Don Crescencio Gómez, don Policarpo Bonilla y don Francisco Martínez: a éste último le conocí en Guatemala hace 16 años.

JULIO 22

Con motivo del cumpleaños de doña Camila paso el día en Loarque. Allí conozco a dos señoritas Agurcias (Mercedes e Isabel), a una hermana de don Santos Soto, al general Alfonso Gallardo, a una hermana de doña Camila (Juana), y al joven millonario José María Agurcia. La señora doña Camila se parece mucho, física e intelectualmente a doña Flora Guzmán, aunque es más pequeña y morena que ésta.

JULIO 23

Fui a conocer el Hospital General, hermoso edificio: una inscripción dice que fue fundado por don Marco Aurelio Soto.

El Licdo. Jerónimo Zelaya me presenta en el Hotel Gran Central a una señora que se llama Lola Bonilla.

JULIO 24

Viene a verme Basilio Corrales mi compañero de viaje. Me cuenta que Dolores Cuadra Pérez, Felipe Molina Larios y Fernando Somoza Vivas son espías de Zelaya. Lope Calderón viene a recabar mi voluntad para presentarme a Alfredo Quiñónez.

Visito por primera vez la casa de don Santos Soto: él está enfermo, y no lo veo. Me recibe su esposa doña Camila. Muy amable estuvo conmigo.

JULIO 26

Salgo a las calles a buscar en las tiendas un vaso de goma arábica y no lo encuentro. Me encuentro con Alejandro Miranda, el que estuvo confinado en El Cardón, y de allá me escribió una carta abierta que yo se la contesté por la prensa. Es buen muchacho este Miranda.

Por la noche voy a ver a Lope Calderón quien me presenta a Alfredo Quiñónez liberal guatemalteco de quien no tengo buena opinión.

JULIO 28

Viene a visitarme Lope Calderón y Alfredo Quiñónez a quien me presentaron ayer. Éste dice que el doctor Isaac Guerra mató a la mujer de Rubén Darío, una señora Contreras de El Salvador, con una inyección de atropina: yo le contradigo y defiendiendo al

doctor. Viene también a visitarme el doctor Trinidad Ferrari.

Por la tarde voy a ver a Jesús Velásquez; a este sujeto le dio el Presidente Luis Bográn 500 palos hace 14 años. Es frecuente encontrarse en todo Centro América, personas a quienes les han aplicado este suplicio desde 100 palos para arriba.

JULIO 29

Voy a ver a don Alberto Membreño, pero no le hallo, en su casa. Después a casa de don Santos Soto donde siempre me reciben con la mayor afabilidad.

Me cuenta Corrales que acaba de venir de Choluteca el ministro de la guerra General Máximo B Rosales; no le conozco.

JULIO 31

Después de dejar una tarjeta en casa del Licdo don Crescencio Gómez, por no haberle encontrado, voy a visitar a don Miguel Ugarte a quien conocí hace 25 años en Guatemala. Luego a casa de Lola Trigueros, y después a la de Molina Larios; quien me habla muy mal de Corrales. Viene Villalta a decirme que se va para Nicaragua. Por la noche me presenta Corrales en casa de Conchita Maldonado, una maestra graduada en esta ciudad.

AGOSTO 1°

Viene a visitarme el doctor José Leonard, conocido mío desde que llegó a Nicaragua por el año de 1879 y vivió mucho tiempo en Granada. Es Gran Maestro de la francmasonería y aquí ha caído muy bien pues tanto el presidente Sierra como su esposa doña Carmen y todo el Gabinete pertenece a esta secta.

Se queja Leonard de que padece de gota y de que tiene 60 años. Al despedirse me invita para almorzar con él el domingo en Loarque.

Por la tarde hago una visita a doña Camila Midence de Soto quien me presenta al joven Carlos Hinnestroza. Después voy a pagar su visita a don Trino Ferrari, viejo señor chapado a la antigua quien me recibe muy bien.

Alfredo Quiñónez me invita para comer con él y Lope Calderón en cualquier día de la semana próxima.

AGOSTO 3

Comida en casa de Lope Calderón y Alfredo Quiñónez para la que había sido invitado desde hace días. Me presentan allí al Cónsul de Guatemala señor Amézquita y a un joven guatemalteco cuyo nombre no recuerdo.

Dice Quiñónez (actual Director General de Estadística) que el General Sierra está empeñado en que Honduras aparezca con una población de 800 mil habitantes. Y usted qué piensa hacer? —le pregunté— Pues claro está —me contestó—: probar que los hay.

AGOSTO 4

Almuerzo que me ofrece Leonard en Toncontin; asisten Felipe Molina Larios, Juan Ramón Molina, Jesús Estrada y un pianista leonés que se llama Silva Guerrero. Muy borrachos estuvieron éste y Juan Ramón. ¡Qué enorme vanidad la de este poeta! Visitamos, como a 100 varas de la casa, la tumba de José María Mayorga Rivas. Regresamos a Tegucigalpa a las 4½ p.m.

(NOTA: José María Mayorga Rivas, fué un joven que murió peleando al lado de las tropas de Nicaragua cuando Zelaya invadió el territorio hondureño, en auxilio de los emigrados de ese país, para derrocar al Presi-

dente Domingo Vásquez y poner en su lugar al Dr. Policarpo Bonilla, aliado del Gobierno liberal que acababa de entronizarse en Nicaragua, el año de 1894. Muy sentida fue la muerte de este joven que como los miembros de su familia, cultivaba las letras y era una esperanza promisorio).

AGOSTO 6

Recibo carta en cifra del doctor Guerra, fechada en San Salvador, en la que me dice que hay muchas esperanzas, que Albán siempre está en la mejor disposición hacia nosotros y que él (Guerra) inclinará a Regalado en el sentido que más convenga a nuestra causa. Corrales me presenta en casa de las señoritas Trejos.

AGOSTO 7

Viene a verme por segunda vez el Licdo Alberto Membreño, uno de los hombres más instruidos de Honduras.

Visito a doña Trina Lardizábal que es parienta mía. Allí conozco a su sobrina Raquel Gutiérrez, mujer vistosa e inteligente.

Voy a ver al doctor Policarpo Bonilla; no le hallo y me recibe la visita su esposa doña Emma Gutiérrez, hermana de Raquel; me dice que en su familia casi todos son desequilibrados.

Leonard, a quien visito, me presenta al doctor Alfonso Suazo, de Comayagua. Habla Leonard pestes de Estrada Cabrera, y dice que Joaquín Méndez, es un vil borrachón.

Viene a verme el Cónsul mexicano don José Manuel Gutiérrez Zamora.

(NOTA: Como en ese tiempo no era costumbre el nombramiento de Embajadas, el señor Gutiérrez Zamora hacía veces de representante diplomático de su país ante el Gobierno de Honduras.)

Voy a la Biblioteca Nacional. ¡Cuán pobre es!

En casa de Conchita Maldonado conozco a doña Arcadia Irias, dama de esta sociedad.

AGOSTO 10

Voy a ver al Licdo Eduardo Martínez López (Magistrado). No estaba; me recibe la visita su esposa doña Salvadora Ferrari, simpática joven de aristocrático aspecto.

Por la noche a la Universidad, en cuyo gran salón da una velada la sociedad EXCELSIOR. ¡Qué primitivo me parece todo esto!

Los socios de La Regeneración me preguntan que designe el día para hacerme entrega del diploma en que me nombran Socio Honorario, yo les contesto de la siguiente manera:

Señores Srios de "La Regeneración",
Pte.

El nombramiento de socio honorario con que "La Regeneración" se ha dignado favorecerme, y los términos en que ustedes me comunican ese nombramiento, comprometen sobre modo mi gratitud.

Ojalá pueda yo hacerme digno del título con que se me ha honrado y del alto concepto en que me tienen, sin merecimientos de mi parte, la juventud estudiantil de Honduras. Quiera Dios también que cuando de la suerte de los pueblos centroamericanos se trate, y sobre todo de su "regeneración" no discordemos ustedes y yo en el significado de esta palabra, y por lo tanto, en la elección del camino que pueda conducirnos a la deseada meta, y, francamente, algún

temor me inspira la posibilidad y aún la probabilidad de esa discordancia, porque yo soy de los que bajan la cuesta de la vida cargados con el pesadísimo fardo de la experiencia, y ustedes son de los que suben y tienen delante de la vista los bellos celajes de las ilusiones juveniles y lo infinito de la esperanza

Me será grato recibir en cualquiera ocasión el diploma de que me hablan, pero ya que ustedes, siempre pródigos de atenciones conmigo, dejan a mi arbitrio fijar el día en que se me haya de entregar, señalo el domingo próximo, once del corriente, a las 2 de la tarde

Soy de ustedes con toda consideración, muy atto servr

ENRIQUE GUZMAN

Tegucigalpa, 8 de Agosto de 1901

AGOSTO 11

Recepción de la sociedad "La Regeneración" para entregarme mi diploma de socio honorario. Hubo muchos discursos. Yo pronuncio uno coito y maluco.

Por la noche como en el hotel Progreso con Leonard y el doctor Suazo. Me presentan a López Berenger que dirige aquí una escuela de contadores, que depende del Gobierno

Por la noche al parque Morazán donde soy presentado a Marianita Ugarte y Tina Bustillo. A la primera la pretende desde que llegó a ésta Basilio Corrales, el tico que hizo conmigo el viaje desde Puntarenas

El discurso que pronuncié en el acto de recibir el diploma hoy al medio día es el siguiente:

Señores:

Nunca como ahora he sentido, créanmelo ustedes, el no tener, ni por semejas, condiciones de orador.

Supuso la antigua Mitología griega que era Mercurio quien daba la elocuencia. Si fuera yo un pagano de aquellos tiempos había de creer, sin duda ninguna, que el divino hijo de Maya, el numen que favorecía a sus predilectos, con el hablar espontáneo, conceptuoso, colorido y vibrante, ni siquiera se dignó mirarme el día en que nací.

Por tanto, yo no sé hacer discursos

Siempre lo he deplorado, porque, a mi entender, de todos los dones del espíritu, el más hermoso, después de la poesía, es la elocuencia.

Saber expresar nuestro pensamiento en lenguaje rico y sonoro, y saber expresarlo de improviso, con gratas inflexiones de voz, hallando sin esfuerzo el vocablo más apropiado a la idea que la mente concibió, sin el laborioso trabajo de los grandes escritores, maestros del estilo, que como Alfredo de Musset y Gustavo Flaubert empleaban dos semanas en cincelar una frase, saber, en fin, agradar, persuadir, convencer, arrebatar en fervido entusiasmo a nuestro auditorio con un discurso no aprendido, ¿habrá nada más envidiable?

Cuánto echo de menos ahora ese don celestial, para poder corresponder dignamente, con palabra elegante, a las manifestaciones de ustedes, tan lisonjeras para mí

Careciendo de facultades oratorias, he de limitarme a decir a ustedes: muchas gracias, señores. Veo que hallo en esta simpática tierra de Honduras una acogida más benévola de la que mi insignificancia pudo atreverse a esperar

Si les dí a entender en mi contestación del martes último que acaso no estemos de acuerdo respecto del significado de la voz "regeneración", refiriéndome al caso concreto de nuestra América Central, ello podrá aclararse muy sencillamente por la ingenua pregunta del catecismo: ¿Qué entendéis por esas palabras? Ya se presentará ocasión otro día de que ustedes me respondan.

Una vez más, señores, mil y mil gracias. No duden ustedes que mi reconocimiento es con mucho superior a mi capacidad para significarle con brillantes períodos ciceronianos.

He dicho.

AGOSTO 12

Por la noche me lleva Basilio Corrales a casa de Arcadia Irias (Cayita). Muy fastidiado estuve. Más tarde visito con don Chico Cáceres a Marianita Ugarte, solterona rica de quien está enamorado Basilio Corrales. Me parece que Marianita tiene por lo menos 45 años. También hago una visita al Cónsul de México señor Gutiérrez Zamora; no logré que me soltara antes de dos horas. ¡Qué verba de hombre!

AGOSTO 15

De 8 a 9 p.m. en el parque con Marianita, Trina y Toya; la lluvia disuelve la reunión. Me visita Pedro Joaquín Vélez, hijo de Miguel Vélez; dice que es médico. Estuvieron detenidos Alfredo Quiñónez y J. Cicerón Castillo porque intentaron (?) bafirse en duelo. ¡Qué farsa!

AGOSTO 17

Paso un rato en la tienda de Marianita Ugarte donde converso con ella y su tía Beatriz acerca de la masonería que aquí ejerce gran poder político, porque tanto don Terensio como su esposa Dña. Carmen, son masones grado 33.

Vuelve a visitarnos Pedro Joaquín Vélez y trae a presentarme a Jesús Láinez. Hallo a Vélez algo desequilibrado

En casa de Dn. Santos Soto reconozco a la Sra. Rosa Midence a quien conocí en Guatemala hace 25 años

Visito por segunda vez a don Alberto Membreno; no le hallo pero me recibe la visita su hermana Concha muchacha de regular presencia, inteligente y desembarazada.

Como con Leonard en "El Progreso", después vamos a oír el concierto que da la banda de los Supremos Poderes sentados en la cantina "El Bosque"

AGOSTO 19

Tegucigalpa amaneca envuelta en espesa niebla. El termómetro F marca a las 7 a.m. 67°.

En casa de Conchita Maldonado me presentan a un señor Modesto Láinez que tiene la apariencia de un pobre labriego, y es, según dicen, uno de los acaudalados de Honduras

Me lleva Molina Laríos a casa de don Camilo Durón, uno de los hombres más importantes de Honduras por su ilustración

AGOSTO 22

Viene a visitarme el Cónsul de México señor Gutiérrez Zamora. Qué biép recita versos este señor!

Voy a visitar a Dña. Trina Lardizábal; me dice que ella estuvo en Granada el año de 1847 y tenía entonces 12 años, de modo que tiene ahora 67 años

AGOSTO 24

Olvidé apuntar ayer que vinieron a visitarme el Gobernador del Departamento Dn Samuel Láinez, el Lcdo. Carlos Zúñiga, Magistrado, y el Lcdo Francisco Ariza, Fiscal.

AGOSTO 25

Asisto a un almuerzo en casa de don Santos Solo, nos levantamos de la mesa a las 2 p.m. Llegan de visita, y me son presentadas, las siguientes personas: Dña Carlota Colindres de Estrada, Sritas. Olimpia y Soledad Colindres (comayagüenses), Dña Francisca de Ariza, Srita. Lastenia Mendieta y Dña Carlota Ferreri de Robles: esta última tiene aquí fama de muy hermosa, y en realidad lo es

AGOSTO 27

Dña Beatriz Ferrari y su sobrina Marianita Ugarte me dicen que el Gobierno de Policarpo Bonilla fue el imperio de la plebe. Tanto don Santos Solo como su esposa doña Camila me han hablado muy mal de Dn. Policarpo.

AGOSTO 28

Voy a la Biblioteca Nacional donde me encuentro por segunda vez con Fernando Somoza Vivas. Fuí a ver a Froilán Turcios, no le hallé. Por la noche visito al señor Gutiérrez Zamora quien me refiere curiosas anécdotas acerca de la sociedad tegucigalpina demostrándome cuán atrasada es.

Sé que el 20 de Julio murió en Belén, pueblo del departamento de Rivas, el joven Julio Larios, hijo de don Juan Marcos Larios. El joven desaparecido me ayudó eficazmente en mi fuga de San Jorge y me sirvió de todas maneras durante los 50 días que pasé escondido en los montes de aquella parte de Nicaragua. La madre de Julio, que se llama Basilisa Ugarte, me enviaba diariamente la comida, para mí y el Dr. Guerra, sin que yo le pagase nada, y de su casa procedían las hilas, las medicinas, los algodonos que me sirvieron para curar mi herida. Escribo para doña Basilisa una carta de pésame

(NOTA: Cuando don Enrique se fugó de San Jorge ayudado por el Dr. Guerra, éste le llevó a una quebrada llamada Catalina, a orillas del Gran Lago, donde establecieron su campamento. Estando en ese lugar, como a la semana de haber llegado, fue picado don Enrique por una mosca que transmite la pústula maligna, conocida también por carbunclo. La parte afectada era el glúteo y hubo necesidad de operar aquella postema llevando la cuchilla el propio Dr. Guerra valiéndose de los escasos recursos que tuvo a mano: agua hervida, una lanceta y las hilas y trapos que llevaba Julio Larios, enviadas por Da Basilisa, su madre, que como todos los beleneños han sido en todo tiempo, fieles seguidores del Partido Conservador de Nicaragua).

Hoy he conocido a las siguientes personas: Molina Larios me presenta a un señor Pinel, y don Francisco Cáceres a don Enrique Aguiluz

Visito en el Gran Central al doctor Alejandro Angulo Guridi, viejo conocido mío, de origen dominicano, muy versado en el conocimiento del idioma español, pero muy quisquilloso e intransigente en sus opiniones idiomáticas por lo que se hace difícil una discusión serena y constructiva con él

Por la noche, me presenta Quiñonez en casa de las señoritas Vegas donde hay una "soirée" dansante: parecen ellas personas muy cultas.

He conocido hoy a Monseñor Meda, de Comayagua.

SEPTIEMBRE 1º

Sesión de la sociedad "La Regeneración" en el salón de actos de la Universidad a la que asisto. El Presidente de dicha sociedad Salvador Mendieta me llama "ilustre anciano", lo que, naturalmente, no me cayó bien.

Me envían a decir las García (Chepita y Adela), que Felipe Molina Larios se expresó mal de mí en casa de ellas: y finje que es mi amigo

Visito a don Crescencio Gómez y luego a don Camilo Durón.

Dicen que pasado mañana vendrá el Gral Sierra quien desde el mes de Julio anda de visita oficial por la Costa Norte de Honduras: le acompaña su esposa doña Carmen

SEPTIEMBRE 6

De cierto se sabe ya que el domingo próximo vendrá el Presidente: se hacen preparativos para recibirle

En casa de Dn Jesús Velázquez conozco al Lcdo Rómulo E. Durón, una de las personas más importantes con que cuenta Honduras.

SEPTIEMBRE 8

Voy al Durazno (3 leguas de aquí), a encontrar al Gral Sierra. Me recibe bien, y mejor aún doña Carmen. Soy presentado a don Daniel Fortín, Ministro de Hacienda, a Mr. Francisco Alischul, Ministro de Fomento, a Inés Navarro, y a otros. Nota don Chico Cáceres que Fausto Dávila y César Bonilla, que venían en la comitiva, evitan el serme presentados

Entro a Tegucigalpa en el coche presidencial en compañía de doña Carmen

(NOTA: Tanto Da Carmen como el Gral. Sierra, habían vivido en Granada y conocían a Don Enrique. La Sra de Sierra, originaria del pueblo de Diriomo, como todos los de su familia, fue casada con un señor Sanabria, y ya viuda, la conoció el Gral Terensio Sierra cuando éste vino como emigrado político, y residió en Granada ganándose la vida como tipógrafo en los talleres de "El Centroamericano" que regentaba Don Francisco Cáceres, paisano de don Terensio, y desde entonces se estrecharon los vínculos de amistad entre ambos. Cuando el Gral. Sierra resultó electo presidente, legitimó su unión con la que había sido su compañera durante su destierro, y comportándose bien con él, elevándola así a primera Dama de Honduras. Nuestra paisana fue muy buena con todos los nicaragüenses que llegaban a Honduras, sin distinción de credo político, y su viveza y natural despejo la hizo adaptarse a su nueva elevada posición, que desempeñó con toda dignidad y la cultura requeridas).

La Srita. Mercedes Casco me manda invitar para una "atoleada" esta tarde

Me excuso de asistir

SEPTIEMBRE 10

Voy a excusarme con la Srita. Mercedes Casco por no haber asistido a su "atoleada". Me presenta a su hermana Lizarda; ambas son simpáticas, hermosas e inteligentes

SEPTIEMBRE 12

Voy por primera vez al Palacio Nacional: no veo a Sierra porque sigue indispuesto: me recibe la visita Dña Carmen y su hija Brígida Sanabria. Llegan estando yo allí el Cónsul inglés y otro extranjero a

quienes Dña. Carmen refiere la enfermedad que aqueja a Don Terensio.

Después voy al cuarto de Leonard: éste me dice que está ya nombrado para ir a representar a Honduras en el Congreso Panamericano que se reunirá en México.

SEPTIEMBRE 13

Viene a visitarme el Gral. Manuel Bonilla, hombre muy popular en Honduras. Hablo con Marianita Ugarte acerca de su compromiso matrimonial con Basilio Corrales. Ella está dispuesta a casarse con él, arrojando la oposición de toda su familia. Asombra ver como una mujer virtuosa y discreta puede, estimulada por los sentidos, llegar a tomar resoluciones tan atrevidas y pasar por los aros más estrechos, para casarse con un calavera

SEPTIEMBRE 15

Invitado por doña Carmen almuerzo en Palacio El Gral Sierra se expresa en términos que indican claramente que no piensa hacerse reelegir. Me ha parecido también, por ciertas palabras suyas, que no auxiliará a Zelaya en caso de que éste sea atacado

Me presentan en el Palacio al Gral Orantes, y esta noche, en casa del Cónsul de México, a la Srta Gumerinda Hinesrosa.

SEPTIEMBRE 16

A las 10 de la mañana asisto con el Presidente Sierra y todo el Gabinete a casa del Cónsul de México por ser hoy día de la Independencia de su país

¡Qué discurso tan largo y tan malo pronuncia en nombre del Gobierno don Alberto Uclés!

Como con Leonard en el hotel "Progreso" y luego vamos a casa de las señoritas Vega, cultas y simpáticas que nos reciben con mucha amabilidad

Se recibe la noticia de que el Vicario General José María Martínez y Cabañas ha sido nombrado por la Santa Sede, Obispo de Honduras. Será consagrado en San Salvador, para donde saldrá próximamente.

SEPTIEMBRE 18

Me visita don Alberto Uclés, Presidente del Congreso. Es hombre bastante inteligente y de alguna cultura, pero ¡qué largas visitas hace!

Larga visita hago a doña Carmen Alemán de Sierra, me cuenta varias cosas íntimas de su vida privada, algunas de las cuales ya las conocía desde que ella vivía en Granada, y me dice que si necesito dinero no ocupe a nadie antes que a ella. Se ve que está mal con Zelaya, de quien me habla muy mal.

SEPTIEMBRE 20

Me manda llamar Marianita Ugarte: desea ella que hable con su mamá para que consienta en que se case con Corrales

Voy por la noche a casa de las Hinesrosas: tres regulares muchachas, pero sin gracia: la madre parece ser muy inteligente. En casa de las Hinesrosas conocí al Dr. Vicente Mejía Colindres, de "La Esperanza".

(NOTA: Este señor Mejía Colindres fue más tarde Presidente de Honduras)

SEPTIEMBRE 21

El Cónsul de México pretende que firme una

crónica de su fiesta del 16 que a súplicas de don Francisco Cáceres, escribí por puro compromiso. Convento en que aparezca mi nombre al pie de ese mamarracho.

Voy a despedirme de Leonard que se va mañana para México a representar a Honduras en el Congreso Panamericano, que se reunirá allí

Por la noche, a casa de Don Trino Ferrari a tratar con él el asunto del casamiento de Marianita: juzga él imposible que la familia consienta

SEPTIEMBRE 22

El Cónsul Gutiérrez Zamora viene a darme la gran lata leyéndome versos suyos por espacio de dos horas y media. Aunque el señor Zamora recita bien, el ser versos de su cosecha, por una parte, y el tiempo que duró esa "sonatina", me pusieron los nervios de punta

Visito a don Francisco Ariza: dice éste que Tegucigalpa y Comayagüela, tienen juntas, diez mil habitantes

SEPTIEMBRE 23

Viene a verme Dn Camilo Durón, un indio oscuro de color y bastante feo. Llamado por doña Antonia Carbó (una española), voy a su casa, me quería para recomendarme que me interese con el Gobierno a favor de Conchita Maldonado, una profesora guatemalteca que es aquí directora del Colegio Superior de Señoritas, para que le aumente la pensión de que goza. Ofrezco interesarme, tanto más cuanto que Conchita es buena amiga mía desde que llegué a esta ciudad. La señora Carbó es una anciana como de 65 años

SEPTIEMBRE 24

Visitó a doña Carmen quien me habla muy mal de la gente de Honduras: dice que no hay aquí quien no se humille por conseguir un destino, o por un contrato

Viene a verme don Rómulo E. Durón

SEPTIEMBRE 25

Es horrible la cantidad de moscas que hay en Tegucigalpa en este mes

Visito al Gral Manuel Bonilla: me asegura que no saldrá de aquí un soldado en auxilio de Zelaya en caso de que estalle una revolución en Nicaragua

Esta mañana vino a verme Molina Larios: es un pícaro inteligente que hace prodigios de abyección por conservarse en su destino.

Se habla mucho de la posible caída del Dr. Lara, director de rentas: le acusan de gordos y numerosos peculados

El poeta Juan Ramón Molina anda en "el desierto", es decir, anda de farra

SEPTIEMBRE 27

Me dice Corrales que doña Carmen es masona grado 33, razón por la que van a entrar en la fraternidad de la Viuda, para agradarla, Molina Larios y Dolores Cuadra Pérez

Se casa el Ministro Máximo B Rosales con Conchita Forlín

SEPTIEMBRE 28

Me contó anteayer doña Carmen, que la María Gámez cuando estuvo en Tegucigalpa hace algunos

años, una noche María, acompañada de Raquel Gutiérrez, la atacaron a ella (doña Carmen) a golpes en el parque Morazán. Entonces aún no se había casado doña Carmen con el Gral Sierra, ni éste había llegado a la presidencia.

SEPTIEMBRE 29

Voy al Guanacaste donde se celebran una carrera de cintas en honor de la fiesta de San Miguel. Había gran concurrencia. Entre las damitas tegucigalpinas abundan las morenas.

A las 3.00 p.m. estuve en Palacio. Muy escaso de entendimiento me pareció el Ministro Daniel Fortín.

SEPTIEMBRE 30

Visisto a doña Carmen: me da 300 pesos para que se case Marianita, pues aunque ella es dueña de gran capital, su familia no ha querido darle dinero para su casamiento.

Aquí está Manuel Mejía Bárcenas: vino ayer procedente de México y El Salvador. Con él como en el hotel "Progreso": ha cambiado algo en sus maneras.

Esta mañana vino a visitarme don Trino Ferrari, tío de Marianita: hablamos del casamiento de ésta, que él no aprueba como toda su familia.

Cada vez que Doña Carmen conversa conmigo me habla pestes de los hondureños.

OCTUBRE 1°

Esta ciudad se divide en dos partes, la una, que propiamente se llama Tegucigalpa, queda al Norte del río, y la porción del Sur que tiene el nombre de Comayagüela: en esta última vivo yo. Hay en cada banda mercado, cabildo, oficina telegráfica, etc., y en todo se gobiernan como si fuesen dos poblaciones diferentes. —La casa en que yo habito está a 40 varas del río, y como a tres cuadras del hermoso puente por donde se pasa para ir a Tegucigalpa—. Dicen que entre las dos ciudades hay quince mil habitantes, pero yo no lo creo: serán, a lo sumo, doce mil. Me parece que Comayagüela y Tegucigalpa juntas no llegan en extensión al tamaño de Granada. El movimiento comercial es muy pequeño; no hay coches, ni tranvías, ni más que dos o tres carretones. Con todo, se encuentra aquí muy distinguida sociedad y mucho mayor cultura que en Managua.

El clima de Tegucigalpa es, para mi gusto, delicioso. Ahora no se siente ni frío ni calor (son las tres de la tarde); el termómetro centígrado marca 24°. En la mañana y en la noche se siente algún fresco; marca el termómetro, por lo regular, a 19°. Un día le tuvimos a 17°.

Voy a hablar con el Dr. Lara para que le ponga el DESE a un recibo de doña Josefa Alcántara de García, la viuda de Andrés, cuya familia está muy pobre, y cuesta mucho que le paguen la pensión de que goza, porque se han puesto todas ellas muy mal con doña Carmen.

Mi afecto por el tuerto García y por sus hijas hace interesarme en este asunto, aún a riesgo de ponerme mal con doña Carmen. El Dr. Lara accedió a mi solicitud de buena voluntad. Es el Administrador General de Rentas.

OCTUBRE 2

Por la mañana vienen a mi cuarto Manuel Mejía Bárcenas quien me dice que los emigrados conservadores no debemos esperar nada del gobierno salvadoreño. Hace tiempo que yo vengo sosteniendo igual cosa; pero mis paisanos son muy ilusos.

(NOTA: En la descripción que don Enrique hace de Tegucigalpa hay que tomar en cuenta el tiempo que ha transcurrido de aquella fecha al presente. En lo que ha transcurrido de entonces acá, Tegucigalpa ha progresado de tal modo, que no la reconocería don Enrique. Igual cambio favorable se ha verificado en lo que respecta a la cultura que había en ese entonces en Managua, que no había recibido la influencia de las colonias granadina y leonesa que al acercarse en ella, llevaron el apote de la cultura de ambas sociedades que por ser las primeras fundadas por los españoles, conservaban costumbres superiores a las demás ciudades en que la influencia de los colonizadores no se hizo sentir tanto).

OCTUBRE 3

Almuerzo en casa del Cónsul de México señor Gutiérrez Zamora por ser día de su cumpleaños, y allí paso casi todo el día. No se le ocurrió a don José Manuel, esta vez recitar versos de su cosecha como lo hizo la vez pasada que me dió la gran lata, y por poco me desmayo. Me colocaron en la mesa entre Teresa y Chinda Hinestrosa, dos muchachas guapas e inteligentes.

Fui al Palacio a entregar a doña Carmen el Pagaré de Marianita Ugarte por los 300 pesos que le dió prestados para su casamiento (el de Marianita).

Recibo de Granada la noticia de que murió hoy la señorita Emilia Vivas.

(NOTA: Fue una de las primeras víctimas de la enfermedad "apendicitis", cuyo método operatorio no se conocía entonces; por eso dijo don Enrique, en carta a uno de los suyos: "Pobre Emilia, qué enfermedad tan prosaica, fea y antipoeética la que se la llevó a la tumba"; porque como no operaban el enfermo moría exonerando el vientre por la vía bucal, y a eso llamaban "cólico miserere" y eran muchos los que morían por no saberse el origen de la enfermedad).

Manuel Mejía Bárcenas quiere ponerme a trabar en sus libros de texto.

(NOTA: El señor Mejía Bárcenas se había dedicado a editar libros de lectura de autores selectos, y de otras materias, como de geografía de Centro América e historia de la misma, los que luego vendía a los gobiernos del Istmo, para lo cual tenía que desarrollar una serie de intrigas pasando por mil humillaciones a todo lo cual estaba ya acostumbrado el editor que tenía una paciencia musulmana para hacer antesalas antes de ser recibido, y aguantar plantones de dos y más horas en los palacios y residencias de los reyezuelos que entonces mandaban en Centro América. Don Enrique le hizo meter la pata el señor Mejía como adelante se verá).

Me propone Juan Ramón Molina que fundemos un diario en esta ciudad. Yo no le contesto ni sí ni no, pero no pienso meterme en semejante aventura.

OCTUBRE 7

Doña Carmen envía a decirme con doña Flora Malespín de Mejía que por qué no he ido a verla. ¡Esto sí que es divertido! Dos veces he llegado al Palacio y en ambas me han dicho los que cuidan la puerta que no está visible.

Por la noche visito a Conchita Maldonado con la que hablo largamente del lamentable atraso de "la culta Tegucigalpa", como dicen siempre los periódicos cuando se refieren a la sociedad tegucigalpense.

OCTUBRE 9

Sé por don Trino Ferrari que ya estalló la bomba del casamiento de Marianita, que había permanecido

ignorado, en casa de ésta. Ella me manda a llamar para pedirme consejo.

Se asegura, y parece ser cierto, que el general Sierra le pegó ayer a Alfredo Quiñónez. ¿Qué le averiguaría don Terensio a este pájaro!

Por la noche vuelvo a casa de Marianita, me recibe sólo, está afligidísima y me repite que le aconseje lo que debe hacer. No hallo nada que decirle a una mujer enamorada y resuelta a casarse. Estaba Marianita tan desarreglada, y descompuesto su cutis, que me pareció una vieja de 70 años.

OCTUBRE 11

Voy a casa de Marianita: tanto ella como su mamá y su tía están llorando por lo del casamiento

Hago una tercera y probablemente última tentativa para entrar al Palacio. Me dice un ayudante que no se puede ver a doña Carmen

OCTUBRE 12

Voy a casa de Marianita: ya parece menos triste, creo que está resuelta a casarse pase lo que pasare. Su mamá siempre furiosa e inexorable.

Sé que ha llegado a esta ciudad Francisco Vijil, procedente de Amapala, voy a verle a las 3 p.m. a casa de doña Manuela Vijil. Me cuenta Chico que los nuevos desvergonzados (probonos) están desbancando a los canallas de antigua data (los del Iris de la Tarde). Sé por Vijil que Manuelito Argüello Bermúdez está en la Penitenciaría con grillos.

Marianita notifica a Corrales, por medio de una carta, que ya no se casa con él

OCTUBRE 15

Voy a las 3 p.m. a casa de Marianita: la encuentro como loca a causa de la carta que ayer escribió a Corrales en la que le dice que ya no se casa con él, me dice que la familia de ella se opone a su casamiento no por otra causa, sino por la codicia de hacerla

OCTUBRE 16

Recibo carta de Marianita en la que me dice que ya se arrepintió de haber escrito a Corrales en los términos en que lo hizo, y me suplica que vaya yo a verla mañana

Por la noche a casa de don Santos Soto: tanto él como doña Camila no ven con buenos ojos que yo me esté metiendo en el asunto de Marianita. Este ha sido para mí un verdadero compromiso, pues soy amigo de ambos pretendientes al matrimonio, y acuden a mí en toda dificultad

Recibo carta del doctor Guerra, en ella me dice en clave que Albán escribe por este correo a Regalado que es llegada la hora de lanzarse contra Zelaya

Don Terensio le contó hoy a don Francisco Cáceres, privadamente, que el gobierno de Colombia ha derrotado tres veces a los revolucionarios que operaban por la frontera con Venezuela, que el Ecuador ha reconcentrado a los colombianos revolucionarios, y que a éstos sólo Zelaya los sostiene con algunas guerrillas que aún se sostienen en el Istmo de Panamá

Me cuenta Chico Vijil las escenas irrespetuosas que se observan a la hora de la misa los domingos en la parroquia de esta ciudad. Los sacrilegos alborotadores son los discípulos de Fernando Somoza Vivas que dirige aquí un Colegio

OCTUBRE 22

Sé por doña Flora de Mejía que el general Sierra se puso furioso con los ayudantes que me impidieron la entrada al Palacio en días pasados, y que dio orden de que me dejaran entrar cuantas veces llegara. Esto me determina a ir con Chico Vijil a las 4½ de la tarde a ver a doña Carmen.

OCTUBRE 23

Voy a casa de doña Nela Vijil quien me envió a llamar para que me interese con doña Carmen a fin de que el gobierno le compre su casa. Mucha gente cree aquí que yo lo consigo todo con los que mandan, lo cual me conviene en cierto modo aunque esté lejos de ser cierta esa suposición.

OCTUBRE 25

Me asegura doña Carmen que Zelaya y Regalado, de común acuerdo, envían ahora mismo otra expedición contra Colombia; lo de Regalado no lo entiendo; pues en promesas falsas suyas han estado creyendo y esperanzados los emigrados nicaragüenses.

Recibo, por otra parte, carta de don Pedro Rafael Cuadra en la que me dice claramente que hay esperanzas para un plazo corto ¿Cómo nos entendemos?

OCTUBRE 26

Viene a verme don Félix Medina, quien se hará cargo pronto de la Tesorería General para la que ha sido nombrado

OCTUBRE 27

Almuerzo en el Palacio por ser hoy cumpleaños de Brígida Sanabria, hija de doña Carmen y por quien tiene Sierra gran afecto.

Conozco allí al doctor Juan Angel Arias, hijo de don Celio, que fue buen amigo mío y de mi padre. Hablé largamente con Sierra pero no de política.

Voy por la noche a casa de las Maldonados quienes me cuentan que es frecuentada por aparecidos (espantos) la casa en que ellas habitan. Es frecuente oír relatos parecidos a éste en diferentes casas de Tegucigalpa.

Sé que Fernando Somoza Vivas está escribiendo un folleto a favor de Zelaya y que Angulo Guridi lo traducirá al inglés. ¡Buen provecho les haga!

Recibo de Costa Rica una carta desconsoladora de Juan de Dios Matus.

Doña Carmen me habla de los peculados de Lara, el director general de Rentas que va a ser cambiado por don Félix Medina.

Sé que el 15 de Octubre murió en Guatemala doña Cristina Saborío de García Granados de quien hablo extensamente en mi Diario Intimo que llevé en aquella república el año de 1885.

NOVIEMBRE 2

Voy al cementerio donde es grande la concurrencia. Qué humilde es el cementerio de Tegucigalpa. Regreso con Tina Bustillos y Maruca Ferrari.

Basilio Corrales me notifica que ya no quiere casarse con Marianita: hay una joven aquí que se le ha declarado. Por lo visto está peleado este amigo mío para casarse con él, por damas y damitas distinguidas

Por la noche voy al Palacio. Dice el general Sierra que no le gusta Dolores Cuadra Pérez como director de Policía de esta ciudad. Viene de Nica-

caragua Salvador Rivera (alias Iguana) para ser nombrado subdirector, llamado por Cuadra Pérez. Doña Flora, Chico Vijil y yo, nos proponemos hacerles la guerra a estos dos tipos que han estado al servicio de Zelaya todo el tiempo

Me repite Manuel Mejía B que Regalado quiere entenderse con Zelaya. El lo sabe bien porque estuvo en El Salvador mucho tiempo

NOVIEMBRE 5

Por Corrales sé que según cuenta Salvador Iguana, cayeron los masayos en Nicaragua del favor de Zelaya, y ha habido allá grandes cambios favorables a los desvergonzados de la última hora (los probos).

Parece que vuelve a arreglarse el casamiento de Marianita con Corrales. Según a éste le dijo el Padre Maradiaga, ella está resuelta a romper por todo antes de ocho días

Me presenta Manuel Mejía B en casa del señor López Gutiérrez, cuya esposa, doña Anita Lagos, es una de las más hermosas y simpáticas mujeres de Tegucigalpa

(NOTA: Esta señora estuvo en Nicaragua, como Primera Dama de Honduras, en tiempos en que era presidente don Diego M. Chamorro quien gastó con ella grandes atenciones y entre otros agasajos le obsequió con un banquete en Granada, durante las fiestas agostinas de aquella ciudad)

Doña Carmen desea, según, me dice Chico Vijil, que me vaya con ella a Toncontín, ahora que se trasladará por algún tiempo a ese lugar el general Sierra. No me hace esto muy feliz

NOVIEMBRE 8

Visito a doña Carmen quien se manifiesta muy bien dispuesta a favor de los emigrados nicaragüenses. Me da la comisión para que haga sondeos al Gral Manuel Bonilla respecto de lo que haría contra Zelaya si llegase él (Bonilla), a la Presidencia de esta República

NOVIEMBRE 10

Voy al colegio que dirige Conchita Maldonado donde hay fiesta y exposición de dibujos: conozco allí a J. Gilberto Ortega que es aquí empleado público, y a un señor Oquili Bustillo

NOVIEMBRE 12

Hace días (5 ó 6), que el Gral. Manuel Bonilla rompió relaciones con el Gral. Sierra. Esto lo sabemos poquitas personas. Por cierto que es falta para don Manuel

NOVIEMBRE 13

Cómo en Palacio invitado por doña Carmen. Supe allí que ha venido la noticia de que Zelaya fue elegido presidente de Nicaragua por 70 mil votos (!!!)

Recibo carta de don Pedro Rafael Cuadra: por ella veo que es cierto cuanto doña Carmen me decía de El Salvador: Regalado es un idiota, o un traidor

NOVIEMBRE 15

El Gral. Manuel Bonilla, a quien he visitado hoy, me asegura que Sierra no auxiliará a Zelaya en caso de una revolución en Nicaragua, "ni podría hacerlo" —me dice, "aunque quisiera"— Cree además, el Gral. Bonilla, que Regalado y Zelaya están ya en perfecta armonía y poco satisfechos de Sierra

NOVIEMBRE 17

A las 5 p.m. voy al Palacio. Estando allí llega Inés Navarro, un "saparruco" alcohólico, adulator, bastante inteligente, que se precia de ser muy franco y de su humilde origen

Me cuenta Alfredo Quiñónez que ni Prudencio Alfaro ni Manuel Rivas han querido aceptar los auxilios que Estrada Cabrera les ofrece para derrocar a Regalado porque les pone por condición que le entreguen a los emigrados guatemaltecos que residen en El Salvador

NOVIEMBRE 22

Supe anoche que el Gral. Sierra desconfía de sus ministros Máximo B. Rosales y Juan Angel Arias: cree él que están conspirando.

Supe ayer en Palacio que hoy debe salir la expedición que lanza El Salvador contra el gobierno conservador de Colombia. Por otra parte, se supo anoche, por telegrama en clave de Fernando Sánchez, para este gobierno, que los conservadores de Colombia han sufrido una gran derrota.

Recibo mis credenciales, de parte de los emigrados nicaragüenses residentes en Puntarenas, para representar al Partido Conservador de Nicaragua ante el Gobierno del Gral. Terensio Sierra.

Por lo que he hablado con doña Carmen me persuado de que el Gral. Manuel Bonilla es hombre al agua

NOVIEMBRE 25

Supe ayer por doña Carmen que el Gral. Domingo Vásquez está en San Salvador. Hoy me confirma esto Brígida Sanabria quien agrega que Vásquez reside en Sonsonate, en casa de don Leopoldo Córdoba, y que el Padre Adolfo Gil, viene de ministro de Regalado

(NOTA: Este Padre Gil era un clérigo bigardo, venezolano de origen, que anduvo por Nicaragua, como sacerdote vago que era, viviendo del fruto que sacaba de sus intrigas palaciegas con los presidentes centio-americanos. Era un plumífero y planfletista terrible y temible: aquí fue el blanco de sus ataques el Ilmo. Obispo Pereira y Castellón, al que ultrajó por la prensa y en hojas sueltas, para congraciarse con Zelaya, y con los radicales. Era el dolor de cabeza de los Obispos que tenían que ver con él, pues en ocasiones ejercía su ministerio, ya que era sacerdote rectamente ordenado).

NOVIEMBRE 26

Recibo carta de Francisco Vijil, fechada en La Unión, que contiene noticias muy interesantes. Llevo esta carta a doña Carmen, para que se imponga de ella.

Me cuenta que los yankees no consentirán más expediciones contra el gobierno de Colombia, y que está resuelto que el canal interoceánico se hará por Panamá, terminándose con esto las esperanzas que había del canal por Nicaragua. Quizá sea mejor que esto se haya resuelto así

NOVIEMBRE 27

Me cuenta Brígida, la entenada de don Terensio, que anoche pasó por las oficinas telegráficas, un telegrama de Fernando Sánchez para El Salvador, en el que éste comunica a Regalado que salió de Corinto la expedición contra Colombia, a las órdenes del Gral. Emiliano J. Herrera.

NOVIEMBRE 28

Sostiene don Chico Cáceres que Sierra está dispuesto a ayudarnos, pero yo no me persuado de que esto sea cierto

Invitado por Dn Gilberto Larios cómo en el hotel Progreso. Me presenta Dn Gilberto a su cuñado Salvador Córdova, uno de los cuatro comensales.

Comida excelente

NOVIEMBRE 29

Visito a Dn. Santos Soto quien me invita para almorzar con él el domingo próximo. Viene Dn. Gilberto a despedirse de mí: se va para Yuscarán. Oigo decir a Dn Manuel Ugarte que Tegucigalpa está a 2,400 pies sobre el nivel del mar.

Supe esta mañana que el Gral Sierra está muy prevenido contra el Padre Gil.

DICIEMBRE 1º

El Cónsul de México don José Manuel Gutiérrez Zamora viene a leerme un larguísimo discurso que pronunciará esta noche en una velada escolar.

Almuerzo en casa de don Santos Soto. Excelente mesa rociada con vinos blanco y rojo, y precedida de un cocktail muy agradable.

Se dice que ha renunciado el Ministro de Hacienda don Daniel Fortín, quisiera Mejía Bárcenas que le sucediera don José López de quien es el gran amigo, y sujeto muy capaz para desempeñar ese cargo

Me contó don Santos Soto el gran chasco que se llevó cuando habló a la familia Ferrari de dar dinero a Basilio Corrales para que se vaya de Honduras y de ese modo salir de él.

DICIEMBRE 4

Me dice el Gral. Sierra que el Padre Adolfo Gil, agente de Regalado, viene a solicitar que el gobierno de Honduras reconozca la beligerancia de los revolucionarios colombianos, y me dice también, que por ciertos indicios, cree él que los barcos de El Salvador y El Mornotombo, han caído en poder de los buques de la escuadra americana sujetos en Panamá

Recibo carta de Salvador Calderón R., (de San José) en la que me dice que don Rafael Iglesias le ha preguntado por mí, y le dijo que pensó darme un buen empleo, pero que yo había salido de aquel país cuando se me buscó para comunicarme el nombramiento.

DICIEMBRE 6

Me cuenta el Gral Sierra que Albán derrotó a los revolucionarios de Panamá, y que Colón se halla otra vez en poder del gobierno colombiano. Noto que Sierra me dice todo esto con cierta complacencia

Por la tarde voy a la Sacristía de la Parroquia a prestar ante el Canónigo Monseñor Meda la declaración jurada de que Basilio Corrales es soltero: allí estaba el famoso Padre Miguel R. Vallejos

DICIEMBRE 7

Me dice el Gral. Sierra que le ayude a escribir su próximo Mensaje al Congreso: quedamos en que pasado mañana (lunes) empezaremos esta tarea.

DICIEMBRE 8

Mañana será el matrimonio civil de Marianita Ugarte.

DICIEMBRE 9

A las 7½ a.m. se verifica el matrimonio civil de Marianita y Basilio Corrales. Fui uno de los testigos del acto. Paso casi todo el día en Palacio escribiendo el Mensaje que Sierra leerá ante el Congreso en su próxima reunión. Allí almuerzo

DICIEMBRE 10

A las 9 a.m. voy al Palacio y allí me quedo hasta las 4 p.m. Sierra va teniendo ya confianza conmigo. Tratamos de asuntos políticos reservados

Por la noche voy a casa de Dn Santos Soto: casi sólo del casamiento de Marianita se habla

DICIEMBRE 11

Desde las 11 a.m. en el Palacio trabajando en el Mensaje. He notado que el único ministro que aquí tiene influencia es el de Fomento Mr. Francisco Altschul. Es un alemán muy inteligente y ha sabido ganarse a Sierra.

DICIEMBRE 12

Corrales se da una gran emborrachada lo que me ha causado una gran contrariedad. Almuerzo en Palacio con muy poco apetito. Me siento moralmente disgustadísimo por la conducta de Corrales

DICIEMBRE 13

Presencio en el Palacio una escena horrible: dos pobres carteros son maltratados de una manera atroz en la oficina misma donde yo escribo. A uno de ellos de apellido Garay le dió Altschul de bofetadas antes de hacerle golpear por un ayudante que dió al infeliz como 12 cintarazos: ambos carteros, acusados de violación de correspondencia, resultaron inocentes del cargo que se les hacía.

Por la noche me presenta Corrales en casa de Dña. Aurelia Monjil donde me tenían preparada una excelente cena

DICIEMBRE 14

Acabo de escribir el Mensaje. Desconfía el Gral Sierra de Inés Navarro, uno de sus tres Secretarios, me dice que le está siguiendo la pista y que si se confirma él en cierta sospecha que de Navarro tiene, va a reventarle a cintarazos.

DICIEMBRE 15

A las 11 a.m. se fué el Presidente con su familia a Toncontín

DICIEMBRE 16

Me envía a invitar al Ministro Altschul para ir con él a Toncontín y me excuso. Pero lo encuentro al pasar yo el puente y me hace montar en su carruaje para que vayamos a Toncontín. Allí me fastidió obligado a jugar dominó con el Presidente que es muy aficionado a esta diversión. Volvemos a Tegucigalpa a la 6½ p.m.

Cómo con Mejía Bárcenas en el hotel Progreso, donde Jesús Velázquez me presenta a Dn Timoteo Miralda.

DICIEMBRE 18

Voy con Altschul a Toncontín. Dos insinuaciones me dirige el Gral. Sierra para que me haga masón. Altschul —con su inteligencia de judío— descifra la clave con que se comunica con Regalado el Padre Gil: me convengo de que ésta es un bribón consumado.

Cuando regresamos me habla Altschul de un destino que piensan darme dotado con \$ 250 -plata: nada le contestó

DICIEMBRE 19

Supé ayer en Toncontín que va a caer todo el personal de empleados de correo, y que Inés Navarro salió de la secretaría del Presidente por una infidencia.

A las 8 p.m. voy a la Sacristía de la Parroquia, citado por Moseñor Meda, para hablar con él acerca del Padre Gil, que parece estar en dificultades con la Curia Diocesana; pinto al referido sacerdote tal como es

DICIEMBRE 20

A las 9½ a.m. voy con Altschul a Toncontín. Sé allí por un telegrama en cifra de Fernando Sánchez Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, que habrá el 15 de Enero una reunión de presidentes centroamericanos en Corinto. Los cinco ellos asistirán.

Estando yo allí el Dr. Juan Angel Arias lee al Presidente su Memoria del Ramo que tiene lista para presentarla al Congreso, Cuántas humillaciones le hacen soportar

DICIEMBRE 21

Se casan por la Iglesia Basilio Corrales y Marianita Ugarte

Voy a Toncontín. Había allí bastante gente; pero el Gral. Sierra y doña Carmen andaban paseando por la carretera y no regresaron hasta las 5½ de la tarde cuando todos se habían ido

DICIEMBRE 23

Supé ayer que Rafael Alvarado Guerrero, otro de los tres secretarios del Presidente, andaba en una gran juma en Comayagüela.

DICIEMBRE 24

Marianita y Corrales se fueron esta mañana para Zaragoza casa de campo de la primera.

El me escribe despidiéndose de mí y dice que "ya es feliz"

DICIEMBRE 25

Triste me pareció la Nochebuena en Tegucigalpa. No ví animación ninguna en las calles

Almuerzo en casa de don Santos Soto. Sé que el Ministro Rosales le dió de cintarazos a un joven llamado Lobo Herrera porque éste, como abogado de una mujer, le ganó un pleito a don Máximo B. Rosales.

DICIEMBRE 30

En el almacén de don Policarpo Bonilla donde voy a buscar sobres para cartas, veo un termómetro centígrado muy fino que marca a las 3½ p.m. 15°. Nunca había sentido aquí tanto frío como hoy

Me dice el Tesorero General Félix Medina que no hay un peso en caja y que se le deben al Banco treinta mil pesos que no hay de donde sacarlos

Hay aquí Nacimientos como en Granada

Altschul me suplica corregir la Memoria de Fomento que debe presentar al Congreso.

DICIEMBRE 31

Qué año tan ingrato ha sido para mí el que hoy termina

Las tegucigalpinas tienen por lo general voz dulce y hermosa cabellera. Trino, Trina, son nombres tan comunes aquí como en Costa Rica los de Adelia, Adela y Adelita. Mariana, es otro nombre de mujer que se usa mucho en Honduras, lo mismo que el de Camila. La sociedad de Tegucigalpa es más democrática, y, por tanto, de más fácil acceso que la de Granada

(NOTA: En este punto, las cosas han variado mucho de cuando don Enrique hacía esta comparación. Hoy día la sociedad granadina estamos seguros de que es más democrática de lo que era la de Tegucigalpa entonces)

No hay en Tegucigalpa una sola librería, ni un dentista, ni un relojero. Me parece que Tegucigalpa es un poco más pequeña que Granada. Sus calles son tan torcidas como las de mi pueblo, y mucho más angostas: hay varias del ancho del Palenque, y cuatro o cinco, más estrechas todavía. El empedrado de dichas calles se parece bastante al de las de León, con lo que se comprenderá cuán malo es. El alumbrado público es inferior al de Granada, Managua y demás poblaciones de nuestra tierra. El agua de la cañería es turbia y abundante en la estación lluviosa; clara y escasa en la seca. Queda el río, que es hermoso, pero puerco: en él lavan toda la ropa de la ciudad, y a él arrojan innumerables desperdicios inmundos. De las iglesias de Tegucigalpa la única regularcita es la Parroquia. El Palacio Nacional donde vive el Presidente y se reúne el Congreso, es de lo más feo que puede verse. Cuatro coches hay en esta ciudad: dos del Gobierno, uno de don Santos Soto, y otro de don José María Agüicia. He visto dos carretones y un velocípedo. El parque Morazán es más grande que un pañuelo; casi como el patio de la casa que fué de mis padres (hoy Colegio de María Auxiliadora). Hay aquí dos hoteles: el restaurante de la Julianita Ramírez es mejor que el mejor de ellos

(NOTA: Doña Julianita Ramírez de Almanza, madre del Padre Alejandro Almanza, tuvo en Granada una casa de huéspedes que era el preferido de los comerciantes que llegaban de todos los departamentos orientales a proveerse de mercaderías, cuando Granada era el emporio del comercio y abastecía a las plazas de la república)

El Gobierno subvenciona a estos dos hoteles a fin de que puedan mantenerse y encuentren donde alojarse los representantes extranjeros que llegan a Tegucigalpa

(OBSERVACION — En la época en que el doctor Diego Manuel Sequeira desempeñaba la representación de Nicaragua en Tegucigalpa como Embajador, su amigo don Adolfo Benard le envió estas Notas privadas que sobre la capital hondureña dejó escritas su abuelo don Enrique Guzmán. El doctor Sequeira, al acusar recibo a don Adolfo de su misiva, le dice que no duda, que las Notas de don Enrique sobre Tegucigalpa, hechas a principios de este siglo, hayan sido exactas en aquella fecha, pero en la actualidad, Tegucigalpa ha progresado notablemente, contando con un hotel, "El Lincoln", uno de los mejores de Centro América; su comercio es tan activo, que tanto por la calidad de los artículos que importa como por su bajo costo, llegan a proveerse de sus almacenes compradores de las vecinas repúblicas de El Salvador y Nicaragua. En todos los otros órdenes de la vida la capital de Honduras no tiene nada que envidiar a las otras capitales de sus hermanas centroamericanas —agrega el doctor Sequeira— cuya carta por no tenerla a mano, dejamos de publicarla).

ENERO 1°

Almuerzo en casa de Dn Santos Soto.

Viene el Presidente de Toncontin para leer ante el Congreso el Mensaje que yo escribí. Me presentan en Palacio a don Diego Zúñiga de Nacaome, por la noche voy a casa de doña Julia Ben donde hay una fiestecita; se baila allí hasta las doce; yo me retiro poco antes.

ENERO 2

A las 12 y media p.m. voy al palacio invitado por doña Carmen para almorzar; ésta parece disgustadísima por unas cartas agresivas que le han dirigido las dos hijas naturales de Sierra (Lucrecia y Maria). De 3 y media a 5 p.m.; en el Ministerio de Fomento corrigiendo la memoria de Altschul. Por la noche en casa de doña Flora Malespín donde me encuentro a un granadino de apellido Morales a quien no conocía.

ENERO 3

Prefiere el General Sierra que escriba yo la Memoria del Ministro de la Guerra, Máximo B. Rosales porque éste es inepto para ello; tendré que empezar mañana.

Trabajo hasta las 5 p.m. escribiendo en la Memoria de Fomento. Como en casa de don Santos y después voy con él y doña Camila a un bailecito en casa de las Midences. Sopla en el día y en la noche un viento horrible.

ENERO 4

Paso todo el día en el Palacio examinando la Memoria de Hacienda que debe presentar el Ministro don Daniel Fortín, obra del licenciado Camilo Durón; está pésimamente escrita.

Doña Carmen vuelve a ofrecerme dinero, que rehúso. Por insinuaciones mías y de otros conviene al Presidente Sierra en no dejar encargado del poder al Vice-Presidente Reina, ahora que el General Sierra se ausente para asistir a las conferencias de Corinto, se le da torcida interpretación al artículo de la Constitución, y se dispone que el Consejo de Ministros quedará encargada de la suprema autoridad ejecutiva.

Me presenta el General Sierra a César Bonilla quien, según me hizo notar don Chico Cáceres, esquivó el sermón presentado cuando fui a encontrar a Sierra al Durszno, y venía el señor Bonilla en la comitiva presidencial.

ENERO 5

Paso todo el día en Palacio. Ya se sabe para qué convoca Zelaya a los presidentes de Centro América; para que le defiendan de Colombia.

Sé que por disgustos de familia se quedará Brigida Sanabria en Nicaragua.

Esto según dicen, lo ignora el General Sierra, quien de saberlo se pondría muy disgustado.

ENERO 6

Paso todo el día en Palacio. Hablo confidencialmente con Altschul acerca de Zelaya; él cree que de la conferencia de Corinto saldrá la ruptura entre Sierra y Zelaya; yo no participo de esta opinión.

Me insinúa el general Sierra que piensa darme un empleo que me proporcione medios de vivir.

ENERO 7

Almuerzo con el Presidente. Estando yo allí llega el Cónsul de México don José Manuel Gutiérrez Zamora a preguntar a don Terensio, para comunicarlo a su gobierno, cuál es el objeto de la conferencia en Corinto, y le responde don Terensio que afianzar la paz de Centro América.

A las 4 p.m.: salen el Presidente y doña Carmen para Toncontin de donde se dirigirá mañana a Nicaragua.

ENERO 8

De 11 a 12 en el Ministerio de Fomento ayudando a Altschul en su memoria. Me muestra éste un telegrama en clave del padre Gil a Regalado, dice así: "en la ilustre comitiva del señor Presidente Sierra va don Pedro J. Bustillo, enemigo vehementemente de los liberales colombianos y del Gral. Castro".

ENERO 9

Después de almuerzo voy a las tiendas y luego me dirijo al Palacio. Me cuenta Altschul que Regalado telegrafía en clave al padre Gil diciéndole que vaya a verse con él a Corinto, contestóle el padre que sentía no poderle complacer porque ya había aceptado un empleo aquí.

ENERO 10

Sopla otra vez recio viento y hace en la tarde y en la noche mucho frío.

ENERO 12

Almuerzo de la una a las 3 en casa de Altschul; invitados don Juan Ángel Arias, don Adolfo Pereira "dominicano", el diputado Antonio Maradiaga, don Federico Werling y un joven Moncada. Excelente mesa aunque no muy bien dispuesta. Me dice el señor Pereira que no hay situación más horrible que la de Venezuela bajo la dictadura de Juan Vicente Gómez. Pereira estuvo en aquel infierno hace poco.

ENERO 13

Me cuenta Altschul que el Padre Gil ha tenido que irse, llamado con instancia a La Unión por Regalado; que Estrada Cabrera no irá a Corinto porque se halla —dice— en una gran dificultad internacional; parece que se trata de reclamaciones europeas respecto de la deuda guatemalteca.

ENERO 14

Me viene a ver don Trino Ferrari, y por él sé que el Gral. Sierra se embarcó ayer a las 4 p.m. para Nicaragua. Viene a verme también don Santos Soto y el Gral. Manuel Bonilla; este último, que acaba de ser elegido primer designado por el Congreso, me dice que Sierra sólo piensa en su reelección.

Paso todo el día escribiendo sobre la leyenda de Rafaela Herrera.

(NOTA: Don Enrique había suscrito un contrato con don Manuel Mejía Bárcenas para escribir sobre varios temas de historia patria nicaragüense, entre ellos lo referente a la heroína del Castillo de la Concepción; pero ¿por qué llama don Enrique Leyenda a esta verdad histórica? Don Enrique, poco crédulo en las heroicidades del pasado centroamericano, es-

cribió también en Costa Rica sobre el "erizo" (Juan Santamaría) calificando de mito a ese personaje).

ENERO 15

Visito a la familia del Gral Domingo Vásquez por primera vez, me cuenta Fernando, sobrino de Vásquez, que el General está preso en la Penitenciaría de Managua. Le sacaron de un vapor que pasó por Corinto, de tránsito para Puntarenas donde él se dirigía. No hay atentado que no haya cometido Zelaya.

ENERO 17

Sé por Altschul que el Presidente Rafael Iglesias de Costa Rica, aún no ha llegado a Corinto.

Acabo de escribir, para el libro de Mejía Bárcenas, un artículo intitulado "Una Heroína".

(NOTA: Este artículo se refiere a Rafaela Herrera y es lástima que se haya perdido sin haber salido a luz, como otros que el señor Manuel Mejía Bárcenas llevó consigo a México, para una edición que pensaba hacer de una parte de la producción literaria de Don Enrique Guzmán).

ENERO 19

Almuerzo en casa de don Santos Soto donde me presentan a una señora italiana llamada Elisa de Tubino, que llegó de Amapala a pasar una temporada en casa del señor Soto. Es doña Elisa, piemontesa, alta, vigorosa y bastante fea.

Después de almuerzo voy con don Santos a visitar al doctor guatemalteco Manuel Saravia, hombre muy verboso y de variada instrucción, autor de varios libros de texto.

ENERO 20

Asisto a un Consejo de Ministros (el primero que se celebra en ausencia del Presidente), en el que se trata de la depreciación de la moneda fraccionaria.

ENERO 21

Voy al Ministerio de Fomento donde sé que Iglesias, Regalado y un señor L. Molina, representante de Estrada Cabrera, salieron ya de Corinto para sus respectivos países, solo Sierra se quedó en Nicaragua.

Vino anoche la noticia de que el Senado Americano eligió la vía de Panamá para hacer el Canal, contra lo dispuesto por la Cámara de Diputados.

ENERO 22

Se sabe que Sierra llegó a Coray, hacienda de caña de don Terencio y donde le gusta permanecer por el calor que allí hace. Don Terencio es alérgico al frío, y no gusta del clima de Tegucigalpa.

Temo que de la entrevista de Corinto haya resultado uno como pacto de familia entre los cinco caciques de Centro América.

Por el Dr. Fernando Vásquez sé que su tío sigue preso en Managua: me muestra un telegrama del Presidente Iglesias en contestación a otro que él (Fernando) le puso, en que después de decirle que su tío continúa guardando prisión, agrega la siguiente mentira: "Ignoro la causa".

Me encuentro en la calle con el Ministro de la Guerra Máximo B. Rosales quien me confirma que don Terencio está ya en Coray y que Iglesias se fue para Guatemala.

Me dice el Gral Bonilla que Regalado es el mayor imbécil, y me refiere varias anécdotas curiosas de este gobernante.

(NOTA: En Corinto hizo el Gral Regalado un triste papel, abusando del licor, al que era propenso, y cometiendo mil inconveniencias, entre otras, la de lanzarse al mar en un carruaje tirado por bestias en

compañía del Padre Monseñor Rafael Jerez, de quien hizo su dominguillo, mientras permaneció en el puerto).

ENERO 26

En casa de don Santos Soto donde almuerzo, me cuenta doña Elisa de Tubino que el Gral. Carlos Albán fue muerto en un combate naval.

ENERO 27

Cree Altschul que la noticia que ayer me dió doña Elisa respecto de la muerte de Albán es bola de la fábrica de Fernando Sánchez; opina, además, Altschul que don Terencio no viene muy contento de Zelaya, por lo poco que con él pudo conversar saca esta consecuencia.

ENERO 29

Mejía Bárcenas me paga \$ 50; es lo primero que me entrega por mi trabajo en sus libros de texto.

(NOTA: Don Enrique había celebrado el siguiente contrato con el librero señor Mejía Bárcenas: "Manuel Mejía Bárcenas y Enrique Guzmán han convenido en lo siguiente: Guzmán se compromete a hacer para Mejía Bárcenas los trabajos que a continuación se expresan: a) Corregir los Elementos de Gramática Castellana, libro compuesto por el Lcdo don Manuel Cabal. b) Corregir el Nuevo Compendio de la Historia de Centro América compuesto por el Dr. Miguel G. Saravia. c) Escribir un abreviadísimo compendio de Gramática Castellana para las escuelas primarias. d) Mejía Bárcenas pagará a Guzmán por los trabajos a que se refieren los artículos anteriores, la cantidad de \$ 480 00, de esta manera: \$ 130 00 que Guzmán confiesa haber recibido al firmarse este contrato; \$ 100 00 cuando entregue corregidos los Elementos de Cabal; \$ 100 00 cuando entregue corregido el libro de Saravia, y los \$ 150 00 restantes cuando haya terminado y entregado el Compendio de Gramática Castellana. e) Si por causas independientes de la voluntad de Guzmán, no pudiere éste dar cima a los tres trabajos arriba mencionados, se tendrá por rescindido este contrato y Guzmán sólo tendrá derecho, como justo remuneración a la parte que proporcionalmente le corresponda por el trabajo hecho. f) Cualquiera divergencia entre Mejía Bárcenas y Guzmán acerca de la interpretación de este contrato, será resuelto por árbitros. Hecho por duplicado en Tegucigalpa, a 7 de Enero de 1902. MANUEL MEJÍA BÁRCENAS. ENRIQUE GUZMAN. Llama la atención la sumas ridículas que el señor Mejía Bárcenas pagaba a don Enrique por su trabajo. Esas sumas, aunque eran en plata hondureña de la época, no correspondían a la importancia del trabajo realizado por el señor Guzmán, que vendía su producción por un plato de lentejas).

ENERO 30

Parece que el Gral Sierra se encuentra ya en Toncontin.

(NOTA: Esta era una propiedad del Gobierno de Honduras donde solía pasar largas temporadas el Gral Sierra. En carta de don Enrique para uno de sus hijos, le decía con fecha 17 de Diciembre de 1901 lo siguiente: "No estoy viviendo en Toncontin; pero voy allá casi todos los días en uno de los coches del Presidente y allí almuerzo las más de las veces. Es un paseo muy agradable; el viaje se hace en 30 minutos, con muy buenos caballos y en un camino mejor que las calles de Granada. Hay seis kilómetros exactamente de Tegucigalpa a Toncontin. Yo acostumbro irme en la mañana, después que tomo café, y regreso por la tarde, a eso de las siete. Hoy no iré, porque dedico este día a despachar mi correspondencia." Hoy día es Toncontin el aeropuerto de Honduras con muy buena pista para el aterrizaje de naves y movimiento de carga, lo mismo que cuenta con salones acogedores para el pasajero y visitante).

Cabos Sueltos en mi Memoria

Carlos Cuadra Pasos

(Continuación)

Deseo relatar otra anécdota de Miguel Por motivos de un cambio de clima para uno de sus hijos estuvo en una ocasión en Masaya, y en el mismo hotel del literato chileno Guridi y Guridi. Como sucedía siempre la amena conversación de Miguel cautivó al chileno, que desde entonces quedó muy su amigo. Un día de tantos que pasábamos Miguel y yo por Masaya, Guridi y Guridi se fué con nosotros en el tren, tenía más de ochenta años de edad e iba formando planes de viaje a Europa, de regreso a Chile que por lo menos abarcaban diez años. Cuando él se despidió, Miguel me dijo: "Ya ves a Guridi y Guridi, hace planes alegres como los pudiera hacer yo en mi juventud". Cuando pasé por Masaya, con Miguel muerto, Guridi y Guridi llegó a darme pésame y vino a Granada para asistir al entierro. Con tristeza recordé el episodio y reflexioné, cuán insegura es la vida del hombre y misterioso el llamado de Dios.

A propósito de los recuerdos que me trae a mi memoria la muerte de mi hermano Miguel, me parece oportuno referirme a una carta que le fue dirigida por su cuñada, Doña Mercedes Zavala, esposa de mi hermano Demetrio.

Esta carta, importante documento histórico y familiar, llena de dramatismo y verdadero ejemplo del género epistolar, estuvo muchos años en poder de don Juan José Zavala, quien se la envió a su hija, Doña Violeta, viuda de mi sobrino el Doctor Miguel Cuadra Pasos, hijo primogénito de mi hermano Miguel. Juan José, en el aniversario de la trágica muerte de su yerno, que en ese día hubiera cumplido 50 años de vida, le envió dicha carta diciéndole: "Me parece que a tus hijas corresponde conservarla como recuerdo histórico de su abuelo paterno".

He pedido a mi sobrina política, Doña Violeta, me permita la publicación de dicha carta en estos mis Cabos Suelos. Ella graciosamente me lo permitió. La carta dice así:

Managua, Enero 21 de 1903

Mi querido Miguel

El 19, ya en la noche, me entregaron el telegrama de tu Mamita, participándome el nacimiento de tu primogénito.

Tan fausta nueva, vino a mitigar la tristeza de tantos días, y a levantarnos un poco de la postración de espíritu que con motivo de los últimos acontecimientos tiene sumidos a todos nosotros. Y hablo en plural, porque en la mañana siguiente se lo comuniqué a nuestros presos quienes han participado de tu gozo y me comisionan para felicitarte en su nombre lo mismo que a Clotilde. Dios quiera que el recién nacido pueda recibir a sus tíos, con sus tiernos gorjeos, y no saludándolos con frases bien articuladas, como mucho me lo temo, por lo que se ve, de la actual y enredada situación.

Pongo aquí punto final para la Clotilde, en su estado actual no debe oír más que significaciones de contento, y paso a narrarte a la ligera, algunas de las escenas más patéticas que he visto y han llegado a mi conocimiento. Aprovecho para ello, la ocasión del conductor, seguro que llevará esta carta, calculando la ansiedad y el deseo de U.U. por conocerlas, suponiendo que como nosotros, habrán tenido el pensamiento amargado, por los trágicos sucesos de estos últimos días.

Creo haber referido ya, en una carta a la niña Virgina, mis impresiones del día de la salida de P. Higinio, que coincidió con la notificación del asesinato a los acusados Castro y Guandique, y de la entrada de los Padres que llegaban a confesarlos, en los momentos que aquel salía de la Penitenciaría. Que, en el camino, a poca distancia de aquel lugar, detuvo el coche la hija de Castro, deshecha en lágrimas, al extremo que ella misma le dijo: No quiero impresionarlo más, porque va 'Ud. muy enfermo!.

Al siguiente día, fué la salida de Frutos, que también venía muy impresionado, por todo lo que dejaba adentro, al extremo de que no pudo comer ni dormir ese día y la noche subsiguiente. La misma tarde ocurrió el terrible suceso, sin que nadie quisiera convencerse de su realidad hasta el último momento, y esto, hasta los mismos que rodean a Zelaya.

Todo el mundo se acercó al lugar del suplicio, creyendo ser espectadores de alguna comedia. Después de consumado, solo se oían los lamentos y alaridos de las hijas de Castro, que en momentos de colocar los cadáveres en la hoguera, pedían, desgarrándose el de su padre para llevarlo a velar!! Toda la gente estaba horrorizada. El mismo día de la ejecución, en la mañana, Zelaya mandó llevar a su presencia a Guandique, y según refirió éste, al regreso, le dijo: *Le perdono la vida si me dice Ud. lo que sepa de la voladura de los cuarteles. —Si no sé nada, si es así, fusíleme—* Pues será Ud. fusilado.

Después llamó a Castro y le dijo lo mismo: *Que si le decía algo, le perdonaba, etc., etc.*

Castro y Guandique fueron llamados separadamente, y al referir cada uno su entrevista con Zelaya no habían tenido comunicación entre sí, hasta que los sacaron juntos para llevarlos al suplicio.

El Gral. Castro pudo hablar con sus hijas y hacer su testamento.

Con todo y que el valor incomparable de los acusados libró a los presos compañeros, de escenas conmovedoras y patéticas, fué ese, un día para ellos de los que hay pocos en la vida. Se les impuso que ni los saludaran cuando pasaran por sus celdas, pero nadie obedeció y los centinelas lo toleraban, y aquellos les contestaban tranquilos y cariñosos. Todo ese día lo pasaron las pobres víctimas en idas y venidas a la Comandancia, ni esos viajes les economizaron, haciéndolos caminar engrillados, llevándolos como de costumbre a ese lugar, para toda cosa que quieran disponer, o para hablar con alguna persona. Pasaban frente a los nuestros, serenos y naturales, diciéndoles en alta voz a lo que iban. Cuando regresaron del Campo de Marte, Guandique, con voz y paso natural dijo en alto: *Sólo queda la tranquila mansión!!!!*

Cuando regresó Castro, fué más explícito y dijo a voz en cuello: *Era necesario mentir para salvarme; prefiero morir!!!*

Este lo pasó en el suelo, sentado en su celdita, recostado contra la pared, fumando, puros que mandó a pedir a la celda de los Chamoros y Cuadras. Como le mandaran muchos, les gritó: *¿Para qué tantos? No puedo llevármelos al otro mundo.* Guandique estaba boca abajo en el petate, escribiendo.

Cuando salieron por última vez de la Penitenciaría, solo los acompañaba el Teniente Solís y les permitió acercarse a las rejas de nuestros presos, para darles la mano en despedida eterna. Ni siquiera temblaban, según dicen, parecía que iban para otra parte. Al llegar por la puerta, los nuestros les hablaron de Dios y de la Virgen. Para donde ellos vamos, les contestaron. El Gral. Castro dijo en alta voz: *Muero dándoles ejemplo!!!* Aquello, dicen que era lúgubre, de una manera inenarrable. Cuando salían las inocentes víctimas para el patíbulo, Elizondo los vivó, dando esto por resultado que lo quitaran de la celda grande en que estaba llevándolo a otra más estrecha, lo mismo que L. Correa, M. Guerra y P. Pacheco.

Al pasar por el portón de la salida se dirigió Castro a sus hijas delante del Comandante y otros empleados: *—Muero inocente!! No les dejo mancha alguna sobre su nombre!! Fuí siempre muy honrado. Dirigiéndose al Comandante: Ud. ha sido honrado, coronel, pues quizá lo he sido más que Ud. y al Gobno. le serví con toda la honradez de que soy capaz! Me llevan al patíbulo las calumnias de unos cuatro cuya lista les queda: Chon Silva, Manuel Pais, F. P. Zelaya y Largaespada. Pero si algún día estos llegan a sus puertas a pedirles perdón, y a solicitar*

su servicio ábranselas y perdónenlos, porque somos cristianos!! Todavía agregó como último Adiós: —Siento la despedida, más que por mí, por mis compañeros que quedan tan tristes!! Suplicó al cheque que le recojiera y entregara a su hija hasta el último clavo que le había servido en su celda. Más tarde pasaron por nuestra casita los guacalitos, bancos y demás cosas que le habían servido en su gravedad

En su cuartito frente al mío habían preparado todo para velar al inolvidable Castro, cortinas negras, tarima y demás. Allí están pasando los 9 días sus desgraciadas hijas que se lamentan día y noche sobre todo una de ellas que lo acompañó a todas partes, hasta Honduras y lo cuidó más esmeradamente en la prisión. Cuentan de ella que varias veces se vistió de hombre para rondar la Penitenciaría, cuando oía el rumor de algún peligro que podía correr su Padre.

Esta mujer está como loca. Cuando no llora, está constantemente hablando y relatando la historia de todas las batallas y sucesos que ella presencié con mil detalles interesantísimos para el porvenir.

Yo tuve con ese motivo, que suspender por dos días mis viajes a la casita, harta ya de impresiones, y temerosa de enfermarme, cosa que quiero a todo trance evitar, para poder acompañar hasta el fin a nuestros queridos presos en su largo vía crucis.

Al llegar la noche de ese tremendo día, tuvieron ellos serios y nuevos temores que abrigar con los aparatos bélicos que llegaron a su vista.

Después de la requisa acostumbrada a la hora de siempre, y cuando ya iban a acostarse, cubrieron todo el pasillo con tropa, ordenándoles, revistar sus rifles; e idas por aquí y por allá, sin saber los presos qué era aquello, temiendo con justicia que se tratara de algún tormento para ellos, pues así fué cuando ultrajaron a Dn Salvador y a Silva el célebre 14 de Marzo. Todo concluyó mandando que cada uno de esos soldados alistarán su dormitorio en ese lugar, y allí durmió la soldadesca. Aún no saben a qué obedeció eso, suponen me dice Demetrio, que el Amo al tiempo de irse le encargó al Comandante que los vigilara mucho, y éste adoptó esa precaución, porque según supieron, esa tropa dormía de esa manera en el departamento de los presos comunes, y esa noche dispusieron que durmiera a ese lado. No ha vuelto a haber cambio en el régimen penitenciario, y como no era de esperarse, ha venido saliendo ilesa hasta hoy, la salud de nuestros pobres encarcelados.

Ayer tuvieron una nueva preocupación. El Comandante les participó que entrarían en seguida a nuevo consejo el Dr. Silva, los Alvarado y una mujer que vivía con Guandique. Los Alvarados están bastante afligidos, Silva que dicen es de carácter nervioso dice que está bueno, que lo fusilen. Es de esperarse que no seguiremos presenciando hechos tan inícuos, y que serán suficientes dos víctimas si eran necesarias para nuestra redención.

Demetrio ha estado muy preocupado por su Mamita, a quien me recomienda él que le escriba, estando ella privada allá lejos, de los consuelos que yo tengo aquí.

A ellos se les ha aligerado un tanto la pena, con el diagnóstico de la junta de médicos, sobre la enfermedad de P. Higinio, porque llegaron a temer que estaba sentenciado a muerte por lo que Nóbile les dijo la última vez.

Ahora lo que más los enferma moralmente es la falta de álcalis que fortalezcan sus espíritus abatidos, y al pesimismo universal que reina entre ellos. Siempre me preguntan que si sigue tan desurtida la botica?

Me olvidaba contarte que la voz pública dice aquí, que dos extranjeros, Mr. Suhr y Auber están notificados para dejar el país dentro de pocos días, por haber lanzado expresiones en con-

tra de la barbarie cometida Les mando los borradores de las cartas que escribié Guandique el día de su muerte, a su madre y al cura, y que encontraron en su celda

No se les debe ocultar cómo las hubimos, y lo trascendental que sería si se publicara que los poseemos

Por lo tanto, queda al buen juicio de los íntimos, leerlas y conservarlas de la misma manera que los conceptos de esta carta que son la mayor parte extractados, de la correspondencia en miniatura y reservada que Dios me ha permitido, y sin la cual me sentiría ya desfallecer

¿Se compadecerá Dios algún día de nosotros? ¿Tendremos fuerzas hasta el fin?

Aunque tu Mamita me pide en sus cartas que le escriba diariamente, no he podido ni querido hacerlo así, cuando no tengo a la mano algún consuelo positivo que mandarfe

Sé lo que sufre, y transmitirle diariamente lo que veo, como lo hago hoy en esta, sería agotarle sus fuerzas, sería matarla, y como no quiero tampoco engañarla prefiero hacerlo, sólo cuando le va el antídoto Mientras tanto, permanezco yo, aquí cerca del teatro de los acontecimientos, apurando el amargo cáliz, y buscando cómo vendar las heridas, a los pedazos de nuestro corazón!!, dejándole a ella, la santa misión del ciego portiado, que arranca limosna o le dan de palos Si ella, tan bien intencionada y tan santa, no consigue que le den, será que Dios no quiere oír!

Que reciba esta, en contestación a las tres últimas que esta semana he recibido, encargándole que no se mueva, hasta que yo le avise

Para ella, y para todos recuerdos afectuosos, y esperando una tuya de que hace días estoy careciendo, quedo

Tu hermana

MERCEDES

A la guerra sin vocación

DEL cementerio después del entierro de Miguel volví a mi escondite El General Juan J Estrada se había sublevado francamente asistido por los conservadores, Adolfo Díaz, Emiliano Chamorro y Luis Mena La mula estaba en el patio lista de apeiros y empecé a fraguar el viaje con cambio de rumbo y con suma de peligro

A Bluefields, esa era mi ilusión

Principiamos varios a conspirar activamente para formar un grupo y marchar a incorporarnos a la revolución de Bluefields Formamos varios planes y por último resolvimos, como avanzaban los ejércitos de Zelaya sobre Chontales y el Rama, irnos pasando por Costa Rica Con entusiasmo nos ayudaron a la expedición aquí en Granada Eramos dieciocho nominalmente los viajeros Don Nemesio Martínez en Rivas nos preparó un guía, que nos debía esperar en Belén para ponernos en Costa Rica Aquí los dieciocho debíamos reunirnos en el cementerio de Granada para salir a la media noche, sin tocar camino real, sirviéndonos de guía el General Calixto Talavera conocedor del terreno

Personalmente todo lo tenía listo, dinero para mis gastos personales, una magnífica mula, llamada "La Canela" por su color, con buenos aperos, incluso alforjas. Noticié a mi tía Luz de que esa noche partía, y ella amorosamente me dijo "Arrodíllate, que en nombre de la Virginia tu madre, te voy a echar la bendición". Lo hizo así amonestándome de que siempre pensara en nuestro Señor Jesucristo, y que no apartara la vista de él en los peligros que iba a correr. Confieso que no seguí las iluminadas amonestaciones de la santa tía Luz.

A las diez de la noche llegué al Cementerio. Después llegaron Fabio Guerra de Rivas y el General Ildebrando Rocha. Llegó Calixto y esperamos hasta altas horas de la noche y no se apareció ninguno otro de los comprometidos, con todo que entre ellos habían muy buenos soldados, probados en otras ocasiones. Entonces principié a observar el fenómeno de que hay dos clases de valor, el valor militar, al que presta coraje el arma en la mano, y el valor del civil, que vulgarmente se llama puntillo de honra del caballero.

Por fin nos pusimos en marcha dirigidos por Talavera, que en verdad sin tocar camino, y cortando muchas cercas, nos subió al Mombacho, descendimos al otro lado y ya tarde del día llegamos a Belén. Ahí Calixto nos entregó a Francisco Grillo experto en viajes secretos a Costa Rica, que por cierto, unos dos meses después cayó en la trampa y murió fusilado. No podría tampoco ahora hacer un trazado exacto de nuestra jornada. Fueron tres días de grandes riesgos.

Una de tantas, estando en una casa conocida de Grillo, nos sorprendió una caballería de Yelaya. No tuvimos tiempo más que para meternos en la montaña, y esperar que se fuera la caballería. Grillo nos ordenó que le tuviéramos las patas delanteras a las bestias para que no hiciera ruido, a mí las emociones me dan sueño, y estando con las patas de mi mula agarradas, me quedé dormido. Cuando pasó el peligro me dijo Grillo "Qué hombre tan valiente es usted, que se durmió anoche entre las patas de la mula!". Acepté el piropo vanidosamente y aún saqué el pecho afuera, pero en verdad me había dormido de puro miedo. Reflexiono, que muchas famas tendrán base tan falsa como la de mi coraje y valentía aquella vez!

La frontera estaba ocupada, y no había más que un solo desfiladero frente a una loma. La noche oscura. Grillo nos explicó que debíamos pasar en carrera abierta de las bestias, y nos arregló, poniendo a Ildebrando Rocha en medio, porque iba en bestia blanca, al lado derecho Fabio Guerra en un caballo retinto y a la izquierda yo. Cuando nos silbara arrancaríamos a correr y que lo siguiéramos a él. Estrictamente cumplimos la consigna. Los de la loma sintieron algo del ruido y nos hicieron tres descargas, pero ya estábamos al otro lado de la frontera.

No descansamos hasta llegar al amanecer a Copalchí, un punto situado en el río de Las Vueltas donde había resguardo de Costa Rica, y telégrafo. Conforme a las instrucciones que traía de don Alberto Chamorro puse un telegrama a don Manuel Joaquín Barrios en Santa Rosa, y él me ordenó continuar el día siguiente para esa hacienda famosa en donde recibiría las instrucciones del doctor Adán Cárdenas.

Los tres viajeros nos sentíamos cansadísimos, tanto corporalmente como en el alma por los peligros corridos, y las ansiedades y angustias sufridas. A mí me preparó el jefe de Copalchí dormitorio en un bote; acolchonado de ropas, sin fijarse en si estaban limpias o sucias. Dormí, o mejor expresado dormimos los tres de un tirón doce horas. Nos despedimos de Grillo que regresó a Nicaragua convencido de que yo era un valiente.

Conseguimos un nuevo guía para que nos llevara a Santa Rosa. ¡Qué diferente modo de viajar, a la luz plena del día sin preocuparse de ningún riesgo en la jornada! Llegamos a Santa Rosa casi al ponerse el sol. Estaba ocupada la casa por toda la familia de don Manuel Joaquín

Barrios Además ocupaban la pieza de huéspedes, Alejandro Urcuyo y Víctor Manuel Vidaurre y fueron mis compañeros de hospedaje Doña Luisa Sacasa, noble señora, esposa de don Manuel Joaquín, desconfiando de mi juventud en cuanto a prudencia, me advirtió que sus yernos futuros eran liberales Los conocía muy bien desde el tiempo del colegio, y sabía de ellos que si eran liberales eran también cumplidos caballeros Departimos amistosamente la primera noche, y comentaron con simpatía lo que llamaron mi atrevido viaje

Don Manuel Joaquín recibió veintidos mil dólares que le enviaba el partido Conservador de Granada al doctor Adán Cárdenas, como contribución de guerra Después me dijo que el doctor Cárdenas deseaba ya que yo me quedara operando en la frontera de Costa Rica en una expedición para distraer a las fuerzas de Zelaya Me negué rotundamente, en primer lugar porque no me sentía con aptitudes de guerrillero y en segundo porque otras eran mis ilusiones sobre Bluefields

La hacienda Santa Rosa es el San Jacinto de Costa Rica En ella en histórico combate derrotaron a William Walker Es además una valiosa propiedad de ganado Los dos días que pasé en la agradabilísima compañía de los que la ocupaban recorrí sus posiciones, sus corrales, sus puntos estratégicos, que habían contemplado el esfuerzo heroico de las tropas costarricenses

A la mañana del tercer día continuamos los tres amigos viajeros el camino para embarcarnos en Ballena, puerto del Pacífico Vendí bien mi mula, "La Canela" y su precio aumentó mis recursos para mi vida de revolucionario en Bluefields Pasamos directamente para San José de Costa Rica para preparar mi viaje Era Presidente electo de Costa Rica, don Ricardo Jiménez, y Paulino Valladares estaba de embajador, para asistir en nombre de Honduras a la toma de posesión Me invitó Paulino a comer en el mejor hotel de San José, y me presentó a don Ricardo, que inmediatamente sospechó que yo iba rumbo a Bluefields Criticó la guerra civil y me preguntó que hasta cuándo íbamos a entrar en juicio los nicaraguenses que destrozábamos a nuestra propia patria

El día siguiente avancé a la ciudad de Cartago con el objeto de visitar a mi prima hermana Julia Pasos, que estaba en el duelo de la reciente muerte de su marido el caudillo conservador, Alejandro Chamorro Ahí estaba también Juana Pasos de mi mayor intimidad acompañando a su hermana Avancé al Puerto de Limón Era la encargada de facilitar los enganches y embarques a los que fueran hacia la revolución de Bluefields una bella señora, esposa segunda del Doctor Isaac Guerra En Limón nos juntamos entre treinta y cuarenta personas, incluso tres americanos que deseaban ir a pelear a nuestro lado Uno, un viejo llamado Norman, y otros dos, estudiantes en vacaciones que su ambición era ganar un alto grado militar para lucirlo después en su universidad

Nos embarcamos como prófugos en un lugar oculto de la costa Cuando ya estábamos listos, dijo la valiente conspiradora "Venga uno para darle un beso que le envío a la revolución" Yo fui destacado y francamente voluntario a recibir el saludo de la bella conspiradora

Sopló una tempestad horrible sobre el mar Caribe El capitán del barco un marino valientísimo, me dijo, que él no sabía donde estábamos y que hasta las doce del día tomaría la altura para orientarse A las doce del día me dijo que estábamos frente a las costas de Colombia y que entraríamos a Bocas del Toro para dar lugar a que amainara la tempestad En Bocas del Toro todos nos fuimos a desembarcar directamente a la iglesia católica a darle gracias a Dios, incluso Reinaldo Chamorro, que como rivense no era muy creyente Dos días demorados en Bocas del Toro, y con un mar si no calmo del todo, bastante domesticable salimos para Bluefields

Nos esperaban en el Bluff, Adolfo Díaz y don Pedro Joaquín Chamorro, que nos contaron que habían estado preocupadísimos de nuestra suerte hasta que recibieron mi aviso de Bocas del

Toro Nos llevaron a Bluefields. Me sentía con aliento para luchar tesoneramente. Levantó mi coraje el optimismo de don Pedro, y muy resueltamente la mañana siguiente hubiera jurado que dentro de un mes, al soplo de los vientos revolucionarios habríamos conquistado Managua

NOTA: He recibido una fina carta del doctor Agustín Tijerino Rojas en que me señala dos errores en que indudablemente caí en mi último Cabo Suelto publicado. Uno se refiere al General Barahona que no se llamaba Paz sino Sotero Barahona. Y otro referente a Carlota, la distinguida señora hoy viuda de Valladares a la cual llamé hija del alemán Streher, sabiendo muy bien que ella es Bernard. Flaqueza de mi ancianidad que ya vacilo en cuanto a los nombres propios

Rindo las gracias al doctor Tijerino, y le suplico vigilarme, porque el propósito de la publicación de mis Cabos Sultos, es sentar la verdad, y ofrecer al público nicaragüense los frutos de mi experiencia

Viaje al Rama

NO estábamos contentos los que habíamos venido a la revolución con aliento belicoso. Encontrábamos frío el ambiente de Bluefields que se mostró indiferente a nuestro esfuerzo patriótico. Yo tenía el concepto de que era ciudad Rama la capital de nuestra Costa Atlántica. Hasta más tarde penetré el espíritu de Bluefields y llugué a comprender la razón de sus inconformidades.

Una legión de jóvenes granadinos había venido veinte años atrás a la Costa Atlántica con la energía de sus antepasados los conquistadores españoles, para apoderarse de las márgenes fecundas de los ríos y cultivarlas para la siembra y explotación prometedora del banano. Fueron como doce, Segundo Chamorro, Sebastián y Fernando Uriza, Luis Mena, Pablo Antonio Cuadra Pasos, todos jóvenes menores de treinta años

Pablo se fincó en la extremidad del río Rama y sembró varias hectáreas en una hermosa finca, que en su entusiasmo denominó El Delirio. Ahí permaneció más de tres años, y cuando su obra estaba concluida dejó de administrador al joven aún menor que el mismo Pablo, Anselmo Rivas, hijo del viejo don Anselmo, y más tarde mi cuñado por su casamiento con mi hermana Ana Norberta

Seguí y exageré con mi fantasía de niño todo lo concerniente a El Delirio. Después de Anselmo fué su administrador don Silvestre Selva, caballero de más años y muy original en sus portos y en sus procedimientos

En ciudad Rama se reunían, discutían, trazaban planes y ejecutaban prodigios en el cultivo de la tierra, los enérgicos conquistadores, en cada uno de los cuales mi entusiasmo veía nada menos que a Hernández de Córdoba, de Soto, Ponce de León, redivivos.

Salimos de Bluefields a la puesta del sol. Una lancha de motor de gasolina llevaba a remolque un gran lanchón plano en que íbamos los expedicionarios en número de unos veinte. Varios alcanzaron altos grados militares, Alejandro Cárdenas, Vicente Alvarez Saballos, Ildebrando Rocha, yo entre ellos, con pobre aliento de soldado, pero inflamado de un patriotismo entusiasta y en aquella noche sublime exaltado por la poesía muy sentida, aunque no expresada en un canto, que zumbaba en mis oídos y se me quedaba en el alma

Navegábamos sobre el río Escondido, majestuosa y ancha corriente de agua sobre la cual en aquella noche inolvidable el cielo estaba cubierto en un cuadrante completo por el famoso cometa Halley, que en su tránsito de siglos en ese año de 1910, amenazaba a nuestro planeta con

un posible cataclismo por el choque de que hablaban los astrónomos científicos, y lo exageraban los periódicos, sobre todo los de los Estados Unidos

Meditaba el porqué de ese nombre de Escondido, puesto a una corriente de agua dulce enorme, casi tan ancha en partes como el lago de Managua, en la cual recostaba la embarcación a una de las orillas, casi entre sombra a pesar de la luz del cometa se divisaba la otra orilla. Del río Escondido, no se puede decir que es padre de las aguas, como el Misisipí, por el contrario es hijo de las aguas que brotan caudalosas en tres ríos potentes, permanentemente enriquecidos por afluentes, de la fértil montaña del rico departamento de Chontales

El río Siquia viene de las alturas de la región minera de La Libertad, torrencioso y dando saltos potentes. Se junta con el Mico que nace en la región fertilísima de Santo Tomás, y por último reciben los dos ya juntos el torrente del río Rama que arranca de las márgenes del Lago de Nicaragua. Todos tres generosamente combinan la maravilla de sus corrientes para formar el ancho, profundo, majestuoso río Escondido.

Quizá le venga el nombre de su lucha con el mar al desembocar después de una triunfante carrera de muchos kilómetros en una bahía sobre la cual avanza también en sentido contrario la potente marea del Atlántico y echa a perder las aguas claras y dulces tornándolas en un ancho charco sucio y salado, de poca profundidad, salvo en el costado de la lengua de tierra del Bluff, en donde abren un canal las aguas del río para alcanzar al océano como audaz contrabandista.

Por ese canal entran para ir a la ciudad Rama los vapores de regular calado, por ahí en la prosperidad de las fincas circuló todo el banano producido para convertirse en riqueza y prosperidad de la región. Eso sí tenían que dar buenos saltos castigados por la barra siempre colérica, como ofendida por el triunfo del río que perdió el sabor de sus aguas para esconderse.

Para nuestra expedición avanzaba ya en las altas horas de la noche hacia ciudad Rama. A todos, a juzgar por el silencio que reinaba en el lanchón, nos dominaba seriamente el espectáculo del cometa. A mí mentalmente me producía una sensación que puedo calificar de mística. Me imaginaba que el sublime viajero del cielo me decía: Hombres cobardes, que se ofligen con una amenaza de destrucción de mi parte que no está en mis intenciones de viajero por siglos, sujeto a la dirección del mismo Dios que labra el destino de cada uno de ustedes. Mi paso es un tránsito en las grandes profundidades del universo que sólo Dios conoce, y no sé yo mismo al decir adiós por cuantos centenares de años me perderé de vista de la tierra, pequeño planeta, insignificante punto en el universo, pero sin embargo, entregado por el Dios que me arrienda al dominio y cultivo de los hijos de los hombres.

Abismado en esas meditaciones no sentí el curso de las horas, y ya después de la media noche, no sé a qué punto de la madrugada, llegamos a ciudad Rama. Nos estaban esperando. Desembarcamos siempre en silencio, y nos dejamos conducir a la casa de don Sebastián Uriza, de madera como todas las del Rama, de dos pisos, y en donde fuimos hospedados con relativa comodidad.

Sentí, volviendo a la realidad de las cosas, que estaba incorporado a la recia disciplina militar. Al mando de un capitán, valiente, fundador de esa región, entre los conquistadores que la recibieron virgen hacía treinta años. Hombre de orden que entendía la disciplina por un arte severo que sólo pide obediencia y paso firme en el cumplimiento de los deberes militares. Y sin embargo cada vez me sentía con menos vocación de soldado, pero por las lecciones del cometa Halley muy sometido a mi propio destino.

Mis Relaciones con el General Luis Mena

INCORPORADOS mis compañeros y yo al ejército empezamos a sentir de inmediato la disciplina estricta en un servicio puramente militar. Sin embargo sentía que el General Luis Mena me estimaba cada vez más.

Corría en la tropa una aguda crisis, producida por la caída del General José Santos Zelaya, y por la llegada al Poder del doctor Madriz. Mena descubrió una conspiración encabezada y dirigida por el General Roberto González denominado León de Namacigue, y prisionero desde la batalla de El Recreo, guardándosele las mayores consideraciones. Ocupaba una pequeña casa en el Rama, en donde vivía sin mayor vigilancia.

Se entendió con el General revolucionario Matute, que ocupaba la iglesia del Rama, con una guarnición de su inmediato mando de unos trescientos a cuatrocientos hombres.

El General Luis Mena me informó de los detalles de la conspiración y me nombró fiscal del ejército para seguir el proceso en toda forma y legalidad. Yo nombré mi secretario a Alejandro Cárdenas, y formalizando el expediente dicté auto de prisión contra Matute. El General Fruto Bolaños Chamorro como Jefe día fue encargado de cumplir mis órdenes y prender a Matute.

Era difícil ponerle el cascabel a ese gato indudablemente valeroso y efectivo en el mando de sus hombres. Llegamos a la iglesia. Alejandro Cárdenas notificó el auto de prisión y el General Fruto Bolaños Chamorro con la autoridad absoluta que tiene el Jefe día en la guerra, procedió a prender a Matute. Hubo cierto visible conato de sublevación en el ejército, pero en ese momento llegó el General Luis Mena y gritó una orden estricta a los soldados que inmediatamente obedecieron al imperio de jefe tan enérgico. El Jefe día ordenó reconcentrar también al General Roberto González, fueron los dos remitidos para guardar cárcel estricta en la fortaleza de El Bluff. La insurrección estaba dominada, y el General Luis Mena quedó satisfecho de mi actitud, y de la escuela que realicé en el juicio militar.

Como fiscal también tuve que afrontar otro proceso. Un teniente con sus tragos, se jactaba de proezas que había realizado en la batalla de El Recreo, y un muchacho clarín de órdenes en la batalla, se burló de él diciéndole que recordara que cuando él había pasado, con el General Emiliano Chamorro, lo había visto lleno de pánico acostado boca abajo ahondando el lodo con la barriga.

El teniente, se llenó de ira, cogió al muchachito clarín por los cabellos y sacando un puñal lo degolló como a un cerdo. Yo proveí inmediatamente un Consejo de Guerra verbal, que sin mayores trámites debía condenar a muerte a tan bárbaro criminal. Por cierto que al día siguiente en la mañana, estando en el balcón de la casa de Uriza, pasó el pelotón con el reo para fusilarlo a la orilla del río. Se conmovió hondamente mi corazón. Me asaltó la duda de hasta dónde tiene derecho el hombre en virtud de una justicia humana de quitar la vida a otro hombre. Por más de veinticuatro horas me entristecieron esas reflexiones sobre la severidad de mi justicia, ajena a mi alma siempre inclinada a la cristiana benevolencia con mi prójimo.

Como resultado de mi trabajo en dominar la situación difícil interior del ejército, el General Luis Mena cada día me daba mayores pruebas de su estimación. Un día de tantos me citó para tener conmigo una conversación privada. Me dijo el General Mena:

Doctorcito, —así me llamaba con cariño—, usted está preparado para obrar y dirigir como ministro. No es un buen soldado, pero en cambio es un colaborador de primer orden. Creo que en el servicio de nuestra causa su papel sería más útil y más lucido en Bluefields a la orilla

del Presidente Estrada. Ahora no hay más intelectual al lado del General Estrada, que El Canelo, —así llamaba él al General José María Moncada. Buen militar, muy inteligente, muy astuto pero que tira hacia otro lado que nosotros.

Le contesté: Cree usted General, que Estrada me recibiría con igual complacencia que al General Moncada, que es liberal y que por lo tanto llevan el carro hacia el mismo lado?

Ahí estará la habilidad de usted, doctorcito. Ya lo he tratado a fondo. Hace días que vengo rumiando esta idea y me parece que nos dará usted en esa altura buenos frutos.

Medité un rato sobre el consejo del General Mena, y no sin vacilaciones lo acepté y ahora debo confesar que a tal consejo debí la amplitud de mi carrera política. Dos días después, abracé al General Mena, me despedí de todos mis compañeros, y me embarqué hacia Bluefields. Recorrí el río Escondido, aguas abajo con menor aliento y entusiasmo en mi corazón y con la ausencia del cometa en el cielo, que iluminara mi inteligencia y ampliara mi horizonte.

De nuevo en Bluefieldo

LEGUE a Bluefields al ponerse el sol, y me hospedé en el Hotel Tropical, el mejor de la ciudad y por lo mismo caro. Al día siguiente visité a Adolfo Díaz, cuya casa quedaba como a cuadra y media del Tropical. Antiguo compañero de colegio en el Instituto de Granada, me recibió afectuosamente. Le conté el consejo del General Luis Mena y le dio plena aprobación.

Hombre práctico me dijo que el Tropical era demasiado costoso en relación con mis recursos, que suponía no muy abundantes, y me llevó a presentar a una casa de huéspedes, muy restringida que tenía doña Anita Cross, criolla muy respetada, casada con el capitán del vapor Hendy, que hacía el tráfico entre Bluefields y el Rama, y en el cual llegué dos días antes. Por la valiosa recomendación de Adolfo me recibió la señora, y me dio una bonita pieza con muebles cómodos por una pensión moderada.

Al otro día el mismo Adolfo me llevó a la casa de la Intendencia para presentarme al General Juan J. Estrada. Nos recibió en primer instancia el General José María Moncada, que midiéndome de arriba para abajo y de abajo para arriba, con una sonrisa burlona como dirigiéndose a Adolfo, dijo:

No aguantamos ya a los borbones, y ahora vienen a complicar más los orleanes.

Le contesté inmediatamente: General Moncada usted me conoce bastante desde los tiempos del Instituto, que usted regentaba, no sé por qué se alarma de mi presencia. Mi deseo es colaborar con usted y me parece que muchas veces un buey experto y uno nuevo inexperto hacen buena yunta para arar el terreno.

Inmediatamente reaccionó su despejada inteligencia y me dijo: Está bien, trabajaremos en el mismo sentido.

El General Juan J. Estrada, supongo que por la valiosa recomendación de Adolfo, fue amigable conmigo, y me incorporó a la oficina entonces a la inmediata dirección del General Moncada. En ese tiempo la revolución pasaba grave crisis por la caída del General José Santos Zelaya y la subida al Poder del doctor José Madriz. Todos los liberales que rodeaban a Estrada creían defi-

nitivamente concluida la obra de la revolución y simpatizaban sin reservas con el nuevo Presidente. Los agentes del doctor Madriz en San José de Costa Rica, que lo eran Salvador Cerda y Clodomiro Urcuyo, me escribieron una carta noticiándome de la intención del doctor Madriz, de visitar Bluefields para entrevistarse con el General Juan J. Estrada y llegar a un arreglo parecido al que hicieron en el año 1858 los Generales Martínez y Jerez, que dio larga paz a Nicaragua. Me recomendaban que hablara con Estrada y les escribiera si aceptaba la propuesta. Cumplí el encargo hablé con el General Juan J. Estrada y manifesté a Cerda y Urcuyo que era grata la propuesta.

Volvieron a escribirme del alto espíritu conciliador del doctor José Madriz que pensaba poner dos conservadores eminentes en su ministerio, a Pedro Rafael Cuadra en el de Hacienda, y al doctor Alfonso Ayón en el de Gobernación, y avanzaban con la posibilidad de que se formara una Junta de Gobierno sui generis, bajo la Presidencia del doctor José Madriz, agregados el General Juan J. Estrada y Emiliano Chamorro. Me entusiasmó la idea. Esta Junta hubiera sido reconocida inmediatamente por el Gobierno Norteamericano, porque estaba favorecida por la opinión del Almirante Kimball, jefe de la escuadra que bloqueaba los puertos de Nicaragua. Simpatizaba Kimball abiertamente con el doctor José Madriz. Pero pasaron días y días y el doctor Madriz no se apareció por Bluefields. Me pregunto siempre por qué abandonaría hombre tan inteligente como Madriz, proyecto tan feliz que hubiera suavizado el proceso de la intervención americana, que se hubiera encontrado frente a la unidad constructiva de todos los partidos y de todos los elementos valiosos de Nicaragua? Sería que la intransigencia zelayista se lo impidió?

Lo ignoro, pero el abandono de esta idea costó mucha sangre, mucha ruina material y moral a nuestra patria. En ese tiempo, ya claro el fracaso de una conciliación entre Estrada y Madriz, la Corte de Cartago quiso intervenir en favor de la conciliación y puso un telegrama pidiéndole propuestas al General Juan J. Estrada. Este contestó aceptando la mediación de la Corte de Cartago sobre la base, de una elección completamente libre, supervisada por la propia Corte y por el Gobierno de los Estados Unidos. Fue la primera vez que apareció esa idea que estaba destinada a realizarse transcurridos muchos años de lucha feroz, derramamiento de sangre y destrucción de la riqueza.

Por estas circunstancias el General Estrada promovió una reunión amplia de toda clase de elementos para resolver la actitud que debía asumir la revolución al ver al doctor Madriz totalmente absorbido por el zelayismo. En esa reunión, y a petición del General Estrada pronuncié un discurso que fue decisivo en la unificación del ánimo revolucionario. Versó en una glosa de las palabras del gran tribuno Cicerón, cuando Bruto, mostrándole el cadáver de Julio César le dijo: Padre de la patria, Roma es libre ha muerto el tirano. Replicó Cicerón: Ha muerto el tirano, pero la tiranía no. Expliqué que era verdad que el doctor José Madriz no tenía alma de tirano, pero que le ahogaría el ambiente de despotismo que había creado como sistema el dictador Zelaya. Que el mismo doctor Madriz sería víctima de ese ambiente, que no podía ser destruido sino en virtud de un antagonismo bien definido, y que esa sería la obra insigne de la revolución o mejor dicho de la Costa Atlántica sobre el total de Nicaragua.

Tuve gran éxito en esa hora aflictiva, y en una franca identificación con Bluefields adquirí en la Costa Atlántica una sólida posición y mucha influencia para salvar las grandes inconformidades de los costeños. Se resolvió la inmediata movilización del ejército, el avance sobre el interior, la invasión sin pérdida de tiempo.

El General Juan J. Estrada había encargado al General José María Moncada que le escribiera una orden del día, enérgica, elevada y sonora para que se la leyera a las tropas como una proclama del Jefe de la revolución. El General Moncada alborotado ya con los menesteres militares de la movilización, tardaba en llevar el texto de la proclama y se impacientaba el General

Estrada En ese momento le dije, que si me lo permitía le redactaría yo esa orden del día. Que él leería mi trabajo, y que si lo hallaba bien le daríamos curso inmediatamente, que si no estaba a tono esperaríamos al General Moncada Me ordenó Estrada Redacte doctor Dicté a Rodolfo Poessy que me servía de escribiente e hice un esfuerzo de una prosa expresiva y estimulante Me resultó el documento a satisfacción del Presidente Estrada. Entusiasmado ordenó que se sacaran el mayor número de copias posible, y se mandaron al Rama para que fueran leídas a las tropas Desde ese día fui en realidad aunque con alternativas de otras tareas el secretario privado del Presidente Juan J. Estrada.

Al día siguiente salí en el vapor Hendy acompañando al General Estrada para ciudad Rama. Fue discutido por los jefes el modo de organizar el ejército para la invasión Se dispuso hacer dos fuertes legiones para que operara una, siguiendo el curso del río Siquia, al mando del General Emiliano Chamorro La otra debía seguir la corriente río arriba del Mico, al mando del General Luis Mena El General Moncada siguiendo el extraño ritmo de sus aptitudes innegables, guardó la pluma y se fajó la espada para ser el segundo Jefe de la columna del General Mena Terminaron las deliberaciones de los altos jefes y sonaron belicosos los clarines

La Columna del General Emiliano Chamorro

PARA mejor desarrollo de mis recuerdos en REVISTA CONSERVADORA, escribiré dos capítulos, uno para seguir las huellas notables del General Emiliano Chamorro, y otra para marchar con los Generales Mena y Moncada.

El plan general que se resolvió fue que el General Chamorro, con ochocientos hombres, soldados magníficos, atacara vigorosamente a las tropas del Gobierno de Madriz, y penetrara en el país lo más profundamente posible, para que siguiera toda la fuerza, y así permitir un avance estratégico de la columna del General Mena, para apoderarse del departamento de Chontales Concluida la tarea de arado confiada al General Chamorro, él debía replegarse a Chontales, y poderosamente combinadas las dos columnas, hacer un solo empuje hacia la capital de la República

El General Emiliano Chamorro cumplió brillantemente su cometido Sobre el río Siquia llegó hasta cerca de La Libertad, avanzó con coraje inaudito, dando batalla tras batalla victorioso siempre, y movilizandó todas las tropas de Madriz detrás de él, como un meteoro pasó por todo el norte de Chontales y llegó hasta tomar Matagalpa

Como uno de los problemas más serios está en el parque que se agota, y no tenían almacén donde reponerse para salvar esa dificultad, se dispuso formar dos columnas, que subiría cada una con cien mil tiros de fusil y veinte mil de ametralladora, la una sobre el río Grande en el norte De esa columna fue nombrado delegado del ejecutivo con plenos poderes don Ernesto Fernández Su misión fue cumplida llevando sus tiros cerca de Matagalpa, donde aprovisionó al vencedor Chamorro

Otra columna con igual cantidad de tiros debía subir sobre el río Siquia hasta colocarse lo más cerca posible de la región minera de La Libertad Aquí entro yo Fui nombrado delegado del ejecutivo Los militares eran el Coronel Wenseslao Ocón y el Coronel Clemente Santos Comprendo que lo emocionante de esta jornada está en seguir las huestes victoriosas de Chamorro Pero escribo recuerdos personales míos y soltaré la jornada interesantísima sobre el río Siquia escrita en cumplimiento de una peligrosa misión

Permítaseme pues abrir capítulo

RESEÑA DE LA ORGANIZACION Y OPERACIONES DE LA GUARDIA NACIONAL DE NICARAGUA

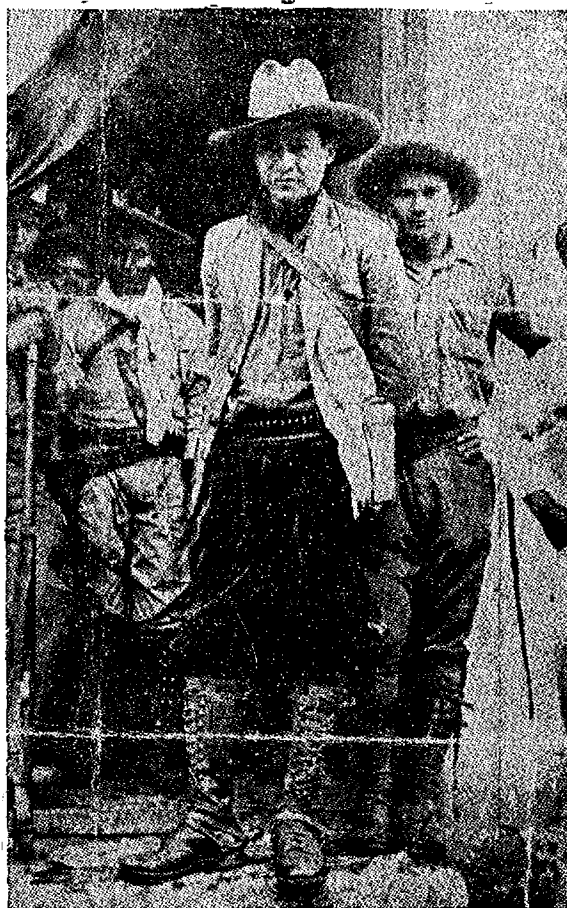
Bajo la Dirección de la COMANDANCIA GENERAL
del Cuerpo de Marinos de Estados Unidos de América

(Continuación)

En el período que comienza con el verano de 1930, cuando los Marineros, como tales, cesaron en sus operaciones activas en contra de los rebeldes, y la Guardia las asumió, el objetivo de los jefes rebeldes subalternos era, incuestionablemente, el pillaje y el robo; mientras que para Sandino mismo, el más lógico objetivo que puede concedérsele era el de posar como el heroico libertador del control extranjero de su país y el de mantenerse en el mando de una fuerza suficientemente armada como para derrocar al Gobierno o al menos exigirle concesiones, una vez que el apoyo militar Americano hubiese sido retirado.

Para mantener esta posición, él tenía que justificarse a sí mismo a los ojos de sus coterráneos, y a los ojos de simpatizadores fuera del país, así como para mantener un considerable cuerpo de seguidores fieles a su estandarte. Lo primero lo intentó conseguir levantando el falso emblema del patriotismo, emitiendo engañosas y altisonantes proclamas y estableciendo agentes en Tegucigalpa, en la ciudad de México y en otras capitales, no muy amigas de los Estados Unidos, donde se le hacía propaganda y se colectaban fondos para su ayuda. Lo segundo lo consiguió permitiendo y animando a sus seguidores —bajo el disfraz de contribuciones para el sostenimiento de su causa— que se dedicaran al pillaje, al chantaje y al robo de los pacíficos habitantes de la región.

La ambición de parte de Sandino en proclamarse a sí mismo como héroe y patriota, así como en hacerse temer por el Gobierno y pueblo de Nicaragua, hizo que sus operaciones fueran de un orden diferente a las de los ordinarios rebeldes o bandidos que se encontraban en las Indias Occidentales y Centro América, que evitaban el contacto con las fuerzas de la ley y del orden y luchaban solamente cuando la lucha era inevitable, y quienes usualmente se persuadían a cesar en sus actividades con una oferta de amnistía acompañada con alguna suerte de aliciente financiero. Los rebeldes nicaragüenses no daban fe a la amnistía ofrecida por el Gobierno y ningún aliciente financiero era posible debido a la empobrecida condición del tesoro nacional. Estaban bien organizados y bien armados y deseosos de luchar contra los Marineros o la Guardia si las condiciones les eran favorables. Aunque evitaban los encuentros en condiciones similares, los rebeldes de Nicaragua, cuando las ventajas estaban a su favor luchaban en defensa de sus campamentos, ponían celadas a las patrullas de la Guardia y atacaban aislados destacamentos. No ponían reparos en atacar a pueblos o



General Augusto C. Sandino

ciudades guarnecidas si las perspectivas del botín compensaban los peligros del riesgo.

De ahí que los objetivos militares de los rebeldes fueran puntos que les daban oportunidades de saqueo, esto es, pueblos, haciendas, tiendas, comisariatos, minas, estaciones de ferrocarril, campamentos de trabajadores y destacamentos de la Guardia en condiciones favorables.

TERRENO DE OPERACIONES

Las secciones Norte y Central de Nicaragua presentan un terreno ideal para una campaña de guerrillas. La sección Norte vasta en extensión, consiste en una ininterrumpida cadena de montañas, cuyos escarpados picos sirven de formidables atalayas, y cuyas densas faldas y escondidos valles son numerosos escondites, libres de observación y del ataque de aviones, e inaccesible a todos si no es a la más ligeramente equipada fuerza de infantería. Esa región está cubierta, por lo general, de espesa jungla tropical, impenetrable sino por angostos senderos, cruzada de ríos caudalosos, vadeables apenas en ciertas

temporadas, con pequeñas rancherías diseminadas en sus extensiones, donde el ganado, a veces salvaje, pasta a su antojo, y donde cultivan pequeñas parcelas de maíz, frijoles, arroz y caña de azúcar, los esparcidos habitantes, amigos o cuando menos, neutrales con los insurrectos. Ofrece suficientes provisiones a las errantes bandas de forajidos, pero no para mantener tropas en número adecuado para cubrir el territorio y acabar con el bandidaje. La región está limitada, por una parte, de secciones habitadas que aunque cercanas las unas a las otras, carecen de protección y pueden ser atacadas impunemente, y por la otra, de una región a la que los revoltosos pueden retirarse al verse acosados, donde encuentran salida para su botín y fuentes de abastecimiento de municiones y de armas y donde impiden a las fuerzas del gobierno el uso del territorio y la información y cooperación que podría esperarse de una población amiga.

La sección Central no sólo ofrece las mismas características de la anterior, sino también que yace entre las regiones pobladas de las costas oriental y occidental haciendo imposible para el gobierno la comunicación y transferimiento de tropas, mientras da a los rebeldes las ventajas de situarse en una sección inaccesible y central desde la cual pueden descargar sus golpes en cualquier dirección y luego retirarse a sus fragosidades antes de que puedan concentrarse suficientes fuerzas contra ellos.

Aunque aisladas y escasamente pobladas, las secciones Norte y Central son de gran importancia económica para Nicaragua. Además de los cereales que pueden producirse para consumo del país, son una fuente de producción de café, bananos, madera y oro, productos todos exportables sobre los que Nicaragua depende para el mantenimiento de su comercio exterior y de su crédito internacional, así como de una considerable porción de rentas internas para el mantenimiento del gobierno central.

Nueva Segovia, Estelí, Jinotega y Matagalpa producen café y ganado y antes del comienzo de las depredaciones de los bandoleros producían considerables cantidades de caoba y de oro. En Chinandega se cosecha la caña de azúcar. Chontales produce oro, café y ganado, mientras que en las riberas de los ríos que fluyen hacia el Caribe hay muchas plantaciones de bananos, así como campamentos madereros con sus comisariatos. Mas al interior está un buen número de minas de oro con sus campamentos de trabajadores y las tiendas que se han abierto para suplir las necesidades de los mineros.

En el Departamento de León, la construcción de una carretera y la extensión del ferrocarril se están llevando a cabo con el doble propósito de abrir caminos de penetración y de dar empleo a una buena parte de la población para salvarla de la pobreza y de evitar que caiga en el bandidaje.

SERVICIO DE INTELIGENCIA REBELDE

Los rebeldes tienen el más efectivo servicio de inteligencia y seguridad. Cada pueblo está lleno de sus partidarios, cuya identidad es usualmente desconocida por los oficiales de la Guardia, y en muchos casos ni aun sospechada. Los sectores rurales están llenos de simpatizantes rebeldes, quienes gustosamente revelan los movimientos de las patrullas de la Guardia. Sus campamentos están cubiertos de retenes y los senderos a los campamentos mayores están vigilados por espías que informan a sus jefes de todos los movimientos sobre esos caminos.

Fue muy raro, por supuesto, que un grupo considerable haya sido sorprendido, y la Guardia cuando les presentó combate lo hizo después de cubrir el territorio en varias direcciones, y de enviar patrullas que procedían con rapidez, en la formación más ventajosa a esa clase de terreno, —que siempre invita a una emboscada—, y aquello lo hacía dependiendo en sus mejores cualidades de combatientes, mejor entrenamiento y disciplina, factores que compensaban las desventajas del terreno, de la posición y de la pérdida de iniciativa para esa clase de lucha.

La eficiencia del servicio de inteligencia rebelde está muy acertadamente descrita en la siguiente cita:

"Parece que hay muy poca duda de que Sandino y los jefes que le acompañan no estén adecuadamente informados de cada uno de nuestros movimientos. Sus conocimientos son muy completos y les permiten evadirnos. Sandino obtiene su información generalmente por medio de espías y no de ningún servicio regular de reconocimiento o inteligencia". (Informe del GN-2, Junio de 1931).

ORGANIZACION Y OPERACIONES REBELDES

Los rebeldes se organizaron en 1929 y 1930 en grupos principales, uno en Nueva Segovia, bajo Ortiz, otro en la región Central de Nicaragua, bajo Pedrón Altamirano, quien amagaba las áreas de Jinotega, Matagalpa y Bluefields. Después de la muerte de Ortiz, su grupo fue dividido en dos partes, la una continuó operando en

Nueva Segovia bajo Colindres, la otra en el Departamento de León y Chinandega bajo Umanzor. Las fuerzas de ambos grupos variaban de 150 a 300 hombres cada uno, y cada uno tenía de tres a cinco armas automáticas. Conseguían las municiones en Honduras a cambio de mercaderías y ganado que se robaban en Nicaragua, mientras conseguían las provisiones de boca en los lugares donde acampaban.

Además de estos grupos, cuyas operaciones eran más o menos intermitentes, pero que siempre consistían en una amenaza potencial, habían pequeñas bandas de merodeadores que infestaban la región y llevaban a cabo constantes correrías, manteniendo una campaña continua de saqueos, rapiñas y crímenes. Había también otra clase de molestos ciudadanos, la que había que tomarse en cuenta, y la que llegó a ser conocida como la de "los rebeldes de medio tiempo". Esta clase estaba formada de "buenos ciudadanos" la mayor parte del tiempo, pero rebeldes o "bandidos" cuando les venía en gana o les convenía a sus propósitos. Estos estaban siempre dispuestos a proveer de alimentos e información o aun a unirse a los de "tiempo completo" cuando se presentaba la ocasión de un saqueo o de un ataque particularmente importante. Fue el rebelde de este tipo el que hacía el sistema de inteligencia tan eficaz, ya que podían ir y venir a su antojo y mantenerse bien informados de las posiciones y movimientos de la Guardia.

Todos estos grupos reconocían, al menos nominalmente, la autoridad de Sandino y operaban bajo color de su lealtad hacia él.

El objetivo del robo y del pillaje y el mantenimiento de una fuerza armada rebelde, suficiente para mantener a Sandino y sus seguidores como una amenaza a la paz del país y al gobierno constituido, después de la evacuación de las fuerzas armadas Americanas, eran la razón para que las operaciones rebeldes se condujeran con el objeto de infundir el terror por toda la República, saqueando poblados, obligando a los propietarios a comprar protección, con dinero en caso de los muy ricos, o con contribuciones de alimentos, ropa y medicinas, en caso de los menos acomodados, y saqueando, quemando y destruyendo las propiedades —y aun tomando las vidas— de aquellos que se negaban a contribuir.

Mientras llevaban a cabo sus operaciones los rebeldes conservaban cuidadosamente sus fuerzas, especialmente sus armas y las vidas de sus jefes. En sus luchas con la Guardia, los jefes rebeldes, con la posiblemente única excepción de Ortez, se



El benjamín del Sandinismo.

mantenían seguros en la retaguardia y eran siempre los primeros en abandonar el campo de acción. En los campamentos y en marcha las medidas de seguridad estaban basadas en los principios de protección al Jefe. De Sandino mismo nunca se supo que haya estado en ningún contacto después de haber sido herido por una bomba de avión en su campamento de Saraguasca en Junio de 1930. Precauciones similares se tomaban para proteger el armamento automático. Como resultado de esas precauciones, durante todas sus operaciones, los rebeldes sólo perdieron a tres de sus jefes importantes: Girón, Ortez y Blandón, y ni una sola pieza automática fue jamás capturada por los Marineros o la Guardia.

Estos métodos, mientras servían para conservar sus fuerzas y sus armas intactas, eran al mismo tiempo absolutamente fatales para los proyectos de obtener victorias decisivas. Los rebeldes nunca vencieron aun a la más pequeña patrulla de la Guardia, y muy pocas veces mantuvieron el terreno contra determinados empujes de la Guardia. En el momento en que el armamento automático, o los jefes, estaban en peligro comenzaba la retirada. Estas tácticas salvaron a muchas pa-

trullas de la Guardia de ser aniquiladas a manos de superiores fuerzas rebeldes, cuyas operaciones siempre se condujeron en territorio que permitía una línea segura de escape, donde su habilidad para desparramarse y reunirse en lugares señalados de antemano hacía inútil la persecución. Aun sus más selectas y bien preparadas emboscadas fueron planeadas en vista, no de la total destrucción del enemigo sino con el propósito de causar el mayor daño posible sin arriesgar un contacto decisivo, y la línea de escape era siempre la principal característica de toda posición deliberadamente ocupada por un grupo rebelde.

Para comprender cómo podían mantener una organización que pudiera sobrevivir tantas derrotas tácticas y tantas acciones indecisas, se requiere un conocimiento de las condiciones sociales y económicas del país y su psicología racial. Después del próspero período que llegó a la cúspide en 1928, Nicaragua perdió una abundancia de riqueza en la crisis mundial que se produjo en esa época. Su principal producto de exportación, el café, era como una droga en los mercados del mundo y apenas si obtenía un precio que justificara su recolección. El negocio de exportación de madera era casi nulo. Una plaga atacó los bananales de la Costa Atlántica, lo que, agregado a la caída del precio en el mercado mundial, dejó a miles sin empleo. Después vino la sequía de 1930, en la que el maíz y los frijoles se quemaban en los campos por falta de agua, dejando sin alimentos a gran parte de la población. Estas difíciles condiciones económicas arrojó a un gran número de gentes a una situación de ocio forzado, de necesidades y pobreza.

Este estado de cosas caía pesadamente sobre las clases más desheredadas, —las que habían sido oprimidas y pisoteadas por más de cuatro centurias—, y que se mantienen en la penuria y profundamente ignorantes pero que han aprendido a mirar a sus jefes con una lealtad y una confianza que para un Norteamericano es incomprensible. Naturalmente esforzado y avezado a penalidades, de temperamento flemático, aunque capaz de ser soliviantado a actos de extremada violencia, el nicaragüense ha luchado por un partido o el otro sin tomar en cuenta las causas, al punto que un estado de guerra es, para él, una condición normal. De ahí la insólita pobreza del país, los salarios bajos por los que están acostumbrados a trabajar, las condiciones primitivas en que viven. Esto, naturalmente, contribuía a que su situación como rebelde no fuese peor, sino probablemente mejor que la del mozo



Juan Santos Morales R., Secretario de Sandino.

ordinario que vive al borde del hambre en una choza pajiza en las montañas.

En todas las escaramuzas revolucionarias las descargas de fusiles decidían la acción. Ambos lados formaban una línea y se tiraban hasta que uno u otro comenzaba a carecer de parque o, por cualquier otro motivo, a perder ánimo, y éste se retiraba. La carga y la lucha cuerpo a cuerpo jamás han sido parte de su táctica militar. Los rebeldes nicaragüenses no ambicionaban más que un ataque sorpresivo, una lucha corta y una fácil retirada. El éxito completo no les era indispensable para darles la satisfacción moral de la victoria. Que se desmoralizaban por derrotas decisivas es verdad. Vigorosas persecuciones de grupos rebeldes que eran alcanzados y que no lograban evadir a las patrullas de la Guardia, eran también desmoralizadoras y fueron muy efectivas en lograr el desbande de sus organizaciones. Pero mientras lograran escapar con vida y lograran reunirse con sus compañeros, su espíritu de lucha permanecía incólume y la confianza en sus jefes no disminuía.

ORGANIZACION Y POTENCIA DE LA GUARDIA

Los Pactos de Tipitapa estatúan el desbande del Ejército Nacional Nicaragüense, cuyas funciones serían asumidas por la Guardia Nacional que había de ser organizada bajo la dirección de Oficiales Americanos. El 8 de mayo de 1927 el Presidente Díaz pidió el nombramiento de un oficial americano para comandar y entrenar a la Guardia. El día 12, un Coronel del Cuerpo de Marinos de los Estados Unidos fue nombrado Jefe Director de la Guardia Nacional. En Julio, el primer destacamento recientemente entrenado entró en servicio activo fuera de Mana-



El cabecilla sandinista
Coronado Maradiaga.



Pedro Antonio Irias,
cabecilla sandinista.



Arnoldo Fabián Talavera,
jefe sandinista.

El acuerdo para el establecimiento y mantenimiento de la Guardia Nacional de Nicaragua fue firmado en Managua el 22 de Diciembre de 1927 por el Encargado de Negocios Americano en Managua y el Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua. El acuerdo proveía: "La creación de una Guardia Nacional de 93 oficiales y 1.136 alistados, o sea, un total de 1.229 individuos entre oficiales y alistados, a un costo anual de \$ 689,132."

Este acuerdo fue modificado por el Congreso de Nicaragua, pero las modificaciones no fueron aceptadas por el Departamento de Estado, y la Guardia funcionaba conforme el acuerdo original. Esto resultaba un estorbo para los oficiales en mando, pues el status legal de la organización estaba siempre en duda.

La fuerza de la Guardia, según el acuerdo de Diciembre de 1927, estaba basada en la creencia de que después de la terminación de la guerra civil, la paz reinaría en Nicaragua. Cuando Sandino comenzó su carrera de rebeldía, se creó una situación nueva e imprevista. Para enfrentarse a esa situación creada por sus depredaciones, y para asistir en la supervigilancia de las elecciones congresales de 1930, la Guardia se aumentó hasta que el 1 de Octubre de ese año, el total de su personal sumaba 2.256 hombres, un aumento de casi el 85% del número indicado en el acuerdo original. Además, el costo anual aumentó a un total de \$ 1,116,000.

La crisis económica y la resultante baja en las rentas nacionales forzaron una reducción, —en Noviembre, 1930— a 160 oficiales y 1.650 alistados. Al mismo tiem-

po se proveyó el establecimiento de policías locales para relevar a la Guardia de esas funciones en algunas municipalidades. Estas Policías Municipales, mientras eran pagadas por las Municipalidades mismas, estaban bajo el control de la Guardia, aunque su número nunca fue suficiente como para relevar a la Guardia en el cometido de sus funciones. En Enero de 1931, con los fondos provenientes de un crédito concedido al Gobierno de las reservas del Banco Nacional depositadas en New York, la fuerza de la Guardia se aumentó a un promedio de 200 oficiales y 2.150 alistados.

Mientras la Guardia aumentaba en potencia las operaciones activas de la Segunda Brigada de Marineros se restringían, al punto que en el verano de 1930, todas las operaciones ofensivas fueron encomendadas a la Guardia y los Marineros fueron reconcentrados o a las ciudades o a las propiedades de residentes Americanos o extranjeros donde fungían como guardianes. En Mayo, 1931, el número de Marineros fue reducido grandemente y los que quedaban fueron reconcentrados a Managua. La aviación del Cuerpo de Marineros continuó cooperando con la Guardia, dando el mismo servicio de transporte, información y combate que había dado a la Segunda Brigada.

En el verano de 1930 habían dos grupos principales de rebeldes en activa operación: Ortiz en el Area Norte y Altamirano en el Area Central, además de innumerables bandas pequeñas que cometían sus depredaciones tanto en el Norte como a lo largo de los ríos de la Costa

Atlántica. Los Departamentos de León, Chinandega y Chontales, que después habían de ser objeto de los ataques rebeldes, estaban por este tiempo relativamente quietos y seguros. El resto de la República gozaba de un estado de paz normal asegurada por la presencia de los Marineros y la Guardia en las ciudades principales.

Tal como la situación aparecía entonces, la cuestión se limitaba a combatir la rebeldía organizada y el bandidaje en las Segovias y a una pacífica labor de policía en el resto del país. De ahí que en Noviembre de 1931, de los 1.650 alistados, 1.000 estaban estacionados en las Segovias y los 650 restantes en el resto del país. Y cuando aquel número fue considerado inadecuado para suprimir el bandidaje en el norte, el Presidente Moncada hizo los arreglos financieros necesarios para aumentarlos a 1 500. Esto dejó ciertas ciudades y secciones de la Costa Oriental sin suficiente protección, y cuando las actividades de la Guardia llegaron a ser peligrosas para los rebeldes en el Norte, éstos transfirieron sus operaciones a los puntos que no estaban protegidos por la Guardia. En Noviembre de 1931, el Presidente Moncada autorizó el alistamiento de 300 auxiliares, 150 de los cuales fueron reclutados en los Departamentos de León y Chinandega. Había, además, un total de 90 Guardias regulares pagados por el Ferrocarril y por las compañías bananeras de la Costa Atlántica, mientras que para el período electoral de 1932, el número de auxiliares subió a 400 distribuidos en todos los Departamentos de la República. Estos últimos fueron utilizados para resguardo de las mesas electorales.

MISION DE LA GUARDIA

La misión o misiones de la Guardia, tal como se definían en el Acuerdo, eran:
"Preservar la paz interna y la seguridad de los derechos individuales;

Controlar las armas y municiones, los pertrechos militares y la supervisión de su tráfico en toda la República;

Controlar todas las fortificaciones, cuarteles, edificios, terrenos, prisiones, penitenciarias, embarcaciones y otras propiedades del Gobierno usadas por las fuerzas armadas de la República;

Proveer una guardia de honor para el Palacio Presidencial;

Entrenar la oficialidad Nicaragüense que ha de reemplazar la oficialidad del Cuerpo de Marineros y la Marina de los Estados Unidos para asistir al Gobierno de Nicaragua en la organización y entrenamiento de la Guardia."

Durante el período electoral de 1932,

recayó en la Guardia la misión adicional de conservar el orden y las leyes en las mesas electorales, proteger al personal electoral y prevenir la obstaculización, por los rebeldes, de la inscripción y las elecciones.

Debido a la situación creada por Sandino y el bandidaje organizado, la Guardia, al momento de su organización se encontró frente a un estado de guerra civil en una área que cubría más de la mitad de la República. La Ley Marcial estaba en vigor en los Departamentos de Nueva Segovia, Estelí, Jinotega, Matagalpa y parte de León y Chinandega.

Esta situación, no contemplada cuando los planes de organización de la Guardia fueron formulados, fue confrontada al principio por las tropas de la Segunda Brigada de Marineros, mas gradualmente fue entregada a la Guardia

La misión, pues, de la Guardia, tanto en la zona de las actividades rebeldes como en las que la bordeaban era:

La protección de las vidas y haciendas, la seguridad de las cosechas, el cuidado de las empresas públicas y la supresión del bandidaje.

Como el bandidaje era la principal amenaza a las vidas y haciendas, y a la ley y el orden, la principal misión de la Guardia en la zona infestada era su supresión.

Cuatro planes se sugerían para el cumplimiento de esa misión:

- 1) Cerrar la frontera;
- 2) Concentración de todas las fuerzas de la Guardia para una ofensiva decidida con el ánimo de destruir los principales grupos rebeldes.
- 3) El fortalecimiento de todas las ciudades y valiosas propiedades, públicas y privadas, evitando así el acceso rebelde a las mismas.
- 4) Una combinación de los dos planes arriba indicados, esto es, resguardar los puntos vitales con una parte de las fuerzas, mientras se llevan a cabo operaciones ofensivas con el resto.

EL CIERRE DE LA FRONTERA

El proyecto de cerrar la frontera y así establecer una retaguardia para los rebeldes, fue el objeto de mucho estudio y consideración por parte del Cuartel General de la Guardia. La buena calidad de lo apetecible del proyecto jamás se puso en duda, mas su factibilidad estaba más allá de los recursos limitados de la Guardia Nacional. Habían tres líneas principales de comunicación rebelde con Honduras desde el Occidente y el centro de Nicaragua: el río Bocay y el sendero que corre

a través del valle hasta el poblado de Bocay, sobre la frontera de Honduras en la conjunción de los ríos Bocay y Coco, el sector de Poteca a Saca Mayor que da acceso a Danlí, y el sector de Saca Mayor al Golfo de Fonseca y la Costa del Pacífico que da acceso a Choluteca. Habían también rutas al norte de la frontera por medio de las cuales los grupos rebeldes se podían desplazar de un lugar a otro sin entrar al territorio nicaragüense. De la Costa Atlántica a Poteca —una distancia aproximada de 200 millas— el río Coco es la frontera natural entre Nicaragua y Honduras. Muchos embarques de municiones se hacían a Honduras desde las costas del Caribe, vía el río Patuca a puntos sobre el Coco hasta Bocay. De allí encontraban el paso a los campamentos de los diversos grupos rebeldes. De Poteca a la Costa del Pacífico, la mal definida frontera corría por unas doscientas millas de montañas, ciénagas y jungla. Habían muchos caminos que la cruzaban y conducían a los poblados de Danlí, San Marcos, Yuscarán y Choluteca. Danlí y Choluteca eran notorios por el tráfico de armas y como puntos de abastecimiento de municiones para los rebeldes. Además de las rutas principales mencionadas habían numerosos senderos conocidos solo por los rebeldes y sus simpatizantes a ambos lados de la frontera. Los habitantes de las secciones cercanas de Honduras eran, prácticamente, aliados de los rebeldes. Hacían ventajosos negocios en mercaderías y ganados robados en Nicaragua, los que compraban a precios bajos y vendían en el mercado del país. También hacían un negocio lucrativo en municiones. El gobierno hondureño parecía impotente para detener ese negocio, aun cuando estuviese inclinado a hacerlo.

De allí que el problema de la Guardia no se solucionaba con cerrar unas cuantas rutas, o con la cooperación de las autoridades de Honduras, sino que habría de exigir la continua ocupación de toda la frontera. En vista de ello, era un proyecto imposible con los recursos limitados de la Guardia.

CONCENTRACION DE LAS FUERZAS DE LA GUARDIA PARA UNA OFENSIVA

Este plan inmediatamente atrae la atención del militar, pues se ajusta a los principios de Objetivo y Ofensiva, y de tener éxito hubiera alcanzado la destrucción de los principales grupos rebeldes y puesto fin al bandidaje. Su debilidad yacía en el hecho que debido al carácter del terreno una fuerza considerable no podría mantenerse en territorio enemigo sin tener que

llevar abastecimientos, de allí que estuviere limitada a las rutas principales y sin comunicación con su base. Los rebeldes no podían ser compelidos a pelear por alguna característica del terreno u otros objetivos. Ellos solo podían ser forzados a la acción por sorpresa. Grandes cuerpos de tropas no tenían la movilidad necesaria para sorprender grupos rebeldes y forzarlos a una acción decisiva. Los grupos principales nunca operaban lejos de la frontera hondureña, excepto en el caso de Pedro Altamirano, cuyos movimientos nunca lo llevaron lejos de sus refugios en las inexploradas junglas de Nicaragua central y norte. Si muy presionados ellos siempre podían rápidamente retirarse al otro lado de la frontera o desparramarse en la jungla.

Entonces era necesario considerar el hecho que el bandidaje, tal como se practicaba en Nicaragua, no se llevaba a cabo de acuerdo a las reglas del arte y profesión militar. Los objetivos rebeldes no eran las fuerzas armadas de la República, sino el crimen, el robo y la rapiña, la destrucción de la propiedad, el alejamiento de los campesinos de las haciendas y el impedir la recolección de las cosechas tan necesarias a la estabilidad económica del país. La República de Nicaragua estaba sin crédito interno y externo; se veía obligada a hacer toda negociación al contado. Las armas, equipo y vestuario de la Guardia se compraban al contado. Las casas comerciales, tanto de Estados Unidos como de Europa, exigían que los pedidos se pagaran antes de hacer el envío, por lo que resultaba imperativo dar suficiente protección a los caficultores de Matagalpa y las Segovias, a los mineros de Chontales y del interior y a los exportadores de bananos y maderas de la Costa Atlántica, que les permitiera producir sus artículos de exportación y llevarlos a los puertos. De otra manera, el Gobierno estaría en bancarrota por falta de rentas derivadas de la exportación de aquellos importantes productos. Las exportaciones eran también necesarias para mantener el valor del Córdoba y realizar compras de productos manufacturados en el extranjero. Muchos extranjeros que vivían en el país apelaban a sus gobiernos, y el Departamento de Estado puso el peso de la protección en los hombros de la Guardia, inmovilizando así gran número de sus fuerzas como fuerzas defensivas e imposibilitando su concentración para la ofensiva. Solamente en los Departamentos de Matagalpa y Jinotega habían nueve haciendas pertenecientes a extranjeros, Americanos y Europeos, a las que se le suplían Guardias. Estos se mantenían de acuerdo con la política Ameri-

cana de extender la mayor protección posible a los extranjeros residentes en el país, protección que fue continuada hasta el retiro de las fuerzas armadas Americanas de Nicaragua. Nueve oficiales y 125 hombres de la Guardia fueron utilizados para este propósito en los dos Departamentos.

Si Sandino y sus seguidores hubieran podido impedir la recolección de café solamente, o su transporte a los puertos, la presión económica creada hubiera sido tal que habría hecho capitular al Gobierno en poco tiempo.

Los rebeldes, sin embargo, no parecían apreciar las ventajas de coartar las rentas del Gobierno y no existe evidencia alguna que eso haya sido uno de sus principales objetivos militares. Empero, ese era un punto vital para la nación, de modo que la Guardia estaba siempre en la necesidad imperiosa de disponer de sus fuerzas para prevenir la ocurrencia de tal posibilidad.

Además, los grupos principales rebeldes con sus medios superiores de información eran capaces de tomar pronta y decisiva ventaja de la debilitación de las defensas de cualquier sección del país, como se vio efectivamente por su acción de Diciembre, 1930, cuando todas las patrullas hábiles de la Guardia fueron reconcentradas para una ofensiva en la vecindad de Peña Blanca. Apenas las patrullas habían dejado sus bases y avanzado en las montañas, fuera del alcance de toda comunicación, cuando el grupo de Altamirano comenzó su correría en el Area Central, penetrando en ella por el Noroeste, pasando al sur de Muy Muy, de ahí hacia el Oeste, dándole un rodeo completo a Matagalpa y luego hacia el Norte a través del valle de Colón, y sólo se pudo evitar que saqueara la campiña por millas a la redonda gracias al esfuerzo extraordinario de las reducidas fuerzas de la Guardia secundada por los Marineros estacionados en Matagalpa. Al mismo tiempo Ortiz en Nueva Segovia podía operar sin cortapisas y tendió una emboscada que costó la vida de ocho Marineros. Volviendo secretamente de la Costa Atlántica, Pedro Altamirano atacó a una patrulla comandada por el Capitán Power el 14 de junio de 1931, en Embocoderas, lo que obligó a concentrar todas las patrullas posibles del Area Central en la región de Peña Blanca, el norte del río Tuma. Luego Pedrón desapareció del escenario de sus acostumbradas actividades y enseguida se supo de él, el 19 de julio, cuando atacó la indefensa ciudad de Santo Domingo, cien millas al sureste, en el Departamento de Chontales. Santo Domingo era una ciudad

de importancia económica especial porque era el asiento de la mina de oro El Jabalí, la que, además del oro que producía, daba empleo a un promedio de doscientos hombres que tenían los medios de mantenerse ellos mismos y sus familias. Muchos de estos hombres, si ociosos, eran Sandinistas potenciales. Fue considerado de tal importancia el mantener esta mina en operación que el Gobierno de Nicaragua le hizo un préstamo a su propietario de \$ 25,000 usando a la Guardia Nacional como su agente para conceder el préstamo. Aunque no estaba deseosa de verse envuelta en transacciones financieras de la República que no fueran relacionadas con los fondos de la Guardia, ésta consideró la emergencia tan grande que se vio obligada, muy a su pesar, a actuar en este caso, en el entendido que los pagos del préstamo si no se hacían a su debido tiempo, no serían cargados a los fondos de la Guardia. Ni sería ésta, tampoco, responsable de la colección de los pagos, ni de los intereses del préstamo.

Como los empleados de la mina rehusaron volver a sus puestos después del ataque, sin la presencia de una guarnición de la Guardia, se hizo necesario establecer un Puesto con un oficial y 30 soldados en Santo Domingo.

En el verano y a principios de otoño de 1931, después de una serie de fuertes ofensivas de la Guardia en las Areas del Norte y del Centro, y que siguieron inmediatamente después de la muerte de Ortiz, el más agresivo de los jefes rebeldes, y durante las que se produjeron muchos contactos con excelentes resultados en el Area del Norte principalmente, —el Area del Centro tuvo muy pocos contactos—, las actividades rebeldes se apaciguaron en esas Areas, llegándose a creer por un tiempo que se había realmente progresado en la supresión del banditaje. Se supo después que el grupo de Altamirano había transferido sus actividades al Area Oriental y que el grupo que había estado operando en Nueva Segovia, bajo sus nuevos jefes Colindres y Umanzor, abandonando sus viejas guardias, aparecieron repentinamente en el Departamento de Chinandega, anunciando su arribo el 22 de noviembre de 1931, atacando el indefenso pueblo ferrocarrilero de Chichigalpa, saqueándolo y robándolo a gusto hasta la llegada de una patrulla de 4 alistados de la Guardia y 23 civiles voluntarios de la ciudad de Chinandega, en que rápidamente se retiraron. Aunque las pérdidas de la población civil fue solamente material, este ataque sembró el pánico en todos los indefensos pueblos ferrocarrileros que se extendían hasta Managua, lo que obli-

gó al Presidente dirigirse a Chinandega para ostensiblemente hacerse cargo de las operaciones y así restaurar la confianza de los pueblos. El resultado final fue benéfico para la Guardia, pues hizo que el Presidente autorizara el alistamiento y mantenimiento de 150 Auxiliares que sirvieran como Guardias en los Departamentos de León y Chinandega.

Después de su incursión en Santo Domingo, Pedro Altamirano volvió a sus viejas guaridas en la vecindad de Peña Blanca, mas al cruzar el Area Central fue tan activamente perseguido por las patrullas combinadas de Sajonia y Navarro, bajo el mando del Capitán Bourne, que sólo pudo salvar su jefatura de una total destrucción dispersándose con sus fuerzas en las montañas al norte del Tuma. Habiendo encontrado insostenibles las partes pobladas de las regiones Central y del Norte aun para una corta estadía debido al número y agresividad de las patrullas de la Guardia, pues hasta sus guaridas en las fragosidades del Norte eran amenazadas continuamente, Pedrón retiró el escenario de sus correrías a los centros mineros, sobre los ríos que fluyen hacia el Mar Caribe, que estaban prácticamente indefensos, y a los comisariatos de las Compañías fruteras y madereras de la Costa Atlántica, donde las guarniciones de la Guardia no eran tan numerosas ni tan fuertes como en la porción occidental de la República.

Estos incidentes sirven para demostrar la necesidad de proteger las vidas y haciendas de los residentes extranjeros, de salvar a los pueblos de la destrucción y del pillaje, de conservar la confianza de los habitantes, de modo que pudieran mantenerse en las minas y en las plantaciones, así como conservar abiertos los caminos y los ríos por los que las cosechas se movían y el ferrocarril de Managua a Corinto muchas de cuyas estaciones estaban expuestas a los ataques y a la destrucción de los rebeldes, hacían imposible, aun temporalmente, el abandono de aquellos puntos críticos para una concentración masiva de fuerza ofensiva con pocas probabilidades de obtener una decisión final.

El plan de guarnecer todos los puntos de importancia táctica y económica, negándoselos así a los rebeldes, tenía ciertas ventajas en la situación peculiar creada por las tácticas de aquellos y de las bandas aliadas de merodeadores. La presencia de la Guardia proveía verdadera seguridad en puntos críticos, inspiraba confianza a los habitantes y les dejaba trabajar, permitía a los comerciantes de los pueblos el llevar a cabo sus negocios sin miedo a los ataques rebeldes y era la

única clase de protección que satisfacía a los residentes extranjeros, quienes invariablemente tomaban un punto de vista egoísta de la situación y protestaban continuamente por medio de sus representantes diplomáticos al menos que sus propiedades estuviesen salvaguardadas por la real presencia de las guarniciones de la Guardia. También daba la necesaria protección policiaca a los pueblos y ciudades y suplía la satisfactoria seguridad de los dueños de minas, campamentos de trabajadores y los puntos estratégicos de la línea ferroviaria. Donde las guarniciones eran suficientemente fuertes se permitían hacer patrullas locales lo que mantenía en control las pequeñas bandas de merodeadores. Como excelente ilustración de las ventajas de la guarnición de los pueblos son los siguientes párrafos:

"Reporte del Capitán W. S. Fellers, G.N. (Teniente 1º USMC.) Comandante del Distrito de Santa María, en Nueva Segovia, donde muchos de sus habitantes habían abandonado sus hogares y se habían trasladado al otro lado de la frontera hondureña. La Guardia del Puesto de Santa María ha hecho mucho para inspirar confianza y traer a esta parte del país a aquellos que se habían ido para evitar un futuro incierto durante el período del bandidaje. Hay una lista ahora de 205 personas en el Distrito, mientras que hace un año eran solamente 20 las personas que se sabían eran de buenas intenciones. Para concluir con este informe personal, debo añadir, que mientras en las secciones del Zapotal, Las Brisas, Agua Caliente, Guanral y las secciones del extremo noroeste, están haciendo lo mismo, la promesa de los habitantes de volver después de Noviembre y Diciembre una vez que las cosechas se hayan levantado en suelo hondureño, están siendo cumplidas por la seguridad de la paz ofrecida por la protección de la Guardia". (GUARDIA NEWSLETTER, No. 21). Y el Reporte del Capitán Holdahl, del mismo Distrito, dice: "La escuela está funcionando. Los alumnos han aumentado de 14 a 28. No sé de dónde ha aparecido —sobrinos y sobrinas de gentes del lugar han llegado de todas partes. He tenido que enviar a Managua por libros, pizarras, etc. Tendré que poner un límite a estas cosas, pues no tengo con qué educar a más. Actualmente hay una clase para niños y una clase para niñas, y la clase para la Guardia se tiene en las noches. La maestra es una mujer muy inteligente de Honduras y mantiene una buena escuela". (GUARDIA NEWSLETTER, No. 35).

"El Guardia Comandante en La Fundadora informa que a solicitud del Admi-

nistrador de la hacienda, propiedad de Mr. Charles Potter, durante el lapso del 3 al 13 de junio, una patrulla de seis alistados fue proveída a un grupo para una inspección en Chimborroza. Esta inspección pudo llevarse a cabo con toda seguridad en una sección infestada de bandoleros, debido a la protección de la Guardia".

"Lo siguiente se copia de "El Esfuerzo", un periódico de Jinotega, fechado el 5 de julio de 1931, bajo el titular: "Hay verdadera vigilancia en la población": La policía municipal y la Guardia se mantienen en servicio en los caminos que conducen a la ciudad y en las calles de la misma a todas horas del día y de la noche, manteniendo así el orden". (GUARDIA NEWSLETTER, No 56).

La principal falla de este plan yacía en la inherente debilidad de una defensa pasiva. Dejaba la iniciativa completamente en manos de los rebeldes, quienes podían llegar a reconcentrar hasta 300 hombres en un grupo, y así dispersar a la Guardia, cuya fuerza estaría debilitada en todos los puntos. Muchas valiosas propiedades estaban aisladas fuera del ámbito de la defensa mutua y sin comunicación excepto por medio de corredores expresos, y sus guarniciones hubieran sido barridas una por una, por superiores fuerzas rebeldes. Habían 32 pueblos en las Segovias solamente y esos hubieran requerido guarniciones de 15 a 30 hombres cada una. Era, por lo tanto, obvio que una completa defensa del país por este medio, no era solamente un sistema inadecuado para combatir el bandidaje, sino un imposible con las fuerzas que el Gobierno de Nicaragua podía poner en el campo.

Lo siguiente se cita de un Informe sobre la situación en el Area Central, como una situación típica existente en el resto del país:

"Existen en esta area, además de Matagalpa y Jinotega, doce pueblos que tienen ahora guarniciones de la Guardia. Existen también al Sur del río Tuma no menos de 40 haciendas con un valor declarado de \$10,000 a \$60,000 cada una. Las actuales guarniciones de los pueblos y ciudades dan un total de 190 hombres, con Muy Muy, Matiguás y San Isidro muy débilmente defendidos. Una guarnición media de 10 hombres para cada una de las 40 haciendas requeriría 400 hombres, lo que implicaría la reducción de las guarniciones de Corinto, Finca, Las Camelias, y Navarro. Hay por lo menos 4 propiedades valiosas al norte del Tuma cuyas guarniciones no podrían ser de menos de 1 oficial y 20 hombres cada una, pues de otra

manera sería inútil toda protección y estando tan alejadas la una de la otra para un apoyo mutuo y sin comunicación serían barridas dondequiera que los rebeldes decidieran un ataque general. Estas requerirían un total de 80 hombres. Con la retirada de los Marineros una guarnición de 90 hombres se requiere para cada una de las ciudades de Matagalpa y Jinotega, como la Guardia será responsable de la defensa y policía de las ciudades y pueblos y estos números incluyen todas las bajas (para toda el área) debidas a retiros, transferimientos, etc., así como para suplir las patrullas administrativas para provisiones, pago, comunicaciones e inspección, las que constituirían las reservas del área. Esto da un total de 850 hombres en solo 4 puestos: Matagalpa, Jinotega, San Rafael y Yalí, con capacidad de operar patrullas de combate. Después del retiro de los Marineros, los únicos medios de comunicación en esta área serán las líneas telegráficas entre las principales ciudades y los corredores expresos. Por lo que el apoyo mutuo queda descartado. Las dificultades de aprovisionamiento, administración e inspección se consideran insuperables. Este plan, además de las dificultades administrativas que envuelve, dispersa las fuerzas de la Guardia debilitándolas por doquier y descarta toda idea de operaciones ofensivas, sin las que el bandidaje puede ser jamás suprimido. El número de hombres que requiere esta suerte de defensa pasiva, limita las operaciones de la Guardia al área al Sur del Tuma y deja a los rebeldes una región rica y parcialmente desarrollada".

(NOTA: Este extracto es basado en un Informe estimativo basado en una propuesta fuerza de la Guardia de 683 alistados. Se encontró imposible después mantener semejante fuerza en el área)

COMBINACION DE UNA DEFENSA ACTIVA CON OPERACIONES OFENSIVAS

El sistema de combatir el bandidaje puesto finalmente en vigor por la Guardia, fue una combinación de los dos planes arriba delineados. Consistía en guarnecer el mayor número de puntos críticos, y al mismo tiempo, mantener vigorosas campañas ofensivas contra grupos rebeldes, grandes o pequeños, dondequiera pudieran localizarse.

Este sistema fue parcialmente una consecuencia natural forzada en la Guardia por las circunstancias, y parcialmente el resultado de una deliberada planificación. Se sabía que tanto la política del Gobierno Americano como la del Gobierno

de Nicaragua, pedían cierta medida de defensa pasiva, ya que existían ciertas cosas que no podrían dejarse sin defensa, aun temporalmente, sin grave daño para la estructura económica y social de la República. Se sabía, también, que el bandidaje no podría ser jamás destruido por fuerzas militares sin la acción de la ofensiva. De ahí que el problema de la Guardia estaba en la limitación de las indispensables fuerzas defensivas a un mínimo y la concentración del mayor número de fuerzas en las operaciones ofensivas. Como el país es extenso y las comunicaciones pobres, era imposible dirigir todas las operaciones desde Managua, por lo que se adoptó la política de dividir el país en Areas y Departamentos Militares con un comandante responsable en cada una. La geografía del país, su división en departamentos políticos y la localización de los principales grupos rebeldes, —los que cada cual tenían un campo de actividad separado y una línea de comunicación directa con Honduras, —contribuyeron a hacer esta organización. En general, se estableció la defensa activa a lo largo de la línea ferroviaria, los pueblos, que corrientemente eran puntos críticos, fueron guarnecidos con destacamentos lo suficientemente fuertes, para enviar patrullas de combate capaces de tomar la ofensiva contra cualquier grupo ordinario de rebeldes. Se alistaron "cívicos" que pudieran usarse sólo para defensa local, pero que pudieran ser llamados a servicio siempre que amenazara un ataque general o cuando fuera necesario enviar fuerzas extraordinarias en patrulla de combate. El sistema de "cívicos" fue extendido a toda la zona de operaciones rebeldes.

En el Area del Norte, los rebeldes eran más numerosos que en cualquiera otra sección, y en 1930 operaban en muchos grupos relativamente pequeños. El número de estos grupos y su continua actividad en muchas partes del Area, así como el gran número de pueblos que habían de ser defendidos, causó la dispersión de las fuerzas de la Guardia en numerosas guarniciones pequeñas. Estas guarniciones eran, sin embargo, de suficiente potencia como para enviar patrullas capaces de derrotar a los grupos con los que se pusieran en contacto, y con la ayuda de los "cívicos" llegaron a tener éxito en la defensa de los pueblos contra los mas pertinaces ataques rebeldes. Hubo, probablemente, más contactos en el Area del Norte que en todas las áreas activas combinadas. El sistema ofensivo, por este tiempo, en el Area del Norte, consistía en el constante patrullar para mantener a los pequeños grupos rebeldes en movimiento y en em-

pujes combinados en diversas direcciones cuando los rebeldes se agrupaban en alguna localidad. Mientras los rebeldes se mantuvieran dispersos éste era el más adecuado y más existoso medio de combatirlos.

Durante la segunda parte de 1931 y durante todo el año 1932, los rebeldes que operaban en Nueva Segovia formaron grupos numerosos y se hizo necesario que la Guardia se les enfrentara con fuertes patrullas. Como resultado de esio se adoptó una organización en distritos con una fuerte patrulla de combate en cada distrito, y mientras fue practicable, con guarniciones de suficiente fuerza defensiva y para patrulla local en otros lugares.

Durante este mismo período los rebeldes se movieron con fuerza en los Departamentos de León y Chinandega, lo que exigió refuerzos en esos Departamentos. Puesto que cada guardia regular estaba destinado a este propósito, el Presidente de la República autorizó el alistamiento de 150 auxiliares. Estos auxiliares fueron usados en la misma forma que los Guardias regulares, para patrullas, defensa local y policía urbana, siendo la única diferencia que no estaban sujetos a transferimientos a otras partes de la República ni a ascensos. Fueron de gran utilidad y muchos llegaron a equipararse con los guardias regulares. Con su enlistamiento, las guarniciones fueron reforzadas en los apartados pueblos de los dos Departamentos, especialmente cerca de la frontera de Honduras. Habían también fuerzas adicionales defensivas en el Departamento de León. Un número de obreros que hacían trabajos de caminos fueron alistados como cívicos, armados con rifles, y organizados bajo el mando del General Escamilla, del ejército revolucionario bajo Moncada, para la defensa de sus propios campamentos. Se tomaron todas las precauciones para evitar que los obreros armados se constituyeran en una fuerza independiente y operaran sin autoridad del Jefe Director de la Guardia. Sus rifles se mantenían bajo llave excepto cuando estaban realmente en servicio y bajo ningún pretexto se les permitía que llevaran las armas a una distancia de más de media milla de sus campamentos. Cuando estaban armados los obreros, automáticamente, quedaban bajo el mando del oficial de la Guardia más cercano.

La situación del Area Central difería en algo de lo que eran las otras zonas de actividades rebeldes. Abarcaba una rica faja de tierra cafetalera que yacía al Este del valle de Colón y al Sur del río Tuma, y era relativamente poblada, ocupada por numerosas haciendas y fincas de

café, muchas de las cuales eran propiedad de extranjeros, Americanos o Europeos. Esta sección, debido hasta cierto punto a las actividades de los Marineros y la Guardia, pero aun mas a la distancia de la frontera, no era la guarida permanente de ninguno de los principales grupos rebeldes. El Valle de Colón, sin embargo, era un famoso corredor rebelde y estaba lleno de simpatizantes. Mientras que al norte del río Tuma estaban Peña Blanca, el valle de Pantasma, el valle de Cua y otras guaridas rebeldes, así como también las secciones de El Silencio y Chipote del Area del Norte, que eran conocidos puntos de concentración rebelde. Los ríos Pantasma, Cua y Bocay, los tres caminos rebeldes, tienen sus orígenes en la sierra de montañas que yace al norte del Tuma. Un camino, casi un sendero, corre de las minas de Pis Pis a la Costa Atlántica a través de este deshabitado territorio. La misión de la Guardia era la protección de este rico y bien poblado saliente que se proyectaba dentro de las junglas de Nicaragua Norte y Central. El método adoptado fue el establecimiento de una línea fuerte de patrullas de combate en un semi círculo que se extendía de Yalí a Muy Muy, cubriendo así la frontera de la región poblada. Puestos de patrullas se establecieron a cada extremo del Valle de Colón y se colocaron guarniciones en Matagalpa y Jinotega, las que servían el doble propósito de defender y vigilar esos Municipios, así como servir de reservas para toda el área. Habían nueve puestos establecidos en propiedades de extranjeros y tres en fincas de nacionales. Estos tres servían el doble propósito de defensa y patrulla de combate, mientras que los otros nueve eran solo puestos defensivos y de poco uso para la ofensiva, fuera de servir para patrullaje policiaco, limpiar el vecindario de maleantes locales y controlar las depredaciones de bandidos de "tiempo medio".

Los puestos de patrullas de combate estaban preparados para llevar su acción a cualquier parte del Area Central independientemente o en combinada operación bajo el mando del Comandante del Area. Bajo las órdenes de este las patrullas de combate operaban en el territorio inculto que bordeaba la sección habitada, con el propósito de localizar y destruir cualquier grupo de rebeldes que se encontrara. Ellas también participaban en frecuentes operaciones combinadas contra el territorio rebeldes al este y al norte, ya fuese en combinación con patrullas del Area Central o en colaboración con las del Area Norte. Como ya fuera de las áreas pobladas las patrullas quedaban sin co-

municación, no se empleaban todas las patrullas de combate al mismo tiempo, sino que algunas se dejaban en reserva para cualquier movimiento sorpresivo de los rebeldes.

La singular e importante característica del Area Central era la "patrulla ambulante": la Compañía M. Esta compañía tenía su base en Jinotega, mas no tenía responsabilidades defensivas sino solo obligaciones ofensivas. A menudo se ausentaba por semanas enteras en misiones que se le confiaban, y en sus recorridos cubría el territorio hacia el Este hasta Yousca, hacia el sur hasta Santo Domingo, Chontales, hacia el oeste hasta El Sauce, en León y barría las junglas al norte del Tuma y más allá de las fuentes del río Cua y las faldas nortenas de Peña Blanca. Su fuerza era de dos oficiales y treinta soldados. Su armamento consistía en seis armas automáticas, cuatro lanzagranadas y veinte rifles. Llegó a ser el terror de Pedrón y su grupo contra el cual iban dirigidas la mayor parte de sus operaciones y fue muy efectiva dondequiera que se usó. Su moral y confianza fue siempre alta, y estaba bien entrenada, sus miembros se enorgullecían de sus acciones y en el Area Central, donde era más conocida, fue la admiración de los Guardias de otros grupos. El hecho de que no tenía responsabilidades defensivas era su principal ventaja pues siempre se le usaba para la ofensiva donde quiera se le necesitara sin tener que debilitar la defensa de determinado lugar.

En la costa oriental el Area del Este estaba dividida en dos Departamentos.

Como nunca habían suficientes guardias para intentar una ofensiva general en el enorme territorio que había que cubrirse, se estableció un sistema de defensa activa. Bluefields y Puerto Cabezas, respectivos cuarteles generales de cada Departamento, tenían relativamente numerosas guarniciones, así que de cualquiera de ellos podían enviarse refuerzos a cualquier punto atacado o amenazado, y las patrullas de combate salían inmediatamente a enfrentarse a cualquier movimiento rebelde. Se establecieron Puestos en el Cabo de Gracias a Dios y en los campamentos de las compañías fruteras y madereras. Donde era posible, estos Puestos eran lo suficientemente fuertes para asumir la ofensiva contra grupos rebeldes merodeadores. Se estableció una base en Puerto Cabezas para aviones, la que dio servicios incalculables, llevando provisiones y dinero a los aislados puestos del interior, haciendo labor de reconocimiento, localizando y atacando grupos rebeldes. Es extramadamente dudoso que

alguno de los Puestos del interior se hubieran podido mantener sin el apoyo de la aviación del Cuerpo de Marinos.

Los éxitos de la Compañía M en sus operaciones ambulantes en muchas partes del occidente nicaragüense llevó a la conclusión que con recursos limitados el mejor método de combatir el bandidaje y la rebelión en las condiciones encontradas por la Guardia Nacional, sería la de llevar a cabo el esquema de una combinada defensa controlada local con operaciones ofensivas, y además, tener un número de patrullas volantes, sin misiones defensivas propias, pero capaces de hacer la guerra a todo grupo organizado. Un total de 8 de tales patrullas hubiera requerido un aumento de 14 oficiales y 210 hombres, con unos 3 oficiales y 30 hombres de reserva para llenar las vacantes que produzcan las bajas. Estas patrullas hubieran sido distribuidas, dos en cada una de las Areas Norte, Central y Oriental, y una en cada uno de los Departamentos de León y Chinandega. Este hubiera sido el sistema más económico en hombres y dinero que hubiera podido establecerse. Sin embargo, los fondos —\$8,900 al mes— y por lo tanto, los hombres, no existían por lo que el plan no pudo ponerse en ejecución.

OPERACIONES DE LA GUARDIA

Bajo el plan de defender los puntos críticos, y dejando un gran número de elementos libres para operaciones ofensivas, con el país dividido en Areas y Departamentos Militares, y con cada uno de los Comandantes encargados con la responsabilidad de llevar a cabo las medidas necesarias, tanto para la defensa local como para las operaciones ofensivas en el territorio bajo su mando, hubo muchas interesantes e instructivas pequeñas campañas militares. En estas pequeñas campañas hubo muchos combates sangrientos y los actos de heroísmo ocurrían casi diariamente. Aunque los rebeldes tenían la ventaja de la movilidad, mientras que la Guardia estaba anclada a sus bases y a los pueblos que necesitaban de su protección, no siempre aquellos tuvieron la iniciativa. Sus campamentos fueron objeto del ataque y destrucción de la Guardia, y cuando se desplazaban de un lugar a otro no estaban exentos del temor de encontrarse con una patrulla de la Guardia ansiosa de luchar y siempre dispuesta a atacar sin fijarse en las probabilidades en su contra. Es verdad que los rebeldes muy pocas veces deseaban llevar a cabo combates decisivos en sus campamentos, pero muchas veces fueron sorprendidos en ellos sufriendo serias bajas en hombres y propiedades.

Mucho botín fué capturado en esos combates, y ningún grupo considerable de rebeldes pudo moverse por un tiempo sin que la información de sus movimientos llegara al conocimiento de la Guardia y no produjera la concentración de patrullas en su contra.

Mientras bajo circunstancias ordinarias cada subdivisión militar era independiente y resolvía sus propios problemas, había sin embargo, cooperación constante entre las Areas vecinas y una sana rivalidad entre ellas sobre cuál tenía el mayor número de contactos y le infligía el mayor daño al enemigo. Hubo también un número de movimientos ofensivos combinados dirigidos por el Cuartel General de la Guardia en los que participaron patrullas de diferentes Departamentos y Areas. Durante el otoño de 1931, patrullas de ambas Areas, Norte y Central, operaban ampliamente en los Departamentos de León y Chinandega con muchos desasosiego para los grupos rebeldes que se habían introducido a esos departamentos después de haber sido maltratados en el Area del Norte.

Una excelente ilustración de las operaciones de la Guardia, tal como fué finalmente organizada, es la manera como se enfrentó a la amenaza de interferir las elecciones presidenciales de 1932, que fueron supervigiladas por la Misión Militar Americana bajo el mando del Contra-Almirante C. H. Woodward, U.S. Navy.

Al comienzo del período electoral hubo muchos informes y rumores de que los rebeldes intentaban interrumpir las elecciones. Estos informes coincidían, en el tiempo, con la información de que los rebeldes estaban recibiendo grandes embarques de municiones procedentes de varios puntos de Honduras.

Durante los meses de Septiembre y Octubre se observaron señales de creciente actividad en los conocidos campos de operaciones rebeldes. Con el objeto de enfrentarse a esa situación se tomó una vigorosa acción ofensiva, con el resultado de que la Compañía M administró una severa derrota al grupo de Pedrón al norte del río Tuma el 26 de septiembre. Las patrullas combinadas de El Sauce y Somotillo derrotaron decisivamente a un grupo numeroso bajo el mando de Colindres, Salgado, José León Díaz, Peralta y Quintero, en el norte del Departamento de León, el 25 de octubre, y en Chichigalpa, una patrulla compuesta de guardias, cívicos y auxiliares, bajo el mando de oficiales nacionales sostuvo un reñido combate con un numeroso grupo de Umanzor en La Pelona en el Departamento de Chinandega, el 28 de octubre, sufriendo, ambos ban-

dos, severas bajas. Además, hubo un sin número de pequeños contactos por toda la zona de operaciones rebeldes con el resultado de que cuando llegó el momento de las elecciones, los grupos rebeldes habían sido dispersados y compelidos a malgastar la mayor parte de sus municiones, y en consecuencia, incapaces de impedir la votación aun en una sola mesa electoral.

Esta era una clara demostración de la habilidad de la Guardia Nacional para enfrentarse a cualquier movimiento agresivo de los rebeldes y derrotarlos. Esto demostraba también que la Guardia, tal como estaba organizada y equipada, era capaz de llevar la ofensiva general sin dejar ningún objetivo rebelde importante sin protección, más como la experiencia pasada ha demostrado, las más exitosas operaciones ofensivas sólo servían para dispersar a los rebeldes y empujarlos mas allá de las fronteras hasta donde era imposible para la Guardia seguirlos aprovechándose de las ventajas de la persecución, lo que hacía que los rebeldes, después de cierto tiempo, volvieran a sus guaridas y renovaran sus carrera de robos y pillaje.

CONDUCTA Y DISCIPLINA DE LA GUARDIA

La moral de la Guardia fué siempre muy alta. Patrullas de 20 alistados bajo el mando de oficiales Americanos o de oficiales nicaragüenses entrenados por estos, armados de rifles automáticos y lanza granadas, repetidamente demostraron su habilidad para enfrentarse con los más numerosos grupos, aun cuando no estuviesen lo suficiente fuertes para destruirlos ni siempre estuviesen capacitados para derrotarlos. Sin embargo, los oficiales y los hombres de la Guardia no vacilaban en atacar fuerzas cinco o diez veces mayores que las suyas, habiendo tenido éxito en la mayoría de los casos, en arrojar a los rebeldes del campo de combate. Nunca hubo caso en que una patrulla de la Guardia, de más de 20 hombres, haya sido decisivamente derrotada por algún grupo rebelde por numeroso que este haya sido.

Los alistados eran, por lo general, leales a sus comandantes, ya fuesen Americanos a Nicaragüenses, y peleaban excelentemente siempre que estuviesen bien entrenados. Hacían marchas prolongadas y soportaban toda clase de penalidades con un espíritu que igualaba a las más fogueadas unidades. Podían mantenerse con los sencillos alimentos que el territorio permitía y nunca se quejaron siempre que

fuese suficiente en cantidad. Aunque pocos de ellos llegaron a ser verdaderos rifles, muchos llegaron a adquirir la habilidad de disparar acertadamente en los combates con un alto grado de precisión. También desarrollaron una sorprendente exactitud en el uso de rifles lanza granadas. Muchos de ellos venían de las montañas donde habían sido cazadores, o gentes de campo, que podían seguir una huella o leer las señales de los bosques con misteriosa habilidad.

SERVICIO DE INTELIGENCIA DE LA GUARDIA

El servicio de inteligencia de la Guardia estaba dividida en dos clases: información de los movimientos y de las disponibilidades numéricas de los rebeldes, y lo que se podría llamar servicio de inteligencia política. Lo primero se obtenía de las fuerzas en el campo y lo segundo, del Cuartel General, el que lo recibía de varias fuentes. Esto último consistía en informes de conspiraciones en contra del Gobierno en el poder, de revoluciones que habrían de comenzar en la Universidad de León, de levantamientos Comunistas y de muchos otros acontecimientos funestos. La información de esta fuente que era más valiosa era de los rumores del contrabando de armas y municiones procedentes de Honduras. Se encontraba con frecuencia que una serie de rumores persistentes sobre acumulación de armamentos en Choluteca, —aun cuando nunca fueron verificados—, fueron seguidos por las actividades de Umanzor en los Departamentos de León y Chinandega. Lo mismo sucedía con informes similares de Danlí, los que eran seguidos de actividades en las Segovias. Estos informes venían parcialmente del Ataché Naval en Tegucigalpa, pero principalmente de espías en Danlí y Choluteca. La información adquirida por las fuerzas en el campo venía principalmente de nacionales que sufrían las depredaciones rebeldes, además de la información recogida por patrullas en servicio, obtenida por estas de los campesinos directamente y por la inspección de de huellas en los bosques y caminos.

Semanalmente se les exigían informes a todos los comandantes de Areas y Departamentos. Esos informes incluían información sobre todos los grupos rebeldes conocidos, sus movimientos, los nombres de sus Jefes, el número de hombres y el armamento con que contaban, la fuente y veracidad de la información y una descripción estimativa de sus probables actividades para la semana siguiente. Toda

otra información importante se enviaba tan pronto se recibía.

Mientras el informe particular era, a menudo, de poco valor en sí, en combinación con otros presentaban, en conjunto, un cuadro exacto de la situación militar. Información pertinente de importancia era prontamente enviada a las unidades interesadas por el Cuartel General, o por el Comandante responsable que la recibía y de los informes combinados semanales, por el Cuartel General a las diversas unidades de la Guardia, era recopilado, mensualmente, un servicio de inteligencia completo para información de todas las unidades y copias de él eran enviadas al Mayor General Comandante, al Comandante General de la Segunda Brigada, al Ministro Americano y a las Escuelas del Cuerpo de Marineros.

Comenzando el 1º de Julio de 1930, una "Guardia Newsletter" (Carta de Noticias de la Guardia) se publicaba semanalmente y se distribuía a todos los Puestos y a las oficinas de la Segunda Brigada, USMC. Se imprimía en mimeógrafo, y al principio contaba de dos páginas y contenía noticias de interés general, tales como, contactos con los rebeldes, importantes operaciones de patrullas realizadas y movimientos de oficiales.

Pronto se hizo evidente que las cartas de noticias eran recibidas con creciente interés y que era un vehículo conveniente para recopilar y diseminar información que aumentaría la efectividad de la acción cooperativa entre las diversas áreas y las unidades pequeñas, por medio del conocimiento de sus actividades, contactos, etc. En consecuencia, se incluía en ellas un sumario general de todas las informaciones recibidas. Cuando habían informes de contactos realizados, que a menudo contenían una gráfica o diagrama, ilustrando las características del terreno y la disposición de las fuerzas contendientes, durante las varias jornadas de la lucha, esas gráficas o diagramas se mimeografiaban y se incluían en las cartas junto con el informe detallado. De esta manera las cartas se aumentaron de tamaño y su valor informativo creció. Los jefes de patrullas eran animados a escribir los informes, y al saber que estos serían impresos y leídos por otros, se esmeraban en hacerlos mejor, con mayor cuidado en su preparación del que lo hubieran hecho de otra manera. Servían, pues, de incentivo individual de superación.

Hasta la final entrega de la Guardia al control de oficiales Nicaraguenses, se continuó la publicación de las "Cartas Noticias de la Guardia", empleando para

cada ejemplar las noticias recibidas por el Cuartel General durante la semana corriente. Algunos ejemplares llegaron a ser hasta de 28 páginas.

APOYO AEREO DE LA GUARDIA

El papel que la aviación del Cuerpo de Marineros desempeñó en las operaciones militares de la Guardia es difícil de describir. Sin su asistencia en el transporte de provisiones y de tropas, la Guardia no hubiera podido tener el éxito que tuvo. Su poder potencial fué siempre reconocido. Por ejemplo, era bien sabido que ningún grupo de rebeldes, por grande que fuera, podía continuar sus ataques a un pueblo después que los aviones aparecían. Era imposible para los rebeldes establecer un sitio, pues tarde o temprano los aviones llegarían, y ningún grupo rebelde podría soportar un bombardeo aéreo sin retirarse y cubrirse. De ahí que era posible dejar expuestos pueblos con guarniciones pequeñas, pueblos que estaban seguros mientras no se dejaran sorprender, pues por razón de los aviones los rebeldes estaban incapacitados de continuar sus ataques por más de unas pocas horas al día. Los aviones eran útiles para detener a grupos de rebeldes en marcha, ya que invariablemente se desparraban en los bosques a su aparición. Eran también útiles para impedir que los rebeldes se asentaran al alcance de los aviones y los obligaban a mantenerse bajo cubierta.

Para servicio de reconocimiento, la aviación era inútil en las regiones de los bosques espesos donde es imposible para el observador distinguir las tropas, pero donde era relativamente abierto su utilidad era incalculable, tanto para servir de enlace, localizar posiciones enemigas y dar información y órdenes a las patrullas.

Aunque en muchos casos les era imposible localizar patrullas a pesar de las señales que se les hacían, su mera presencia servía a los grupos hostiles a mantenerse a buen recaudo.

Con todo y las dificultades encontradas hubo muchos ataques de la aviación que tuvieron éxito. Sandino mismo, con su numeroso grupo, fué arrojado de su campamento en las montañas de Saragüasca, donde él se consideraba ocupar una posición inexpugnable y donde, sin embargo, fué herido. Esto sucedió en Junio de 1930 y fué la última aparición de Sandino en el terreno de operaciones, mientras los Marineros Americanos estuvieron al frente de la Guardia Nacional.

SUMARIO DE LOS OBJETIVOS ALCANZADOS POR LA GUARDIA

1) Mantuvo los Departamentos de Carazo, Chontales, Managua y Rivas, y el Distrito de San Juan del Sur, además de grandes secciones de los Departamentos de León, Chinandega, Matagalpa y Bluefields y el Distrito de Cabo de Gracias a Dios, con un área combinada de 25,000 millas cuadradas con una población de 400,000 habitantes, libres de bandidaje conservando en ellos un estado de paz, orden y ley, que haya existido por muchos años.

2) Contribuyó a la conservación del orden y las leyes durante las elecciones de 1928, 1930 y 1932. (Nota: Algunos Destacamentos de Marineros fueron estacionados en las ciudades principales durante las elecciones presidenciales de 1932, mas estuvieron sólo de reserva y no tomaron parte en operaciones contra los rebeldes. Su sola presencia fue, sin embargo, de gran valor y dejó libre a la Guardia, que de otra manera hubiera sido obligada a tomar su lugar).

3) Mantuvo el ferrocarril de Corinto a Granada libre todo el tiempo

4) Aseguró la recolección y exportación de la cosecha de café y bananos

5) Aseguró la operación de las minas de Pis Pis, Neptuno y Santo Domingo.

6) Participó en 510 contactos con los rebeldes, en los que hubo 1,115 rebeldes muertos, 526 heridos y 76 capturados, habiendo sufrido 75 muertos, 122 heridos, mas ninguno capturado.

7) Aunque no logró capturar a Sandino, lo mantuvo, la mayor parte del tiempo, al otro lado de la frontera con Honduras y mató a dos de sus más importantes cabecillas.

8) Aunque no suprimió el bandidaje, limitó sus operaciones a las regiones poco habitadas de la frontera con Honduras.

9) Mantuvo en el poder, por el período completo de cuatro años, al Presidente legalmente electo

10) Aseguró la elección legal del sucesor del Presidente y su pacífica toma de posesión.

11) Llegó a ser una efectiva organización militar, tan bien establecida y comandada que fue capaz de ser entregada al control de Nicaragua, y poseída, aún después del retiro del personal Americano, de suficiente fuerza para impedir que Sandino y sus seguidores rebeldes, derribaran al Gobierno, y le obligaron a aceptar términos de paz que no le concedían voz en el Gobierno de la República.

FACTORES SOCIALES EN LA MISION DE LA GUARDIA

Los oficiales Americanos de la Guardia Nacional se encararon, inmediatamente que fueron asignados a sus cargos en Nicaragua, con el problema de acomodarse personalmente a una situación que requería una comprensión amistosa de un pueblo que se originaba de distintas fuentes raciales, que se había desarrollado en distintas condiciones ambientales y que estaba animado de distintos ideales que los suyos.

En Nicaragua occidental el pueblo se deriva de sangre Española e India en distintos grados de mestizaje. En Nicaragua oriental los orígenes son españoles, indios y africanos. Cada origen tiene su correspondiente efecto sobre la psicología de las gentes. La influencia del ambiente materialmente afectó el desarrollo de los ideales que animaban a las gentes de diferentes partes de la República

Una cortesía innata, el gusto por la intriga, el amor a la política y un profundo sentimiento de lealtad al jefe, en vez que a los ideales y principios abstractos, están entre las características fundamentales que distinguen al pueblo nicaragüense. La falta de comunicaciones adecuadas ha retardado físicamente el desarrollo de un fuerte espíritu de patriotismo y nacionalismo.

La diferencia fundamental entre los ideales Latinos y Anglosajones y sus propias características, están bien expresadas en la siguiente cita de Henry Ward Beecher: "Existen dos razas dominantes en la historia moderna: la Germánica y la Romana. La raza germánica tiende a la libertad personal, a un recio individualismo, a las libertades cívicas y políticas. La romana tiende al absolutismo en el gobierno, es tribal, tiene el culto del jefe y desarrolla un pueblo que anhela por gobiernos fuertes y aparatosos que lo sostienen y planean por él".

En Nicaragua una gran proporción de la población es analfabeta. Esto se debe a la falta de educación obligatoria y lo inadecuado de las facilidades escolares. Los distritos rurales carecen de ellas aun para la más elemental instrucción. En los grandes pueblos y ciudades hay pocas escuelas públicas. Estas no están preparadas para la instrucción de los niños de las clases bajas. Solamente niños de las clases adineradas pueden asistir a escuelas y colegios privados.

Las condiciones económicas en Nicaragua han impedido el desarrollo de un adecuado sistema de educación pública. La falta de escuelas públicas ha privado a

las clases sociales bajas de la oportunidad de obtener una educación y ha impedido el desarrollo de una clase media fuerte en Nicaragua, tan necesaria y esencial para la estabilidad de un gobierno republicano.

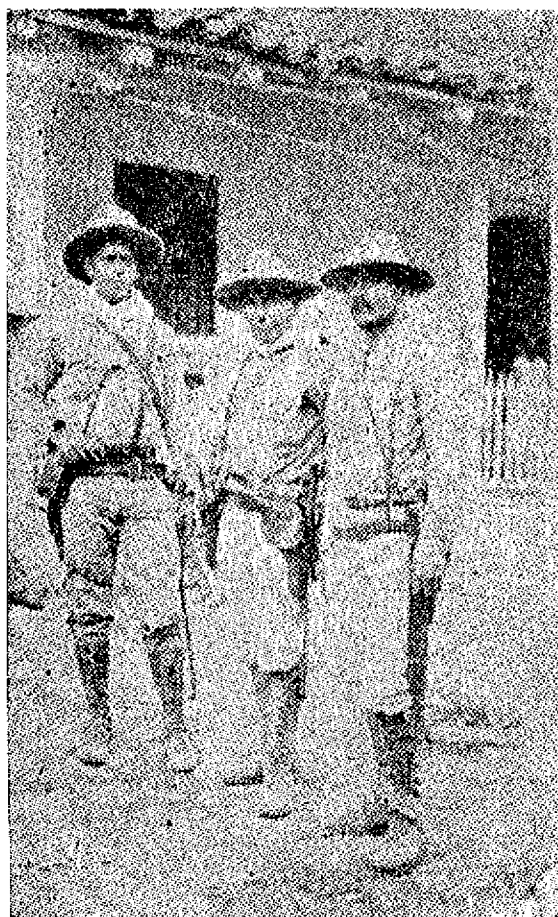
La clase adinerada es, generalmente, bien educada, ya que tiene acceso a las escuelas y colegios privados. Muchos de sus miembros han sido educados en los Estados Unidos y Europa. Este monopolio de la educación por la clase adinerada ha servido para retener en ella todas las profesiones y el control político y financiero del país.

Los partidos desempeñan un papel importantísimo en la vida social, política y económica de la República. Aquí la filiación a un partido asume caracteres desconocidos e inigualados en los Estados Unidos. La hostilidad creada por las luchas políticas y las rivalidades, ha hecho mucho por retardar el desarrollo económico del país. Si el interés y el tiempo dedicado a la política y sus intrigas, fueran dedicados más sabiamente al adelanto del bienestar nacional, al comercio, a la agricultura o minería, habría mayor desarrollo de los recursos naturales del país y, por lo tanto, mayor riqueza y prosperidad. Habrían menos animosidades personales y menos disensiones familiares. Las vidas de las gentes serían más felices y contentas.

Los partidos, Liberal y Conservador, son tenidos como los dos partidos históricos. Tan fuertes son las ligas partidistas entre los aristócratas que corrientemente los miembros de una familia se adhieren al mismo partido generación tras generación. Es tan fuerte el espíritu de partido que satura toda la vida social de la República. No es costumbre que los miembros de un partido político atiendan a las funciones sociales patrocinadas por miembros del partido opuesto.

La práctica de los oficiales Americanos en servicio, de invitar a miembros de ambos partidos a todas las funciones sociales, sin consideración de filiaciones políticas, ha hecho mucho hacia la consecución de un mejor entendimiento entre los miembros de ambos partidos. El mantenimiento de la Guardia Nacional como una estricta organización apolítica ha contribuido aun más a suavizar en parte la hostilidad partidista. Es difícil, sin embargo, suavizar una hostilidad que tiene su origen tan profundamente anclado en el pasado y tan íntimamente ligado a la conciencia de las gentes. Los sentimientos de partido han sido bebidos, literalmente, de los pechos maternos.

Hay una carencia de gobierno local



De izquierda a derecha: Francisco Estrada, Carlos Salgado y José León Díaz.

y de servicio cívico tal como existen en los Estados Unidos. En consecuencia la elección de autoridades supremas asume, y con razón, una importancia muy grande a los ojos del pueblo. Da al partido triunfante un control absoluto de la maquinaria del gobierno por los próximos cuatro años y significa para el partido perdedor la completa eliminación de su participación en el gobierno.

El establecimiento de una ley de servicio civil basada en el mérito, el desarrollo de un mejor sistema de comunicaciones y la concesión de autonomía local a los departamentos, eliminaría, quizás, con el tiempo, la actual hostilidad política y crearía un sentimiento fuerte nacionalista.

Las características geográficas de Nicaragua han afectado, materialmente, el desarrollo del país. Ha influenciado la localización de los centros de población a lo largo de la línea ferroviaria en Nicaragua occidental. Las condiciones montañosas ha dificultado la construcción de ferrocarriles y carreteras debido al alto costo que implicaría la realización de tales obras. Lo inadecuado de los medios

de transporte ha impedido el desarrollo de los recursos naturales. Las características geográficas han retardado el crecimiento de un fuerte espíritu nacionalista.

Las principales ocupaciones de las gentes son la agricultura, el café, la minería y el ganado. El principal producto de exportación es el café. El precio que se recibe por la cosecha de café determina en gran parte la prosperidad y la condición financiera del país.

Las rentas públicas provienen principalmente de impuestos aduaneros, de la venta de aguardiente, de la venta de papel sellado y de sellos postales. El sistema impositivo es el indirecto. En consecuencia, los artículos producidos localmente son baratos y los importados son caros.

La riqueza del país está concentrada en las manos de los aristócratas, los que constituyen una porción relativamente pequeña de la población. La abyecta pobreza de la mayor parte de la población y su falta de educación ha reducido a las clases pobres a una condición de esclavitud económica.

La baja del precio del café ha reducido al país a una difícil situación económica. Lo inadecuado del transporte y las actividades de los rebeldes han impedido la recolección y venta de toda la cosecha de café.

Las pobres condiciones sanitarias han aumentado la mortalidad y han producido una reducción en el abastecimiento de mano de obra.

La inseguridad de la vida y la propiedad, debido a las recientes revoluciones y a la actividad de los rebeldes han impedido a las clases adineradas para hacer inversiones en el desarrollo de sus propiedades. Las mismas condiciones han forzado a muchas de las clases altas a vivir en el extranjero.

Las siguientes son las distintas divisiones sociales que se encuentran en Nicaragua: 1) Los aristócratas (altos), 2) los aristócratas (bajos), 3) los artesanos, 4) los mengalos, 5) los mozos

Las dos primeras se consideran las clases sociales. La posición financiera y la educación que una familia posee determina en gran parte si pertenece a la "alta" o "baja" clase social. La adquisición de riqueza por una familia de la sección "baja", opera su ascenso a la sección "al-

ta", y vice versa, una familia de la sección "alta" que pierde su fortuna en una generación o dos, desciende a la sección "baja".

Las otras tres divisiones son las clases industriales de Nicaragua. Los artesanos están a la cabeza de estas tres clases e incluyen obreros especializados, pequeños tenderos, etc. Los mengalos están a medio camino entre los artesanos y los mozos e incluyen sirvientes de las clases altas, mientras los mozos están en el fondo de la escala social. Estos consisten en trabajadores del campo, de haciendas, muleros, campistas.

Las señales de cada una de las tres clases se exhiben en el vestido. Los mozos ni usan saco ni zapatos, los mengalos usan zapatos, pero no saco, mientras que los artesanos usan saco y zapatos. Ninguna persona de las clases sociales aristocráticas aparecería en público sin saco. El llevar saco es una verdadera señal de posición social en Nicaragua.

Existe un gran abismo entre la clase social de aristócratas y las tres clases industriales. Este abismo se presenta en la relativa posición financiera, en las relativas oportunidades educacionales y en la relativa influencia política de cada una de ellas. No existe en Nicaragua una clase media fuerte. Al hecho de que Nicaragua carece de semejante bastión para las instituciones republicanas, se debe, en gran parte, la inestabilidad de su gobierno. La historia ha probado abundantemente que es esencial para el desarrollo y conservación de las instituciones republicanas que se produzca una fuerte clase media que aspire a la adopción de tales instituciones e ideales. Los artesanos y el actual personal de la Guardia Nacional llegarán, probablemente, con el tiempo, a ser el núcleo de esa clase media.

El control político del país está en manos de los aristócratas. Los artesanos tienen alguna influencia y se les da alguna consideración. Los mengalos y los mozos están en un estado de servidumbre, faltos de educación y, en consecuencia, dispuestos a votar como el candidato que el amo indique. Son fácilmente sobornados por unos cuantos tragos de cususa o aguardiente, o una comida. Actualmente, encontramos en Nicaragua un gobierno oligárquico en una mascarada de República.

RON FLOR DE CAÑA

RECETARIO



CLIMATERICO

Jugo de $\frac{1}{2}$ limón
2 onzas de Ron Flor de Caña
Revuelva bien en vaso de 10 onzas y
y rellene el vaso mitad con Cola mitad
con agua de soda.

OLD FASHIONED

1 cucharadita de azúcar
2 ó 3 golpes en Angostura
 $1\frac{1}{2}$ onza de Ron Flor de Caña

Disuelva el azúcar y la Angostura con un poquito
de agua de soda. Vierta en vaso de Old Fashioned de
4 ó 6 onzas. Agregue un cubo de hielo. Añada el ron.
Revuelva y decore con cereza, naranja o piña. Si es ne-
cesario agregue un poquito de agua de soda.

FLOR TONIC

2 onzas de Ron Flor de Caña
Vierta en vaso de 12 onzas con un cu-
bo de hielo. Llene el vaso con Quinac
y revuelva bien. Añada unas cuantas
gotitas de limón.

PLANTER'S PUNCH

3 onzas de Ron Flor de Caña
1 onza de jugo de limón
1 cucharadita de azúcar

Agite bien con hielo quebrado. Escan-
cie en vaso de 12 onzas. Llene el vaso
con jugo de naranja. Revuelva y sirva.

MANHATAN

$\frac{1}{2}$ onza Vermouth Gancia Americano
1 onza de Ron Flor de Caña
 $\frac{1}{3}$ cucharadita de Curacao De Kuyper
Revuélvase bien con hielo quebrado y
cúelese en vaso de 6 onzas. Sírvasse con
cerezas y una corteza de naranja.

DAIQUIRI

$1\frac{1}{2}$ onza de Ron Flor de Caña
1 cucharadita de azúcar
Jugo de $\frac{1}{2}$ limón verde

Agite bien con hielo quebrado y cuele en copa de 3 onzas.



VODKA DE KUYPER

RECETARIO

BLOODY MARY

1¼ onza de Vodka De Kuyper
3 onzas de jugo de tomate
Jugo de ½ limón
¼ cucharadita de azúcar en polvo

Un punto de sal común, pimienta y sal de apio.

Agite bien con hielo quebrado y cuele en vaso de 6 onzas con un cubo de hielo adentro. Decore con una ramita de hojas de menta.

RUSSIAN COCTEL

¾ de onza de Crema de Cacao De Kuyper
¾ de onza de Ginebra De Kuyper
¾ de onza de Vodka de Kuyper

Agite bien con hielo quebrado y cuele en copa de 3 onzas.

TOVARICH

2 onzas de Vodka De Kuyper
½ onza de Crema Kummel De Kuyper
Jugo de ½ limón verde.

Agite bien con hielo quebrado Sirva en copa de 4 onzas.

VODKA MARTINI COCTEL

½ onza de vermouth francés
1½ onzas de Vodka De Kuyper

Revuelva bien con hielo quebrado y cuele en copa de 3 onzas. Añada un poquito de zumo de limón.

FLYING GRASSHOPPER COCTEL (EL CHAPULIN)

1 onza de Crema de Menta De Kuyper
1 onza de Crema de Cacao De Kuyper
1 onza de Vodka De Kuyper

Agite bien con hielo quebrado y cuele en copa de 4 onzas

COLLINS

2 onzas de Vodka De Kuyper
Jugo de ½ limón
1 cucharadita de azúcar

Vierta todo en vaso de 12 onzas. Añada varios cubos de hielo. Llene con agua de soda y revuelva bien. Decore con rodaja de limón, de naranja y una cereza. Sirva con pajilla

GINEBRA DE KUYPER

RECETARIO



ALASKA

1½ onzas de Ginebra De Kuiper.
¾ de onz de Crema Kummel De Kuiper
2 golpes de gotas amargas de naranja.

Revuelva bien con hielo quebrado y cuele en vaso de 3 onzas.

GIBSON COCTEL

1½ de Ginebra De Kuiper
½ onza de Vermouth italiano

Revuelva bien con hielo quebrado y cuele en vaso de 3 onzas. Agregue un poquito de zumo de limón y sirva con una cebollita encurtida

ALEXANDER COCTEL

1 onza de Ginebra De Kuiper
1 onza de Crema de Cacao De Kuiper
1 onza de crema de leche

Agite bien con hielo quebrado y cuele en vaso de 4 onzas.

ORANGE BLOSSOM COCTEL

1 onza de Ginebra De Kuiper
1 onza de jugo de naranja
¼ cucharadita de azúcar

Agite bien con hielo quebrado y cuele en vaso de 3 onzas

BRAONX COCTEL

1 onza de Ginebra De Kuiper
½ onza de Vermouth francés
½ onza de vermouth italiano
Jugo de ½ naranja

Agite bien con hielo quebrado y cuele en vaso de 3 onzas. Decore con una rodaja de naranja.

PINK LADY COCTEL

1½ de Ginebra De Kuiper
1 clara de huevo
1 cucharadita de granadina
1 cucharadita de crema de leche

Agite bien con hielo quebrado y cuele en vaso de 4 onzas



CREMA DE CACAO DE KUYPER

RECETARIO

ALEXANDER-1

1 onza de Crema de Cacao De Kuyper
1 onza de Ginebra De Kuyper
1 onza de crema de leche

Agite bien con hielo quebrado y cuele
en copa de 4 onzas

BARBARY COAST (COSTA BARBARA)

$\frac{1}{2}$ onza de Crema de Cacao De Kuyper
 $\frac{1}{2}$ onza de Ginebra De Kuyper
 $\frac{1}{2}$ onza de Ron Flor de Caña
 $\frac{1}{2}$ onza de Whisky Old Finest De Kuyper
 $\frac{1}{2}$ onza de crema de leche

Agite bien con hielo quebrado y cuele en
copa de 4 onzas

ALEXANDER-2

1 onza de Crema de Cacao De Kuyper
1 onza de brandy
1 onza de crema de leche

Agite bien con hielo quebrado y cuele
en copa de 4 onzas.

EYE OPENER (DESPABILADOR)

1 cucharada de Crema de Cacao De Kuyper
1 cucharada de Curazao de Kuyper
1 cucharada de Anisette De Kuyper
 $\frac{1}{2}$ cucharada de azúcar Refinada San Antonio
1 yema de huevo
2 onzas de Ron Flor de Caña

Agite bien con hielo quebrado y cuele en copa
de 4 onzas.

APPARENT (APARENTE)

1 onza de Crema de Cacao De Kuyper
1 onza de Ginebra De Kuyper
 $\frac{1}{4}$ de cucharadita de Anisette De Kuyper

Agite bien con hielo quebrado y cuele
en copa de 3 ónzas.

FLYING GRASSHOPPER (CHAPULIN VOLADOR)

$\frac{3}{4}$ onza de Crema de Cacao De Kuyper
 $\frac{3}{4}$ onza de Crema de Menta De Kuyper
 $\frac{3}{4}$ onza de Vodka De Kuyper

Agite bien con hielo quebrado y cuele en
copa de 3 onzas.